

**CONFLICTO, HEGEMONÍA Y NACIONALISMO TUTELADO EN COLOMBIA 2002-2008:
ENTRE LA COMUNICACIÓN GUBERNAMENTAL Y LA FICCIÓN NOTICIOSA DE TELEVISIÓN**

by

Fabio López de la Roche

Bachelor degree, Peoples' Friendship University of Russia, 1984

Master degree, Universidad Externado de Colombia, 1993

Submitted to the Graduate Faculty of

Arts and Sciences, Department of Hispanic Languages and Literatures, in partial fulfillment

of the requirements for the degree of

Doctor of Philosophy

University of Pittsburgh

2009

UNIVERSITY OF PITTSBURGH
SCHOOL OF ARTS AND SCIENCES

This dissertation was presented

by

Fabio López de la Roche

It was defended on

April 16, 2009

and approved by

Professor John Beverley, Department of Hispanic Languages and Literatures

Professor Juan Duchesne-Winter, Department of Hispanic Languages and Literatures

Professor Fred Evans, Department of Philosophy Duquesne University

Advisor: Professor Hermann Herlinghaus, Department of Hispanic Languages and Literatures

Copyright © 2009 by Fabio López de la Roche

All rights reserved

CONFLICT, HEGEMONY AND DEPENDENT NATIONALISM IN COLOMBIA 2002-2008: BETWEEN
GOVERNMENTAL COMMUNICATION AND FICTIONALIZED TELEVISION NEWS

Fabio López de la Roche, PhD

University of Pittsburgh, 2009

This dissertation explores two key components in the contemporary production of hegemony in Colombia: presidential discourse and television news narratives.

Analyzing the Álvaro Uribe Vélez administration's policy of "democratic security" and its communications, the author highlights its articulation with an authoritarian and regressive "patriotic" presidential discourse, which attempts to re-narrate the Colombian history of the last fifty years by turning guerrilla movements, especially FARC, into a scapegoat for all national and local problems. Appealing to the population's feelings of fear and hatred of the FARC (a result of its practice of kidnapping), President Uribe Vélez succeeded in reorienting the *affective attention* of Colombian public opinion against that guerrilla movement. The FARC, conceived of as the major public enemy, has thus contributed to uniting the government and population around a right-wing political project. The author also points out the ambiguous nature of Uribe Vélez's nationalism, characterized by the presence of traditionalist Colombian symbols and values and by its unconditional subordination to the George W. Bush administration's hemispheric policy.

The dissertation includes a case study of the representation in the television news program “Noticias Caracol” of the January 11, 2008 liberation of Clara Rojas and Consuelo González, two Colombian hostages kidnapped by the FARC guerrilla group. The analysis allows the author to address questions of both pluralism and homogeneity in television news, the relationships between hegemony, “preferred readings,” the “realistic” presence of fiction and dramatic strategies in the news, and the use of audiences’ feelings about the phenomenon of kidnapping in manufacturing television stories.

The dissertation represents an interdisciplinary research project inscribed among the fields of communication studies, journalism studies, critical analysis of discourse, narratologic inquiry, and political studies.

The author uses a wide variety of sources: television news broadcasts; personal field notes of analysis of television news programs; journalistic reports on the Colombian conflict; newspapers; magazines; academic journals; and electronic magazine and newspaper articles.

The dissertation is addressed to specialists as well to a wider public interested in the relationships between mass media discourse, hegemony, and political culture.

TABLE OF CONTENTS

INTRODUCCIÓN.....	1
1.0 EL CONTEXTO DEL ASCENSO DEL PROYECTO DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ EN LA COLOMBIA DEL NUEVO MILENIO: PAZ FRUSTRADA, CRISIS SIMBÓLICA DE LA GUERRILLA, DISCURSO ANTITERRORISTA GLOBAL Y NUEVA POLÍTICA TELEVISIVA.....	9
1.1 LA FRUSTRACIÓN DEL PROCESO DE PAZ DEL PRESIDENTE PASTRANA CON LAS FARC (1998-2002) Y LA RADICALIZACIÓN DE LA OPINIÓN A FAVOR DE LA CONFRONTACIÓN MILITAR DE LA GUERRILLA.....	10
1.2 EL DRAMA SOCIAL Y TELEVISIVO DEL SECUESTRO Y LA ANIMADVERSIÓN CRECIENTE DE LA OPINIÓN PÚBLICA HACIA LAS FARC.....	21
1.3 EL PANORAMA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: CONCENTRACIÓN, EXCLUSIÓN DE VOCES CRÍTICAS, AUSENCIA DE PLURALISMO, TENDENCIAS HACIA EL UNANIMISMO	24
1.4 DOMINANCIA DE LA TELEVISIÓN EN EL SISTEMA DE MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN Y RELATIVA MARGINALIDAD DE LA OPINIÓN LETRADA Y DE LOS PÚBLICOS LECTORES.....	26
1.5 UN DEBATE PÚBLICO REDUCIDO Y EMPOBRECIDO: ALGUNAS CAUSAS Y FACTORES.....	28
1.6 LA AUSENCIA DE UNA POLÍTICA PÚBLICA DEMOCRÁTICA PARA EL MANEJO DE LA TELEVISIÓN	31

1.7	APARICIÓN Y PÉRDIDA DE UN ESPACIO NOTICIOSO TELEVISIVO ORIENTADO DESDE UNA SENSIBILIDAD POLÍTICO-CULTURAL DE IZQUIERDAS: EL CASO AM-PM	33
1.8	EL TRIUNFO DE LA TELEVISIÓN PRIVADA Y LA REDUCCIÓN DEL PLURALISMO POLÍTICO Y CULTURAL DE LA TELEVISIÓN	35
1.9	UN EJEMPLO DEL PLURALISMO RECORTADO Y DESVIRTUADO POR LOS DESEQUILIBRIOS ESTRUCTURALES DEL NUEVO SISTEMA PRIVADO.....	39
1.10	LA DESAPARICIÓN PROGRESIVA DE LOS NOTICIEROS DE LOS CANALES PÚBLICOS	41
1.11	LOS NOTICIEROS NACIONALES QUE SE MANTIENEN EN EL SISTEMA PÚBLICO: NOTICIAS UNO Y CM&	43
1.12	LAS POLARIZACIONES POLÍTICAS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS ALREDEDOR DE LAS POLÍTICAS DE PAZ O DE GUERRA FRENTE A LA INSURGENCIA Y EL EMPOBRECIMIENTO DEL DEBATE PÚBLICO	44
1.13	EL PANORAMA DESIERTO DE LA OPINIÓN TELEVISIVA	46
1.14	INTENTOS RECIENTES DE REACTIVACIÓN DEL GÉNERO DE OPINIÓN	48
1.15	PLURALISMO REDUCIDO A LAS PÁGINAS DE OPINIÓN DE LOS PERIÓDICOS ...	52
2.0	LA COMUNICACIÓN DE LA “SEGURIDAD DEMOCRÁTICA”, EL MENSAJE PATRIÓTICO Y LOS GRANDES MEDIOS EN LA REDEFINICIÓN DE LA HEGEMONÍA	54
2.1	LA POLÍTICA DE LA “SEGURIDAD DEMOCRÁTICA”: REALIDADES, LOGROS Y LIMITACIONES	55

2.2	DESMOVILIZACIÓN PARAMILITAR, JUSTICIA TRANSICIONAL Y COEXISTENCIA DE ELEMENTOS DE POSCONFLICTO JUNTO A LOS DEL CONFLICTO ARMADO QUE CONTINÚA.....	67
2.3	EL IMPACTO COMUNICATIVO DE LA POLÍTICA MILITAR CONTRA LAS FARC Y DE LA NEGOCIACIÓN DE PAZ CON LOS GRUPOS PARAMILITARES	76
2.4	LOS LOGROS DE LA “SEGURIDAD DEMOCRÁTICA” Y SUS USOS POLÍTICO-PROPAGANDÍSTICOS: EL NACIONALISMO DE “VIVE COLOMBIA VIAJA POR ELLA”	78
2.5	AGENDA GUBERNAMENTAL COHERENTE Y REITERADA, APUESTA POR LA TELEVISIÓN Y AUSENCIA DE UNA AGENDA PROPIA SOBRE LOS PROBLEMAS NACIONALES DESDE LOS GRANDES MEDIOS	83
2.6	LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DEL PRESIDENTE O EL LUGAR DE LA SEDUCCIÓN POPULAR EN LA HEGEMONÍA.....	90
2.7	EL PATRIOTISMO URIBISTA Y SUS CONEXIONES CON VIEJAS TRADICIONES CULTURALES Y RETÓRICAS DE TIPO AUTORITARIO	92
2.8	<i>DE: PRESIDENCIA, PARA: LOS PERIODISTAS.</i> EL PROYECTO DE UN MANUAL DE ESTILO “PATRIÓTICO”	98
2.9	LOS “CONSEJOS COMUNITARIOS” TELEVISADOS DE LOS SÁBADOS COMO PARTE DE LA ESTRATEGIA PUBLICITARIA Y DE CONTROL MEDIÁTICO GUBERNAMENTAL	100
2.10	EL CUESTIONAMIENTO DEL MODELO MONOLÓGICO DE LOS “CONSEJOS COMUNITARIOS” POR LA MINGA (COMUNITARIA) INDÍGENA	112

2.11	LA CAMPAÑA PROMOCIONAL “COLOMBIA ES PASIÓN” COMO MARCA-PAÍS: RELATIVA AUTONOMÍA Y TRASLAPES IDEOLÓGICOS Y POLÍTICOS CON EL NACIONALISMO URIBISTA	119
3.0	EL DISCURSO NACIONALISTA DE URIBE VÉLEZ: ENTRE LA RE-NARRACIÓN DE LA HISTORIA Y LA ESTRATEGIA ANTITERRORISTA HEMISFÉRICA DE GEORGES W. BUSH	133
3.1	LOS INTELLECTUALES ORGÁNICOS DEL URIBISMO Y SU RELECTURA CONSERVADORA Y HOMOGENEIZANTE DE LA HISTORIA	133
3.2	EL PATRIOTISMO URIBISTA COMO NACIONALISMO PARADÓJICO DE DOBLE CUÑO: ENTRE EL NACIONALISMO TRADICIONAL Y SU INSCRIPCIÓN EN LA ESTRATEGIA GLOBAL ANTITERRORISTA DE BUSH.....	148
3.3	EL PATRIOTISMO URIBISTA COMO NACIONALISMO DE DERECHAS.....	149
3.4	LA DEFINICIÓN DEL ENEMIGO PRINCIPAL Y LA PRODUCCIÓN DE UN <i>NACIONALISMO ANTIFARIANO</i> (CON LA AYUDA DE LAS FARC). HEGEMONÍA Y REORIENTACIÓN AFECTIVA DE LA NACIÓN	150
3.5	FUNCIONALIDAD DEL ODIO HACIA LAS FARC EN LA PRODUCCIÓN DE ADHESIONES MONOLÍTICAS AL URIBISMO. ALGUNOS OLVIDOS DEL UNANIMISMO ANTIFARIANO.....	156
3.6	LA DEFENSA INCONDICIONAL Y ACRÍTICA DE LAS INSTITUCIONES COMO ELEMENTO PROBLEMÁTICO DEL PATRIOTISMO URIBISTA	158
3.7	LA ESTIGMATIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES NO-GUBERNAMENTALES Y DE LOS INTELLECTUALES.....	161

3.8	LA DESCALIFICACIÓN DE LA OPOSICIÓN LIBERAL Y DE LOS PRESIDENTES QUE LE ANTECEDIERON, A TRAVÉS DE LA CONSTRUCCIÓN DE ESTEREOTIPOS MORALIZANTES: LA RETÓRICA DEL WHISKY	169
3.9	LA SISTEMÁTICA DESCALIFICACIÓN DISCURSIVA DE LA IZQUIERDA Y LA RE-LECTURA Y <i>RE-NARRACIÓN</i> EN CLAVE ANTITERRORISTA DE LA HISTORIA Y LA MEMORIA RECIENTE DEL PAÍS	179
3.10	LOS MILITARES: ENTRE LA PROPAGANDA OFICIAL SOBRE LOS “HÉROES”, SU ALTA FAVORABILIDAD EN LAS ENCUESTAS POR LOS ÉXITOS DEL 2008 Y LOS MENOS VISIBLE Y MENOS DEBATIDOS “FALSOS POSITIVOS”	186
3.11	LOS USOS DE LA RELIGIÓN A FAVOR DE UN POPULISMO DE DERECHAS Y EL INTENTO DE RESACRALIZACIÓN DE LA POLÍTICA Y DE LA SOCIEDAD.....	193
3.12	LA OTRA CARA DEL NACIONALISMO URIBISTA: LA SUBORDINACIÓN INTERESADA AL DISCURSO ANTITERRORISTA GLOBAL DE GEORGE W. BUSH Y A LA TESIS DE LA “SOBERANÍA LIMITADA”	199
4.0	FICCION NOTICIOSA DE TELEVISIÓN Y HEGEMONÍA (I): LA LIBERACIÓN DE CLARA ROJAS Y CONSUELO GONZÁLEZ Y LA PROPUESTA DE HUGO CHÁVEZ DE “DESCLASIFICAR” A LAS FARC COMO GRUPO TERRORISTA EN NOTICIAS CARACOL DEL 11 DE ENERO DE 2008...	215
4.1	PRECISIONES SOBRE ESTE ESTUDIO DE LOS NOTICIEROS DE TELEVISIÓN Y LA ORGANIZACIÓN DE SU PRESENTACIÓN.....	216
4.2	UNA BREVE RESEÑA INICIAL DE LAS HISTORIAS PERSONALES DE CONSUELO GONZÁLEZ Y CLARA ROJAS	221

4.3	LAS RELACIONES Y TENSIONES ENTRE VENEZUELA Y COLOMBIA, BAJO LOS GOBIERNOS DE CHÁVEZ Y URIBE: ALGUNOS ANTECEDENTES GENERALES	222
4.4	LA TELENOVELESCA HISTORIA DE EMMANUEL DETRÁS DE LA OPERACIÓN DE LIBERACIÓN QUE LLEVA SU NOMBRE	227
4.5	LA REPRESENTACIÓN MEDIÁTICA Y PERIODÍSTICA HEGEMÓNICA DEL “SECUESTRO” Y LA TIPOLOGÍA DE REHENES QUE LA PALABRA COBIJA	230
4.6	SIGNIFICACIÓN POLÍTICA Y PERIODÍSTICA, NACIONAL E INTERNACIONAL, DE ESTOS DOS SUCESOS NOTICIOSOS ENTREVERADOS.....	234
4.7	LA LIBERACIÓN DE CLARA Y CONSUELO Y LAS REACCIONES EN COLOMBIA, VENEZUELA Y AMÉRICA LATINA LA NOCHE DEL JUEVES 10 DE ENERO DE 2008.....	236
4.8	LA LIBERACIÓN DE CLARA Y CONSUELO COMO DRAMA DE REDENCIÓN Y DE RESTABLECIMIENTO DE LA IDENTIDAD PERDIDA DE EMMANUEL	240
4.9	LA PROPUESTA DE CHÁVEZ DE RETIRAR A LAS FARC Y AL ELN DE LAS LISTAS DE TERRORISTAS COMO HECHO SIMBÓLICO: REACCIONES A LA NOTICIA Y REACCIONES SOCIALES DE RESPALDO AL PRESIDENTE URIBE	247
4.10	LA ENTREVISTA A LOS VOCEROS OFICIOSOS Y LA JERARQUIZACIÓN DE LAS FUENTES: EL LENGUAJE AL SERVICIO DE LA MINIMIZACIÓN DEL ENEMIGO Y DE LA PROPAGANDA GUBERNAMENTAL	249
4.11	LA CORTESÍA, LAS PALABRAS Y LOS GESTOS COMO NOTICIA (I): LA POLÉMICA POR LAS FRASES DE DESPEDIDA DEL MINISTRO RODRÍGUEZ CHACÍN FRENTE AL COMANDO GUERRILLERO QUE ENTREGÓ A LAS SECUESTRADAS	253

4.12	EL MAL CÁLCULO POR CHÁVEZ Y RODRÍGUEZ CHACÍN DE LA IMPOPULARIDAD DE LAS FARC EN LA OPINIÓN PÚBLICA COLOMBIANA Y LAS MEDIACIONES DE LA COMUNICACIÓN BINACIONAL	255
4.13	NOTICIEROS TELEVISIVOS Y GENERACIÓN DE SOLIDARIDADES SOCIALES CON LOS REHENES Y CON SUS FAMILIAS	259
4.14	“CON VOLUNTAD”: EL VOLUNTARISMO A FAVOR DE LA LIBERACIÓN DE SECUESTRADOS ARGUMENTATIVA Y VISUALMENTE CONFUSO Y EL MENSAJE PREFERENCIAL DE AUSENCIA DE VOLUNTAD DE LA GUERRILLA	260
4.15	EL NOTICIERO UNA VEZ MÁS TEJIENDO SOLIDARIDADES COLECTIVAS CON LOS REHENES QUE SIGUEN EN PODER DE LAS FARC Y CON SUS FAMILIAS	268
4.16	NOTICIERO Y ESTÍMULO DE LA EXPECTATIVA DE LA AUDIENCIA POR EL REENCUENTRO Y FINAL FELIZ DE CLARA Y EMMANUEL.....	269
4.17	NOTICIERO TELEVISIVO, SOLIDARIDAD Y CIUDADANÍA: LOS REHENES COMO “HERMANOS Y AMIGOS DEL ALMA” Y LA REPORTERÍA DE LAS OPINIONES DEL CIUDADANO DE A PIE	271
4.18	JOHAN STIVEN EL PERFIL DE UN NIÑO INUSUALMENTE MADURO RELATANDO EL IMPACTO EN SU VIDA DE LA AUSENCIA DE SU PADRE, DURANTE MÁS DE DIEZ AÑOS REHÉN DE LAS FARC.....	274
4.19	LA EVALUACIÓN POLÍTICA DE LA LIBERACIÓN DE CLARA ROJAS Y CONSUELO GONZÁLEZ: CONSULTA POR EL INFORMATIVO DE VOCES Y OPINIONES DIVERSAS	277
4.20	RENOVADA INSISTENCIA SOBRE LA GRAVEDAD DEL FENÓMENO DEL SECUESTRO: LA INVISIBILIDAD Y EL OLVIDO DE LOS SECUESTRADOS NO CANJEABLES. 280	

4.21	LA INSEGURIDAD DE LA “SEGURIDAD DEMOCRÁTICA” EN LAS REGIONES Y SUS EVIDENCIAS INEXPLORADAS: GRAVES CRÍMENES Y ABUSOS APENAS REGISTRADOS Y PERDIDOS EN MEDIO DE LAS “OTRAS NOTICIAS”	283
4.22	LAS INSEGURIDADES DE LA “SEGURIDAD DEMOCRÁTICA” EN MEDELLÍN: OTRO CRIMEN PERDIDO ENTRE LAS “OTRAS NOTICIAS DEL DÍA”	286
4.23	EL CASO DE LA APARICIÓN DE UN DUENDE EN UN BARRIO DE CALI, LA SUPERSTICIÓN, LA CULTURA POPULAR Y LA CONSAGRACIÓN POR EL NOTICIERO DE LA AUTORIDAD DE LA IGLESIA CATÓLICA PARA DIRIMIR ESTOS CASOS	289
5.0	FICCION NOTICIOSA DE TELEVISION Y HEGEMONIA (II): ESTRATEGIAS DRAMATICAS Y PLURALISMO EN CONFLICTO EN LAS EMISIONES DE NOTICIAS CARACOL DEL 11 DE ENERO DE 2008..	292
5.1	ANÁLISIS DE LA EMISIÓN DE CARACOL NOTICIAS DE LAS 7:00 P.M. DEL VIERNES 11 DE ENERO DE 2008.....	293
5.1.1	Mediaciones e Impacto Comunicativo y Simbólico de las Declaraciones de Hugo Chávez	294
5.1.2	La reafirmación ideológica antiterrorista del gobierno Uribe servida en bandeja de plata por Chávez.....	297
5.1.3	Editorialización del Informativo en Apoyo de la Posición Gubernamental .	300
5.1.4	Nuevas Reacciones de Muy Alto Nivel a la Declaración de Chávez: Sondeo de una Cierta Diversidad de Opiniones y Matices luego de la Toma de Posición Editorial	304

5.1.5	La Cortesía, las Palabras y los Gestos como Noticia (II): Nuevas Evaluaciones de la Despedida del Ministro Rodríguez Chacín de la Guerrilla de las FARC.....	307
5.1.6	Reacciones a la Propuesta de Chávez en Venezuela: Reportería Superficial de las Opiniones de los Vecinos.....	309
5.1.7	Nuevos Desarrollos Narrativos de la Historia de Clara Rojas y Emmanuel. Consuelo González: un Personaje Secundario, en medio de su Discreción y Sencillez.....	312
5.1.8	<i>CODIGO CARACOL</i> : entre el Humor, la Liviandad y la Estereotipia de la Cultura Política Dominante.....	316
5.1.9	La Cortesía, las Palabras y los Gestos como Noticia (III): El “Beso de Hermanas” de Clara, Consuelo y Piedad en su Despedida de las Guerrilleras de las FARC.....	320
5.1.10	Iván “El Bueno” y Piedad “La Mala”: Otra Propuesta Esquemática y Polarizante.....	323
5.2	ANÁLISIS DE LA EMISIÓN DE CARACOL NOTICIAS DE LAS 10:00 P.M. DEL VIERNES 11 DE ENERO DE 2008.....	325
5.2.1	El Viraje en la Narración Noticiosa sobre Clara Rojas desde lo más Personal e Íntimo a lo Político-Público, a través del Relato Emotivo de su Liberación.....	326
5.2.2	Nuevas Reacciones Gubernamentales frente al Discurso de Chávez.....	331
5.2.3	Otras Reacciones en Colombia y Venezuela frente a la Propuesta de Chávez.	335

5.2.4	Consuelo Mantiene su Modesto Lugar en la Jerarquía Noticiosa	336
5.2.5	La Nota “Con Voluntad”, Ahora Sin Editar, con Otro Párrafo Dramático aunque Humanamente Sugestivo	337
5.2.6	Otro hecho grave y sintomático de los silencios de la vida nacional refundido entre los “otros hechos del día”	338
CONCLUSIONES.....		340
BIBLIOGRAFIA.....		353

INTRODUCCIÓN

La disertación doctoral “Conflicto, hegemonía y nacionalismo tutelado en Colombia 2002-2008: Entre la comunicación gubernamental y la ficción noticiosa de televisión”, intenta comprender y precisar algunos de los procesos, los actores centrales, los discursos y las narrativas participantes en la producción de la hegemonía en Colombia durante los últimos seis años, correspondientes al gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez.

El trabajo se orienta a pensar lo específico en la producción de la hegemonía en la Colombia actual. Por una parte, prestamos atención a lo relacionado con la demanda a comienzos del nuevo milenio, por parte de amplios grupos de la población colombiana, de un modelo de orden social y político medianamente estable, en medio de una violencia muchas veces inmanejable que ha sumido a la gente en sensaciones y percepciones de caos, inviabilidad o no-futuro como Estado-Nación (en las elaboraciones intelectuales llegó a expresarse en los 90 en la idea del *failure state* o estado fallido). Tras la frustración en el 2002 del proceso de paz de Andrés Pastrana con las FARC, la opinión viró hacia posiciones de apoyo a la búsqueda de una salida al problema de la violencia a través de la confrontación militar de la guerrilla.

Queremos mostrar en este trabajo cómo se articula el proceso de definición de un *enemigo principal de la sociedad*, lo mismo que el proceso de *distribución de la culpa* por las violencias vividas, con la elaboración del discurso nacionalista desde el poder, pero también, con las lecturas o imágenes preferenciales del conflicto (podríamos llamarlas también ficciones) ofrecidas por los medios de comunicación, y especialmente por la televisión. Aquí nos encontramos con un tema y un problema que atraviesa y articula todos estos elementos y es el

fenómeno delincencial del secuestro como práctica financiera de la guerrilla de las FARC. Dado el profundo y extendido resentimiento que el secuestro guerrillero ha producido en las innumerables personas de distintas clases sociales que han sido víctimas de este delito, la figuración televisiva de este fenómeno en sí mismo muy dramático (por su impacto en las relaciones individuales, familiares y sociales), amplificado desde *un medio por excelencia dramático y emocional como es la televisión*, va a constituirse en un referente o lugar de sentido clave para la *reorientación afectiva de la población* a favor de un *nacionalismo antifariano* (contra las FARC).

Cómo interactúan los procesos y factores arriba anotados, con qué nivel de espontaneidad, de no cálculo, de coincidencia casual o bien de apuestas estratégicas y de subordinación de la producción de discursos a lógicas instrumentales, es también parte de nuestra indagación en torno a cómo funciona hoy la hegemonía en Colombia.

Nuestra investigación se concentra en dos ejes centrales: en la comunicación gubernamental y el discurso del presidente Uribe Vélez, de un lado, y de otro, en la información noticiosa producida desde el medio preferido hoy por los colombianos –así como por los habitantes de la mayoría de países del mundo- para informarse: la televisión. En el seguimiento a estos dos fenómenos nos interesa analizar la ficcionalización de la realidad que en ellos tiene lugar. Pareciera que asistimos en nuestro tiempo, no sólo en Colombia, sino también en otros países de América Latina e incluso del mundo desarrollado, a fenómenos de intensa ficcionalización de la realidad desde el discurso del poder o desde el de los medios, que pueden eventualmente amenazar no solamente el conocimiento medianamente objetivo y equilibrado

de los asuntos públicos en una sociedad, sino también las condiciones básicas requeridas para el desarrollo de una experiencia política y cultural pluralista.

El primer capítulo nos introduce al contexto del cual surge la política y el discurso de la “seguridad democrática” de Álvaro Uribe Vélez y se denomina justamente “El contexto del ascenso del proyecto de Álvaro Uribe Vélez en la Colombia del nuevo milenio: paz frustrada, crisis simbólica de la guerrilla, discurso antiterrorista global y nueva política televisiva”.

El segundo capítulo se titula “La comunicación de la “seguridad democrática”, el mensaje patriótico y los grandes medios en la redefinición de la hegemonía”. La primera parte trata de explicar con cierta objetividad -en un tema que polariza hoy fuertemente a los colombianos- la política de la “seguridad democrática”, el complejo contexto colombiano de coexistencia simultánea de conflicto y posconflicto, y de ofrecer una descripción de la situación nacional con algunas cifras e indicadores concretos, que nos permita luego valorar con elementos sólidos de juicio, la validez, la justeza o la impropiedad de ciertos discursos sobre la realidad del conflicto y de la crisis humanitaria hoy en Colombia. El lector encontrará también una aproximación crítica y una discusión del papel de los medios frente al gobierno de Uribe Vélez, como también frente a las responsabilidades de los medios y del periodismo en la producción de una agenda propia y autónoma sobre los problemas nacionales. Intentando mostrar distintas temporalidades socio-culturales y las tensiones que tienen lugar en el ejercicio de la hegemonía y la contrahegemonía, el capítulo analiza los “consejos comunitarios” presidenciales de los sábados y los contrasta en tanto *tipos de voces, y formas de concebir la comunicación*, con la “Minga” comunitaria de los pueblos indígenas, que desde otra experiencia de “comunidad” irrumpe en las carreteras así como en las calles de la gran ciudad, pero

también en el “ágora electrónica”, dada su respetabilidad como opción de lucha pacifista y como el más importante movimiento social organizado actualmente en el país.

El capítulo 3, denominado “El discurso nacionalista de Uribe Vélez: entre la *re-narración* de la historia y la estrategia antiterrorista hemisférica de Bush” se mueve entre el análisis de algunas características del patriotismo uribista ancladas en lo más conservador y tradicionalista de la cultura colombiana -algunas de las cuales nos remiten a referentes del siglo XIX y a la Constitución conservadora de 1886-, y el estudio de algunos sucesos claves del año 2008 que evidencian la convivencia de ese patriotismo anacrónico y retóricamente exaltado, con la subordinación contemporánea a la política exterior de Bush y a su doctrina de la soberanía limitada y la guerra hemisférica contra el terrorismo. La relectura de la historia del último medio siglo en clave conservadora y antiterrorista y el papel jugado en esa re-narración por dos de los intelectuales orgánicos del uribismo, se exploran allí con cierta profundidad.

El capítulo 4 “Ficción noticiosa de televisión y hegemonía (I): La liberación de Clara Rojas y Consuelo González y la propuesta de Hugo Chávez de “desclasificar” a las FARC como grupo terrorista en Noticias Caracol del 11 de enero de 2008”, así como el capítulo 5 “Ficción noticiosa de televisión y hegemonía (II): Estrategias dramáticas y pluralismo en conflicto en las emisiones de Noticias Caracol del 11 de enero de 2008”, se dedican al análisis de dos noticias vinculadas a dos temas centrales del debate público: el tema del secuestro y del intercambio humanitario de secuestrados en manos de las FARC, por guerrilleros presos, de un lado, y el tema de las relaciones de Colombia y Venezuela. Dos países hermanos, que dependen económicamente el uno del otro, pero que hoy día se orientan hacia modelos político-ideológicos radicalmente opuestos. Ligado a esto, los dos gobiernos experimentan una mutua prevención. Venezuela

teme una alianza de Uribe con EEUU para ahogar su proyecto revolucionario bolivariano, y Colombia desconfía de Chávez y de su eventual apoyo a la guerrilla de las FARC. El otro eje de conflicto y de interés lo constituyen, de un lado, la intransigencia discursiva y política de Uribe y su práctica inacción frente a la posibilidad de un intercambio humanitario con las FARC (mientras los rehenes de esa guerrilla se consumen en la selva, algunos con diez años de cautiverio). De otro, la posición activa de Hugo Chávez frente al intercambio humanitario, su mediación frente a las FARC para la liberación de rehenes, y el importante papel jugado por él en la internacionalización reciente del tema del intercambio humanitario y de la búsqueda de soluciones negociadas al conflicto armado colombiano.

Pero el interés de este estudio de los noticieros y de su relación con la hegemonía no lo determina solamente la importancia de esos temas. Se trata también de ver cómo funcionan los discursos y las narrativas del informativo de televisión con respecto al poder gubernamental, si son autónomas o subordinadas; cómo titulan la noticia y en qué términos y con qué tono se refieren a los poderes públicos; cómo se expresa el pluralismo en cuanto a quiénes son entrevistados en las “reacciones a la noticia”; cómo funcionan desde las narrativas del informativo los procesos de creación de solidaridades con los secuestrados y con sus familiares; qué causas y qué víctimas se visibilizan y cuáles se excluyen desde las historias propuestas; qué tipo de ciudadanos prefiguran o construyen los relatos informativos de televisión; qué tipo de inserción mental del ciudadano televidente en el mundo global o en la América Latina de izquierda de hoy, por ejemplo, posibilita la información internacional que ofrecen nuestros informativos. Especial atención prestamos en estos capítulos a la construcción dramática y narrativa de las crónicas y otros relatos televisivos, a las categorías culturales y

narratológicas implícitas en esas historias (miedo, odio, compasión, reconciliación, culpa, tragedia, melodrama).

Quiero referirme finalmente, a algunas cuestiones de método. Esta disertación es un trabajo interdisciplinario entre la comunicación y los estudios sobre el periodismo, las investigaciones narratológicas, el análisis crítico del discurso, la teoría literaria como teoría de la sociedad y los estudios políticos. Estos saberes confluyen en el desarrollo de una crítica política de la cultura y de una crítica cultural de la política. Tales confluencias disciplinarias entre las ciencias sociales y las humanidades, alimentadas por el pensamiento crítico de Gramsci sobre la hegemonía, permiten inscribir mi disertación en la tradición de los estudios culturales.

Finalmente, unas últimas precisiones sobre el método y la escritura. La primera, sobre las fuentes utilizadas. Además de los libros que integran la bibliografía teórica y de análisis empírico, hay en nuestras fuentes una amplia variedad de artículos periodísticos noticiosos y de opinión, impresos y electrónicos. Usamos también anotaciones, datos, citas textuales, observaciones, tomadas de libretas de campo sobre programas televisivos informativos y de opinión. Tal vez lo más innovador sea haber visto muchas horas de noticieros, su sistematización, su transcripción y análisis, que nos ha permitido descubrir un importante *plus* de la fuente televisiva frente al documento escrito. Un *plus* de emocionalidad, de fuerza dramática, de espontaneidad, de exceso semiótico, que permite revelar posiciones y percepciones de la realidad y de la vida social presentes en quienes hablan y en *cómo* ellos hablan, que el documento letrado generalmente filtra y desecha.

La segunda precisión es que buena parte de los hechos noticiosos en que se concentra nuestro análisis ocurrieron durante el 2008. Por eso buena parte de las fuentes corresponde a

ese año. A riesgo de tener que afirmarlo con demasiada cercanía temporal a la coyuntura, y sin la ventaja del historiador que vuelve sobre el pasado desde la distancia producida por el flujo de los años, hay que decir que el 2008 fue un año clave no sólo para la *historia inmediata* del país. Allí se juntaron, de un lado, el pico más alto de los logros de Uribe Vélez en su política militar contra las FARC y uno de los momentos más altos de su popularidad personal, gracias a la “Operación Jaque” de liberación de Ingrid Betancur, de los tres mercenarios norteamericanos y de 11 rehenes militares y policiales el 2 de julio. Pero también, de otro lado, claros indicadores del comienzo del declive de la popularidad del presidente. Entre estos últimos, el estallido en noviembre de 2008 de la crisis económica provocada por las pirámides financieras, que impactó a más de dos millones de ahorradores que resultaron afectados por la falta de controles y la intervención estatal tardía a esa práctica ilegal de captación de dinero del público; el escándalo en octubre de los “falsos positivos” de la vecina población de Soacha, que develó los crímenes cometidos por miembros del Ejército, asesinando jóvenes indigentes, discapacitados y drogadictos de barrios populares, para presentarlos como guerrilleros muertos en combate; el escándalo del Departamento Administrativo de Seguridad DAS y sus interceptaciones ilegales de los teléfonos de un senador opositor en octubre); por último, el cansancio de un sector importante de la opinión pública con la retórica de odio contra las FARC y con la cerril intolerancia del discurso presidencial frente a sus opositores y a quienes piensen distinto.

Sobre la escritura, hay que anotar que en medio de un paisaje comunicativo como el colombiano de hoy, marcado por el unanimismo de los grandes medios y el monólogo presidencial por ellos amplificado, hemos tratado de que en nuestro texto se expresen

múltiples voces con sus particulares inflexiones y acentos. De ahí la incorporación en nuestra escritura de múltiples citas y análisis provenientes de una gran diversidad de personas e instituciones, cuyas miradas y sensibilidades, aunque están lejos de ser las dominantes, expresan la presencia activa aunque subordinada, de importantes tradiciones democráticas de reflexión crítica, de investigación y de libre pensamiento en el periodismo, las ciencias sociales, los movimientos populares, los estudiantes, los intelectuales, las profesiones liberales y el magisterio, que hoy se oponen y se resisten a la *monoglosia* del poder.

Finalmente queremos decir que este trabajo es un esfuerzo de comprensión y análisis de lo que sucede hoy en Colombia a partir de un necesario distanciamiento con la polarización extrema que divide a los colombianos entre uribistas y antiuribistas. Esperamos que en ese sentido esta investigación pueda ayudar a encontrar caminos para pensar no sólo de manera crítica, sino también propositiva e innovadora al país, y para superar este insoportable monólogo del odio y de la autosuficiencia del poder –respondido a veces por la oposición desde la misma lógica sectaria e intransigente- que no permite ver hoy día a los colombianos otras alternativas, y a veces, ni siquiera, la propia realidad.

**1.0 EL CONTEXTO DEL ASCENSO DEL PROYECTO DE ÁLVARO URIBE VÉLEZ EN LA COLOMBIA
DEL NUEVO MILENIO: PAZ FRUSTRADA, CRISIS SIMBÓLICA DE LA GUERRILLA, DISCURSO
ANTITERRORISTA GLOBAL Y NUEVA POLÍTICA TELEVISIVA**

Analizaremos en este primer capítulo introductorio, algunos de los antecedentes que prefiguran y favorecen el ascenso del discurso y del proyecto uribista como un proyecto de orden, de autoridad y de “mano dura” contra la guerrilla de las FARC.

Un primer e indispensable tema a ser abordado es el de la frustración de las negociaciones de paz adelantadas por el presidente Pastrana (1998-2002) con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, y la consecuente radicalización de la opinión a favor de la confrontación militar de la guerrilla que coloca al presidente Uribe con su discurso confrontacional en la ruta segura hacia la Casa de Nariño.

Un segundo tema clave en este contexto tiene que ver con el drama social y televisivo del secuestro y su impacto en la animadversión creciente de la opinión pública colombiana hacia las FARC, en un contexto marcado adicionalmente por el ataque contra las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001 y la consecuente generalización del discurso antiterrorista a nivel global.¹

¹ Sobre el impacto de los actos terroristas de Al Qaeda del 11 de septiembre de 2001 en tanto estimulantes de percepciones sociales homogeneizantes de muchos movimientos radicales y revolucionarios que cometen actos

Un tercer aspecto que nos interesa mostrar como antecedente del ascenso del gobierno de Álvaro Uribe Vélez en tanto proyecto político hegemónico, es el de la concentración de los medios y particularmente del medio dominante por excelencia hoy en la política y la cultura: la televisión. La progresiva supresión del pluralismo político, la exclusión de voces críticas, sobre todo en los medios electrónicos, y las tendencias hacia el unanimismo, presentes ya con antelación a la llegada al poder del presidente Uribe, constituye los temas de este tercer aspecto contextual en el que nos vamos a detener en este capítulo introductorio al tema central de esta disertación: el nacionalismo, el conflicto y la hegemonía en Colombia durante los años de gobierno del presidente Uribe Vélez.

1.1 LA FRUSTRACIÓN DEL PROCESO DE PAZ DEL PRESIDENTE PASTRANA CON LAS FARC (1998-2002) Y LA RADICALIZACIÓN DE LA OPINIÓN A FAVOR DE LA CONFRONTACIÓN MILITAR DE LA GUERRILLA

Intentaremos mostrar en esta parte algunos de los aspectos del proceso de paz del gobierno Pastrana con la insurgencia de las FARC, que resultan importantes para la comprensión del ascenso del proyecto uribista. No es nuestra intención en este apartado evaluar integralmente ese proceso, tarea compleja y necesaria que requiere un esfuerzo distinto al que aquí llevamos a cabo. Tampoco evaluar el comportamiento de los medios de comunicación y del periodismo

terroristas, así como acerca del impacto de esos hechos en el periodismo europeo y norteamericano, ver Lobatón, Paco (coordinador), Lobatón, Paco (coordinador), *La televisión en tiempos de guerra. La onda expansiva de los atentados del 11S* (Barcelona: Gedisa, 2002).

en el cubrimiento de ese proceso, sobre el cual hemos planteado algunas evaluaciones y reflexiones en otro trabajo.² Sin embargo, vamos a plantear algunas ideas que hacia un futuro podrían tenerse en cuenta en una evaluación de ese proceso de paz. La coyuntura de guerra de los últimos seis años bajo la administración Uribe y las visiones ideológicas y sesgadas de ese proceso que de tal atmósfera se derivan, no constituyen el mejor ambiente para intentar una evaluación equilibrada de lo sucedido en esas conversaciones. Sin embargo, tarde o temprano habrá que volver con cabeza fría para evaluar lo bueno y lo malo que allí se produjo. También diremos algunas cosas sobre los medios y la negociación de paz de aquellos días pues no se puede prescindir de ellos en cualquier evaluación de ese proceso de diálogos de paz.

Llamaremos la atención entonces, básicamente, sobre algunos aspectos problemáticos que incidieron en el fracaso de ese proceso y en una radicalización de la opinión a favor de posiciones políticas de “mano dura” contra la guerrilla, que facilitaron la llegada al poder de Álvaro Uribe Vélez en el año 2002.

Hay que observar inicialmente que el propio desarrollo de las negociaciones en San Vicente del Caguán no generó nunca a lo largo de los casi cuatro años de conversaciones, un proceso de construcción de confianza entre las partes. Tampoco una relación fluida entre el propio proceso de paz y su percepción ciudadana, que los medios de comunicación pudieran recoger, ampliar y consolidar desde sus procesos informativos y de generación de opinión.

Uno de los grandes problemas fue el no establecimiento por el gobierno, de común acuerdo con las FARC, de unas reglas del juego claras para el manejo de la zona de distensión

² Ver López de la Roche, Fabio, “Aprendizajes y encrucijadas del periodismo. Entre la paz de Pastrana y la seguridad democrática de Uribe”, *Palabra Clave* 13 (Diciembre 2005). Retomamos y desarrollamos con nuevos argumentos y nuevas aproximaciones, en esta primera parte de este capítulo, algunas de las ideas allí expresadas.

de San Vicente del Caguán. Sobre todo durante la gestión del primer comisionado de paz designado por el gobierno Pastrana, Víctor G. Ricardo, se generaba una sensación de permanentes concesiones por parte del gobierno a la guerrilla con el fin de mantener el proceso vivo. Mi recuerdo personal de aquellos días con respecto a este primer comisionado, es el de alguien que ante los cuestionamientos de los medios o de la opinión a algún procedimiento o acción inconvenientes o indebidos de parte de la guerrilla, solía responder como si él fuera el vocero de la organización armada, disculpando la acción indebida.

Otro evidente problema fue la no construcción de un discurso unificado entre el presidente Pastrana, el Comisionado de Paz y los voceros del gobierno en la negociación, de un lado, y el estamento militar, de otro. Por el contrario, mientras el poder civil le confería estatus político al interlocutor guerrillero en la mesa de negociación, los altos oficiales militares los calificaban sistemáticamente en sus declaraciones públicas de “narcobandoleros”, “narcoguerrilleros” o “bandidos”, mandando así el gobierno, a través de esta comunicación en dos canales, signos confusos y contradictorios a la opinión pública, así como al interlocutor guerrillero en los diálogos de paz.

Un aspecto supremamente problemático que está detrás de muchos de estas prevenciones y malentendidos, fue el hecho de que el proceso de diálogos de paz, al no desarrollarse simultáneamente con un cese al fuego, tuvo que darse en medio de la confrontación armada. Tal condición condujo a que los hechos noticiosos derivados del conflicto armado (tomas guerrilleras de pueblos, estallidos de cilindros-bombas contra edificios de alcaldías y estaciones de policía de municipios, enfrentamientos militares, etc.), altamente llamativos para los medios y particularmente para la televisión, por su carácter espectacular y

dramático, cobraran una gran visibilidad. Las imágenes y la información noticiosa sobre esos hechos con frecuencia opacaba el interés noticioso que podían generar algunos pequeños avances en la mesa de negociación, por lo general poco espectaculares, dada la discreción que prima en este tipo de conversaciones de paz.

Quisiera detenerme un poco en la descripción de una atmósfera típica de los finales del siglo pasado y los comienzos del siglo XXI en Colombia, que es importante tener en cuenta en la comprensión de algunos de los argumentos que desarrollaremos en los capítulos dedicados a la comunicación y a la percepción social de la política de la “seguridad democrática” de Álvaro Uribe. Se trata de la relación entre televisión, visibilidad del conflicto armado y sentimientos y actitudes de la población frente a la violencia y su exposición televisiva. Las confrontaciones del conflicto armado de aquellos días generaban unas imágenes de violencia y unas dosis tan fuertes de ella en la pantalla televisiva, que llevaron a muchísimos televidentes a apartarse de la actividad de ver noticieros de televisión. Muchos televidentes decidieron entonces, como lo expresaban en sus propias palabras, “por salud mental”, dejar de ver los informativos de televisión.³ Por un lado estaban las espantosas masacres de campesinos, de veinte, treinta, cuarenta o más personas, por parte de los grupos paramilitares, que nos dejaban horrorizados e impotentes como ciudadanos y televidentes. De otro lado, estaban las potentes acciones ofensivas de las FARC contra cuarteles militares del Ejército de finales de los 90, donde la guerrilla tomaba rehenes por decenas, pero también las destrucciones inmisericordes de

³ Como panelista en el “5º Diálogo Mayor de la Universidad del Rosario ‘Cultura política y perdón’”, realizado los días 16, 17 y 18 de agosto de 2001, en nuestro panel sobre medios de comunicación y perdón, la tarde del 17 de agosto, solicité al auditorio que levantaran la mano quienes por distintas razones (hastío con la cantidad de violencia, salud mental, etc.) habían decidido no ver más los noticieros de televisión. Mi sorpresa fue grande al constatar que más del 60% de los asistentes (de un total de unas 80 personas) levantaron la mano.

pueblos y cascos municipales. En estas últimas, con el propósito de destruir la estación de policía del municipio y de saquear el Banco Agrario local, las FARC generaban con frecuencia, con sus potentes cargas de cilindros-bombas llenos de metralla y hierro, la destrucción de buena parte de las viviendas ubicadas al lado de los principales blancos impactados. Terminaban a menudo también destruidas la Iglesia, la Casa Cural y muchas de las viviendas de las poblaciones, situadas en el marco de la plaza principal de los pueblos atacados.⁴ Este tipo de acciones produjo una imagen de las FARC como una guerrilla recia y brutal en su accionar militar. Esa práctica fortaleció también indudablemente, mucho antes de la llegada de Álvaro Uribe al poder con su discurso antiterrorista, la progresiva referencia a las FARC como una organización terrorista.

Retornando a nuestro relato de las condiciones en que se desarrollaba la negociación de paz entre el gobierno Pastrana y la guerrilla de las FARC, debemos anotar también que por el lado gubernamental, otro factor que seguramente incidía en la difícil construcción de confianza de parte del interlocutor guerrillero en la mesa de negociación, pero que la administración Pastrana impulsaba dada la posición militar débil con la que entraba a la negociación, era la adopción del “Plan Colombia” y la articulación de ese Plan con el inicio de una reestructuración de las Fuerzas Militares llamada a mejorar la capacidad de respuesta frente a la acción militar guerrillera.

Podríamos decir entonces que los casi cuatro años de negociaciones mostraron una gran desconfianza que nunca se pudo superar en la mesa y que se transmitía irremediabilmente a

⁴ Ver el trabajo documental de Oscar Campo, “Noticias de guerra”, Cali, 2002, sobre la información televisiva de este tipo de tomas guerrilleras y el papel de los camarógrafos y del periodismo en el registro de la violencia producida por el conflicto armado colombiano en las regiones.

las audiencias de medios por parte de los periodistas que seguían de cerca e informaban sobre las conversaciones.

Otra de las dificultades que se vio en ese proceso -y que estará presente sin duda en cualquier proceso futuro con las FARC o el ELN- está relacionado con la manera como el cubrimiento de las conversaciones es afectado, tanto en la producción de la información por parte de los periodistas y comunicadores, así como en su recepción social por parte del público, por los dolores, las heridas, intolerancias y actitudes viscerales que el conflicto armado ha dejado en distintos grupos y sectores sociales. Los medios de comunicación, presos muchas veces de sus lógicas sensacionalistas y melodramáticas, terminan echándole leña al fuego de esos sentimientos *fácilmente encendibles* y se olvidan, en medio de la búsqueda frenética de la primicia y del despliegue personal de adrenalina, de sus responsabilidades en la construcción de esos indispensables climas de confianza que las negociaciones de paz requieren.

Además del problema arriba anotado de la falta de un discurso oficial unificado entre el poder civil y los militares, se dieron también durante esa negociación varias situaciones en las que las fuentes militares y policiales, -en tanto fuentes noticiosas para los periodistas-, presas de su comprensible animadversión hacia el enemigo, como también de su ligereza retórica, hicieron pasar hechos falsos por hechos realmente ocurridos, con el fin de desprestigiar a la guerrilla y corroborar la mala fe a ella atribuida. Esas astucias comunicativas de las autoridades militares y de policía jugaron también su papel (junto a los abusos cometidos *efectivamente* por la insurgencia de las FARC en la zona de despeje) en el desprestigio del Caguán y en la apreciación negativa por parte de los colombianos, del desarrollo de las conversaciones y del mantenimiento de la zona de distensión. En este punto hay que recordar uno de esos golpes

mediáticos protuberantes que afectaron el proceso: el desacertado manejo policial y gubernamental del asesinato en Simijaca el lunes 15 de mayo del 2000, de doña Elvia Cortés con un “collar-bomba” de PVC lleno de material explosivo, ajustado a su cuello, por parte de delincuentes comunes, como posteriormente se estableció. Tras la imputación apresurada de ese crimen a las FARC por parte del comandante de la Policía Nacional, el general Rosso José Serrano y por altos oficiales militares, acusación recogida acríticamente por los medios de comunicación y por el propio presidente Pastrana, el gobierno suspendió oficialmente una reunión clave con delegados internacionales programada dentro de las conversaciones de paz. El propio proceso de diálogo se vio afectado gravemente en sus posibilidades de seguir adelante, por los sentimientos y actitudes desfavorables a la negociación que esta noticia produjo en la opinión pública. La divulgación masiva de ese hecho noticioso generó una amplia indignación nacional, así como movilizaciones estudiantiles de condena a las FARC, y una atmósfera de consternación ante la barbarie guerrillera presidió el entierro de doña Elvia en la ciudad de Chiquinquirá.⁵ Evaluando el caso de doña Elvia y el “collar-bomba” seis meses después de los hechos, el entonces negociador oficial, el conservador Fabio Valencia Cossio (por cierto hoy ministro del Interior y de Justicia de la administración Uribe Vélez), planteó en los siguientes términos el impacto negativo causado por ese falso hecho informativo, sobre el desarrollo de la negociación:

⁵ Sobre estas reacciones, ver los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador* de los días 17 y 18 de mayo de 2000.

Vino el collar bomba. Hubo un error del Estado, mucha precipitud de las autoridades policiales y militares en el señalamiento de los responsables. Ese fue un rudo golpe para las FARC, que después se devolvió contra el Estado. A partir de allí las FARC endurecieron mucho su posición.⁶

Una importante pugna simbólica y discursiva fue la que se suscitó entonces, y que marcó permanentemente el proceso, ligada a las valoraciones encontradas acerca de lo que ocurría efectivamente en esos días en San Vicente del Caguán y los otros municipios en donde se desarrollaban las conversaciones de paz. Para algunos, en la zona de despeje se desarrollaba un “laboratorio de paz”, mientras que para otros ella constituía nada más que una “guarida de delincuentes”. Camilo Gómez, Comisionado de Paz del gobierno Pastrana desde comienzos del año 2000 hasta el cambio de gobierno de agosto de 2002, afirmaba en una entrevista en el mes de julio de 2002, refiriéndose a las realidades y ficciones interesadas que se tejieron acerca de la zona de despeje, que “la zona de distensión no era un paraíso pero tampoco era el infierno que muchos quisieron hacer creer”.⁷

Seguramente esas dos imágenes de la zona de despeje van a seguir dando de qué hablar durante los próximos años cuando se retome la evaluación histórica, política y militar de esa experiencia. Lo cierto es que la concesión de esa zona a la guerrilla, sin ningunas reglas del juego claras ni condiciones de verificación de las mismas, mientras la confrontación con el Estado continuaba por fuera de ella, le permitía a las FARC tener una retaguardia enorme, protegida por el pacto de paz firmado con el gobierno Pastrana, desde la cual preparaba ataques militares, en la cual se protegía y eludía la acción militar de las Fuerzas Militares, y en la

⁶ Fabio Valencia Cossio, “Paciencia y fe”, *El Espectador*, 31 diciembre 2000, p.B2

⁷ Camilo Gómez, “FARC, autistas y vendedoras de falsas ilusiones? Entrevista con el Comisionado de Paz Camilo Gómez”, *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, domingo 28 de julio 2002, p.3

cual también se guardaban personas secuestradas por la organización, protegidas de cualquier intento de liberación oficial. Adicionalmente, a la zona fueron llevadas cientos de camionetas cuatro puertas tipo *Ranger* o *Burbuja*, que, robadas en las ciudades, eran conducidas luego a territorio de la zona de despeje para su utilización por los comandantes guerrilleros. Fue de tal magnitud el robo sistemático de estos vehículos, seguramente en acuerdo con bandas de delincuencia urbana, que las compañías aseguradoras decidieron en esos años no cubrir con sus pólizas este tipo de vehículos.

Una de las conclusiones más importantes que desde nuestra perspectiva podríamos plantear como clave para comprender el posterior viraje de la opinión pública en contra del proceso de paz y a favor de la confrontación militar decidida contra las FARC, fue la sensación que se produjo en la opinión pública de que no había un compromiso claro de esa guerrilla con una ruta de paz. Las actitudes soberbias, la recurrencia a las posiciones de fuerza, el discurso militarista, así como los frecuentes “congelamientos” unilaterales de las conversaciones por parte de las FARC, fueron sólo algunos de los obstáculos a la generación de confianza mutua en la mesa. Sobre el militarismo fariano, tenemos la impresión que las FARC tenían una profunda convicción en ese final de siglo y a comienzos del XXI, que ellos estaban ganando la guerra o al menos que la iniciativa en la acción militar les favorecía. Tal convicción seguramente incidía en la subvaloración de la necesidad de elaborar una propuesta política convincente y atractiva. El énfasis militar mataba la imaginación política.

Sintomáticamente, las FARC aparecían en la escena política pública con un discurso acartonado, pasado de moda, adjetivado, propio de una izquierda vieja, sesentera, no solo rezagada de la comprensión de las realidades de la vida urbana y metropolitana de un país de

ciudades como es Colombia, sino además de las nuevas realidades de la globalización de la economía, la política, la justicia, la comunicación y la cultura.

Ligada a esa percepción ciudadana de las FARC como una organización militarista e ideológicamente monolítica y sectaria y como producto de los discursos de los voceros de la guerrilla que se vieron y se escucharon por la televisión en las “audiencias temáticas” que se llevaban a cabo los fines de semana con diferentes organizaciones sociales, se evidenció la falta de una visión política clara y renovadora de las necesidades y posibilidades de desarrollo alternativo del país. No observamos capacidad de formular propuestas de desarrollo viables. Sobre todo hubo una gran ausencia de ideas frescas que renovaran la visión de la política, que fueran atractivas para la gente, que ayudaran a vislumbrar una Colombia pacífica posible, que sedujeran a los colombianos alrededor de posibles proyectos y programas que valdría la pena desarrollar y apoyar colectivamente. Quedó en evidencia también –y esto hasta cierto punto es comprensible dada la naturaleza campesina de esta organización- no sólo la ausencia en la insurgencia de una comprensión compleja de las realidades de la vida urbana, sino también la dificultad para asumir la representación de poblaciones a las cuales, dada la inserción geográfico-territorial de las FARC, pudieron haber intentado expresar: las necesidades del trabajador del campo, de los colonos y de los trabajadores de las regiones de colonización, del *raspachín* de coca, del pequeño campesino pobre, del jornalero rural sin tierra, etcétera.

Al hacer estas reflexiones, tenemos claro que si bien no se le puede pedir a un movimiento guerrillero que sea un *think tank* o un instituto de investigación de la realidad política y social, sí debe asumir la necesidad de formular un discurso sobre la realidad a partir de un cierto conocimiento y una cierta sintonía con el pensamiento -por lo menos- de los

sectores que dice representar. Resumiendo, lo que vimos y escuchamos públicamente de parte de las FARC en esos años de negociación de paz con el gobierno Pastrana, fue pobreza de ideas, pobreza en la propuesta política y pobreza discursiva.

Ligado sin duda a todas estas carencias y dificultades anotadas, está una última que condensa dramáticamente a las otras, y es la dificultad de las FARC para construir un proyecto político-comunicativo con la sociedad. Durante los casi cuatro años del proceso de paz, desperdiciaron micrófonos de estaciones de radio, cámaras de diferentes canales de televisión, audiencias públicas transmitidas los sábados durante varias horas para todo el país por uno de los canales de la televisión oficial, y otros escenarios y eventos de interés mediático, como potenciales espacios de construcción de una propuesta política seductora, en mediana sintonía con necesidades y reivindicaciones de la sociedad. Hasta una columna de prensa permanente en el único diario de cubrimiento nacional de ese momento, el periódico *El Tiempo*, le fue ofrecida en esos días a “Raúl Reyes”, para que expresara el pensamiento y las opiniones de esa organización armada alrededor de la guerra y la paz y otros posibles asuntos de interés público.

No queremos de ninguna manera sugerir que las condiciones fueran fáciles para encontrar esa posible comunicación y la capacidad de interpelación a la sociedad (hay movimientos y grupos políticos actuantes en la vida legal que por distintos motivos y teniendo acceso a múltiples recursos materiales e intelectuales, tampoco logran desarrollar plataformas políticas y propuestas significativas para la gente). Ya vimos arriba también cómo pesaban en el cubrimiento de las conversaciones de paz otros factores que enturbiaban la visibilidad mediática de los avances de la negociación. Pero es obvio que de una organización armada del tamaño de las FARC en esos días, con su poder de fuego, con más de 30.000 hombres en armas,

embarcada en un proceso de conversaciones de paz que generaba múltiples expectativas a nivel nacional e internacional, entre lo mínimo que se esperaba de ella, estaba la construcción de algún tipo de discurso capaz de darle sentido a su accionar político-militar, así como cierta disposición a sintonizarse con las expectativas de amplios sectores de la opinión colombiana en torno a la reconciliación nacional. Y en esa tarea, si es que acaso llegaron a plantearse, las FARC mismas fallaron y permitieron que mediáticamente primara su rostro más brutal y más soberbio, y que con la ayuda de sus propios abusos (el secuestro, la extorsión, las destrucciones violentas de pueblos) y la utilización propagandística de ellos por sus enemigos, se destacara en cuanto a su percepción ciudadana, cada vez más su faceta criminal.

1.2 EL DRAMA SOCIAL Y TELEVISIVO DEL SECUESTRO Y LA ANIMADVERSIÓN CRECIENTE DE LA OPINIÓN PÚBLICA HACIA LAS FARC

El secuestro, además de un drama individual y familiar, se fue tornando progresivamente en Colombia en un verdadero drama nacional y en un impactante drama mediático. Por todas sus connotaciones dolorosas, de frustración de los proyectos personales de vida, de impacto en las relaciones de pareja y en la vida familiar, el tema del secuestro fue adquiriendo simultáneamente una visibilidad mediática cada vez mayor.

Entre 1995 y el año 2000, según datos de la Fundación “País Libre”, el secuestro pasó de 1.060 casos en el primer año, a la cifra récord de 3.706, en el segundo.⁸ Ya a partir del 2001,

⁸ Ver Olga Lucía Gómez, “Las Farc, el ELN, las AUC y más de 23.000 secuestros en 10 años”, en: <http://www.paislibre.org/images/PDF/ponencia%20olga%20lucia%20gomez%20-%20pais%20libre.pdf>

antes de la llegada al poder de Álvaro Uribe Vélez, empieza una tendencia decreciente. Ese año el número de secuestrados es de 3.041 y el año siguiente, el 2002, la cifra será de 2.986. Con la llegada al poder del presidente Uribe y dado su interés y su apoyo decidido a la lucha contra este fenómeno, se va a observar una disminución radical del secuestro. De los 2986 casos del 2002, se pasará en 2006 a 687 secuestrados.⁹ Entre 1996 y julio del 2007 tenemos entonces un total de secuestros de 23.264 personas. Si el conteo se realiza a partir de 1990, tendríamos un total de secuestrados de 30.392.¹⁰ Estas cifras permiten considerar una primera dimensión del problema. En cuanto a la autoría de los secuestros, según datos de Fondelibertad citados por País Libre, priman decrecientemente los siguientes autores: “Sin establecer”, “FARC”, “ELN”, “Delincuencia común”, “Paramilitares” y “Otros”.¹¹

Uno de los argumentos que las FARC han venido utilizando desde hace muchos años como justificación del secuestro y del papel de ese delito en su estrategia de financiación como organización, es que el secuestro es –lo dicen así literalmente– “un impuesto social”. Esa justificación cínica de un delito inadmisible en una organización que se llama a sí misma revolucionaria, repetida rutinariamente durante los últimos años, ha acumulado un profundo enlodamiento de los ideales políticos de cambio social y de justicia que alguna vez animaron a las FARC y un enorme desprestigio de ella como organización. En un artículo titulado simbólicamente “Que las FARC se liberen del secuestro”, el intelectual de izquierdas y ex senador de la Unión Patriótica, Alberto Rojas Puyo, argumentando el daño que las propias FARC

⁹ Ibid.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Ibid.

se infligieron a sí mismas con este fenómeno, le pide a esa organización abandonar la práctica del secuestro como un primer paso hacia la búsqueda de la paz:

Invoco el humanismo marxista para pedir a las Farc que liberen a los secuestrados, que se liberen las Farc mismas de *esa trampa atroz en que cayeron* [el énfasis es mío]. Entonces Colombia será más libre, y una puerta hacia la paz quedará abierta. La sociedad así lo entenderá y exigirá los cambios políticos necesarios para poner en marcha no ya la ingeniería de la muerte, sino el proyecto de la paz.¹²

En la práctica de este delito las guerrillas de las FARC y del ELN, además de las propias acciones de secuestro y de mantenimiento en las duras condiciones de cautiverio de las personas secuestradas, han mostrado una crueldad y un manejo instrumental inaudito de los seres humanos como mercancías. En varias investigaciones sobre secuestros, se ha descubierto la existencia de una especie de bolsa de secuestrados, donde la delincuencia común que se mueve con cierto conocimiento y comodidad en las ciudades, averigua la capacidad de pago del secuestrado y de su familia, o recibe ese dato del grupo armado, secuestra a la persona y se la vende a la guerrilla, la cual le paga un porcentaje a esa banda criminal urbana que desarrolló la primera fase “del negocio”. El grupo armado luego cobra un sobreprecio que le permite obtener utilidades. En otras ocasiones, los secuestrados han muerto en manos de sus captores, y estos continúan extorsionando a las familias, sin informarles de la muerte de sus seres queridos. Ha habido ocasiones en que la guerrilla ha cobrado por entregar los restos mortales de los secuestrados.

¹² Alberto Rojas Puyo, “Que las FARC se liberen del secuestro”, recibido por Internet el 18 de septiembre de 2008.

Todo este deterioro ético expresado en el comercio guerrillero con la vida humana a través del secuestro, ha favorecido decididamente la caracterización de la insurgencia como “terroristas” y su asociación cada vez más frecuente con lógicas criminales y de delincuencia común. Tal caracterización va a ser exacerbada por el discurso y la política del presidente Uribe a partir de unos presupuestos ideológicos y de una agenda temática que analizaremos en los siguientes capítulos.

Pero antes de la llegada al poder de Uribe, no sólo la propia evolución interna del conflicto colombiano, sino además, el propio contexto internacional, y en particular el ataque de Al Qaeda contra las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001, va a configurar adicionalmente un nuevo ambiente global de cero tolerancia frente a las organizaciones que cometen actos terroristas.¹³

1.3 EL PANORAMA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: CONCENTRACIÓN, EXCLUSIÓN DE VOCES CRÍTICAS, AUSENCIA DE PLURALISMO, TENDENCIAS HACIA EL UNANIMISMO

Miraremos a continuación algunos elementos generales y estructurales relacionados con la evolución del sistema de medios masivos de comunicación, con atención especial al desarrollo de la televisión, y en particular de los géneros noticiosos y de opinión desde finales del siglo XX hasta nuestros días. Nos referiremos en este aparte a la orientación de los medios de comunicación frente a los dos gobiernos de Uribe Vélez sólo de una manera muy general. En los

¹³ Ver Lobatón, Paco (coordinador), *La televisión en tiempos de guerra. La onda expansiva de los atentados del 11S* (Barcelona: Gedisa, 2002).

capítulos siguientes mostraremos de manera mucho más específica distintos ejemplos de la relación de los medios frente al gobierno y frente a la propia figura del presidente Uribe Vélez.

Aquí nos vamos a referir principalmente a las condiciones estructurales generales del sistema de medios que enmarcan la llegada al poder del presidente Uribe en el año 2002 y durante estos seis años largos de su gobierno hasta hoy (marzo 2009).

A partir de 1998 cuando irrumpen los canales privados RCN Televisión y Caracol Televisión, se erosiona el así llamado “sistema mixto” de televisión,¹⁴ tradicionalmente hegemónico, en tanto sistema único de televisión en Colombia, para dar paso a una nueva fase en el desarrollo de nuestro sistema de televisión, caracterizada por la convivencia paralela entre los canales sobrevivientes del sistema mixto (“Señal Colombia”, canal educativo y cultural del Estado, Canal “Uno” y Canal “A”, “Canal Capital”, canal público bogotano, y los canales regionales Telepacífico. Teleantioquia, Telecaribe y Telecafé), por un lado, y por otro, los del nuevo subsistema privado de televisión, constituido no sólo por los dos canales privados arriba nombrados, sino también por el canal privado capitalino City TV.

¹⁴ El “sistema mixto” era aquel sistema de producción de televisión, conformado desde comienzos de los años 60, mediante el cual el Estado detentaba la propiedad sobre el espectro electromagnético y sobre el tiempo televisivo ofrecido a través de dos canales públicos, cuyas horas de transmisión el Estado alquilaba a programadoras privadas, de acuerdo con unas tarifas correspondientes a los días de la semana y a la ubicación horaria de los espacios. El Instituto Nacional de Radio y Televisión, Inravisión, ponía los equipos, los estudios y se encargaba del mantenimiento de la red de estaciones repetidoras de la señal de televisión. Las empresas privadas productoras de televisión, denominadas “programadoras”, accedían a los espacios a través de licitaciones asignadas por un cierto número de años. Algunas de estas empresas tenían también sus equipos y estudios de producción.

1.4 DOMINANCIA DE LA TELEVISIÓN EN EL SISTEMA DE MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN Y RELATIVA MARGINALIDAD DE LA OPINIÓN LETRADA Y DE LOS PÚBLICOS LECTORES

Observaremos algunos elementos del contexto económico, político y de desarrollo de medios en el que se llevan a cabo estos procesos de flexibilización y desregulación del sistema mixto de televisión. Una de las tendencias que tiene lugar entre los últimos años del siglo XX y el final de esta década inicial del siglo XXI, es una que conduce al empobrecimiento del debate público en el país y que es resultado de la confluencia de varios factores que expondremos a continuación. Los medios, en la última década en Colombia, antes que un foro plural y abierto de deliberación y de confrontación de distintas opiniones y versiones acerca de nuestros conflictos y de nuestra historia, han tendido a reducir y a cerrar el espectro discursivo y a operar como instancias de dominación y de control político y social de la opinión. Sobre todo los audiovisuales y particularmente la televisión, en sus géneros informativos y de opinión, como intentaremos mostrarlo un poco más adelante. Situación bastante grave si tenemos en cuenta que es a través de este medio que las grandes mayorías construyen sus representaciones acerca de la realidad nacional, sus problemas, dilemas y alternativas, en un país donde la prensa y las revistas semanales de opinión son leídas principalmente por minorías letradas muy restringidas (intelectuales, periodistas, empresarios, funcionarios públicos participantes en la toma de decisiones institucionales, estudiantes universitarios), y donde por

lo tanto, las funciones de información y de formación de opinión de las grandes mayorías, las desarrollan hoy fundamentalmente la televisión y el medio radial.¹⁵

Quisiéramos justamente en este punto mostrar un cuadro aproximado de la situación de los consumos de distintos medios de comunicación, pues es muy importante tener presente este cuadro general de preferencias de medios para saber efectivamente cómo se informa la sociedad colombiana actualmente y construir valoraciones sobre la democracia informativa en el país, menos motivadas por tomas de posición ideológica, y sustentadas en un conocimiento real de los canales a través de los cuales los ciudadanos se informan o malinforman sobre los asuntos públicos. Es importante que tengamos este cuadro en mente para entender de manera diferenciada, en cuanto a su funcionamiento distinto, con particulares matices en cada uno de los medios de comunicación que tomemos para el análisis, el juego de la hegemonía hoy en Colombia.

Una encuesta realizada en mayo de 2008 para la revista *Cambio* por Datexco Company S.A.-Opinómetro, permite ver algunas tendencias importantes en el consumo de medios. A la pregunta “¿Cuál es el [medio] que usted más utiliza para informarse de las noticias?” el 67.2% responde que la televisión. El 11.5% responde que los periódicos. El 8.1% dice que prefiere la radio. El 7.5% dice usar Internet. El 3.9% contesta que las revistas semanales. Y el 1.8%

¹⁵ Un artículo a propósito de la dedicación de la Feria de Guadalajara de noviembre de 2007 a Colombia como país invitado, subraya la paradoja de “un país de alto prestigio literario pero ínfimos niveles de lectura”. Citando datos de la encuesta de hábitos de lectura de 2007 anota que “los 42 millones de colombianos pasaron de leer 2.4 libros al año en 2000, a 1.6 en 2005”. Ver. Catalina Gómez, “Las contradicciones de Colombia, invitadas de honor en México”, *El País*, (Madrid), 24 noviembre 2007, p.44

responde que lo hace a través de los amigos, lo cual resulta interesante pues remite al papel de la conversación cotidiana o el chismorreo.¹⁶

Podemos apreciar entonces, de acuerdo con los resultados de esta encuesta, que solamente el 11.5% de los entrevistados dice que su medio preferido para informarse son los periódicos, y escasamente el 3.9% responde que usa los semanarios de opinión y análisis de la actualidad. Estos porcentajes son importantes para comprender que el medio de comunicación masiva dominante en el paisaje general de los medios en Colombia, es la televisión. Con este marco global del consumo de medios, continuemos nuestra revisión de algunos problemas adicionales que afectan la calidad del debate público.

1.5 UN DEBATE PÚBLICO REDUCIDO Y EMPOBRECIDO: ALGUNAS CAUSAS Y FACTORES

Otros indicadores y factores del empobrecimiento del debate público sobre los grandes asuntos nacionales, tienen que ver con el peso cada vez mayor de los intereses económicos y políticos de los grandes conglomerados financieros que controlan y monopolizan los medios, incidiendo deliberadamente en la orientación de la opinión. También con las autocensuras de académicos y periodistas por las fluctuantes o cíclicas, pero desafortunadamente nunca ausentes en el caso colombiano, situaciones de intimidación y amenaza –efectiva o potencial- de parte de los distintos actores armados (guerrilla, paramilitares, fuerzas militares, políticos corruptos,

¹⁶“Los medios al tablero”, *Cambio*, No. 778, 29 de mayo a 4 de junio 2008, p.19. Sobre el papel del chismorreo (gossip) o el comentario de la información mediática entre amigos, como un importante momento en la recepción y procesamiento crítico de la información televisiva, ver “Active audiences” en John Fiske, *Television Culture*, Routledge, London-New York, 1992

organismos de inteligencia del Estado), así como por la falta de garantías a la vida y la seguridad de los mismos en el ejercicio de sus profesiones. Los atentados contra la vida e integridad física de los periodistas (asesinatos, amenazas, intimidaciones, presiones para informar en una u otra dirección) han sido una constante en los últimos años. Adicionalmente, las diferencias de estatus, de remuneración y de seguridad económica, pero también física, entre los periodistas de los grandes medios capitalinos y de algunas grandes ciudades capitales de departamentos, ubicados en los niveles altos y medios de la jerarquía institucional, y los periodistas de las regiones que sobreviven con salarios muy bajos, en relaciones complicadas de dependencia financiera con respecto a las fuentes que en teoría deben cubrir con distancia crítica (Alcaldías, empresas públicas municipales o departamentales, etc.), se traducen en diferencias significativas en la calidad del ejercicio periodístico, en los procesos de conformación de la esfera pública y por ende, de opiniones públicas calificadas para el control y la crítica del poder.¹⁷

La concentración de los medios de comunicación en manos de los grandes grupos económicos y financieros; la pérdida de audiencia de los canales televisivos “Uno” y “A” ante el auge de los canales privados RCN y Caracol; la ausencia en esta primera década (1998-2008) de una política pública coherente para el rescate y promoción de los canales del sector público; el gran fracaso de la Comisión Nacional de Televisión como institución creada por la Constitución de 1991 para promover una política pública de televisión democrática y pluralista; la desaparición del centenario diario liberal-democrático *El Espectador* como diario nacional y su

¹⁷ Sobre la situación del periodismo en las regiones puede consultarse Patricia Gómez, Mónica Velásquez y Héctor Fabio Cardona, *La guerra: una amenaza para la prensa* (Bogotá: Corporación Medios para la Paz, 2004)

conversión en semanario de propiedad del grupo Santodomingo; la situación hegemónica del periódico *El Tiempo* casi como único espacio del periodismo de prensa escrita a nivel nacional, constituyen otros factores internos relacionados con el sistema de medios y la información, que incidieron en estos años en la homogeneización de la opinión y en la pérdida de pluralidad de voces e interpretaciones en el sistema informativo y comunicativo colombiano. Todos estos elementos, junto a otros derivados de la polarización política a favor de la paz o de la guerra durante los dos últimos gobiernos de Andrés Pastrana y Álvaro Uribe, han contribuido a ese empobrecimiento de la deliberación ciudadana sobre los asuntos públicos. Tenemos que observar como un hecho positivo que a partir de mayo de 2008, ha vuelto a circular diariamente el periódico *El Espectador*, que había venido apareciendo desde el 2001 solamente como un semanario. Ha reaparecido con fuerza, con un proyecto fuerte de periodismo de opinión, muy importante en estos tiempos de homogenización de la información y de las posturas y opiniones políticas de los colombianos.¹⁸ Hay que reconocer que el grupo económico Santodomingo, ha respetado y mantenido su identidad histórica como un periódico liberal, de centro-izquierda, luego de la compra del mismo a la familia Cano.

Con respecto al periódico *El Tiempo*, en julio de 2007 se realizó la negociación mediante la cual el conglomerado empresarial español Planeta, el quinto grupo editorial del mundo y el primero en España y en el mundo hispano parlante,¹⁹ se convirtió en el socio mayoritario de la Casa Editorial El Tiempo (incluido el periódico y el Canal bogotano City TV) al adquirir el 55% de sus acciones. El Presidente del Grupo Planeta es José Manuel Lara Bosch, hijo del fundador de

¹⁸ David Mayorga, “*El Espectador* vuelve a diario. Así lo vio el mundo”, *El Espectador*, 18 mayo 2008, p.34

¹⁹ “Imperio Planeta ¿Quién es el nuevo dueño de la Casa Editorial El Tiempo?”, *Semana*, 30 julio 2007, p.33

la Editorial Planeta, José Manuel Lara Hernández, capitán de la Legión franquista. Sobre la probable influencia ideológica derivada de esa historia familiar de los fundadores de Planeta, “a los cuales se les atribuyen afinidades con el Partido Popular”,²⁰ se afirma que ellos son dueños de diarios de distintas orientaciones políticas, y que Lara Bosch “ha contado siempre entre sus colaboradores con un buen número de profesionales con clara orientación progresista y de izquierda”.²¹ El acuerdo con Planeta le permite también a la familia Santos y a los otros accionistas mayoritarios mantener el control editorial del periódico a través de un “Consejo de Fundadores”.²² No se descarta, sin embargo, el peso de esa filiación ideológica familiar y cómo podría estar influenciando actualmente cierta relación de favorabilidad del periódico hacia las posiciones del presidente Álvaro Uribe Vélez. Esto, por supuesto, más allá de las de la familia Santos, con dos miembros en altos cargos en esta administración (Francisco Santos, Vicepresidente de la República, y Juan Manuel, Ministro de Defensa).

1.6 LA AUSENCIA DE UNA POLÍTICA PÚBLICA DEMOCRÁTICA PARA EL MANEJO DE LA TELEVISIÓN

Retornando a la cuestión del abandono de los canales procedentes del sistema mixto de televisión y de la ausencia de una política pública para su fortalecimiento y proyección-, tendríamos que anotar que tal situación condujo a la desaparición de varias programadoras

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid.

²² “Cómo fue el negocio. *Semana* revela los detalles desconocidos de cómo el Grupo Planeta le ganó a Prisa la puja por el control de la Casa Editorial El Tiempo”, *Semana*, 30 julio 2007, pp. 28-31

históricas que habían logrado un lugar importante en la producción televisiva nacional así como en la recordación de la teleaudiencia. No hubo una planeación responsable desde el punto de vista político y cultural, de la reconversión del tradicionalmente denominado “sistema mixto”, a un sistema multicanales de base mixta, pública y privada, que preservara las cosas buenas del anterior ordenamiento televisivo y la continuidad de algunas programadoras que hicieron época en el desarrollo de géneros y estilos en la televisión colombiana.²³

La metáfora de ese abandono de los canales “Uno” y “A” durante el 2000, el 2001, el 2002 y buena parte del 2003, fue la presencia reiterativa y rutinaria en la emisión de esos dos canales, de las televentas y de la oferta de fajas y demás dispositivos para adelgazar, evidencia simultánea del peso creciente de ciertas tendencias livianas y consumistas del mercado global, pero también de la desidia de nuestros grupos dirigentes, de su escasa o nula preocupación por la diversidad y el pluralismo político y cultural de la comunicación masiva, y de sus complicidades o correspondencias de intereses con los grandes grupos de poder económico y financiero que se hacían cada vez más al control de la industria televisiva.

En lo que atañe específicamente al medio televisivo, es claro que al referirnos al empobrecimiento del debate público no pretendemos dar a entender que la situación anterior a la privatización de 1998, en cuanto a diversidad política y cultural, fuera la mejor. Recordemos que en los años anteriores a la apertura del sistema, los noticieros televisivos estaban concentrados en manos de las familias o empresas mediáticas pertenecientes a cinco ex presidentes de la república y a otros propietarios políticamente cercanos a grupos o

²³ Sobre el papel de algunas de esas programadoras y en particular de RTI, ver el aparte “Del teleteatro a la telenovela: géneros televisivos y modernidad cultural”, en Jesús Martín-Barbero, y Germán Rey, *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva* (Barcelona: Gedisa, 1999)

facciones de los dos partidos tradicionales. Lo paradójico es que en medio de la actual concentración de la información noticiosa televisiva en manos de los dos grandes conglomerados económicos de RCN y Caracol, algunos sectores de la opinión y algunos analistas de medios a veces añoramos, en cuanto a la información televisiva, el viejo sistema de los noticieros de los “delfines presidenciales”, en la medida en que pese a su carácter de democracia informativa de claro sello ex presidencial o político-partidario, de todas formas se podían leer y contrastar, en las contradicciones y diferencias de enfoques y matices de esos informativos, o de esos distintos subsectores de la información televisiva ligados a los partidos Liberal y Conservador, diferentes interpretaciones de la realidad nacional y de los hechos noticiosos del día a día. En algunos de esos anteriores informativos había más tradición y más criterio periodístico que en los actuales informativos en manos de los conglomerados económicos.

1.7 APARICIÓN Y PÉRDIDA DE UN ESPACIO NOTICIOSO TELEVISIVO ORIENTADO DESDE UNA SENSIBILIDAD POLÍTICO-CULTURAL DE IZQUIERDAS: EL CASO AM-PM

Es necesario también recordar en este punto cómo en la década de los noventa, una cierta apertura político-informativa ligadas al proceso de convocatoria y reunión de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991 y al lugar obtenido por las fuerzas de centroizquierda en esa asamblea, condujeron a un pacto entre el gobierno de César Gaviria (1990-1994) y la Alianza Democrática M-19 para que este nuevo movimiento político de la izquierda democrática,

accediera al manejo de un noticiero de televisión, el Noticiero AM-PM. El pacto al parecer buscaba expresar en términos de pluralismo informativo, los resultados de la elección a dicha Asamblea donde la AD M-19 había obtenido un tercio de la votación (900.000 votos) y su jefe político, Antonio Navarro Wolf, ex combatiente del M-19, había actuado, junto a Horacio Serpa Uribe y Álvaro Gómez Hurtado, como una de las tres cabezas visibles de la Asamblea Nacional Constituyente.

Este avance en términos de expresión de la diversidad político-ideológica y político-cultural de la sociedad colombiana desde la información noticiosa de televisión, va a ser revertido durante la administración de Ernesto Samper Pizano (1994-1998), cuando en el proceso de licitación para los espacios de televisión, el gobierno "castigará" la posición independiente de AM-PM y su actitud crítica frente al involucramiento del gobierno en el "Proceso 8.000" (proceso de investigación judicial por la vinculación de los dineros de los narcotraficantes a la campaña electoral presidencial de Samper), mediante la decisión de no renovar la concesión. Esto sucedía, irónicamente, cuando el noticiero AM-PM había logrado posicionarse, crear un estilo propio y encontrar un importante nicho de audiencia y una buena evaluación desde la crítica especializada. Se perdía así, en virtud de la polarización de la opinión generada por el "Proceso 8.000" y de la penalización de la actitud independiente de AM-PM, el primer y único esfuerzo exitoso hasta nuestros días, de dirigir y orientar desde una sensibilidad político-cultural de izquierda, un espacio informativo televisivo de masas.²⁴

²⁴ Reflexionando contrahistóricamente, podríamos preguntarnos qué papel hubiera podido cumplir AM-PM en el cubrimiento del proceso de paz de Pastrana (1998-2002), si dicho informativo se hubiera mantenido al aire. Habría sido un reto muy interesante, dado que una de las orientaciones de ese noticiero fue la de darle contexto histórico y antecedentes a la noticia, como lo hizo, por ejemplo, informando acerca de los procesos de negociación de paz

Otros resultados de la apertura y reconversión mercantilista de la televisión fueron en esta última década el destierro de los programas de opinión de los horarios Triple A en virtud de la *telenovelización* de los horarios de alta sintonía²⁵; la conversión consecuente de los programas de debate y de opinión en espacios para noctámbulos al ser programados al filo de la media noche; y un exagerado unanimismo ante numerosos temas que demandarían para su esclarecimiento amplios, fuertes y plurales debates ciudadanos.

1.8 EL TRIUNFO DE LA TELEVISIÓN PRIVADA Y LA REDUCCIÓN DEL PLURALISMO POLÍTICO Y CULTURAL DE LA TELEVISIÓN

Otro problema estructural del nuevo ordenamiento televisivo posterior a 1998, es que en virtud de los derechos adquiridos por los nuevos canales privados y por los conglomerados que los sustentan, así como por su nueva posición dominante dentro de la industria televisiva, la torta publicitaria es apropiada de manera incestuosa por ellos, en desmedro de los canales heredados del sistema mixto, sin que medien disposiciones antimonopólicas que preserven y potencien una diversidad de empresas periodísticas, donde la capacidad económica no sea el único factor decisorio de la posibilidad de existencia, continuidad y proyección de

en Centroamérica. Lo planteamos también porque hay unas lecciones qué sacar en torno a los aciertos y desaciertos del cubrimiento por parte de los medios y el periodismo del proceso de paz con las FARC de la administración Pastrana, hacia eventuales futuros procesos de paz en Colombia. Ver López de la Roche, Fabio, “Aprendizajes y encrucijadas del periodismo. Entre la paz de Pastrana y la seguridad democrática de Uribe”, en *Palabra-Clave*, Número 13, diciembre 2005

²⁵ La franja de las 8:00 a 11:00 ha estado durante esta última década totalmente colmada por telenovelas y por *realities*.

programadoras y proyectos periodísticos diversos en un entorno empresarial y profesional competitivo pero regulado.

Comentando la desaparición del noticiero “Hora Cero” en marzo del 2003, un reconocido columnista de prensa anotaba que

con el ingreso de la televisión privada, prácticamente ha desaparecido la pública. Y tal hecho ha generado –según distintos analistas de medios- que, antes que la recesión que han sufrido los dueños de los espacios, los medios de comunicación enfrenten un problema mayor: cierta posición dominante en la publicidad de los canales privados de TV, lo que está produciendo una alarmante distorsión de la inversión publicitaria, a la cual no es ajena la estrategia mancomunada de los dueños de los canales RCN y Caracol.

Subrayando lo inconveniente de la falta de competencia en la producción de la información noticiosa y los riesgos de la articulación entre información y negocios, el columnista agregaba que

la lánguida y paulatina desaparición de la televisión pública ni siquiera es saludable para los propios canales privados, pues es evidente que el manejo de sus noticias termina inevitablemente al vaivén de lo que ocurre con los demás negocios que aquellos grupos tienen con el Estado, o sea con el gobierno de turno. En sacrificio del rigor y la imparcialidad para con una audiencia que ya no siempre traga entero.²⁶

Otra de las críticas que en su momento se hicieron a la Comisión Nacional de Televisión CNTV y a Inravisión (reemplazada en 2004 por una entidad nueva, RTVC, en el primer gobierno de Uribe Vélez), tiene que ver con el descuido de la red de transporte de la señal de televisión abierta. La señal de televisión no llega a muchísimas partes de la geografía colombiana, no sólo

²⁶ D’ Artagnan, “La ‘Hora Cero’ de la TV pública. Desaparición de noticieros: fin del pluralismo informativo. ¡Que se perezque la Ministra de Comunicaciones!”, *El Tiempo*, 19 de marzo de 2003, p.1-19

de los antiguos “territorios nacionales”, sino a departamentos como Casanare donde llega muy deficientemente a algunos municipios, o a departamentos enteros como el Chocó. En este último, para poder acceder a la señal de televisión “abierta” de los canales Uno, “A” y Señal Colombia, la población de Istmina, Tadó, Quibdó y otras regiones, debe pagar una suscripción a televisión por cable de \$30.000 pesos mensuales o más. Se configuran de esta manera desigualdades estructurales en cuanto al acceso equitativo que deberían tener distintos territorios, poblaciones y etnias, a bienes simbólicos claves como la información, la educación y el entretenimiento televisivos provenientes del sistema público-estatal de intención generalista e integradora.

Las cifras de cobertura territorial y poblacional de la señal de televisión abierta varían según quienes la emiten y según sus intereses. Mientras el Ministerio de Comunicaciones afirmaba en el 2003 que el cubrimiento poblacional de la señal equivalía a un 83.11% para el Canal Uno y 79.41 para el “A”, el periodista Daniel Coronel, director del informativo “Noticias Uno” en el Canal Uno, quien en virtud de los problemas de señal y de rating de su noticiero, llevaba a cabo su propia supervisión del estado de la red, anotaba en marzo de ese año que el cubrimiento era del 50.8% para el “Uno” y de 48.7% para el “A”.²⁷

Pero además de políticas antimonopólicas y garantes de la diversidad económica, social, política y cultural, y además de lo concerniente al mantenimiento de la red, la política pública ha fallado también en cuanto al diseño de unas políticas de programación, de construcción de lógicas de canal, de franjas, y de parrillas de programación.

²⁷ Véase “Al rescate de la red. Señal. 5.000 millones para mantenimiento”, *El Tiempo*, 29 de marzo de 2003, p.2-6

A las pequeñas y medianas programadoras y a sus directivos les cabe también buena parte de la responsabilidad por la crisis de los canales “Uno” y “A”. La insolidaridad, los individualismos y las dificultades de concertación entre estas empresas programadoras y productoras de televisión dificultaron el establecimiento de acuerdos que se tradujeran en propuestas y políticas para buscar salidas a la crisis.²⁸

Resumiendo, la televisión privada, con los canales RCN Televisión y Caracol Televisión, en manos de los dos grandes conglomerados económicos del país, se convierte en el subsistema de televisión dominante -frente a la deprimida financiera y simbólicamente televisión pública- en la producción de la representación televisiva de la realidad nacional e internacional.²⁹ Desaparece así con la apertura y privatización de la televisión mucho del pluralismo acotado que se tenía, importante aunque circunscrito al criterio de pertenencia político-partidaria liberal-conservadora (con la excepción antes señalada del noticiero AM-PM). Pasamos de un criterio de dominancia de lo político y de cierta diversidad empresarial y cultural que el sistema mixto garantizaba (en medio de su innegable atraso tecnológico), a uno de dominancia de la economía en el sistema televisivo. Si bien es cierto que bajo el nuevo imperio de los dos canales privados ha habido mucho avance e innovación tecnológica (en el diseño de imagen, en la edición, en la introducción de la digitalización en todos los procesos de la

²⁸ Contrasta la situación capitalina de las programadoras con el esfuerzo de algunas programadoras regionales para concertar y buscar alternativas ante la recesión de la industria y la nueva posición hegemónica de los canales privados en el negocio. Véase el artículo de Diego León Giraldo “Unión noticiosa contra la crisis. TELEPACIFICO/TRES DE LOS CUATRO NOTICIEROS TRABAJAN EN LLAVE”, *El Tiempo*, 25 de abril de 2003, p.2-7

²⁹ Hay que hacer la salvedad que nos estamos refiriendo a fundamentalmente a los canales públicos nacionales, pues los regionales se mantienen como propuestas importantes para la expresión de la diversidad regional y local, aunque lo hacen en difíciles circunstancias financieras.

producción televisiva), sería necesario hacer también un balance si lo logrado en el trabajo periodístico informativo y en el desarrollo de espacios de opinión televisiva está al mismo nivel de los indudables avances tecnológicos adquiridos. En los siguientes capítulos el lector encontrará argumentos, análisis y estudios de caso que brindan pistas para intentar responder a esa pregunta, al menos desde la evaluación de los informativos de televisión.

1.9 UN EJEMPLO DEL PLURALISMO RECORTADO Y DESVIRTUADO POR LOS DESEQUILIBRIOS ESTRUCTURALES DEL NUEVO SISTEMA PRIVADO

Quiero en este punto incorporar un texto que evidencia, en el cubrimiento de un evento clave del año 2008, la movilización o “Minga” de los indígenas del suroccidente del país en el mes de octubre (a la cual nos referiremos en otro capítulo), cómo funciona la hegemonía hoy día en este nuevo sistema televisivo claramente estratificado, que de acuerdo a sus desequilibrios tecnológicos y financieros, hace que haya unos espacios de primera y otros de segunda categoría, lo que a su vez se traduce en una reducida y recortada visibilidad de los asuntos públicos desde el punto de vista de las distintas miradas posibles que acceden a la emisión pero también a las audiencias de televisión. Del blog de una joven comentarista de la realidad nacional colombiana transcribimos en su totalidad el siguiente análisis que de manera fuerte instala en el debate público, a través de estas nuevas y crecientes instancias de opinión alternativa en la red electrónica global, las contradicciones del nuevo sistema televisivo. Destacando el cubrimiento de la movilización indígena por el informativo “Noticias Uno”, que se mantiene en el “Canal Uno” sobreviviente del “sistema mixto”, Camila González escribe así:

No quiero que pase más tiempo sin tocar un tema clave sobre las marchas de resistencia indígena del mes pasado, no debo dejar pasar un reconocimiento para Noticias Uno, la red independiente.

La verdad, si no hubiera sido por la opción de sintonizarlos para entender de una forma más clara y contextualizada lo que estaba pasando, todos los que solo se informan a través de la televisión hubieran quedado con una idea confusa, errada, parcializada y hasta de mala fe por el cubrimiento de RCN y Caracol, en especial de RCN.

Noticias RCN no ofreció un contexto juicioso e histórico de lo que estaba pasando y las versiones oficiales del tema, apenas si desconfiguraron aún más la esencia de lo que sucedía, nunca explicaron, como es su deber: lo que pedían los indígenas, por qué, la historia de sus tierras...

Las notas se enfocaron en las pedreas, en el bloqueo de la carretera y en la agresividad de los indígenas, pero poco se les dio voz a sus líderes y a expertos, fuera de los ministros, para explicar su furia. Evadieron la reacción policiva: nos mostraban trozos de pelea, gritos y el desenfreno de los indígenas, que fue formando una opinión pública parcializada y de mirada corta y simple: como siempre los buenos y los malos, o mejor Uribe y los malos.

Incluso salió Uribe a decir, con sus manipuladoras intenciones como siempre, que los indígenas en el país tenían el 27% de la tierra del territorio nacional... primero me impacté, y luego, investigué que de esa cifra, tan solo 8% es cultivable, lo demás se les ha ido quitando.

Los noticieros de las cadenas privadas reforzaron el enredo, la rebeldía y la posibilidad de que los indígenas estuvieran mezclados con terroristas, o de que ellos mismos lo fueran... acá todo el que tenga algo distinto que decir o que argumentar es terrorista (como me molesta esta palabra puesta de moda por Bush)....

Quiero por todo eso, agradecer y felicitar al equipo de Noticias Uno por su investigación, por su responsabilidad de informar, por su contexto y por el deseo permanente de mostrar más allá, de abrir los ojos de los ciudadanos y de visibilizar a los que no tienen voz porque son terroristas...

Pero, ¿saben que es lo malo? Que por ejemplo, el domingo 12 de octubre, cuando estaba en su punto el tema de la minga indígena, 32,5% de quienes veían televisión tenían la atención puesta en Noticias Caracol, 27,1% en Noticias RCN y 5% en Noticias Uno.....

¿Cuál es su noticiero?³⁰

1.10 LA DESAPARICIÓN PROGRESIVA DE LOS NOTICIEROS DE LOS CANALES PÚBLICOS

Mientras los canales privados avanzaban en sus procesos de adquisición de experiencia, de despegue y de inicial consolidación, los canales nacionales supervivientes del sistema mixto daban la lucha por sobrevivir. Algunos noticieros y espacios de opinión de estos dos canales tuvieron que desaparecer, reducir sus plantas de personal, en algunos casos compartir entre dos noticieros sus camarógrafos y periodistas para poder mantenerse con menores costos, o finalmente fusionarse en un solo telediario. Y los periodistas terminaron a menudo desempleados, haciendo dos trabajos por el precio de uno, o trabajando a destajo en múltiples cubrimientos y labores *free lance* que redujeron notoriamente el tiempo para la investigación y la escritura periodística.

Entre el 2000 y el 2003, la mayoría de noticieros que coexistían con los privados de RCN y Caracol, fueron desapareciendo progresivamente de la pantalla. Entre ellos, Uninoticias, que intentaba analizar, dar contexto a la información, investigar e interpretar; el pastranista "TV Hoy", del canal "A" con su posición muy progubernamental durante el gobierno de Andrés

³⁰ Camila González, "Gracias Noticias Uno", Blog Camila González, No. 9 de 2008, bajado de *Semana.com* 11 noviembre 2008, 9:30 a.m.

Pastrana, que desapareció a finales de diciembre del 2001, después de 20 años al aire³¹; el sensacionalista NTC; o el samperista “Hora Cero”, de Guillermo “La Chiva” Cortés, antineoliberal, crítico del gobierno de Andrés Pastrana, el último noticiero que le quedaba al Canal “A” y el último informativo televisivo en desaparecer, a finales de marzo del 2003.³² Este último noticiero intentó hasta sus últimos días, habiendo ya corrido un semestre largo de la administración de Uribe Vélez, contextualizar y analizar la noticia, siendo una voz crítica del gobierno en un momento de enorme popularidad y de total unanimismo mediático en la evaluación de su gestión.³³

El desmoronamiento del Canal “A” se agudiza a comienzos del 2003 cuando la CNTV prohíbe las televentas arriba comentadas, que le permitían a algunas programadoras mantenerse en el mercado. Aunque algunas programadoras como RTI y Coestrellas sobrevivieron algún tiempo más en dicho canal, ya desde esos días de comienzos del 2003 avanzaba el proyecto de convertir al Canal “A” en un canal exclusivamente dedicado a la información institucional del Estado, idea que se va a materializar a partir del 2004.³⁴

³¹ “TV Hoy se acaba”, *El Tiempo*, jueves 13 de diciembre de 2001, p.2-10

³² Sobre lo perdido con la desaparición de noticieros televisivos en términos de diversidad político-informativa, ver Omar Rincón, “La *televisación* de la política (Uribe: ¿una producción de la realidad o una historia de ficción?)”, *Revista Foro* 45 (septiembre de 2002): 44-45.

³³ Sobre la desaparición del noticiero “Hora Cero”, ver el artículo del columnista D’ Artagnan, “La ‘Hora Cero’ de la TV pública”. Desaparición de noticieros: fin del pluralismo informativo. ¡Que se pellizque la Ministra de Comunicaciones!, *El Tiempo*, 19 de marzo de 2003, p.1-19

³⁴ Ver Martha Luz Monroy, “Canal A, un ‘león’ que agoniza”. **CRISIS/ PROGRAMADORAS SIGUEN DEVOLVIENDO ESPACIOS**, *El Tiempo*, 26 de marzo de 2003

1.11 LOS NOTICIEROS NACIONALES QUE SE MANTIENEN EN EL SISTEMA PÚBLICO:

NOTICIAS UNO Y CM&

“Noticias Uno”, dirigido por Daniel Coronel, surge en el 2001 bajo el lema de “la Red Independiente”. El mantenimiento de este noticiero como una importante opción informativa en televisión no ha sido fácil debido a los factores arriba anotados de las presiones de los canales privados, los problemas con la red de transporte de la señal y a la ausencia de políticas de programación. Como lo expresara su director, en una entrevista en febrero de 2003,

Los canales privados, por atender sus imperativos financieros, están realizando prácticas de las que nadie habla pero que todos conocen, como que los anunciantes ya no están en los canales Uno y A. Somos el único noticiero de TV que no tiene un solo comercial de Bavaria: a Caracol le disgustó que nos promoviéramos como una iniciativa de independencia frente a ellos y nos castigó”.³⁵

Este informativo ha recuperado el reportaje investigativo, el periodismo de denuncia y la elaboración de informes especiales. Su posición crítica frente al gobierno de Álvaro Uribe, lo hace atractivo para los sectores opositores y en general para los interesados en perspectivas informativas más críticas frente a la gestión gubernamental.

El otro noticiero que se mantiene como una opción diferente en el Canal Uno es CM& dirigido por Yamid Amat. CM&, que fue creado hace quince años, ha intentado constituirse en una alternativa informativa en el horario de alta sintonía, frente a las telenovelas y los *realities* que a esa hora pueblan las parrillas de programación de los canales privados. Su público

³⁵ Martha Luz Monroy, “Un año de independencia. ENTREVISTA/ ‘NOTICIAS UNO’ ESTÁ DE ANIVERSARIO”, *El Tiempo*, 19 de febrero de 2003

objetivo son los estratos 5 y 6, empresarios, dirigentes y ejecutivos, sectores a los cuales se orienta también su pauta publicitaria.³⁶ La más alta marcación de este noticiero en la semana del 12 al 18 de enero de 2004 fue de 1,6 frente a sus enfrentados *La costeña* y *el cachaco* y *Pecados Capitales*, telenovelas de los canales privados que tuvieron 8 y 14,7, respectivamente. Mientras tanto, los últimos noticieros de la noche, Caracol Noticias y Noticias RCN, tuvieron 9,9 y 4,4, en esa misma semana.³⁷ Estas cifras revelan las dificultades actuales de supervivencia de estos espacios no sólo en el “Canal Uno” sino en general en los canales públicos de televisión.

1.12 LAS POLARIZACIONES POLÍTICAS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS ALREDEDOR DE LAS POLÍTICAS DE PAZ O DE GUERRA FRENTE A LA INSURGENCIA Y EL EMPOBRECIMIENTO DEL DEBATE PÚBLICO

Ese empobrecimiento del debate público en Colombia que hemos venido caracterizando en algunos de sus aspectos y factores causales, se cruza complejamente y se exagera con las polarizaciones que en los últimos años ha vivido la sociedad, alrededor de las propuestas de solución del conflicto armado interno, cíclicamente orientadas ya hacia la paz, ya hacia la guerra. Esas polarizaciones no constituyen el mejor clima para la configuración de opiniones más o menos ponderadas sobre la realidad nacional, sobre todo en los temas que tienen que ver con el conflicto armado interno, sus causas, las razones de su permanencia y las alternativas

³⁶ Olga Lucía Martínez, “A chatear con el Noticiero CM&. INFORMATIVO/ MARÍA CECILIA BOTERO VUELVE AL SET”, *El Tiempo*, 28 de enero de 2004, Página de Televisión

³⁷ Ibid.

más convenientes de política pública para enfrentar el problema y superarlo. Durante los años del gobierno Pastrana (1998-2002), esas polarizaciones se dieron alrededor del proceso de paz impulsado por dicha administración y de los debates y desgarramientos de la opinión producidos por el manejo dado a la zona de despeje para el diálogo con las FARC por parte del gobierno, y por parte de la guerrilla, a la que se acusó de cometer todo tipo de desmanes, con la venia de la política gubernamental, que con el fin de mantener y salvar la zona de distensión y su bandera programática de paz, habría tendido a hacerse el de la vista gorda ante los excesos y abusos de la insurgencia en la zona de despeje. Durante los años que han corrido de los dos gobiernos de Uribe Vélez (2002-2006 y 2006-2009) los informativos han estado inmersos en un fuerte contexto de polarización entre uribistas (mayoritarios y hegemónicos) y antiuribistas (opositores minoritarios). En este contexto han operado otros factores estimulantes de la propensión al control dirigista de la opinión por parte de los grandes medios masivos de comunicación, relacionados con las tendencias hacia el unanimismo en la evaluación de la política y de la figura personal del presidente Uribe, y con una cierta actitud incondicional y poco crítica ante su política de “seguridad democrática”.

El unanimismo de la sociedad frente al gobierno Uribe, producto -en parte- de la falta de voces críticas y de una pluralidad de opiniones sobre todo en los grandes medios masivos, corre paralelo con la descalificación de las voces críticas u opositoras, reavivando viejas tradiciones de intolerancia latentes en la cultura política de los colombianos. A finales del primer semestre de 2004 dos reconocidos escritores y columnistas del periódico El Tiempo, críticos del gobierno, Daniel Samper Pizano y Oscar Collazos, tuvieron que renunciar a seguir interactuando con el correo de los lectores en la versión electrónica del diario, debido a la avalancha de mensajes

agresivos e intolerantes que rayaban en la descalificación personal y moral de los columnistas y en las amenazas a su integridad física.

Otros indicadores del empobrecimiento del debate público en el final de siglo, que venían desde los 90 pero que se expresan también de manera notoria en nuestros días, han tenido que ver con la farandulización de los noticieros televisivos y el sobredimensionamiento dentro de su estructura de la información deportiva y de aquella relacionada con el mundo de los famosos.

1.13 EL PANORAMA DESIERTO DE LA OPINIÓN TELEVISIVA

Otro problema estructural del sistema informativo actualmente operante en Colombia, es que los pocos espacios de opinión y de debate político que se mantienen, se encuentran relegados a las altas horas de la noche. De hecho, desde finales de los 90 hasta el año el 2003, el género de opinión había estado asociado en la recordación de los televidentes, principalmente a dos programas, a "La Noche" de RCN Televisión y a "Lechuza" de Caracol Televisión. El primero, conducido por Claudia Gurisatti, y el segundo, manejado por Darcy Quinn. Si "La Noche" de RCN ha respondido a una concepción de la agenda mediática que privilegia temas de la actualidad política y social, "Lechuza" de Caracol Televisión, como un programa híbrido entre opinión y entrevista miscelánea, sin jerarquías claras para la discusión de temas, llegando a extremos mercantilistas que afectaban el manejo profesional del género de opinión, tales como dedicar el programa del día lunes, a las reacciones suscitadas en la audiencia por el reality del mismo canal. El entretenimiento y sus personajes terminan, en virtud de la lógica comercial

predominante como criterio de programación, presidiendo la conformación de la agenda temática del género de opinión! Y esto ocurría, paradójicamente, en un país agobiado por una dramática crisis humanitaria y sin claras políticas gubernamentales de derechos humanos; con una cifra de desplazados que en ese entonces rondaba los dos millones de personas; con un conflicto armado que requiere ser informado con el mayor equilibrio y profesionalismo periodístico; con un fenómeno de narcotráfico que juega permanentemente un efecto corruptor sobre la sociedad y las instituciones; con instituciones policiales y militares que deben ser controladas incisivamente por los medios y el periodismo para que no cometan excesos y arbitrariedades en la lucha contrainsurgente, en sus articulaciones funcionales con el paramilitarismo para los fines de la lucha contrainsurgente, o en la relación delincinencial con el narcotráfico.

Sobre el programa “La Noche” de RCN hay que observar que de manera similar al informativo “Noticias RCN”, siempre se ha caracterizado por una orientación muy corporativa, expresiva de una posición y opinión institucional de centro-derecha que ha distinguido al grupo empresarial Ardila Lulle en su manejo del canal, generalmente muy comprometido con la defensa incondicional del *establishment*. Frente al gobierno de Uribe Vélez ha sido tan clara la actitud de respaldo total del informativo “Noticias RCN” en su agenda temática, en el manejo de la sección de chismes políticos “La cosa política” por parte de la presentadora Vicky Dávila, haciendo a menudo hasta tres notas o historias curiosas referidas al presidente Uribe en una misma emisión, más la del director de noticias Álvaro García, totalmente domesticado frente a los intereses y a las posiciones gubernamentales, que en los últimos años el chismorreo popular (el *gossip*, tan importante en la recepción crítica de medios) decidió rebautizar al Canal RCN

como "Radio Casa de Nariño", para indicar la vocería asumida por este medio, de las versiones y opiniones emanadas de la casa presidencial.³⁸

Lo cierto es que en los últimos años hemos asistido a un panorama de enorme pobreza de los periodísticos, los espacios de debate, de entrevista de actualidad, o de opinión en la televisión colombiana.

1.14 INTENTOS RECIENTES DE REACTIVACIÓN DEL GÉNERO DE OPINIÓN

Hay que reconocer sin embargo, que desde finales del 2003 y comienzos del 2004 se han dado algunos esfuerzos importantes de producción de nuevos programas de opinión, desde los canales privados, como desde el Canal "Uno".

Un espacio de debate interesante que surgió en el 2004, fue el programa "Hablando claro con la prensa" del director de noticias de Caracol Televisión, Darío Fernando Patiño, que comenzó a mediados de febrero de 2004 y que se transmitía los domingos a las 10:30 de la noche. La explicación que da Patiño en una entrevista a propósito del lanzamiento de su programa, a la pregunta de "a qué se debe que exista un vacío grande del género periodístico en la televisión actual" es que "los canales privados primero necesitaban arrancar y posicionarse, tal como en una carrera. Por eso se concentró la atención primero en los noticieros y en los espacios de entretenimiento".³⁹ Es comprensible que en un subsistema

³⁸ Véase el montaje caricaturesco del tipo fotonovela "The Late Show con Vicky Dávila" ironizando sobre la relación de la periodista con el presidente Uribe, del caricaturista Vladdo, en *Semana*, 16-23 Junio 2008, 114

³⁹ Entrevista a Darío Fernando Patiño "Periodistas ante el espejo", *Semana*, marzo 1- 8 de 2004, p.114

como el de la televisión privada, orientado prioritariamente por el interés comercial, y en condiciones en que las autoridades de televisión se muestran renuentes a adoptar normas de política pública que obliguen a los canales privados a ubicar espacios de opinión en horarios de alta sintonía, este tipo de programas no constituya la prioridad en las políticas de producción y de programación de los canales privados. Programas como este no tienen unas audiencias hipermasivas (el promedio de "Hablando claro con la prensa" en sus dos primeras emisiones era de 521.000 televidentes) y como bien lo expresa su director en la entrevista, si además implican esfuerzos significativos de investigación, es costoso y duro sostenerlos, "porque quienes ubican la pauta se contradicen. Piden más formatos del género, pero a la hora de pautar no le apuestan a estos".⁴⁰

De este programa de Darío Fernando Patiño hay que decir que estaba orientado principalmente al diálogo con los periodistas y entre periodistas, sobre la base de temas que habían sido propuestos para su discusión pública los días anteriores por los propios periodistas en distintos medios. Su agenda temática se derivaba básicamente de la coyuntura política y social del país durante la semana anterior, y de su procesamiento por parte de colegas periodistas. Patiño aparecía como un moderador de la discusión muy ponderado y respetuoso de las opiniones de quienes intervenían. Su presencia como conductor del programa era discreta, muy profesional, y no intentaba imponer una lectura o una interpretación preferencial de los hechos, actitud que le confería una indudable autoridad como director de aquel programa de opinión.

⁴⁰ Ibid. , p.114

Otro programa de opinión que apareció a finales del 2003 fue "Primera Línea", del hasta el año de 2008 director de noticias del Canal RCN, Álvaro García, el cual se transmitía los lunes a las 10:30 p.m. Este programa era un espacio de entrevistas generalmente a un invitado exclusivo (no se invitaba a otros interlocutores o contradictores) y se caracterizaba por un marcado tono gobiernista que se expresaba en la invitación recurrente de personajes y funcionarios que con frecuencia presentaban puntos de vista cercanos o totalmente coincidentes con los del gobierno. Muy seguramente en pago por sus buenos servicios, el presidente Uribe lo nombra embajador en Argentina, en reemplazo de Jaime Bermúdez, su antiguo asesor de comunicación, quien renunció a la embajada en Buenos Aires para asumir en el segundo semestre de 2008 como nuevo ministro de Relaciones Exteriores.⁴¹

Hay que destacar también el surgimiento en el año de 2008 de "El Radar" que reemplazó en Caracol Televisión a "Hablando Claro con la prensa" y a un programa que intentó sustituir a este último, denominado "Mesa de noche", el cual se desarrolló sin mayor éxito y sin lograr configurar una identidad propia. "El Radar" está hecho de notas variadas, sobre distintos temas, no solo políticos, con diferentes entrevistados, abordados por periodistas reconocidos, con mucho profesionalismo. Se combinan estas notas no muy largas con intervenciones humorísticas de "Tola y Maruja", dos cómicos que le ponen elementos de sátira a la actualidad política. Sin embargo, hay que decir que no es un programa que esté orientado a profundizar en el tratamiento de un solo tema, y su formato misceláneo le confiere una cierta liviandad.

⁴¹ Juan Linares, "De RCN a embajador", *Semana.com*, 22 septiembre 2008, bajado 23 septiembre 2008, 1:30 P.M.

En el Canal “Uno”, un grupo de asociaciones y organizaciones no-gubernamentales como el Centro de Investigación y Educación Popular CINEP, la Corporación Colectivo de Abogados, la Corporación "Nuevo Arco Iris" y la Red Nacional de Mujeres se asociaron en los años anteriores para producir un espacio de opinión, denominado "Contravía", dirigido por el periodista Hollman Morris, programa que pretende reflejar las opiniones de sectores de los movimientos sociales organizados. Este espacio que podríamos denominar de izquierda ha sido auspiciado por el Programa Andino para la Democracia y los Derechos Humanos de la Unión Europea, aunque la presentación deja en claro que sus opiniones reflejan la opinión de sus realizadores y no comprometen a la Unión. El apoyo de esta última seguramente expresa la preocupación de sectores de la opinión pública europea por la ausencia en Colombia hoy de una discusión a fondo sobre temas claves de la política y la vida social, cuyo debate resulta absolutamente indispensable para alimentar una opinión calificada, responsable, pluralista y bien informada, sobre la base de una cierta competencia de visiones y versiones sobre los asuntos públicos.

El desempeño periodístico de "Contravía" se realiza sobre la base de una agenda temática estructural (derechos humanos, derecho internacional humanitario, paz, reconciliación nacional, conflicto armado, posconflicto, movimientos sociales), la cual es combinada con un interés periodístico por hechos noticiosos claves de la coyuntura.

Los bajos niveles de audiencia, dada su ubicación en el canal “Uno” con los problemas arriba descritos, y las dificultades de financiación, han hecho de “Contravía” un programa intermitente, que aparece y desaparece, en distintos horarios y canales del subsistema público,

con dificultades para adquirir un lugar estable en las parrillas de programación y en las preferencias de la teleaudiencia.

Concluyendo este aparte podríamos afirmar que el panorama de estos dos géneros en la televisión colombiana en las circunstancias particulares que vive nuestra sociedad a comienzos del siglo XXI dista mucho de ser el ideal para afrontar los retos de construir una opinión pública adecuadamente informada y de propiciar la participación ciudadana en la búsqueda de alternativas y soluciones a los graves problemas que afronta el país.

Es claro que no hay en el sistema televisivo, en sus géneros noticioso y de opinión, una representación pluralista y crítica de la realidad y de los temas y problemas nacionales. Por el contrario sí hay mucho unanimismo y mucho gobiernismo, sobre todo desde RCN, y un poco menos en Caracol Televisión, que además intenta abrir un poco el espectro que su competencia clausura, en la representación de otras voces, otras lecturas y otros temas de la realidad.

1.15 PLURALISMO REDUCIDO A LAS PÁGINAS DE OPINIÓN DE LOS PERIÓDICOS

Podríamos plantear como hipótesis que hoy día en Colombia el pluralismo probablemente existe sólo en las páginas de opinión de los periódicos y de las revistas semanales. Dada la situación relativamente marginal de estos medios letrados en el consumo general de medios de comunicación que mostrábamos arriba, es difícil sobre la base de ese pluralismo existente en las páginas editoriales y de opinión (es obvio además que ese pluralismo no existe en las primera páginas ni en la titulación de la noticia), afirmar la existencia de un pluralismo en el conjunto del sistema de medios. Eso no quiere decir que no haya algunos espacios para la

expresión independiente, como el programa de opinión “Hora 20” en Caracol Radio, aunque su existencia seguramente también confirma la regla.

Pero con todo y lo minoritarios y marginales que pueden ser los periódicos y las revistas semanales de actualidad frente a la apabullante influencia de la televisión, hay que reconocerles su papel clave en la investigación o la denuncia de hechos graves, crímenes e ilícitos, que convertidos en noticia o en temas de debate público inicialmente por ellos, en virtud de sus repercusiones en las instituciones, las Cortes, el funcionariado y algunos sectores con influencia dentro de los intelectuales, terminan necesariamente siendo recogidos y en ocasiones asumidos (aunque no necesariamente) por los medios electrónicos. En medio de la precariedad del debate público de los últimos años, de la incondicionalidad o la subordinación abierta o sutil de los grandes medios a los lineamientos gubernamentales (expresada en los titulares de los noticieros y en las titulaciones de las primeras páginas de los periódicos), algunos temas claves, hay que reconocerlo, como la discusión de la Ley de Justicia y Paz y la investigación de la para-política, lograron una significativa resonancia pública y una importante apropiación periodística y mediática capaz de promover una amplia discusión ciudadana alrededor de ellos.

2.0 LA COMUNICACIÓN DE LA “SEGURIDAD DEMOCRÁTICA”, EL MENSAJE PATRIÓTICO Y LOS GRANDES MEDIOS EN LA REDEFINICIÓN DE LA HEGEMONÍA

En una sociedad en la cual durante los últimos seis años, el presidente Álvaro Uribe Vélez ha gozado de una popularidad del 70 % y en algunas coyunturas de porcentajes que superan los 80 puntos, y donde más allá de la consideración de este tipo de mediciones cuantitativas de las preferencias ciudadanas, el discurso gubernamental y su amplificación por los medios de comunicación ha tenido una influencia central en la vida pública, en la formación de la opinión, de los sentimientos y de las posiciones políticas pero también culturales de los colombianos, hay que considerar la comunicación y el discurso gubernamental como componente central de la hegemonía.

Si bien este es un capítulo que se centra en el análisis de los discursos gubernamentales y del discurso presidencial, en los procesos de la comunicación gubernamental y de la relación de ella con los grandes medios de comunicación y con las expectativas, los valores y las percepciones de las audiencias; si bien el énfasis del análisis está puesto en los dispositivos y estrategias discursivas gubernamentales pero también del propio discurso personal del presidente Uribe en tanto discurso público, en los aspectos simbólicos y de construcción de sentido, la escritura integra esta aproximación cultural, comunicativa y simbólica del análisis discursivo, con una serie de argumentos estrechamente vinculados al análisis político e

institucional de la realidad colombiana y a un tipo de conocimiento aportado tradicionalmente por las ciencias sociales. Pensamos que es a través de este diálogo con el conocimiento de las ciencias sociales en donde el análisis discursivo y simbólico de la realidad puede mostrar su pertinencia teórica como también su importancia práctica para el análisis de la realidad y conquistar un lugar importante dentro de una reflexión colaborativa de las ciencias sociales y las humanidades que haga posible simultáneamente la asunción del llamado giro lingüístico, cuya asimilación y desarrollo dentro de las ciencias sociales colombianas no ha sido un proceso fácil. Desde nuestra aproximación más anclada en los estudios culturales dialogaremos entonces con algunos de los análisis de las ciencias sociales sobre las realidades culturales, sociales y políticas contemporáneas, así como con los aportes del periodismo a la comprensión de las dinámicas simbólicas de la política y de la sociedad colombiana hoy.

2.1 LA POLÍTICA DE LA “SEGURIDAD DEMOCRÁTICA”: REALIDADES, LOGROS Y LIMITACIONES

Un referente de política pública central e ineludible para cualquier análisis de la política, la sociedad o la cultura desde el año 2002 a la actualidad (marzo de 2009) es la denominada política de “seguridad democrática” del presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2009).⁴² Es importante de entrada plantear la diferencia entre la política de “seguridad democrática” y la

⁴² Para la evaluación de la política de seguridad democrática durante el primer gobierno de Uribe Vélez, nos basamos parcialmente en Francisco Leal Buitrago, “La política de seguridad democrática 2002-2005”, *Análisis Político*, no. 57 (mayo-agosto 2006): 3-30

comunicación gubernamental de esa política, la manera como el gobierno Uribe, el presidente y sus voceros presentan y comunican esa política.

Una de las líneas fundamentales de la política de la “seguridad democrática” ha sido el desarrollo de una ofensiva militar amplia y sistemática contra los grupos guerrilleros, y principalmente contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, de orientación campesinista y agraria y con una tradición de casi cincuenta años de lucha armada contra el Estado y las instituciones. Motivado parcialmente por el hecho de haber sido asesinado su padre, el hacendado Alberto Uribe Sierra, por las FARC, durante un intento de secuestro, y quizás igualmente por el reto planteado por esa guerrilla al tratar de asesinarlo en varias oportunidades, el presidente Álvaro Uribe ha hecho de la lucha contra las FARC su principal bandera, definiendo a esa organización guerrillera como el principal enemigo de la sociedad colombiana.⁴³ Si en parte esa elección del enemigo principal es arbitraria y expresiva de una posición política por la cual ha optado el presidente Uribe (otros análisis y otras posiciones podrían subrayar que el enemigo principal de los colombianos han sido los grupos paramilitares con sus masacres masivas de campesinos y el consecuente despojo y apropiación ilegal de tierras, el narcotráfico con su ilimitada capacidad de penetración de instituciones y conciencias o la corrupción y el clientelismo de los grupos políticos dirigentes), no es menos cierta, como intentamos argumentarlo en el anterior capítulo, la existencia a comienzos del 2002 de una amplia animadversión ciudadana hacia las FARC, producto de su manejo del proceso de paz con Pastrana, y de sus acciones militares, muchas de ellas claramente terroristas y atentatorias

⁴³ Sobre el peso de esos dos factores en su decisión de lucha contra las FARC, Cfr. María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Editorial Planeta, 2004), 66-70

contra los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Es ese sentimiento anti-FARC el que recoge y expresa el candidato Uribe Vélez para triunfar en las elecciones presidenciales del 2002 con un mensaje claro de “mano dura” contra las FARC. La política militar contra las FARC ha sido manejada directamente por el presidente en tanto Comandante en Jefe de las Fuerzas Militares y de Policía, con un nivel de conducción directa, con un alto nivel de diligencia, de monitoreo y de exigencia de resultados a la oficialidad en los niveles centrales y regionales, muchas veces por encima de las jerarquías y las cadenas de mandos militares.⁴⁴

En su primer gobierno, el presidente Uribe propina golpes importantes a los frentes de las FARC que operaban en el departamento de Cundinamarca, el entorno regional próximo a Bogotá y que alimentaban una idea vaga pero siempre presente en la apuesta estratégica de las FARC, de una entrada triunfal a la capital.⁴⁵ El proceso de reingeniería de las Fuerzas Militares iniciado desde la administración Pastrana (1998-2002) empieza a dar frutos durante el primer gobierno de Uribe Vélez (2002-2006), observables en una capacidad de respuesta mucho más rápida de las Fuerzas Militares frente a los ataques de la guerrilla de las FARC a municipios y poblaciones. Durante los años 90, en el propósito de tomarse o de destruir las estaciones de Policía y en ocasiones los propios batallones militares, las FARC destruían regularmente decenas de pueblos en distintas zonas de la geografía colombiana como demostración de poder militar, y saqueaban simultáneamente los dineros de los bancos localizados en los pueblos. Con

⁴⁴ Sobre esa diligencia, su interés permanente por los casos de secuestro guerrillero y cómo se informa y pide cuentas Uribe, ver María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Editorial Planeta, 2004) , 13-16 .

⁴⁵ Sobre la Operación “Libertad Uno” de mayo de 2003 y los éxitos militares contra 11 de los 13 frentes de las FARC en Cundinamarca, ver Jineth Bedoya Lima, *En las trincheras del Plan Patriota* (Bogotá: Intermedio Editores, 2008) , 18.

la creación de grupos de respuesta rápida, utilizando helicópteros y tecnologías capaces de detectar concentraciones significativas de fuerzas militares insurgentes a través del denominado “avión fantasma”, así como con la reestructuración de las brigadas militares y la creación de las brigadas móviles y los batallones de alta montaña para acceder al control de zonas altas y estratégicas de la geografía nacional, se avanzó en una política militar ofensiva que redujo sustancialmente el radio de acción guerrillera. Uno de los logros que más adelante analizaremos por la centralidad que tiene en la comunicación, pero también en *la difusión propagandística* de la “seguridad democrática”, fue el de la recuperación de la seguridad en algunas de las principales vías del país, que en los años 90 fueron escenario privilegiado del secuestro guerrillero de las FARC, las cuales plagiaban a los viajeros muchas veces en retenes masivos donde primero se llevaban a todas las personas que viajaban en sus automóviles particulares, para averiguar luego sobre sus capacidades de pago, decidir entonces quiénes eran secuestrables y el monto de la exigencia monetaria a presentar a sus familiares o empresas, por su liberación. Este tipo de secuestros en las carreteras con fines “financieros” o extorsivos fue denominado sarcásticamente por el periodismo de entonces como las “pescas milagrosas” de la guerrilla.

Ante la desprotección policial y militar de muchos municipios y ante el fenómeno del asedio de las FARC a muchas administraciones locales, intimidando o asesinando alcaldes de elección popular liberales y conservadores, obligándolos al destierro, a la renuncia a sus cargos y muchas veces a ejercer desde la capital del país, la política de “seguridad democrática” impulsa el retorno de la Policía Nacional y de las Estaciones de Policía a más de 250 municipios del país.

Otro proceso ligado a la ofensiva contra la guerrilla de las FARC es el desarrollo del “Plan Patriota”, adelantado por las Fuerzas Militares en colaboración con asesores norteamericanos y con la ayuda financiera del Plan Colombia, dirigido a golpear la retaguardia estratégica de esa organización en el oriente del país, a penetrar sus áreas de operación en zonas selváticas consideradas inexpugnables, a quitarles el control de los grandes ríos de los departamentos de Caquetá, Guaviare y Meta, y a desarticular sus redes de tráfico de drogas en pueblos como Miraflores, Cartagena del Chairá, Peñas Coloradas y Remolinos del Caguán, entre otros.⁴⁶ De la lectura del interesante libro de Jineth Bedoya, queda la idea de la poca información que los colombianos han recibido sobre el desarrollo de dicho plan militar y del práctico veto al periodismo en cuanto a la posibilidad de cubrir ese evento. También la convicción de que si no leemos este tipo de crónicas periodísticas especializadas temáticamente, es muy difícil para el ciudadano común y corriente saber cómo se ha desarrollado ese plan, clave en la política militar del Estado bajo Uribe. Queda también de la lectura del libro, una profunda sensación de provisionalidad y de precariedad en cuanto al terreno recuperado para el Estado por la acción militar, dado que ésta no está siendo acompañada de un fortalecimiento de la presencia institucional del Estado, más allá de la represiva, y mucho menos de la capacidad de ofrecer a la población una política social y alternativas económicas de empleo que acompañen la desarticulación llevada a cabo de las economías de la producción y tráfico de coca.

El relato de Jineth Bedoya sobre las funciones cuasi-estatales desempeñadas en Peñas Coloradas, sobre el río Caguán, por “Sonia”, la guerrillera extraditada a EEUU, antes de su

⁴⁶ Para la comprensión del desarrollo y los alcances del “Plan Patriota” nos apoyamos en la narración periodística de Jineth Bedoya Lima, *En las trincheras del Plan Patriota* (Bogotá: Intermedio Editores, 2008)

captura, es la mejor metáfora de la ausencia de Estado y de oportunidades, que no sólo pone en entredicho el slogan de la “seguridad democrática”, sino que deja intactas las carencias que han incubado la insurgencia guerrillera:

Muchos hablaron de Sonia y de cómo la extrañaban. Esta mujer era reconocida por la gente como la única presidente, gobernadora, alcaldesa, fiscal, y defensora del pueblo que conocieron en los últimos años. “Ella fue nuestro “Estado” porque nunca conocimos el de Bogotá”, dice una paisa que llegó hace diez años a vender ropa en Peñas Coloradas. Todos coinciden en eso: organizó a la gente para el mantenimiento del caserío, arreglaba los problemas intrafamiliares (aunque fuera con destierros y elevadas cuotas de coca), lideraba las celebraciones del día de la madre, del padre, y de amor y amistad, y daba regalos en la Navidad a todos los niños de Peñas. También era prestamista. “El Banco agrario más cercano es el de San Vicente del Caguán (a seis horas por río y un costo ida y regreso de 200 mil pesos) y Sonia se encargó de suplir esa necesidad”, dice.

Sobre la censura oficial y militar a la prensa y las consecuentes dificultades para desarrollar en Colombia un periodismo de guerra, es dicente el siguiente párrafo del libro de la periodista Bedoya refiriéndose a los finales de noviembre de 2003 cuando el general Carlos Alberto Ospina es nombrado como nuevo comandante de las Fuerzas Militares en reemplazo de Jorge Enrique Mora Rangel:

A partir de ese momento, el silencio invadió los pasillos del Ministerio de Defensa, las acciones militares tomaron un cariz hermético y la opinión pública se perdió de la verdadera historia detrás del Plan Patriota. El general Ospina Ovalle ordenó “cerrar” la información para la prensa y prohibió el ingreso de los comunicadores al teatro de operaciones en donde iba a operar la Fuerza de Tarea Conjunta Omega, que en este caso cobijaba a tres departamentos: Meta, Caquetá y Guaviare.⁴⁷

⁴⁷ Ibid., 19

Otra ausencia notoria en el libro de Jineth Bedoya, que refuerza la idea de la pertinencia de un periodismo de guerra en el país, es la de datos y hechos que muestren el impacto del “Plan Patriota” sobre la población civil, su vida, su seguridad física y sus derechos, más allá de la referencia al desplazamiento de raspachines, productores y comerciantes de la coca.

Un segundo eje de la política de “seguridad democrática” lo constituye la negociación de paz con los grupos de autodefensa más popularmente conocidos como grupos paramilitares. En este punto hay que reconocer como positiva la decisión del gobierno de Uribe Vélez de desmovilizar a los grupos paramilitares, lo que en la teoría significa desactivar uno de los aparatos armados ilegales de violencia, uno de los actores principales del conflicto armado colombiano. El número de paramilitares desmovilizados oscila alrededor de 32.000, de los cuales 16.000 entregaron armas.⁴⁸

Los grupos paramilitares han surgido entre comienzos y mediados de los años 80, en parte como reacción de los hacendados, de políticos regionales y algunos narcotraficantes frente al secuestro y la extorsión guerrilleros⁴⁹, pero también como producto de proyectos políticos locales y regionales de exterminio de la oposición de izquierda y de dirigentes de los

⁴⁸ Ver Alfredo Rangel, “Las sinrazones de Gina”, *Semana.com*, 25 enero 2009, bajada 30 enero 2009, 10:30 A.M. El periodista y experto en cubrimiento de conflictos armados en el mundo Alvaro Sierra, citando datos de Fisas, habla de 31.700 hombres y 18.000 armas entregadas. Ver Álvaro Sierra, “Elementos para el cubrimiento del conflicto y el posconflicto en Colombia. El país del Dr. Jekyll y Mr. Hyde”, en Corporación Medios para la Paz, *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia* (Bogotá: Medios para la Paz, 2008), p. 41

⁴⁹ Algunos activistas e intelectuales de izquierdas no aceptan esta primera causalidad y tienden a subrayar el momento anticomunista, excluyente, antipopular, la acción homicida contra la oposición de izquierdas y el movimiento popular, los proyectos de despojo de tierras de los campesinos, de parte de esas alianzas de militares, narcotraficantes y políticos de derecha nacionales y locales. Creo que el paramilitarismo si bien tiene mucho que ver con este tipo de motivaciones, tiene también una relación genética con lógicas de respuesta al secuestro y la extorsión guerrillera, que no se pueden desconocer ni minimizar.

movimientos populares, como también de intereses económicos de despojo y apropiación violenta de pequeñas y medianas propiedades rurales, agenciados por grupos de narcotraficantes y políticos ligados a ellos. La falta de una política pública militar y policial orientada a la provisión de seguridad física y social de las zonas rurales y sus poblaciones frente a la acción guerrillera, así como la ausencia de instituciones democráticas reguladoras de las relaciones económicas y sociales, sumadas al pragmatismo de la clase dirigente nacional y regional, produjo unos acomodados institucionales donde amplios sectores de las fuerzas militares, de los empresarios y de los políticos regionales y nacionales, terminaron colaborando en la creación y promoción de los grupos paramilitares. La fórmula “el enemigo de mi enemigo es mi amigo” aplicada con propósitos contrainsurgentes, terminó produciendo también complejas alianzas entre militares, hacendados, paramilitares y grupos de narcotraficantes. Elementos ideológicos anticomunistas y antizquierdistas arraigados en el estamento militar en virtud de la difusión a su interior de la doctrina de seguridad nacional, estimularían también el exterminio de dirigentes sindicales, líderes magisteriales de izquierda y activistas de derechos humanos.

Si bien reconocemos como necesaria la negociación del gobierno Uribe con los grupos paramilitares para desactivarlos como un actor estructural del conflicto y para incorporarlos a la vida civil, la negociación del gobierno Uribe y del Comisionado de Paz Luis Carlos Restrepo con ellos, así como los marcos jurídicos de la misma dejaron siempre mucho que desear en cuanto a su transparencia y sentido de la justicia. La vinculación a la negociación de reconocidos narcotraficantes que para evitar su extradición a Estados Unidos adquirirían por sumas cercanas al millón de dólares la franquicia para aparecer como comandantes de frentes paramilitares

que jamás habían comandado; las penas irrisorias propuestas, que iban de 3 a 5 años, sin contar las rebajas, para hombres que habían cometido masacres de decenas y en ocasiones de centenares de personas en verdaderos crímenes de lesa humanidad, y la falta de una política clara de reparación a las víctimas, marcaron una primera etapa de la política de negociación de Uribe Vélez con los grupos paramilitares.

No podemos olvidar que la propuesta gubernamental de Ley de Justicia y Paz, debió sufrir radicales transformaciones producto de la fuerte crítica y del trabajo reformulador de esa ley por parte de dos uribistas altamente críticos e insatisfechos con los niveles de impunidad que el primer proyecto implicaba, los senadores Rafael Pardo y Gina Parodi. Una versión menos concesiva, más próxima a unos estándares mínimos de justicia y reparación a las víctimas va a ser posible, además, en virtud de la crítica de las ONG nacionales e internacionales de derechos humanos, así como gracias a los controles de la Corte Constitucional y de otras voces críticas desde el poder judicial.⁵⁰

Se requiere hacia el futuro tener una memoria crítica de este pasado reciente de la discusión y trámite de la Ley de Justicia y Paz, para no sucumbir ante la propaganda gubernamental que se atribuye hoy día totalmente el mérito de haber desmovilizado a los paramilitares y de haber adelantado una negociación de paz que –de acuerdo con el discurso presidencial- por primera vez en la historia se habría planteado la necesidad de reparación a las

⁵⁰ Sobre las decisiones de la Corte Constitucional en su labor de control constitucional de la Ley 975 de 2005, más conocida como “Ley de Justicia y Paz”, su no inclusión de rebajas adicionales a la pena alternativa de 5 a 8 años, su no otorgamiento del carácter de “sediciosos” a los grupos de autodefensa, y acerca de otras consideraciones de la Corte orientadas a garantizar constitucionalmente los derechos de las víctimas del paramilitarismo a la económica y simbólica, ver “Ley de Justicia y Paz quedó en entredicho”, *El Espectador*, 21 al 27 de mayo 2006, p. 4A

víctimas.⁵¹ Por lo demás, tenemos que observar que la total desmovilización de los paramilitares, su reactivación sobre la base de grupos que nunca se desmovilizaron, o la aparición de nuevos grupos paramilitares en las regiones, constituyen discusiones e hipótesis que han cobrado actualidad a lo largo de todo el año de 2008, relacionadas con la constatación del surgimiento de lo que el gobierno llama “bandas emergentes” y otros analistas llaman simplemente “Águilas Negras” o nuevos grupos paramilitares, que según cálculos conservadores podrían contar con entre 3.000 y 5.000 miembros.⁵²

Un aspecto comunicativo importante de la negociación de paz con los grupos paramilitares fue su carácter cerrado, restringido, en cuanto al acceso del periodismo y de distintos grupos de la sociedad nacional e internacional a la interacción con los comandantes y militantes rasos del paramilitarismo concentrados en la zona de negociación de San José de Ralito.⁵³ A diferencia de otros procesos de negociación y de reincorporación a la vida civil con movimientos guerrilleros como el M-19, el EPL, la Corriente de Renovación Socialista o el Movimiento Armado Indígena “Quintín Lame”, durante los gobiernos de Virgilio Barco (1986-

⁵¹ Más adelante discutiremos y matizaremos esta recurrente afirmación del presidente Uribe, repetida cual verdad incontestable, prescindiendo de la presentación a su audiencia de los contextos históricos concretos de los anteriores procesos de paz con organizaciones guerrilleras, y, comprensiblemente, de la alusión a las inconsistencias de los procesos de reparación a las víctimas bajo su gobierno.

⁵² Más adelante mostraremos las diferentes cifras que se presentan sobre este fenómeno, pues se relaciona no solamente con candentes polémicas actuales, sino sobre todo con una discusión crucial, ligada a la valoración de hacia dónde evoluciona el conflicto colombiano.

⁵³ Un análisis del papel de los medios de comunicación frente al gobierno Uribe y frente a la investigación judicial de las relaciones entre los grupos paramilitares y los senadores, representantes y otros políticos (la denominada “para-política”), describe el manejo comunicativo del proceso de paz con las autodefensas (grupos paramilitares) como “de cierre informativo y mucho secreto”. Ver “Los medios al tablero. Qué papel está cumpliendo el periodismo frente a la parapolítica y el gobierno Uribe. Se abre el debate”, en *Cambio*, No. 778, 29 de mayo a 4 de junio de 2008, p.19

1990) y de César Gaviria (1990-1994) que se hicieron de cara al país, con participación amplia de artistas, intelectuales, estudiantes, medios de comunicación, en jornadas de reflexión política y cultural y de interacción lúdico-artística con los desmovilizados, que permitieron a los combatientes avanzar en revisiones autorreflexivas de sus historias personales y de las de sus organizaciones político-militares, que se tradujeron a menudo en historias de vida y proyectos de investigación que significaron autocríticas profundas del pasado grupal y de los procesos de conformación de la subjetividad al interior de organizaciones revolucionarias verticales y autoritarias, el proceso de negociación de Santa Fe de Ralito aparece más bien como un proceso oculto, controlado en su visibilidad y escrutinio público y con unos altos niveles de lujo y ostentación.⁵⁴

Cito a continuación un artículo de prensa que muestra cuánto de permisividad gubernamental y de ostentación marca estuvo presente en Santa Fe de Ralito, en comparación con la *acampamentación* relativamente austera de las desmovilizaciones guerrilleras de los 90.

⁵⁴ Como investigador de la cultura política de las izquierdas fui invitado por el Ministerio de Cultura en 1989, 1990, a participar en las Jornadas de Cultura Popular y en las actividades de reflexión que acompañaron los procesos de negociación de paz y de reinserción a la vida civil de los combatientes del maoísta Ejército Popular de Liberación, EPL. Estuve presente como conferencista y también como investigador, haciendo historias de vida en los campamentos de transición a la vida civil de Labores, en Frontino, (Antioquia), en la ciudad de Cúcuta y en el municipio de Riosucio, en la vía que conduce desde Pereira hacia Quibdó. Posteriormente participé conjuntamente con el escritor Arturo Alape y un equipo de la Fundación “Progresar”, como evaluador de la reinserción a la vida civil del EPL, en un proyecto acordado con la Oficina de Reinserción del gobierno de César Gaviria. Me baso en esa experiencia para afirmar lo que aquí digo. Los procesos de reflexión autocrítica, de reformulación democrática de la subjetividad vividos por los excombatientes han sido descritos y analizados en varios artículos de mi autoría (ver “Fuentes Consultadas” en esta disertación), así como por otros estudiosos de los procesos político-culturales y psicosociales de la reinserción.

Recordando el primer día en que se formalizó el proceso de paz con las “Autodefensas Unidas de Colombia” AUC, el articulista nos narra cómo:

Ese 1º de julio de 2004 era apenas el comienzo de lo que se vería después. Los jefes paramilitares construyeron enormes casas en los entornos de la sede de Gobierno en Santa Fe de Ralito, lo que contribuyó a que la hectárea de tierra alcanzara los \$15 millones. Los habitantes también fueron testigos de grandes fiestas con reconocidas orquestas y conjuntos vallenatos, de visitas de famosas modelos y de prostitutas que arrendaban piezas sólo los fines de semana para atender a los ‘paracos’ de rangos bajos. Las excentricidades no eran solo en las viviendas. Desde que el viajero se desprendía de la carretera pavimentada entre Montería y Tierralta, iba encontrando a lo largo de la vía el desfile de decenas de lujosos vehículos último modelo dotados con todas las comodidades en su interior.

Es así como los 186 kilómetros cuadrados que el Gobierno dispuso como zona de ubicación para los diálogos y negociación con las AUC se convirtieron en una zona relajada donde muchos de los habitantes se emplearon como obreros de construcción con sueldos de hasta \$30.000 diarios . . .

En el Caramelo, donde tiene la casa la ex parlamentaria Eleonora Pineda, detenida en la Cárcel de El Buen Pastor de Bogotá por el proceso de la parapolítica, existió un hospital militar de las AUC dotado con equipos de cirugía, aparatos de laboratorio y cuerpo médico que nunca tuvo problemas por falta de medicamentos. Allí llegaban los combatientes heridos.⁵⁵

Un tercer aspecto de la política de seguridad democrática analizado por Francisco Leal Buitrago es el que tiene que ver con los soldados campesinos, las políticas de recompensas económicas por brindar información útil a la lucha antiterrorista, las redes de informantes y las capturas masivas de supuestos o reales guerrilleros. A este respecto Francisco Leal cuenta cómo esas redes de informantes y sus delaciones se prestaron para numerosos abusos contra personas

⁵⁵ Enrique Rivas (textos) y Herminso Ruiz (fotos), “Las ruinas de Santa Fe de Ralito”, *El Espectador*, 18 Mayo 2008, p.22.

que no tenían nada que ver con la guerrilla, sobre la base de prejuicios, sospechas o acusaciones infundadas.⁵⁶

Es bueno recordar también, y en este punto apelo a mi memoria de televidente de los primeros años del primer gobierno Uribe, el bochornoso espectáculo de encapuchados recibiendo los fajos de dinero de las recompensas por las delaciones, quienes para no ser reconocidos por la teleaudiencia aparecían en la pantalla del televisor con sus rostros cubiertos con pasamontañas.

2.2 DESMOVILIZACIÓN PARAMILITAR, JUSTICIA TRANSICIONAL Y COEXISTENCIA DE ELEMENTOS DE POSCONFLICTO JUNTO A LOS DEL CONFLICTO ARMADO QUE CONTINÚA⁵⁷

Colombia se ha caracterizado desde el punto de vista de sus procesos de negociaciones de paz con grupos insurgentes o extrainstitucionales, porque ellos no se han producido de manera simultánea, es decir, de tal modo que todos los grupos armados pacten la paz al mismo tiempo, se reincorporen a la vida civil y el país pueda iniciar una fase clara y definida de posconflicto, dejando atrás la del macro-conflicto armado, como sucedió en los procesos de paz de Centroamérica.

⁵⁶ Francisco Leal Buitrago, "La política de seguridad democrática 2002-2005", *Análisis Político*, no. 57 (mayo-agosto 2006), p.14

⁵⁷ Para la comprensión de estos procesos simultáneos de conflicto y posconflicto me baso en el trabajo de Álvaro Sierra, "Elementos para el cubrimiento del conflicto y el posconflicto en Colombia. El país del Dr. Jekyll y Mr. Hyde", en Corporación Medios para la Paz, *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia* (Bogotá: Medios para la Paz, 2008).

En los años 1989-1993 se dan desmovilizaciones de guerrilleros del M-19, el EPL, el Quintín Lame, el PRT y la Corriente de Renovación Socialista, mientras las FARC continúan su lucha armada contra el Estado hasta nuestros días. Ya en esos procesos de paz con las organizaciones nombradas durante los 90, se daba una convivencia de escenarios de posconflicto y de conflicto. Tal situación se reedita ahora con los procesos de paz de los grupos paramilitares, los cuales se llevan a cabo en medio de la persistencia del conflicto armado con las FARC.

La comprensión y el análisis de la situación se complica mucho en Colombia, por la propia falta de claridad que la sociedad colombiana tiene alrededor de qué está pasando hoy con los paramilitares: cuánto hay de reinserción real, sincera y efectiva; cuánto hay de reciclaje de anteriores paras que no acataron la orden de desmovilización, en nuevos “grupos emergentes” o en “nuevos grupos paramilitares”; cuánto hay de surgimiento de grupos paramilitares totalmente nuevos; y finalmente, cuántos de estos últimos o de los anteriores son meramente grupos delincuenciales ligados a bandas de narcotraficantes o del crimen organizado. Esclarecer estos procesos y saber qué pasa hoy efectivamente en la sociedad colombiana y en el territorio del país a este respecto, con cierta objetividad y ponderación, para desarrollar una acertada política pública, es supremamente difícil, como lo veremos progresivamente a lo largo de esta disertación. Por un lado, en virtud de las rígidas posiciones ideológicas que orientan la información y el discurso gubernamentales y la manera como ellas influyen la agenda de los medios y por esa vía la agenda pública; de otro lado, por la polarización de las percepciones del país entre el gobierno Uribe y la oposición; y tercero, por la

falta de distancia de los medios con respecto a la visión gubernamental y por la ausencia desde ellos de una agenda temática propia y autónoma sobre los problemas nacionales.

Miremos inicialmente en su complejidad, así como en su carácter de polémica atravesada por distintas posiciones ideológicas, este asunto de la desmovilización paramilitar y de las nuevas “bandas emergentes”, “Águilas Negras” o nuevos grupos paramilitares. Escuchemos inicialmente unas historias de hechos que siguen ocurriendo en zonas geográficas alejadas de las grandes capitales, aunque la de Santa Marta, no es precisamente el caso. Prestemos atención también a la evaluación de ese conjunto de hechos por la institución investigadora:

Los niños Sair Muñoz y Jesús Romero, y los adultos Dairo Romero, Jeremías Corrales Genes, Edinson Avilés, Deyanira Avilés y Eduardo Montalvo Santana, fueron muertos el pasado 20 de julio en Puerto Libertador (Córdoba) después de recibir disparos de un grupo de hombres que se les acercaron en una camioneta, vestidos de civil, encapuchados y fuertemente armados.

Rafael, Ciro, Teobaldo y Jaider, miembros de una misma familia de apellido Méndez, murieron el pasado 23 de febrero en el municipio de San Juan del Cesar (Guajira) después de que hombres armados, que portaban armas y prendas de la fuerza pública, incursionaron en la finca donde estaba la familia.

Cinco líderes comunitarios murieron y tres personas quedaron heridas el pasado 11 de enero en Santa Marta (Magdalena) cuando hombres armados llegaron a una fiesta familiar y dispararon contra los invitados.⁵⁸

Nueve pescadores murieron y seis personas desaparecieron entre los pasados 27 y 28 de abril en el municipio de Pizarro (Chocó).

⁵⁸ Esta noticia probablemente tiene que ver con los mismos hechos cubiertos periodísticamente por el reportero de Noticias Caracol en Santa Marta, en la emisión de las 12:30 del 11 de enero de 2008, cuya representación analizamos en el capítulo 4 de esta disertación.

Después de que hombres armados mataran a cuatro aserradores en Istmina (Chocó), salieron desplazadas de la cabecera municipal al menos 69 personas.

Todos estos casos ocurridos este año, en los que los criminales actuaron con un modo de operar idéntico al que usaron las Auc una década atrás, han llevado a los investigadores de la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ) a concluir que Colombia está ante un neo-paramilitarismo en su informe Neoparamilitarismo y nuevas masacres. Son las mismas capuchas, las vestimentas de uso militar, las armas. “Las atrocidades que debían haber cesado con la supuesta desmovilización de los grupos paramilitares, no sólo nunca terminaron sino que están apareciendo nuevamente con mayor fuerza”.⁵⁹

Sobre este tipo de grupos que las fuentes gubernamentales denominan “bandas emergentes” y sobre las cuales afirman que constituyen básicamente grupos criminales ligados a actividades de narcotráfico y al crimen organizado,

La CCJ y otras organizaciones de derechos humanos están denunciando que estas bandas aunque, en efecto, pueden estar dedicadas del narcotráfico, tienen propósitos políticos de asesinar a quienes consideren subversivos. Por eso hay líderes cívicos, sindicalistas y dirigentes sociales entre las víctimas. Algunos nombres de esos grupos son ‘Rondas Campesinas Populares’, ‘Ejército Revolucionario Popular Anticomunista’ y ‘Héroes de Castaño’, que sugieren que sus propósitos van más allá de ser simples bandas criminales. Se parecen más a grupos con objetivos antisubversivos, como los ‘paras’ que se sometieron a Justicia y Paz.⁶⁰

Miremos también algunos datos sobre el número global de víctimas, como también la información sobre Medellín, cuya situación de violencia ha empeorado notoriamente durante el 2008, al parecer relacionada con actividades ilícitas de ex paramilitares o de nuevas “bandas emergentes”, según desde donde se les mire:

⁵⁹ “‘Neoparamilitares o bandas de narcos’. Informe especial”, *Semana.com*, 5 septiembre 2008, bajado 6 de septiembre 2008, 12:30 P.M.

⁶⁰ *Ibid.*

Según datos de la Comisión, entre el primero de diciembre de 2002 y el 31 de diciembre de 2007, por lo menos se han registrado 4.019 personas como víctimas de violaciones al derecho a la vida atribuidas presuntamente a grupos paramilitares en 27 de los 32 departamentos del país.

El informe de la CCJ también asegura que es especialmente preocupante el número creciente de asesinatos en Córdoba y Medellín. Según datos de la Policía Nacional que cita el informe, se han cometido 283 homicidios durante el 2008, y en Medellín, ha habido 530 personas asesinadas entre enero y junio de 2008.⁶¹

Sobre las cifras globales del fenómeno de los neoparamilitares, los cálculos varían pero dejan ver sin embargo, una presencia nada despreciable y preocupante, que en lugar de negar, el gobierno debería tratar de precisar su magnitud, su naturaleza delincencial y política, para desarrollar una clara estrategia militar y policial para enfrentarlos y rendirle cuentas a la sociedad sobre los avances en la lucha contra esos actores criminales. Mientras que el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, Indepaz, afirma en un informe que a noviembre de 2007 había en Colombia 67 grupos con 6.377 miembros activos, la Corporación “Nuevo Arco Iris” calcula en unos 10.000 efectivos el número de paramilitares que después de su desmovilización continúan con sus actividades como tales. La CCJ piensa que esta última cifra puede estar cercana a la realidad, “puesto que, según fuentes de inteligencia, el grupo comandado por alias ‘Don Mario’, en el norte del país, está integrado por tres mil combatientes, y el comandado por alias ‘Cuchillo’, en los Llanos, también está integrado por

⁶¹ Ibid. Otra de las noticias incluida en la emisión de Noticias Caracol de las 12:30 del 11 de enero de 2008, que analizamos en el capítulo 4 de esta disertación, tiene que ver con el asesinato en la Plaza Minorista de Medellín de un abogado que representaba a víctimas de las autodefensas.

otros tres mil combatientes. No es extraño, entonces, que en los más de 65 grupos restantes haya más de cuatro mil combatientes”.⁶²

Por otro lado, organismos internacionales que monitorean la evolución del conflicto en Colombia, apoyan la hipótesis de la presencia de grupos armados que están afectando la seguridad física de la población. La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos observó en su informe del año 2007 que

estos grupos están fuertemente armados, tienen organización militar y mandos responsables y disponen de capacidad para ejercer control territorial y adelantar acciones militares contra otros actores armados. Son un factor activo en la intensidad del conflicto armado, con consecuencias directas y graves para la población civil. Se ha recibido información que sugiere nexos, aquiescencia o tolerancia de algunos miembros de la fuerza pública en acciones atribuidas a algunos de estos grupos.⁶³

Pero escuchemos ahora la versión más cercana a la posición del gobierno, de boca de Eduardo Pizarro, presidente de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), quien piensa que

la hipótesis de la CCJ, que no son bandas delincuenciales sino paramilitares que siguen operando con la misma lógica y modus operandi que antes de la desmovilización, desconoce que al terminar los procesos de desmovilización en todas partes del mundo, un porcentaje menor, entre el 5 y el 15 por ciento, reincide en la vida criminal.

“Ocurrió en Irlanda, Nicaragua, El Salvador y en muchas otras partes –dice Pizarro – Afirmar que en Colombia no hubo desmovilización porque un sector se recicló, es desconocer los procesos que se han hecho en el mundo. Eso es lo que explica que se hayan presentado actos violentos en estos años del proceso de justicia y paz”.

⁶² Ibid.

⁶³ Ibid.

Además, cuenta que el proceso que se hizo en Colombia con los paramilitares, hoy presenta continuidad en algunos actos violentos, pero también una ruptura en la naturaleza de los paramilitares. “Los grupos que se están reorganizando en bandas están trabajando para el narcotráfico y no tienen una intención antisubversiva, como lo tenían los paramilitares desmovilizados. O sea que ahí hay una ruptura. Pero hay continuidad porque siguen delinquiendo”.⁶⁴

Si bien tiene razón Pizarro en su argumento de un inevitable porcentaje de reciclaje de los reincorporados, decir que no tienen una intención antisubversiva me parece irreal dada la continuidad de la guerra contra las FARC en muchas regiones del país, situación que hace que no se pueda descartar incluso, el crecimiento potencial hacia el futuro del neoparamilitarismo como una reedición de las alianzas contrainsurgentes.

Aunque Pizarro expresa que las cifras globales de neoparamilitares están infladas, la cifra que propone difícilmente es creíble y expresa más bien la actitud oficial de negación o minimización del fenómeno: “Decir que ‘Cuchillo’ y ‘Don Mario’ tienen tres mil hombres cada uno es una exageración. Hay informes serios de la Policía que hablan de que en el país existen 18 bandas que suman en total dos mil hombres”.

En relación con las masacres, Pizarro observa que si bien no se puede negar su ocurrencia, ellas “son el 2 ó 3 por ciento de las que había a finales de los 90 y a comienzos de esta década”. Agrega que ellas tienen lugar “en los corredores del narcotráfico, donde se están configurando . . . las “nuevas bandas”.⁶⁵

La CCJ por su parte, si bien acepta que efectivamente han disminuido en los últimos años las masacres, precisa que “no es porque los paramilitares hayan dejado de actuar, sino

⁶⁴ Ibid.

⁶⁵ Ibid.

porque cambiaron la manera de hacerlo. Algunos reconocieron que ya no hacían masacres porque tenían un alto costo político para sus ejércitos, pero siguieron cometiendo asesinatos selectivos”.⁶⁶

Hemos presentado con detalle estos argumentos por la necesidad de presentar un cuadro medianamente claro –hasta donde nos es posible- de la compleja situación colombiana. Situación que todos los días es negada contundente y reiterativamente por el discurso del presidente Uribe que en todos los escenarios repite no sólo que en Colombia no hay un conflicto armado, sino que “el país desmontó los paramilitares”.⁶⁷

Concluyendo esta parte, creo que tendríamos que darle la razón también a Eduardo Pizarro, cuando afirma que “plantear que nada ha cambiado en estos años de justicia y paz es ocultar los cambios que han ocurrido en el país”.⁶⁸

De un lado, es imposible no reconocer que hay unos procesos de desmovilización y de reincorporación a la vida civil de los 32.000 paramilitares que citábamos antes. Que la Fiscalía y otros organismos judiciales han venido investigando sus crímenes y escuchando en las audiencias los testimonios tanto de los grandes jefes paramilitares (hoy extraditados) como de sus mandos medios. Se ha avanzado entonces en el establecimiento de parte de la verdad sobre los crímenes y abusos paramilitares. Al día siguiente de la extradición de los 14 ex jefes

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ Lo repitió despacio, tres veces seguidas, en la rueda de prensa al salir de su visita al ex gobernador del Meta Alan Jara, recién liberado por las FARC, la noche del martes 3 de febrero de 2009. De los periodistas allí presentes nadie le preguntó nada en la rueda de prensa sobre esa afirmación. Ver: Transmisión en directo de Noticias Caracol, 3 febrero 2009, 11:00 P.M. Apuntes de mi libreta de campo.

⁶⁸ “‘Neoparamilitares o bandas de narcos’. Informe especial”, *Semana.com*, 5 septiembre 2008, bajado 6 septiembre 2008, 12:30 P.M.

paramilitares a los Estados Unidos para ser juzgados por narcotráfico (y no por sus crímenes de lesa humanidad), el 14 de mayo de 2008, el Fiscal General Mario Iguarán, si bien de manera bastante benévola en la evaluación de las investigaciones de la Fiscalía, observaba que “ya se había logrado la recuperación de 1.400 cadáveres, la confesión de 5.800 hechos y la inminente entrega de 4.500 bienes para reparación de víctimas. El grupo de extraditados ya había confesado su participación en 2.400 de los 16.000 crímenes que se les adjudica”.⁶⁹

Con todos estos atenuantes acerca de los cuales hemos llamado la atención de los lectores, hay unos procesos de verdad, justicia y reparación en curso en el país que no se pueden desconocer.

Terminemos este aparte con el párrafo final del informe de Semana, cuyo espíritu compartimos, con una pequeña salvedad crítica de pie de página:

El debate para definir lo que está pasando realmente es vital para el futuro del país. Por casi una década Colombia sufrió más de mil masacres a manos de los paramilitares sin que hubiera una respuesta siquiera mínimamente adecuada ni del gobierno, ni de la justicia, frente al horror. Las víctimas siguieron expuestas a una crueldad y la saña de unos autodenominados “salvadores”, y el país poderoso se hacía el desentendido y daba tibias explicaciones a su desidia. Sólo hasta ahora, cuando los victimarios están empezando a confesar, es que se empieza a reconocer la magnitud del drama vivido. Por eso no puede volver a suceder, que el terror siga en los campos y el país de las decisiones subestime lo que le está pasando.⁷⁰

⁶⁹ Ver “Qué pasará ahora con la verdad, la justicia y la reparación?”, *El Tiempo*, 14 mayo 2008, 1-3. No quiero minimizar el impacto de estos procesos que el Fiscal relata, pero es claro que es un esfuerzo que tiene que redoblar pues las cifras que el alto funcionario presenta muestran todo lo que aún está por delante. Así Iguarán no lo diga explícitamente, a diferencia de otros entrevistados en el artículo, de sus palabras se evidencia que la extradición de los 14 jefes paramilitares a EEUU dejó a medias el proceso de establecimiento de su responsabilidad en esos 16.000 crímenes.

⁷⁰ “Neoparamilitares o bandas de narcos”. Informe especial de la revista *Semana.com*, 5 septiembre 2008, bajado 6 septiembre 2008, 12:30 P.M. Me llama la atención que la lúcida conclusión del informe no diga nada sobre la

2.3 EL IMPACTO COMUNICATIVO DE LA POLÍTICA MILITAR CONTRA LAS FARC Y DE LA NEGOCIACIÓN DE PAZ CON LOS GRUPOS PARAMILITARES

Nos atrevemos a formular de entrada la hipótesis de que estas políticas que constituyen parte de la política de seguridad democrática, tienen, independientemente de su divulgación por los medios de comunicación masivos (en los casos en que lo fueron, pues ya hemos llamado la atención sobre el “cierre” informativo alrededor del “Plan Patriota”), un impacto comunicativo directo sobre la población de las regiones que percibe los resultados de la acción militar en el terreno. Ese impacto puede ser favorable al apoyo ciudadano a la política militar gubernamental, al comprobarse en el terreno la eficacia de la acción antiguerrillera, o puede ser crítico de la política militar oficial, como cuando se empezaron a denunciar en la prensa escrita y en algunos medios electrónicos, múltiples abusos contra ciudadanos, capturados indiscriminadamente, acusados de pertenecer o auxiliar a las guerrillas, sobre la base de información poco confiable o no verificada. Puede ser por supuesto, también de oposición, por parte de individuos y grupos afectados por los operativos contrainsurgentes gubernamentales o bien constitutivos de cierta base social de la insurgencia en regiones de precaria legitimidad del Estado. Al pensar en esos impactos comunicativos no mediáticos, es decir que no han sido logrados a través de la información masiva de los medios sobre la política militar, sino a través

responsabilidad del periodismo y de los medios en ese silencio oficial sobre las masacres de los paramilitares. Siempre consideré que ellos se limitaron meramente a registrarlas sin el más mínimo llamamiento a la opinión y a los poderes, para detener ese tipo de actos criminales y vergonzosos.

de la propia acción militar en lo local y en lo regional, no nos referimos por supuesto aquí a acciones ofensivas de clarísimo impacto mediático, como el ataque de las Fuerzas Militares al campamento de “Raúl Reyes” en el Ecuador el primero de marzo de 2008, o a la “Operación Jaque”, del dos de julio del mismo año, que liberó a Ingrid Betancur, a los tres mercenarios norteamericanos y a once militares y policías colombianos rehenes de las FARC.

La otra hipótesis comunicativa que nos permitimos formular es que probablemente la negociación con los grupos paramilitares y la persistente y sistemática ofensiva contra las FARC, con la consecuente reducción de masacres de los primeros y de tomas destructivas de pueblos con cilindros-bombas por parte de las segundas, se tradujo, desde el punto de vista de la visibilidad en las pantallas televisivas de los hechos violentos y de sangre ligados a la acción guerrillera y paramilitar, en un relativo alivio de la carga simbólica de violencia, muerte y desesperanza que los colombianos venían soportando durante los 80 y los 90. Ya en el primer capítulo de esta disertación hemos hecho referencia a esa sobrecarga de hechos violentos en los informativos de televisión de los 90 y las sensaciones de hastío de los televidentes con las dosis diarias de masacres, cadáveres y hechos violentos. Este cambio en la visibilidad televisiva de nuestras macroviolencias, que quizás también puede estar ligado a un cierto distanciamiento del periodismo de televisión de la práctica de cruda exhibición de los cadáveres como trofeos de guerra (estimulada en los años anteriores por la oficialidad militar como demostración de sus éxitos en las operaciones contrainsurgentes)⁷¹, es importante tenerlo en

⁷¹ En nuestra investigación sobre los medios y el proceso de paz con las FARC durante Pastrana, encontramos varios ejemplos de cruda exhibición de cadáveres de guerrilleros frente a los medios como “muertos-trofeo”. Algunos camarógrafos realizaban unos paneos y unos acercamientos bastante crudos a los cuerpos sin vida. Ver Fabio López de la Roche (investigador principal), Leandro Peñaranda y Nelson Castellanos, Informe final de la

cuenta pues puede haber incidido en una mayor sensación colectiva de seguridad por parte de los colombianos durante la era Uribe Vélez.

2.4 LOS LOGROS DE LA “SEGURIDAD DEMOCRÁTICA” Y SUS USOS POLÍTICO-PROPAGANDÍSTICOS: EL NACIONALISMO DE “VIVE COLOMBIA VIAJA POR ELLA”

Una de las direcciones iniciales de la política de “seguridad democrática” estuvo orientada a recuperar la seguridad en algunas de las principales troncales y carreteras del país donde la seguridad de los viajeros y de las mercancías transportadas venía siendo permanentemente comprometida por las “pescas milagrosas” de la guerrilla, con propósitos de secuestro y extorsión, o bien por bandas de delincuentes comunes dedicadas al pillaje y la extorsión. Ese tipo de acciones había disminuido significativamente el desplazamiento de los viajeros terrestres de unas ciudades a otras, de unos pueblos a otros, al producirse una sensación muy generalizada de temor y de inseguridad en las vías, y había dificultado y en algunas regiones impedido el transporte y la llegada de muchas mercancías. El gobierno Uribe empezó a impulsar una política de vigilancia en las principales carreteras del país, por parte de la Policía Nacional y de las Fuerzas Militares, y a organizar durante los fines de semana coincidentes con los lunes festivos, denominados en Colombia “puentes”, que la gente solía usar para visitar a sus familiares o para asistir a festividades regionales, operativos y caravanas de seguridad para proteger a los viajeros. Esa política de seguridad en las vías se articuló a una campaña

investigación “Rutinas profesionales y discursos hegemónicos en la información periodística sobre conflicto armado y proceso de paz con las FARC en Colombia durante 1999” (Bogotá: Colciencias-IEPRI, 2001)

publicitaria de la misma que se denominó “Vive Colombia, viaja por ella”, difundida ampliamente por muy distintos medios de comunicación, con un *jingle* musical muy pegajoso y sintonizado con el sentido del disfrute del paisaje y del viaje por el territorio nacional propio de los colombianos.⁷²

Desarrollar este tipo de política constituyó no solamente un acierto político, sino también una decisión de implicaciones significativas en lo comunicativo y en lo cultural. Acierto político porque abordó un asunto de importancia central para la población, descuidado por la desidia, la permisividad y la falta de acción de los gobiernos anteriores para garantizar una condición básica para la seguridad física de los ciudadanos colombianos y de los visitantes extranjeros, así como para la seguridad económica de la industria y el comercio nacionales.⁷³ No es casual entonces que el empresariado y el comercio hayan brindado todo su apoyo al éxito de este programa, que junto con el retorno de la Policía y las Fuerzas Militares a más de 250 cabeceras municipales, permitieron que numerosas empresas pudieran volver a vender sus mercancías a un número igual o mayor de municipios, a los cuales les estaba vedado entrar por las amenazas de secuestro o de incautación de sus vehículos y productos.

⁷² Me refiero, por supuesto, a los colombianos que pueden viajar y que cuentan con recursos para hacerlo; que no son pocos, pero distan de ser todos. Siempre me he preguntado alrededor del orgullo por nuestros dos océanos, que sería bueno saber cuántos colombianos conocen y cuántos no conocen el mar.

⁷³ Sobre algunos de los problemas generados por la falta de una política de seguridad en las principales carreteras del país, pueden encontrarse algunos argumentos importantes en el libro de José Obdulio Gaviria, *A Uribe lo que es de Uribe* (Bogotá: Planeta, 2006), 85-95. Si bien puedo estar de acuerdo con algunos argumentos del doctor Gaviria, sus escritos (en general), deben leerse con particular atención crítica, en la medida en que combina argumentos plausibles y en algunos casos válidos, con visiones y tesis claramente propagandísticas, en ocasiones expresadas torciéndole el cuello a la verdad de los hechos para acomodarlos a una propaganda ideológica muy elemental a favor del gobierno, y con una fuerte carga de moralismo y maniqueísmo en el planteamiento de los debates sobre los problemas nacionales.

“Vive Colombia, viaja por ella” constituyó también, hasta cierto punto, un acierto social, comunicativo y cultural, de un lado, en la medida en que la reactivación del turismo interno, muy popular en Colombia en virtud de la variedad y riqueza de sus paisajes y de sus culturas regionales, deprimido durante algunos años por el deterioro de la seguridad en las carreteras, restableció unos flujos de viajeros importantes para las diversas economías que se articulan alrededor de esos viajes interiores, como también para la comunicación y la interacción cultural entre las regiones.⁷⁴ Adicionalmente, más allá de este indudable y comprensible apoyo empresarial a “Vive Colombia viaja por ella”, y del impacto económico positivo de la reactivación del turismo interno, hay una razón cultural de fondo y es que la campaña generó una alta aceptación social al posibilitar que miles de colombianos volvieran a viajar por tierra durante las festividades nacionales y regionales con el fin de visitar familiares cercanos, parientes y amigos o de participar en los jolgorios y festividades regionales y locales que permiten renovar los lazos afectivos individuales y colectivos. Una cierta seguridad en las vías como condición para la reactivación de los viajes ligados al cultivo de las relaciones familiares, en un país como Colombia donde la familia ampliada o extensa es muy importante como red de soporte económico y afectivo, está también detrás del amplio respaldo ciudadano brindado a esta iniciativa gubernamental. Es importante también recordar en este punto que durante varios años los sectores medios y muchas personas de las clases populares que tenían que

⁷⁴ Como permanente viajero y conductor por las carreteras nacionales, disminuí notoriamente mis viajes entre 1997 y 2004 por razones relacionadas con la anotada inseguridad en las vías. En diciembre de 2004 y enero de 2005, viajando por carretera de Bogotá al Parque Tayrona, en la Costa Caribe colombiana, fui testigo de los impresionantes -por el esfuerzo humano y la cantidad de personas que involucran- operativos de seguridad y de control en las vías que acompañan los desplazamientos turísticos en las vacaciones de fin de año y que garantizan una importante seguridad y confianza a los viajeros.

viajar a otras ciudades por razones familiares o de trabajo, hicieron muchas veces un esfuerzo económico para pagarse el viaje en avión y evitar de esa manera los riesgos del secuestro o de los retenes guerrilleros en las vías terrestres. Durante muchos años una troncal estratégica como la vía Bogotá-Medellín estuvo interferida por asaltos y ataques del ELN y otros grupos guerrilleros a camiones y automóviles particulares.

Pero entre la validez de la política de seguridad en las vías y su manejo político-publicitario hay que observar también los problemas que allí aparecen para la calidad y la cobertura de la información que los colombianos reciben acerca de los asuntos nacionales. Un aspecto problemático de “Colombia vive, viaja por ella”, tiene que ver justamente con sus usos político-propagandísticos por parte de un gobierno que como ningún otro en nuestra historia reciente ha hecho un uso intensivo y deliberado de la propaganda para promocionar sus políticas y para generar una buena imagen presidencial. Detengámonos un poco en la definición de la noción de propaganda, pues nos vamos a encontrar permanentemente con el fenómeno en las páginas que vienen. Ella ha sido definida como el

Control, manipulación y comunicación intencionales de información e imaginaria destinados a lograr ciertos objetivos políticos. . . .

La asociación histórica más común que suscita el término se relaciona con los momentos de guerra o de crisis nacional. En estas situaciones los medios masivos se movilizan en intentos a menudo emotivos, de gran escala y sistemáticos, destinados a alentar ciertas opiniones y ciertas actitudes respecto de determinadas cuestiones. Por lo tanto, la propaganda se entiende más como una forma históricamente específica de persuasión de masas (que incluye la producción y la transmisión de textos y mensajes específicamente estructurados) encaminada a producir o promover ciertas respuestas en la audiencia masiva.

Esa estrecha relación entre las formas en que se estructuran los textos y los objetivos y fines políticos para los que se les emplea es el rasgo central de la propaganda. El poder de fabricar, reprimir, o manipular la información mediática y la opinión pública con el único fin de

apoyar un partido político, una causa o una medida política contradice directamente el *ethos* político de las sociedades democráticas liberales. De modo que no resulta sorprendente que el concepto de propaganda tenga una connotación negativa y se asocie con los Estados totalitarios. Sin embargo, esta circunstancia no debe hacernos desviar la atención de los casos de propaganda que se dieron y continúan dándose en contextos democráticos.⁷⁵

Por efecto de la propaganda gubernamental, los éxitos en la recuperación de la seguridad en las vías han terminado magnificados y sobredimensionados por los medios de comunicación, proyectándose una valoración positiva incontestable del conjunto de la política de “seguridad democrática”, cuyas deficiencias, omisiones o errores terminan minimizados o invisibilizados por efecto de esa magnificación publicitaria de los logros, generándose una sensación de que “todo va bien” en el conjunto de la acción gubernamental. Es difícil desligar este efecto propagandístico de la figura carismática del presidente Uribe y de su liderazgo personalista que analizaremos más adelante en cuanto a su puesta en escena y las particularidades de su modelo comunicativo.

Pero hay otra cara de la moneda que es necesario también analizar: la de la relación de la sociedad, de las audiencias o de los públicos de los medios de comunicación (no hablaremos por ahora de sus dueños y directores), con esos mensajes institucionales y con sus significados. Socializadas en la desesperanza y en la sensación del país inviable, en el desfile diario de la muerte, de las imágenes de los atentados del narcoterrorismo de los 90 o de los pueblos destruidos por los cilindros-bombas de la guerrilla, generaciones enteras de jóvenes y nuevos adultos, seguramente encuentran en el líder carismático con su discurso salvífico y redentor, y

⁷⁵ John Fiske, Tim O’ Sullivan et al., *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales* (Buenos Aires: Amorrortu editores, 1997), 287-289

en campañas positivas como “Vive Colombia viaja por ella”, motivos para revertir sus arraigados pesimismos y para recuperar la fe en el país perdida. Esta actitud que en principio es comprensible y hasta cierto punto sana, se vuelve problemática cuando empieza a traducirse en un optimismo irracional y muchas veces ideológico, acrítico en su no deseo de ver deficiencias, errores y problemas, intolerante frente a quienes expresan críticas e inconformidades, e incondicional frente al discurso oficial del Presidente-Mesías en el cual se depositan todas las expectativas de redención nacional. *Del pesimismo y la incertidumbre a la nube idílica* pareciera ser el movimiento de actitudes y sentimientos que se producen entre los logros de la “seguridad democrática” a los cuales nos hemos referido, la influencia de los mensajes de la propaganda gubernamental y las expectativas de miles de colombianos de poder gozar de un país menos violento y más amable.

2.5 AGENDA GUBERNAMENTAL COHERENTE Y REITERADA, APUESTA POR LA TELEVISIÓN Y AUSENCIA DE UNA AGENDA PROPIA SOBRE LOS PROBLEMAS NACIONALES DESDE LOS GRANDES MEDIOS

La política de comunicación gubernamental se desarrolló inicialmente bajo la asesoría de Jaime Bermúdez, experto en temas de opinión pública. Luego del primer gobierno de Uribe, el presidente lo nombra como embajador en la Argentina, y en el segundo semestre del 2008 es nombrado Ministro de Relaciones Exteriores. A Bermúdez debe el presidente Uribe el diseño de su política comunicativa y el manejo acertado y relativamente exitoso de algunas coyunturas críticas de su gobierno, como la del asesinato el 5 de mayo de 2003, del ex ministro Gilberto

Echeverry y del gobernador de Antioquia Guillermo Gaviria, secuestrados por las FARC, en un intento de rescate por parte de las Fuerzas Militares.⁷⁶

La comunicación gubernamental de la administración de Álvaro Uribe Vélez, en su relación con los medios y con la sociedad, se ha dado desde la construcción de una agenda con un grado muy fuerte de coherencia, contundencia y reiteración. Como lo veremos a lo largo de este capítulo y del siguiente, la propia puesta en escena de la figura del presidente Uribe, con sus particulares estrategias retóricas y discursivas, y con su insistencia en una serie de interpretaciones notoriamente ideológicas de los problemas nacionales, ha contribuido notablemente al fortalecimiento y a la coherencia de esa agenda gubernamental. El hecho de que sea coherente, como lo veremos estudiando varios casos, no la hace sin embargo, menos ideológica y sesgada.

Nos detendremos a continuación en un tema clave, cual es la orientación de la agenda gubernamental frente a la información y la comunicación sobre el conflicto armado. Este tema es crucial para comprender la ficcionalización de la realidad que se impulsa desde la agenda temática gubernamental. Miremos a continuación cómo se construye desde el punto de vista retórico y discursivo, la ficción gubernamental sobre la inexistencia en Colombia de un conflicto armado:

Con la finalidad de mostrar que el conflicto armado es inexistente y lo que llaman “amenaza terrorista” está en su fase final de extinción por la vía militar (la popular tesis militar del “fin del fin”), el presidente Uribe, sus ideólogos y sus partidarios realizan una doble operación retórica. Por una parte, destacan los elementos criminales del conflicto armado –el narcotráfico, los vínculos de las guerrillas con él, las “nuevas bandas criminales” como

⁷⁶ Sobre el manejo comunicativo de ese trágico hecho, véase la versión de la autora en María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Editorial Planeta, 2004) 111-121

exclusivamente ligadas al negocio, el secuestro, etc.– y minimizan otros, como el desplazamiento, el número de homicidios relacionados con el conflicto armado, los estragos de las minas antipersonas; todo ello con el objetivo de reducir el conflicto armado a un fenómeno de criminalidad que el gobierno viene combatiendo con éxito.

Por otra parte, enfatizan los elementos de la situación que son propios del posconflicto: las desmovilizaciones y el proceso de reintegración (reinserción) de ex combatientes, la presunta “desaparición” del paramilitarismo como fenómeno contrainsurgente, el agudo debilitamiento de las guerrillas de izquierda y su escaso apoyo social, los procesos de verdad y justicia que representan las versiones libres de los paramilitares, la extradición de sus principales jefes, la exhumación de fosas, el papel de Acción Social y la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación en la atención a las víctimas y los procesos de reparación en curso, entre otros.

El cuadro resultante, según la versión oficial, es que en Colombia no hay conflicto armado y, con claras muestras de que se ha entrado en el posconflicto, se avanza con éxito en la eliminación de la amenaza puramente criminal del “narcoterrorismo” y en la consolidación de la convivencia democrática.⁷⁷

Es importante también destacar, siguiendo a Sierra, la percepción de la situación del país por parte de los opositores y críticos del uribismo, para entender también la competencia de narrativas y versiones que tiene lugar hoy en Colombia a nivel de los discursos sociales mediáticos y no mediáticos (los de la Cátedra universitaria, los del café, los de la conversación entre amigos o desconocidos, etc.) sobre el conflicto. Allí también, como en el otro bando, se producen elementos de ficcionalización de la realidad, en una auténtica pugna por el sentido, por la definición discursiva de la realidad, constitutiva de los procesos a través de los cuales tiene lugar la hegemonía:

⁷⁷ Álvaro Sierra, “Elementos para el cubrimiento del conflicto y el posconflicto en Colombia. El país del Dr. Jekyll y Mr. Hyde”, en Corporación Medios para la Paz, *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia* (Bogotá: Medios para la Paz, 2008), 36

En el campo opuesto, los críticos del gobierno hacen la operación simétricamente contraria: enfatizan los elementos de conflicto armado de la situación del país, y minimizan – algunos, incluso, niegan– los de posconflicto. La imagen resultante es el negativo de la fotografía oficial: el país está en un conflicto armado sin resolver, las violaciones a los derechos humanos y las infracciones al Derecho Internacional Humanitario son la norma, el desplazamiento forzado tiene proporciones colosales, la desmovilización de los paramilitares fue una farsa, el paramilitarismo ha renacido en las nuevas bandas emergentes, y los procesos de verdad, justicia y reparación son un remedo que no merecería tal nombre. Se llega a veces hasta a calificar como “uribistas” a quienes hablan de posconflicto en Colombia.⁷⁸

Frente a esa potente agenda gubernamental y a las insistencias discursivas del presidente y sus voceros e intelectuales orgánicos, varios estudiosos de los medios y los discursos, analistas del periodismo y columnistas de opinión han subrayado la ausencia de una agenda temática propia por parte de los medios de comunicación, que se relacione con autonomía y distancia frente a las orientaciones temáticas y político-ideológicas de la agenda gubernamental.⁷⁹ No casualmente ha observado Álvaro Sierra, buen conocedor, desde dentro, de los medios y el conflicto, refiriéndose a las dificultades que enfrentan el periodismo y los medios en su cobertura del conflicto armado, que “la intensidad de la presión oficial para que sea su versión

⁷⁸ Ibid.

⁷⁹ Para citar sólo unos pocos ejemplos, ver “Concentración, propaganda gubernamental, patriotismo intolerante y ausencia de espacios para la opinión crítica”, Comunicación por Internet del lingüista y semiólogo Rubén Darío Flórez, analizando la situación comunicativa y mediática contemporánea en Colombia, 11 de mayo 2008; Yolanda Reyes, “La fábula de Lambicolor”, *Eltiempo.com*, 23 marzo 2008, bajada 24 marzo 2008, 12:35 P.M.; Daniel Samper Pizano, “Cianuro, peleas presidenciales y otros venenos”, *Eltiempo.com*, 2 septiembre 2008, bajada 4 septiembre 2008, 7:50 P.M.; Juan Linares, “De RCN a embajador”, en Blog Juan Linares, *Semana.com*, 22 septiembre 2008, bajada 23 de septiembre 2008, 1:30 P.M.; “‘Todopoderoso’. La creciente influencia de Uribe en el Congreso, las Cortes, los medios y la opinión es un enorme desafío para la democracia colombiana”, *revista Semana*, No. 1351, 20 marzo 2008, bajado 24 marzo 2008, 3:00 P.M.

la que domine la agenda (y las múltiples complicidades entre el poder y una prensa que se resiste a abandonar su sesgo oficialista) se añade a las dificultades”.⁸⁰

Enumerando algunos de los componentes del conflicto colombiano y develando así la increíble ficcionalización que el discurso gubernamental intenta llevar a cabo, este mismo analista anota cómo

Lo que se niega es una realidad abrumadora que se ha instalado en los semáforos de las ciudades y perturba la agenda de normalidad que relega no sin grandes esfuerzos el conflicto armado a las páginas interiores de la prensa. Muestra evidente de esa realidad son los varios campeonatos lamentables que ostenta Colombia, cuya gravedad e implicaciones palidecen ante el escaso peso que se les concede en la agenda pública y mediática y en las políticas oficiales:

- Uno de los primeros lugares en el mundo en desplazamiento forzado interno
- Cerca de medio millón de refugiados
- Cerca de la quinta parte mundial de víctimas de minas antipersonas
- Uno de los diecisiete países donde se reclutan niños por parte de los grupos armados y uno de los doce donde hay procesos de desmovilización y reinserción de niños
- Uno de los once países con más de cincuenta mil muertes ligadas al conflicto armado
- Uno de los mayores índices de secuestros en el mundo
- Uno de los lugares del mundo más mortíferos, con dieciséis mil homicidios anuales
- Con paramilitares de derecha, guerrilleros de izquierda de diversa ideología, y grupos rearmados, Colombia es todo un parque jurásico de grupos armados y un museo natural de formas de violencia degradada.⁸¹

⁸⁰ Álvaro Sierra, “Elementos para el cubrimiento del conflicto y el posconflicto en Colombia. El país del Dr. Jekyll y Mr. Hyde”, en Corporación Medios para la Paz, *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia* (Bogotá: Medios para la Paz, 2008) 45

⁸¹ Álvaro Sierra, “Elementos para el cubrimiento del conflicto y el posconflicto en Colombia. El país del Dr. Jekyll y Mr. Hyde”, en Corporación Medios para la Paz, *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia* (Bogotá: Medios para la Paz, 2008) 38-39

En este punto se hace necesario ir más allá del diagnóstico ya conocido de la falta de distancia crítica de los medios frente a la agenda gubernamental, para cuestionar lo impropio y lo grave que resulta la subordinación de la agenda de la mayoría de los grandes medios de comunicación hoy en Colombia, a las prioridades de la agenda de la “seguridad democrática”. Abordando el asunto de la responsabilidad del periodismo y de los medios frente a la información acerca de esos fenómenos constitutivos del conflicto armado colombiano arriba listados, Álvaro Sierra cuestiona la funcionalidad que las versiones de la realidad producidas por los grandes medios masivos de comunicación entrañan con respecto al mantenimiento de la buena imagen del presidente y de su política de “seguridad democrática”:

Para quienes diseñan la propaganda oficial, los hechos están a la vista. Periodistas, editores y dueños de los medios, deben, a su turno, preguntarse: ¿está el cubrimiento del conflicto armado a la altura de esta realidad? Si no es así —y todo indica que no—, ¿por qué? ¿Qué atención, qué importancia en la agenda periodística de los medios nacionales tienen, como tales, zonas de guerra, pues esa es su definición, como Nariño, Cauca, Chocó, Arauca, el sur de Córdoba, Guaviare? ¿Influye o no la cobertura o su falta de prominencia del conflicto armado y de las regiones que son sus principales teatros sobre la percepción pública acerca del papel y la popularidad del gobierno y la política de seguridad democrática? Con excepción de eventos que, por sus características, son noticias ineludibles, el transcurso cotidiano de la guerra, en especial en las regiones, llega en el mejor de los casos, a las páginas interiores de los periódicos: ¿contribuye esto a reforzar el estado de negación en que se encuentra gran parte de la sociedad urbana frente al conflicto armado?⁸²

Nos referiremos a continuación al tema de la centralidad de la televisión en la política comunicativa del gobierno Uribe Vélez. Comentando a mediados del mes de junio de 2008 una serie de errores en la comunicación presidencial los cuales no viene al caso mencionar, el

⁸² Ibid., 39

analista de medios Darío Vargas, ex asesor de comunicaciones del presidente Ernesto Samper Pizano (1994-1998), observa cómo ha variado en los últimos 20 años el peso específico de los distintos medios de comunicación y cómo la correlación actual entre los mismos tiende a favorecer a la televisión como el medio privilegiado para la comunicación gubernamental, asunto que tiene muy claro y maneja consecuentemente el gobierno Uribe:

En épocas de bárbara nación, o sea apenas hace 20 años, un presidente de Colombia para comunicarse con sus compatriotas tenía que pensar en atender 10 noticieros de televisión, 2 diarios nacionales y 3 cadenas radiales amén de un sinnúmero de periódicos y emisoras regionales. En cualquier encuesta política se mostraba un equilibrio entre las fuentes de información de los colombianos. Nos enterábamos de lo que pasaba en nuestro país por la televisión, la radio y la prensa escrita, en un sano equilibrio.

Hoy ese balance ha desaparecido: los colombianos se enteran de lo que sucede a su alrededor por la televisión. La radio se transforma cada vez más en una serie alargada de nichos de audiencia y la prensa escrita se dedica, por su lado, a hacer un análisis a posteriori de los hechos, como el que aquí se hace.

Y hoy en Colombia hay sólo dos canales de televisión de significado nacional. En manos privadas. Gracias a ellos, nuestras telenovelas equipararon lo mejor del continente, y por qué no decirlo, del mundo. Y gracias a ellos, tenemos una oferta de información abreviada a los dos noticieros de la noche.

El gobierno del presidente Uribe ha demostrado una cuidadosa capacidad para entender ese fenómeno, y aplicando con rigor las normas de la comunicación estratégica, ha utilizado a su favor ese conocimiento, logrando una presencia activa del primer mandatario en los medios electrónicos. Con un uso esporádico de la fórmula de enlazar canales, tan antipática para la gente, Uribe ha preferido seleccionar con relaciones y tino sus sitios de vocería. Y se puede afirmar que buena parte de la sintonía del presidente con su electorado se debe a esos puntos de sintonía que le prodiga la televisión.⁸³

⁸³ Darío Vargas, "De comunicados y comunicaciones", *El Tiempo*, 15 junio 2008, p.5

Otros apartes del artículo de Vargas subrayan normas claves de la comunicación estratégica, que habrían caracterizado la comunicación gubernamental de Uribe y que en opinión del autor, no deberían infringirse. De paso, el articulista subraya los que en su criterio han sido los mensajes principales del discurso presidencial uribista:

Una de las normas de la comunicación estratégica . . . es la de mantener un mensaje por encima de las situaciones coyunturales, repitiendo mucho, seguido y frente a diferentes audiencias, la misma cosa. . . .

Seguridad democrática, confianza inversionista y balance social constituyen las ideas del mensaje que el presidente Uribe, con obsesión rayana en lo neurótico, repite tres o cuatro veces al día en los distintos foros en los que el primer mandatario se desenvuelve. Con ello cumple, en forma estricta, el postulado de tener un solo mensaje.⁸⁴

2.6 LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DEL PRESIDENTE O EL LUGAR DE LA SEDUCCIÓN POPULAR EN LA HEGEMONÍA

Parte sustancial de la comunicación gubernamental del presidente Uribe Vélez tiene que ver con la construcción de su imagen personal y con las conexiones que establece desde su discurso con una serie de valores tradicionales de los colombianos. El presidente Uribe sintoniza con un valor muy importante para los colombianos, cual es el valor del trabajo y el de ser y reconocerse como trabajadores. Su lema “trabajar, trabajar y trabajar”, su carácter diligente, su costumbre de levantarse a las cuatro de la mañana para estar pendiente tanto de los trabajos de su finca “El Ubérrimo” como de los asuntos de la seguridad, del secuestro o de

⁸⁴ Ibid.

las acciones militares contra la guerrilla, además de su presencia física y simbólica pronta en escenarios de tragedias naturales y de actos terroristas, producen una imagen inédita del presidente de la república, como un hombre totalmente dedicado a trabajar por su país.

En lo que respecta a la imagen personal del mandatario, el país regional y local está acostumbrado hace ya mucho tiempo a la presencia de un presidente de sombrero blanco y de poncho al hombro que recorre diversas regiones y preside consejos comunales en las más distintas zonas de la geografía nacional. Miremos en palabras de una de sus más agudas críticas, la caracterización de los encantos de ese Uribe seductor de masas:

Alguien me anotaba que es costumbre de los políticos paisas explotar sus raíces – Belisario usaba carriel cuando salía de Palacio y Ospina Pérez la ruana-, de la misma forma que los sevillanos exportan el flamenco y el cante o los catalanes sus juegos olímpicos. La idea es hacer de esta simbología un elemento distintivo, un sello de marca que ahora en la era mediática puede resultar bastante taquillero, como de hecho lo prueba la luna de miel que sigue manteniendo Uribe con las encuestas.

Los diminutivos de Uribe, su lenguaje coloquial, la forma como desempolva los dichos antioqueños, su coqueto término de “mujer”, que utiliza en vez de señora o señorita; su paternal “hija”. Su devoción por la palabra “varón” cuando se refiere al sexo masculino, su desprecio por los homosexuales –sostiene que eso es una “fisura”- y su insistencia en hablar de “patria” al referirse a Colombia y de “compatriotas” en lugar de colombianos, dan cuenta de una simbología conservadora, primigenia, que tiene una poderosa hinchada en los medios, la cual, sobra decir, es cuidadosamente alimentada por el propio presidente, a sabiendas de que esa es una de sus mejores armas de seducción.

Nadie sabe cuánto de *show*, de espectáculo, hay en ese Uribe mediático, que siempre quiere parecerse a un ciudadano de a pie, sin serlo; que siempre quiere parecerse a un campesino, cuando en realidad es un propietario de una de las fincas más prósperas de Córdoba, o a un antipolítico, cuando en verdad es uno de los políticos más curtidos y avezados en las artes de Maquiavelo.⁸⁵

⁸⁵ María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Editorial Planeta, 2004), 77-78

Más adelante y a lo largo de este capítulo, en muchos aparte del discurso del presidente, el lector podrá encontrar otros elementos y recursos a través de los cuales Uribe Vélez tiende puentes de comunicación, de empatía y de seducción con los colombianos.

2.7 EL PATRIOTISMO URIBISTA Y SUS CONEXIONES CON VIEJAS TRADICIONES CULTURALES Y RETÓRICAS DE TIPO AUTORITARIO

Los usos del discurso y de los sentimientos patrióticos pueden ser muy variados, pueden encontrarse tanto a la derecha como a la izquierda del espectro político (recordemos por ejemplo, el caso de la Unión *Patriótica* en la tradición política colombiana reciente) y ese uso puede corresponder a propósitos reivindicatorios de una sana actitud afirmativa de la nacionalidad, frente a los abusos del capital extranjero o de una potencia externa, como también a nacionalismos exacerbados y usos altamente ideologizados de una categoría como patria, portadora de una fuerte carga afectiva y moral. El uso reiterado de esa palabra desde el discurso político puede terminar estableciendo de manera dogmática quiénes son verdaderos patriotas y quiénes no lo son, constituyéndose eventualmente estos últimos en potenciales traidores a la patria. Esa caracterización de quiénes son patriotas y quiénes eventualmente antipatriotas ligada a un patriotismo exacerbado, puede articularse problemáticamente a definiciones unilaterales y polarizantes de quienes son los enemigos principales en una sociedad. El discurso patriótico, puesto en acción en la esfera de las relaciones internacionales y con los países vecinos puede traducirse fácilmente en manipulación nacionalista y en actitud

agresiva frente a los intereses y valores de otros pueblos. Por eso, el discurso patriótico, sobre todo cuando es sistemático y reiterado, debe verse siempre con cierta sospecha.

La tesis que aquí intentaremos argumentar es que el patriotismo uribista se liga a un proyecto conservador y autoritario de patria, que trata de actualizar una serie de valores tradicionales que si bien han sido cuestionados parcialmente por la modernización y por el desarrollo de ciertas formas de modernidad generadas en la cultura colombiana de los últimos cincuenta años, han permanecido no obstante latentes, y tratan ahora de ser revividos y estimulados para ser puestos al servicio de un proyecto autoritario, que en nombre de la lucha contra un supuesto enemigo principal y casi único de la sociedad, las FARC, uniformiza la opinión, silencia, y tolera con tal silencio, los abusos de los grupos paramilitares, consiente las violaciones a los derechos humanos por parte de las Fuerzas Militares mientras retóricamente afirma acatarlos, y estigmatiza a la oposición y a quienes piensan distinto, tildándolos de cómplices de la guerrilla o enemigos de la patria. Ese proyecto utiliza de manera deliberada la animadversión de la opinión hacia la guerrilla de las FARC debida a sus abusos contra los derechos humanos, la sentida necesidad de construir un orden político y social, experimentada por amplios sectores de la población colombiana en medio del caos y de las incertidumbres de los últimos años, para imponer un proyecto tradicionalista y retardatario en lo cultural, paternalista y regresivo en lo social, y autoritario y con rasgos de dictadura civil, en lo político.

Ya nos hemos referido arriba al uso reiterado de la palabra “patria” en el discurso presidencial y tendríamos que anotar además, acerca de la puesta en escena de la figura presidencial en las ceremonias del poder, la recurrente actitud corporal del presidente de llevarse la mano al corazón con fervor patriótico, al momento de escuchar el himno nacional.

Miremos a continuación la percepción que nos presenta una columnista de prensa, de esa inscripción del discurso del presidente Uribe en una tradición cultural autoritaria que creíamos medianamente superada y del efecto que estarían teniendo sus mensajes públicos en el renacimiento de la misma:

‘El presidente Álvaro Uribe amaneció ayer –como dice él- cargado de tigre’. Aunque parezca una de esas típicas expresiones de entrecasa que solían decirse en otras épocas (silencio, niños, que su papá ‘amaneció con el mico al hombro’), tomé la frase de una noticia seria publicada hace unos días y firmada por la Redacción Política de EL TIEMPO en la que se reproducían los insultos del Presidente a Iván Cepeda, vocero del movimiento de víctimas de crímenes de Estado, a quien llamó “farsante de los derechos humanos”. . . .

‘Cargado de tigre’ debe estar cuando les pide cuentas a sus criaturas desvalidas en los consejos televisados o cuando vocifera arengas en los cuarteles. ‘Cargado de tigre’ ruge ante las cortes nacionales y ataca y se defiende ante leones, lobos y viejos zorros en cumbres internacionales. Crispado siempre y siempre entigrecido, los días del Presidente –y nuestros días- transcurren entre golpes de opinión que nos impiden reflexionar sobre lo sucedido. Incluso cuando nivela su propia adrenalina con gotas relajantes y recita su Doctrina de Seguridad Democrática, el Presidente maneja un eficaz libreto que funciona porque está escrito en nuestra historia más recóndita: el del padre o el maestro autoritario que hace cosas que dan miedo, pero que siempre “son por nuestro bien”. . . .

Sus discursos, salpicados de exclamaciones, repiten frases hechas y viejos clichés, pues, según él mismo, afirma furibundo: “en este gobierno no hay tiempo para pensar”.

Semejante involución hacia un modelo autoritario que ya ha sido revaluado incluso en las escuelas más tradicionales, parecería demandar maestros muy distintos a los que agasajamos durante la semana que concluye. Si nos ciñéramos al currículo que se oculta bajo la piel de tigre y que ha convertido la noción de Patria en un campo de batalla donde sólo cabe defenderse o atacar, quizás deberíamos desaprender nuestras lecciones para volvernos como aquellos temibles profesores que no dejaban volar una mosca en sus salones y que sólo ponían buenas notas a quienes recitaban de memoria sus dictados. Esos maestros que dejaban a un encargado para apuntar a quienes se reían en clase mientras salían a buscar mapas, esos que no

dejaban hablar y que asustaban a los más débiles o a los que estaban distraídos con un reglazo en el pupitre serían perfectos para educar a los ciudadanos que requiere este país del miedo.⁸⁶

En el mismo sentido de esa conexión del discurso presidencial con tradiciones caras a lo más conservador y tradicionalista de nuestra sociedad, es muy expresiva la reformulación en clave patriótica que hace Uribe de una poesía amorosa de Jorge Montoya Toro, para ser dedicada a Colombia y leída por el presidente para todo el país y el mundo a través del Canal Institucional de televisión, desde un atril colocado en su finca “El Ubérrimo”, el 10 de enero de 2008, con ocasión de la liberación de Consuelo González y Clara Rojas, secuestradas por las FARC.⁸⁷ Terminando su alocución, Uribe Vélez introduce así y pronuncia luego los versos, en una muy sentida interpretación presidencial:

Por esta patria, la de los mayores, la patria de las actuales generaciones, de los niños, de quienes habrán de venir... Dice bellamente el poeta y podríamos decirle a Colombia:

Colombia:

Yo te quiero así,

Simplemente como el agua al paisaje,

Como el día a la rosa que alza su ufanía frente a la primavera floreciente.

Yo te quiero con sencilla transparencia.

Yo te quiero con un amor apenas insinuado

Que se vuelve silencio en tu presencia.

⁸⁶ Yolanda Reyes, “¡Quién dijo miedo! Cargado de tigre”, *El Tiempo*, 18 mayo 2008, p. 1 - 27

⁸⁷ Ver el poema original titulado “Soneto para un sencillo amor”, de Jorge Montoya Toro, en: http://ca.geocities.com/el_rincon_de_nora/Poemas/jorge_montoya_toro_soneto_para_un_sencillo_amor.htm

Colombia:

Te queremos con tan dulce corazón herido
Que así no te dijéramos lo que te hemos amado
lo sentirías oyendo sus latidos.
Buenas noches, compatriotas!⁸⁸

El poema nos transporta irremediabilmente a los que ya tenemos medio siglo de vida encima y hemos sido testigos de la modernización vivida por nuestra sociedad en las cuatro últimas décadas, a los días de nuestra infancia, cuando en la escuela primaria nos hacían aprender de memoria y recitar en voz alta y con expresión patriótica los siguientes versos del poema “Patria”, del gramático e ideólogo conservador Miguel Antonio Caro:

¡Patria! te adoro en mi silencio mudo,
y temo profanar tu nombre santo.
Por tí he gozado y padecido tanto
cuanto lengua mortal decir no pudo.

No te pido el amparo de tu escudo,
sino la dulce sombra de tu manto:
quiero en tu seno derramar mi llanto,
vivir, morir en tí pobre y desnudo.

Ni poder, ni esplendor, ni lozanía,
son razones de amar. Otro es el lazo
que nadie, nunca, desatar podría.
Amo yo por instinto tu regazo,

⁸⁸ Transmisión de CNN en Español, retransmitiendo imágenes del Canal Institucional de la televisión pública colombiana, 10 de enero de 2008 (archivo personal).

Madre eres tú de la familia mía;
¡Patria! de tus entrañas soy pedazo.⁸⁹

Este tipo de sentimiento patrio, que rememorando elementos característicos de la formación de mi generación, suelo llamar “patriotismo de primero de primaria”, es el que el presidente Uribe promociona y ofrece a los colombianos, como lo hemos visto arriba y como lo veremos más adelante, ligado a una serie de elementos ideológicos supremamente problemáticos para el desarrollo de una cultura política democrática.

En un foro académico realizado en julio del 2007, un investigador que ha adelantado un valioso trabajo crítico de investigación sobre las tradiciones y culturas populares locales y regionales, William Fernando Torres, se preguntaba refiriéndose al contexto político-institucional colombiano bajo Uribe Vélez, “qué ciencias sociales construir bajo una dictadura civil”. Contestaba a la pregunta subrayando la necesidad de “retomar el legado intelectual propio”, así como la urgencia de “una política nacional para la elaboración del duelo”; con Taussig llamaba a “dar cuenta de las complejidades y matices de la vida nacional” y retomaba el llamado de María Victoria Uribe acerca de “el deber de escuchar a las víctimas”. Trayendo a cuento uno de esos refranes que jugaron una cierta función formativa para las viejas generaciones en la medida en que su repetición y su transmisión generacional era parte de esa pedagogía tradicional que Yolanda Reyes rememoraba arriba, Torres recordaba aquella expresión sentenciosa que llamaba al respeto maquinal por los mayores y que decía: “Cuando el burro mayor habla, los demás paran la oreja”. Asociando este refrán al tipo de relación con la figura presidencial que estaría viviendo actualmente buena parte de la sociedad colombiana,

⁸⁹ Disponible en <http://crismatt.tripod.com/lecturas/patria.html>. Bajada 16 de marzo 2008, 12:45 A.M.

expresaba Torres que “ya no estamos para esto”. Su frase, antes que de optimismo, creo que era más bien de alerta y de llamado de atención sobre las responsabilidades cívicas del intelectual en este difícil y complejo momento de la vida nacional.⁹⁰

2.8 DE: PRESIDENCIA, PARA: LOS PERIODISTAS.⁹¹ EL PROYECTO DE UN MANUAL DE ESTILO “PATRIÓTICO”

A comienzos de junio de 2008 se produce una cierta polémica dentro del periodismo al conocerse que la Secretaría de Prensa de la Presidencia está preparando un manual de estilo que va a ser regalado a los periodistas, a los medios de comunicación y a las facultades de comunicación social. Aunque aparentemente se trataría de un manual de redacción para unificar criterios periodísticos de los colaboradores de dicha Secretaría y en la Casa de Nariño lo describen como “una guía de forma en cuanto al uso correcto de comas, números, mayúsculas y minúsculas, pero con cero carga editorial”, el manual de estilo intenta estimular la adopción por los medios y los periodistas de unas pautas tendientes a la inculcación lingüística de ciertos términos y valores asociados al patriotismo formal:

⁹⁰ Apuntes personales de la Mesa Redonda sobre las Ciencias Sociales en Colombia, realizada en el CINEP el 5 de Julio de 2007, en homenaje a la gestión desarrollada por María Cristina Laverde como directora del Instituto de Estudios Socio-Culturales IESCO y de la revista *Nómadas*, de la Universidad Central, con la participación de Jesús Martín-Barbero, Guillermo Hoyos, Germán Rey, Manuel Roberto, Margarita Garrido, Ingrid Bolívar, William Fernando Torres y Mónica Zuleta.

⁹¹ Las palabras en cursiva las tomamos del artículo de Andrea Forero Gómez, “De: Presidencia, para: los periodistas”, *El Espectador*, 8 junio 2008, pp.10-11. Todas las citas relacionadas a continuación acerca de la polémica por dicho manual de estilo, provienen de este artículo.

Curiosamente una de las reglas establecidas dice que la palabra 'patria', tan constante en los discursos del Primer Mandatario, deberá escribirse con mayúscula ('Patria'). El argumento es que según los eruditos de la escritura en el país, las palabras 'Nación', 'Gobierno' y 'Patria' deben ser escritas de esta manera cuando se trata de 'Colombia'.

Argumentando y atribuyéndose funciones de exclusiva competencia del periodismo, la autora del manual expresa que "no se trata de algo sacado debajo de la manga. Lo que se busca es que los periodistas sean objetivos a la hora de informar".

Las reacciones de los periodistas no se hicieron esperar. Algunos vieron en esta iniciativa un abuso de poder con fines políticos de control del lenguaje periodístico. Mario Morales, Director del Programa de Periodismo de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, observó que "es a todas luces una forma endulzada o disfrazada de censura y de intento de control del ejercicio profesional, con la carga del lenguaje de la seguridad democrática". El periodista, cronista televisivo y profesor universitario Alberto Salcedo Ramos, anotó también que "no está bien recibir regalos de una fuente sobre la cual se informa y menos si el "detalle" es un manual de redacción. Y es allí donde ve el veneno. "Me parece que es una iniciativa tonta, pero no inocente, porque busca controlar el lenguaje que usamos con fines políticos que no nos incumben a nosotros".

2.9 LOS “CONSEJOS COMUNITARIOS” TELEVISADOS DE LOS SÁBADOS COMO PARTE DE LA ESTRATEGIA PUBLICITARIA Y DE CONTROL MEDIÁTICO GUBERNAMENTAL

José Obdulio Gaviria, ideólogo y propagandista de cabecera del presidente Alvaro Uribe define los “consejos comunitarios” como “una herramienta de gobierno, intrínsecamente unida al estilo de administración de la cosa pública por parte del presidente Uribe”.⁹² Tiene razón Gaviria al subrayar esa relación estrecha entre los “consejos comunitarios” y el estilo personal del presidente Uribe. Más adelante exploraremos algunos elementos de esa interrelación, más allá de lo meramente administrativo. Es importante anotar que más allá de sus funciones administrativas y de articulación del poder central con las instancias regionales y locales, los “consejos comunitarios” juegan un papel comunicativo estratégico en la promoción de la imagen presidencial y de la imagen gubernamental a nivel local y a nivel nacional.

Abordemos primero algunos aspectos de lo administrativo y de la relación entre el nivel central y las regiones. José Obdulio Gaviria, refiriéndose a la relación de los consejos con los ciudadanos, observa que “hasta allá, hasta el pueblo raso, acompañado de ministros y de directores de institutos descentralizados, ha llegado Uribe, auscultando las necesidades y aspiraciones de las gentes y escuchando también sus reclamos y sus quejas”.⁹³ En otro aparte, nos dice que los consejos “sirven para que ministros y funcionarios mantengan permanente actividad y contacto con las regiones”.⁹⁴ Más allá de esta función de articulación entre los niveles nacionales, regionales y locales, los consejos comunitarios toman decisiones sobre

⁹² José Obdulio Gaviria, *A Uribe lo que es de Uribe* (Bogotá: Planeta, 2006), 74

⁹³ *Ibid.*, 73

⁹⁴ *Ibid.*, 75

inversión y hacen un registro y seguimiento de las decisiones tomadas en consejos anteriores, al parecer bastante efectivo para garantizar que las decisiones se cumplan. Viceministros, ministros y funcionarios deben concurrir a estas reuniones absolutamente bien preparados sobre todo en lo que respecta a las estadísticas de sus dependencias:

Los funcionarios esperan el turno de pasar al tablero, pacientemente, sin bajar la guardia. Todos están pendientes de la señal, pero también están cautos. Ya han aprendido que es mejor decirle no al presidente y a las cámaras antes que ofrecer una promesa que no se pueda cumplir porque después van a tener que ser víctimas del ejército de seguimiento comandado por Annie Vásquez, una uribista que viene de la Gobernación de Antioquia y quien sigue haciendo lo mismo que hacía desde entonces: hacerle un seguimiento a todo lo que se promete en los consejos comunales.

Su segunda al mando es la intensa Maritza; las dos son las encargadas del seguimiento a través del Sigob, un sistema que permite sistematizar la información de lo que ocurre en los consejos. Este escuadrón de “cirirís” –con ese mote las conocen los ministros- no dejará de atormentarlos, de preguntarles, de exigirles, día y noche. Ellas llevan la memoria de todos los consejos comunales y de todos los proyectos que surgen a partir de esos encuentros, los cuales tienen que llevarse a cabo en un tiempo determinado. Los que están en su etapa inicial tienen semáforo en rojo, los que van avanzando, en amarillo, y los que ya están concebidos y andando, en verde.⁹⁵

Varios expertos en descentralización afirman que los consejos comunitarios han afectado los procesos de planeación del desarrollo a nivel nacional y regional al favorecer una lógica de microintervenciones de tipo coyunturalista que afectan la adopción de concepciones y programas de mediano y largo plazo.⁹⁶ Esa apreciación parece coincidir con la siguiente visión de cómo se adoptan en los consejos ciertas

⁹⁵ María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Planeta, 2004), 90-91

⁹⁶ Conversación telefónica con Mario Ernesto García, experto en temas de descentralización y participación ciudadana, febrero 10 de 2009.

decisiones sobre la base de la voluntad del presidente ligada a una política de menudeo, que seguramente le confiere buenos réditos en términos de imagen de hombre sensible hacia las necesidades de la gente:

El único que se puede dar el lujo de prometer sin encartarse mucho es el propio presidente quien en el fragor de la discusión termina a veces recurriendo a Carolina Rentería, su directora de Presupuesto, con la rogativa de que le encuentre como pueda “la platica”, por favor. Aunque en su mayoría los consejos comunales sirven para solucionar problemas de gestión, hay una buena parte que se va en proyectos de desarrollo que terminan abriéndose cauce gracias a los “milagros” de la jefe de Presupuesto, la doctora Rentería. Obviamente, estos “milagritos” solo son posibles quitando de aquí para allá, como si a la fuerza nuestro presupuesto tuviera que andar a caballo entre dos programas de desarrollo: uno, oficial, aprobado por el Congreso, y otro paralelo que es el que el presidente ha ido armando en los consejos comunales.⁹⁷

El ex ministro y ex alcalde de Bogotá, Jaime Castro, principal impulsor hace ya más de 20 años de la elección popular de alcaldes y de la descentralización política y administrativa en Colombia, y un grupo de expertos en descentralización, consideran que bajo el gobierno Uribe ha habido una involución hacia el centralismo. Según Castro, “el presidente Uribe aplica una cultura centralista al ordenar en los consejos poner un puente, crear el puesto de salud, destituir a un funcionario o mandar a pavimentar una carretera”.⁹⁸ Además de su crítica a que dos reformas, realizadas en el 2001 y el 2006, recortaron los recursos que debían ir a los municipios, contraviniendo el espíritu de la carta constitucional de 1991, hay una queja por el crecimiento de medidas de regulación administrativa desde el nivel central, que hicieron decir a

⁹⁷ María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Planeta, 2004), 91-92

⁹⁸ Nelson Enrique Parra, “Centralismo atenta contra alcaldes”, *El Tiempo*, 2 junio 2008, p. 1-2

mediados de 2008 al gobernador de Santander Horacio Serpa en una reunión nacional de gobernadores: “Señor Presidente, hoy no se puede mover una sola hoja de papel en una gobernación sin que antes no intervengan varios funcionarios del gobierno central”.⁹⁹ El Director de la Fundación “Viva la Ciudadanía, Pedro Santana, cuestiona que “mientras le ‘echaban tijera’ a los presupuestos locales, el Gobierno amasó una gigantesca cantidad de dinero que empezó a asignar a través del ‘superministerio’ de Acción Social en programas como Familias en Acción”. Agrega el investigador, citando un informe de la Contraloría General, que “entre el 2000 y el 2006, los municipios dejaron de recibir 12 billones de pesos en transferencias de la Nación”.¹⁰⁰

Pasemos ahora a considerar el papel de los consejos comunitarios en la promoción de la imagen presidencial y de la imagen gubernamental a nivel local y a nivel nacional. Esto se relaciona necesariamente con una manera de concebir a “la comunidad”, y de comprender la participación comunitaria.

Para ir precisando qué es eso de “lo comunal” o “lo comunitario” en los así llamados consejos comunitarios y cuál es la relación que se plantea con él, en la comprensión uribista, es importante entender primero, que tal como están diseñados, los consejos están concebidos para que el personaje central de ellos, en protagonismo y en cuanto al control y tiempo de uso de la palabra, sea el propio presidente Uribe. Él es la figura no solamente central sino dominante. Su voz vendría a ser la voz del “oráculo” que se impone a una serie de voces

⁹⁹ Ibid.

¹⁰⁰ Ibid.

subordinadas o subalternizadas.¹⁰¹ Si tuviéramos que relacionar la actitud de Uribe y su forma de abordar la comunicación en los consejos comunitarios y en otras reuniones similares en que a veces participa, con algunas figuras con las que estamos familiarizados los colombianos, sería la del padre autoritario y regañón o la del profesor que se toma la hora o las dos horas de clase y no les permite hablar sino marginalmente a sus alumnos.

No está de más precisar en este punto que el tipo de comunicación que en la práctica se asume como base o sustento de una instancia de reunión pública de ciudadanos que se promociona como democrática y participativa con el fin de discutir y tomar decisiones colectivas sobre la vida local, resulta un aspecto sustantivo –y no meramente accesorio- para determinar si efectivamente aquella instancia es lo que dice ser.

Miremos a continuación la descripción de uno de los consejos comunitarios realizados en el departamento del Cauca:

No hay duda de que Uribe en los consejos comunales se emplea a fondo, se la juega toda, como si tuviera que demostrar que es el mejor de la clase, distinción que de hecho siempre mereció en el colegio: puede retener las cifras de las regiones mejor que cualquier gobernador o alcalde; puede explicarlas haciendo gala de una memoria de elefante capaz de corchar a los ministros, a los viceministros, a los superintendentes, a los jefes de departamento. Sus salidas son tan contundentes que a los ministros no les queda más remedio que soportar con humildad y sosiego los regaños públicos que reciben ante las cámaras por no saber una cifra o por dar mal un estimativo.

¹⁰¹ El oráculo sería, en términos de la conceptualización propuesta por Fred Evans, esa voz dominante que apaña a las otras y se levanta como figura tutelar, centralista y unitaria contra la multiplicidad y la hibridez dialógica. Ver: “Chapter 3: Society as a Multivoiced Body” en Fred Evans, *The Multivoiced Body: Society and Communication in the Age of Diversity* (New York: Columbia University Press, 2008), 57-89

Adelante, en una tarima generalmente alta, el presidente Uribe, el gobernador, el alcalde, la autoridad eclesiástica, el comandante de la Policía y el Comandante del Ejército. De un lado, y al frente, casi siempre los miembros del Congreso –el mismo que dijo iba a revocar porque era el centro de la corrupción y politiquería-. Juiciositos y calladitos, conminados a estar sentados allí hasta que el presidente decida, se ven dóciles, fáciles de manejar. Sin embargo, también se ven importantes y pudientes, en ese puesto estelar. . . .

Detrás de ellos los alcaldes, siempre cansados después de largas jornadas de viaje, con sus peticiones en una mano y con sus deudas en la otra, esperan impacientes.

Como prueba de que esta es una sociedad fracturada, al otro lado, algo alejados, los indígenas y los gobernadores de los resguardos más importantes del Cauca.¹⁰²

Sobre los elementos populistas presentes en los consejos resulta bastante expresivo el relato de uno de los momentos estelares de la micropolítica de Uribe en esas reuniones:

El turno ahora es para los chequecitos, para el microcrédito, otra de sus grandes pasiones y base fundamental de su estado comunitario. “Puede que para uno un millón y medio no signifiquen nada, pero para una gente que no tiene es toda la plata del mundo”, asegura cuando se entusiasma al saber que es la hora de los chequecitos. “Como lo prometido es deuda, aquí traigo lo que les prometí”, dice al auditorio. Los primeros cheques los entrega él. Después le pide a la clase política, que está sentada a su derecha, que desfile por la tarima y los entregue. Todos se paran. Todos se suben a la tarima y entregan los chequecitos. Gracias, presidente, gracias, senador, gracias a la clase política.

El mensaje es subliminal pero eficaz, sobre todo para un presidente que esté buscando la reelección.

- ¿Para qué va a usar esta platica?
- Para montar mi propia empresita.
- ¿Para qué va a usar esa platica?

¹⁰² María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Planeta, 2004), 86-87

- Para montar una fábrica de empanadas.
- ¿Para qué va a usar esa platica?
- Para montar mi taller de modistería.

El presidente sonrío, se siente bien, se solaza, mientras que las cámaras van transmitiendo por el canal institucional esta repartición de los panes. “Increíble que puedan hacer algo con un millón y medio de pesos” exclama un atribulado joven funcionario, de esos que fácilmente se gastan en Andrés Carne de Res un millón de pesos en sólo una noche.¹⁰³

El ex ministro liberal Rafael Pardo, quien durante el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990) dirigió el Plan Nacional de Rehabilitación PNR, desde donde impulsó una serie de instancias de participación ciudadana que jugaron un papel importante en el acercamiento de los ciudadanos a las instituciones estatales y en el desarrollo de formas de concertación, ha criticado el marcado carácter personalista y de propaganda mediática de los consejos comunitarios de Uribe. Ante la pregunta del entrevistador “¿Cuál es su gran diferencia con Uribe?”, Pardo responde:

El estilo. Él ha hecho un estilo de gobierno cercano a la gente en cuanto a la figura presidencial, pero no en el gobierno en general. Un gobierno tiene que funcionar, esté o no esté el Presidente, haya o no haya cámaras de televisión, haya o no haya consejos comunitarios. La primera prioridad de un gobierno es ser eficiente y cercano de verdad al pueblo, no sólo el Presidente sino todos en el Ejecutivo. Un gobierno que funcione sólo con consejos comunitarios es un gobierno personalizado.¹⁰⁴

¹⁰³ María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Planeta, 2004), 98

¹⁰⁴ Hugo García Segura y Éiber Gutiérrez, “ ‘Con reelección o sin ella, seré candidato’ . Entrevista con Rafael Pardo Rueda”, *El Espectador*, junio 1º. 2008, p.3

Si bien a los consejos llegan a veces representantes de comunidades organizadas, ellos no están diseñados para convocarlas a ellas prioritariamente. No hay allí una presencia sistemática de comunidades organizadas y medianamente autónomas a las cuales se invite con respeto de su autonomía e independencia para que se constituyan, por ejemplo, en veedurías ciudadanas organizadas e independientes.

Aunque los consejos están orientados a generar una percepción de apertura del gobierno a la gente y a las comunidades, dada esa centralidad de la voz presidencial y considerando todos los elementos de intimidación que ella implica (no es fácil para un eventual contradictor competir con su enorme experiencia discursiva y retórica), los consejos no están diseñados para hablar de tú a tú con voceros organizados de las mismas. Hay que tener en cuenta además que en los consejos no participa simplemente el que quiere, sino que la participación es cuidadosamente filtrada para evitar mayores tensiones:

Al fondo, sí, cómo no; la “comunidad”, presente, aunque debidamente filtrada gracias a una labor conjunta entre la Gobernación y el equipo de Presidencia, como se estila desde siempre en democracias cerradas como la nuestra. De todas formas, ahí están algunos desempleados víctimas de los recortes del Estado, algunos campesinos sin tierra, víctimas de la mala distribución de la misma, varios desplazados que han sido expulsados de sus regiones por la guerrilla o por los paramilitares. Si quieren hablar en el consejo ante el presidente han debido desde tiempo atrás hacer la petición y explicar cuál es el tema que van a tratar. Ojo con salirse de la intervención pactada. Las normas son las normas.¹⁰⁵

No obstante, el presidente Uribe ha tenido que enfrentar en ocasiones voces contradictoras fuertes, las cuales enfrenta con valor y decisión, muchas veces llamando a la calma, utilizando

¹⁰⁵ María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Planeta, 2004), 87-88

exhortaciones ancladas en el habla popular como “¡Tenemos que desembejucarnos!”¹⁰⁶ (bajarle a la rabia, bajarle a la molestia), e invitando a plantear con argumentos la inconformidad. En otras ocasiones, sobre todo con voces individuales que plantean posiciones claramente contradictorias o críticas de sus concepciones ideológicas, el presidente simplemente las descalifica o las aplasta implacablemente. El 26 de mayo de 2007 ante el interrogante de una chica que le preguntó acerca de los responsables de una serie de “chuzadas” (interceptaciones) telefónicas a personalidades de la vida nacional, el presidente respondió descalificando a esta persona y su pregunta, absolutamente legítima dadas las denuncias que sobre tales hechos se habían hecho en la prensa los días anteriores.¹⁰⁷ En la semana del 2 al 6 de junio de 2008 en una reunión en Cartagena el presidente la emprendió contra un estudiante que se atrevió a expresar su punto de vista sobre los anuncios de Uribe de intervenir militarmente las universidades públicas. El siguiente relato periodístico nos cuenta así lo sucedido:

Esta semana el espectáculo lo vimos desde Cartagena, cuando el presidente Uribe, en un gesto dizque democrático, retó a uno de los estudiantes que con razón arengaban contra el empeño del Gobierno de convertir en terrorista la protesta estudiantil, para que desde la tribuna explicara sus argumentos.

Pues bien, en un escenario hostil, repleto de uribistas, el estudiante de la Universidad de la Guajira, Guillermo Baquero, tuvo el coraje de aceptar el desafío y subir hasta el podio, donde en tono mesurado sustentó ante un público que sólo quería oír al mesías, lo que es obvio: los

¹⁰⁶ La expresión la utilizó el presidente en un momento de la tensa reunión sostenida con los indígenas caucanos de la Minga de los Pueblos, realizada en el resguardo de La María en Piendamó (Cauca) en noviembre de 2008. Ver “Uribe e indígenas no se ponen de acuerdo; estos últimos se movilizarán a Bogotá el 10 de noviembre”, *El Tiempo.com*, 3 noviembre 2008, bajado 3 de noviembre 2008, 8:30 P.M.

¹⁰⁷ Apuntes personales de mi libreta de campo del “Consejo Comunitario” del 26 de mayo de 2007, transmitido por el Canal Institucional.

estudiantes cuando protestan no son terroristas, como no lo fueron en París en mayo del 68, o en 1957 cuando contribuyeron con sus marchas memorables a tumbar al dictador Rojas Pinilla, y como no lo han sido jamás en ningún rincón de la tierra. . . .

Su belicoso anfitrión lo recibió con una descarga de insultos y provocaciones, intentando desprestigiarlo de entrada ante los aterrados testigos de ese importante encuentro al que concurrían 35 países, la Unesco y 2500 universidades, quienes salieron aterrados de la agresividad presidencial, según me lo reveló uno de los extranjeros asistentes. Uribe, en su tono iracundo de siempre, le ordenó que se quitara la gorra, como si él mismo no fuese a todas partes con un destemplado sombrero aguadeño; y luego lo reprendió por referirse a los soldados que invaden las universidades como la “*bota militar*”, como si esa expresión inofensivamente rebelde y antiquísima, fuese vulgar e impublicable.

Total, el “*ensayo democrático*” terminó en que sólo se oyeron los insultos de Uribe, pues la sensata voz del estudiante la apagaron los aplausos de unos lagartos que no entendieron lo que estaban presenciando.¹⁰⁸

El autor del artículo, refiriéndose al apoyo que el presidente Uribe sigue brindando al rector de la Universidad de Córdoba, en la ciudad de Montería, del cual se sabe públicamente y se tienen pruebas fehacientes de que fue puesto en esa posición por el jefe paramilitar Salvatore Mancuso, hoy preso en los Estados Unidos extraditado por narcotráfico, expresa la paradoja de que a Uribe “le irrita la alegría estudiantil que se expresa en arengas, pancartas, silbidos, marchas, pero se siente cómodo apoyando al rector de otra célebre Universidad de la costa, “sugerido” por Mancuso. Afinidades inolvidables”.¹⁰⁹ Es importante también referirse a propósito de este caso, a la actitud de la rectora de la Universidad de la Guajira, donde terminó sus estudios el estudiante Baquero, quien congraciándose con la actitud del presidente Uribe

¹⁰⁸ Ramiro Bejarano Guzmán, “¡Que vivan los estudiantes!”, *El Espectador*, 8 junio 2008, pp. 50-51

¹⁰⁹ *Ibid.* p. 51. Finalmente, el rector de la Universidad de Córdoba en Montería, ha tenido que renunciar a su cargo a comienzos del 2009.

apareció esa misma semana en la televisión afirmando que la actitud del estudiante en dicho evento no expresaba el sentir de la comunidad universitaria de su institución y negando la pertenencia del estudiante a la universidad, sobre la base del hecho que concluyó sus estudios en el año 2006 y aún no se ha graduado.¹¹⁰

Otra desigualdad comunicativa presente en los consejos comunitarios es que mientras algunos temas como el orden público, la “seguridad democrática”, la extradición y la ley de alternatividad penal (la ley que da forma al proceso de paz con los paramilitares) están vetados para su discusión por parte de los miembros de la comunidad¹¹¹, el Presidente puede referirse a los asuntos que desee el tiempo que desee.

Adicionalmente, desde ese espacio de los consejos, pero también desde muchos otros dada la búsqueda permanente por este gobierno de lugares de presencia en los medios electrónicos (ruedas de prensa, comunicados de su jefe de prensa, intervenciones en eventos del sector público y privado, alocuciones presidenciales a los colombianos), el Presidente ha llevado a cabo durante más de seis años una obra sistemática de desprestigio y estigmatización de sus contradictores políticos y de homogeneización reiterada y abusiva de las percepciones de los colombianos sobre esos actores colectivos, instituciones o personas que discrepan de su visión del país y del conflicto, los cuales fustiga y descalifica desde sus animadversiones político-ideológicas. Ese discurso del presidente recurrentemente expresado en una singular pedagogía de la intolerancia, ha constituido un fuerte factor de polarización de la sociedad sembrando

¹¹⁰ Vi personalmente la grabación televisiva de la intervención de la señora rectora de la Universidad de la Guajira, pero no tengo el registro exacto de la fuente y el día. Sin embargo, lo que aquí afirmo, lo corrobora también el artículo de Bejarano aquí citado el cual hace referencia al comunicado expedido por la rectora acerca del estudiante.

¹¹¹ Ver María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Planeta, 2004), 93

tanto en sus partidarios como en sus opositores unas actitudes muy fuertes de irracionalidad y de intransigencia. Aunque más adelante analizaremos en detalle algunos de los blancos predilectos del presidente, así como algunas de sus estrategias discursivas y retóricas, miremos cómo han sido registrados algunos de esos dardos tirados por él a sus contradictores en los consejos comunales. Haciendo un balance de estas reuniones, con motivo del consejo número 200, un informe periodístico los presenta como

Una cita semanal en la que no deja de sorprender con salidas acaloradas y gestos poéticos. El carácter de un mandatario que todos los sábados se inventa una salida particular. Como la del 3 de febrero de 2007, cuando la emprendió contra el Polo Democrático Alternativo durante el consejo comunal que lideró en Córdoba, y señaló: “Pasaron de ser terroristas con camuflado a terroristas de civil”. Sacó el fute verbal para arremeter contra la oposición que el grupo político había emprendido en su contra por el proceso de paz con las autodefensas.¹¹²

En otro consejo, realizado en la Jagua de Ibirico, departamento del Cesar, el 10 de febrero de 2007, aprovechó para lanzar impugnaciones indirectas y veladas de tipo moralista contra los ex presidentes que le antecederon, manipulando sentimientos anticapitalinos con claras intenciones populistas de aparecer comparativamente como un presidente mucho más cercano a la gente de las regiones y localidades:

Los fines de semana los ocuparé en resolver problemas en las regiones del país y no en hablar de los contradictores. Por eso, este gobierno no se queda en las capitales los sábados y domingos en tertulias de whisky o hablando mal de la gente. Las tertulias de este gobierno son con el pueblo para reivindicar a los pobres y construir un país justo.¹¹³

¹¹² Redacción Política, “Al aire, Presidente”, *El Espectador*, 1º. Junio 2008, p. 10

¹¹³ Ibid.

2.10 EL CUESTIONAMIENTO DEL MODELO MONOLÓGICO DE LOS “CONSEJOS COMUNITARIOS” POR LA MINGA (COMUNITARIA) INDÍGENA

Es importante mostrar aquí el papel jugado a finales de octubre, comienzos de noviembre de 2008, por el movimiento indígena del Departamento del Cauca, agrupado alrededor de la Minga indígena, en la impugnación política y simbólica del modelo monológico de los consejos comunitarios gubernamentales. Hay que anotar que el movimiento indígena del suroccidente de Colombia ha logrado una importante respetabilidad nacional e internacional por su claro compromiso pacifista en la lucha por sus derechos y reivindicaciones, por su cuestionamiento a la guerrilla, a los grupos paramilitares y a los abusos del propio ejército colombiano contra las comunidades en medio del conflicto armado que vive Colombia. Podemos afirmar que el movimiento indígena del departamento del Cauca constituye probablemente el movimiento social más organizado actualmente en el país. El término “minga” alude a la participación comunitaria para realizar trabajos y labores de significación colectiva. Una minga es una jornada colectiva de trabajo. En ese sentido, responde a tradiciones comunitarias ancladas en la historia y la experiencia política y cultural de las comunidades indígenas y sus formas asociativas. Sin idealizarla, hay que decir que la “comunidad” o el “principio comunitario” que allí se propone riñe claramente, como lo veremos más adelante, con el modelo de “comunidad” y de operación de los “consejos comunitarios” uribistas arriba analizado.

En las primeras semanas de octubre de 2008 la Minga indígena se moviliza alrededor del resguardo de La María, municipio de Piendamó, para demandar del Estado el cumplimiento de una serie de compromisos firmados pero incumplidos por las instituciones. Al mobilizarse

los indígenas por la carretera Panamericana se producen enfrentamientos con los destacamentos de la Policía Nacional enviados a controlar o reprimir la protesta. En esos enfrentamientos mueren por impactos de bala dos manifestantes, al parecer un indígena y un campesino. Altos oficiales de la Policía niegan la participación de sus hombres en esas muertes argumentando que los policías no portaban armas de fuego, y el gobierno acusa a los indígenas, de manera similar a como lo han hecho todos los gobiernos anteriores y el de Uribe también frente a las acciones de los movimientos sociales, de estar infiltrados por la guerrilla.¹¹⁴ La noche del 22 de octubre de 2008, en una alocución televisiva orientada a poner a salvo el buen nombre de la Policía Nacional ante el hecho de los dos manifestantes muertos en La María, el presidente Uribe, invocando una vez más esos valores que, insistentemente desde sus discursos, dice observar, acerca de “no mentir”, “ser honestos” y “decir siempre la verdad”, afirma ante la teleaudiencia que: “Yo se los decía esta tarde a los generales y se lo comentaba a los ministros: a mí lo que me preocupa no es que se haya disparado o no. A mí lo que me preocupa es que el Presidente de la República no le diga la verdad al país”.¹¹⁵ Luego de este movimiento discursivo de blindaje moral (no tanto de la Policía, sino de sí mismo) el presidente reconoció en actitud de contrición que, contrario a lo que le habían informado altos oficiales de su institución, efectivamente sí había habido disparos de parte de *un policía nervioso* pero que éste había disparado al aire. Según la versión presidencial, los manifestantes habrían muerto al

¹¹⁴ Sobre la estigmatización gubernamental y periodística de los movimientos campesinos y en particular del movimiento campesino del Cauca de noviembre de 1999, cfr. Fabio López de la Roche, *Periodismo y movimientos sociales: entre la estigmatización y el reconocimiento* (Bogotá: Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura IECO Universidad Nacional de Colombia-Politécnico Gracolombiano, 2002)

¹¹⁵ Citado en Humberto Vélez Ramírez, “Los indígenas colombianos: ¿entre latifundistas y terroristas?”, en *Atisbos Analíticos*, No. 95, Cali, noviembre 2008

explotarles en sus manos unos artefactos explosivos con los que intentaban atacar a la fuerza pública. La verdad detrás de estos hechos así presentados por el presidente, es que Uribe Vélez se vio obligado, al difundirse por la cadena de televisión CNN un video que mostraba a un policía acompañado de hombres del ESMAD, disparándole a los manifestantes, a reconocer que la fuerza pública sí había disparado.¹¹⁶ La verdad de los hechos tiene que ser entonces reconocida por el presidente, en virtud de la revelación de lo sucedido por un medio de comunicación extranjero y de su reproducción posterior por algunos medios nacionales. Aquí hay que reconocer el amplio despliegue que le dio Noticias Caracol a estos hechos, presentando las voces de los líderes indígenas, de Ayda Quilcué, de Daniel Pinacué y de Darío Tote, este último planteándole claramente al presidente Uribe la exigencia de resarcir el buen nombre del movimiento indígena, luego de las acusaciones gubernamentales de terrorismo y de estar infiltrados por la guerrilla.¹¹⁷

Los comunicadores de la Minga fueron absolutamente claros en la denuncia de lo sucedido y cuestionaron frontalmente la versión presidencial diciendo lo siguiente:

Se puso nervioso un policía y disparó. Mentira, Presidente, mentira, General. Dispararon muchos, dispararon dos días y dispararon durante horas y además dispararon civiles en medio de los policías y no estaban nerviosos ni respondiendo a explosivos lanzados por los indígenas ...

¹¹⁶ El video de CNN, de fecha octubre 16 de 2008, donde aparece el agente de la Policía disparando contra los indígenas al lado de miembros del Escuadrón Móvil Antidisturbios ESMAD, puede verse en la emisión de las 12:30 de Noticias Caracol del jueves 23 de octubre de 2008. Allí mismo pueden escucharse y verse los testigos y sus declaraciones que confirman los disparos de la Policía contra los manifestantes indígenas. Archivo personal de emisiones noticiosas de Noticias Caracol del año 2008.

¹¹⁷ Sus declaraciones se pueden escuchar y ver en la emisión de Noticias Caracol antes citada.

Lo decimos porque hay más, mucha más evidencia, más documentales, más pruebas y se harán públicas ahora que ustedes han mentido.¹¹⁸

Los indígenas, ya en marcha desde Piendamó hacia Cali, no le aceptaron la propuesta a Uribe de devolverse a Popayán para tener una reunión en esa ciudad, sino que le exigieron que si tenía voluntad de conversar con la Minga, fuera a la ciudad de Cali, donde lo esperarían. El 26 de octubre la reunión fracasó en Cali por la llegada tarde a la cita por parte del presidente, por estar pendiente de la liberación del político Oscar Tulio Lizcano, secuestrado por las FARC, y la consecuente molestia de los indígenas que decidieron no recibirlo.¹¹⁹ Finalmente, se acordó realizar la reunión en el resguardo de La María en Piendamó el 3 de noviembre.

La reunión de La María del 3 de noviembre merece que nos detengamos en ella, pues tanto en la organización del escenario de encuentro como en su transmisión televisiva, va a aparecer una fuerte contraposición política, discursiva y simbólica entre el modelo de los consejos comunitarios de Uribe y el propuesto por la Minga indígena. Una primera consideración tiene que ver con cómo frente a la mesa donde iban a intervenir los protagonistas del diálogo y de tal manera que pudieran ser vistos por el público asistente y captados también por las cámaras fotográficas y de televisión como parte del escenario, fueron dispuestos cinco ataúdes, cuatro con los nombres de víctimas individuales de la violencia oficial contra los indígenas, y uno con el nombre de una de las masacres cometidas contra la

¹¹⁸ Citado en Humberto Vélez Ramírez, "Los indígenas colombianos: ¿entre latifundistas y terroristas?", *Atisbos Analíticos*, No. 95, Cali, noviembre 2008

¹¹⁹ Las imágenes del presidente Uribe hablándoles con megáfono a los indígenas ubicados en el Parque Caycedo y los gritos de los manifestantes contra el presidente, pueden verse en la emisión de las 7:00 P.M. de Noticias Caracol del 26 de octubre de 2008. Archivo personal de emisiones noticiosas de Noticias Caracol del año 2008.

población nativa.¹²⁰ El relato periodístico noticioso de la prensa escrita muestra otro eje clave de la contraposición simbólica:

Las cosas no comenzaron bien ayer. El presidente Uribe tuvo un retraso de dos horas para llegar al encuentro. A las 12:30 el jefe de Estado arribó y comenzaron los actos protocolarios. Un nuevo ‘tropezón’ se registró en el encuentro: los indígenas se sentaron cuando sonó el himno nacional. El presidente Uribe reclamó: “Hemos escuchado, con todo el respeto, el himno de los hijos del Cauca [...] de la guardia indígena y hemos escuchado, con parcial respeto, el Himno Nacional”, dijo. Después del llamado de atención del Presidente, la Consejera Mayor de la comunidad indígena del Cauca, Aída Quilcué, dijo que no era un irrespeto con el Himno Nacional, sino una prueba de su resistencia, de protesta contra un Estado excluyente.

El segundo contrapunteo fue por la violación de los derechos humanos. “No lo tome como un desafío. Mientras no haya soluciones concretas seguiremos con [las haciendas] La Emperatriz, Gualanday y Jabio, porque la minga sigue”, dijo Feliciano Valencia, uno de los líderes indígenas. “El Gobierno no acepta invasiones”, le dijo Uribe.

Una contraposición clave con respecto a los consejos comunales de los sábados, la cual tiene implicaciones políticas y comunicativas profundas alrededor del tipo de diálogos y de agendas para la conversación pública que requeriría la sociedad colombiana hoy, fue planteada directamente por el mismo Feliciano Valencia al expresar que “esto no es un consejo comunitario sino un debate público. La minga no acaba aquí y seguirá su curso en todo el país”.

Las imágenes y el relato noticioso de Caracol Noticias sobre la reunión entre los indígenas y el presidente Uribe en La María, la cual se prolongó por seis horas, mostró claramente, a través de secuencias de primeros planos de intervenciones de unos y respuestas

¹²⁰ Véase la fotografía de Leonardo Castro que acompaña el artículo “Uribe e indígenas no se ponen de acuerdo; estos últimos se movilizarán a Bogotá el 10 de noviembre”, *El Tiempo.com*, 3 noviembre 2008, bajado 3 de noviembre 2008 8:30 P.M. Las citas que siguen hasta las referencias a las imágenes de televisión, son tomadas de esta fuente.

del otro, el “mano a mano” sostenido, de tú a tú, entre los líderes indígenas Ayda Quilcué y Feliciano Valencia, y el presidente Uribe. El toma y dame se dio alrededor de los temas de “tierras”, “orden público”, “diálogo”, “amenazas de muerte a los indígenas” y “acusaciones”.¹²¹

Si bien la mesa no fue muy productiva en cuanto a acuerdos concretos sobre los distintos temas, simbólicamente constituyó un hito en cuanto al cuestionamiento del modelo comunicativo monológico de Uribe Vélez por el movimiento social más importante del país.

En comunicado de la Minga de los Pueblos los indígenas dan así su versión de lo sucedido y presentan una serie de exigencias relacionadas con su derecho a no ser estigmatizados y a recibir un trato respetuoso como cultura y como pueblo:

Salen los que ocupan cargos de autoridad después de perderla por sus propios actos y palabras, a decir públicamente que somos terroristas. Absurdamente nos acusan de atacar a las fuerzas armadas, al ejército más grande y poderoso de América del Sur, al mayor recipiente de ayuda militar de los Estados Unidos, que lanza un asalto militar combinado de policía y ejército, con tanques y hombres armados disparando munición viva contra hombres, mujeres y niños con bastones y piedras. Hieren más de 60 indígenas, la mayoría a bala. Asesinan a por lo menos dos civiles, maltratan comuneras y comuneros. Quemaron casas, cometieron actos de brutalidad incuestionable, destrozaron material médico y de atención en salud, destruyeron comida, han actuado como criminales bajo órdenes del ejecutivo. Sin embargo, cuando nosotros retenemos y protegemos a un policía y lo entregamos sano y salvo, un Ministro nos llama terroristas. No tenemos, según él, derecho a retener a quienes nos disparan para matarnos. Según él, solamente tenemos derecho de dejarnos matar y maltratar de manera obediente por las políticas de terror del régimen. Según el Presidente, quien dio la orden del ataque brutal, nos han cumplido todo. Según esa perspectiva, somos salvajes, somos tontos, somos irracionales. Presidente, no solo no han cumplido, hay además de los incumplimientos otros temas de fondo que no puede seguir ignorando. Por ejemplo que no somos mentirosos, que no somos salvajes,

¹²¹ Ver Noticias Caracol, 2 noviembre 2008, emisión de las 7:00 P.M. Archivo personal de emisiones noticiosas de Noticias Caracol del año 2008

que no somos irracionales. Dice el Gobierno que nos manipulan fuerzas oscuras, que las FARC nos infiltran. Decimos con los hechos que no somos terroristas que no estamos con la insurgencia, que nuestra lucha es legítima, es autónoma y que no actuamos bajo órdenes de las FARC o de fuerzas oscuras. Hemos descubierto un soldado profesional infiltrado que fue enviado por la fuerza pública para tratar de darle validez a las mentiras del Presidente. Si hay indígenas en la insurgencia o en cualquier grupo armado esa es una decisión contraria al proceso. Dejen de disparar, de robar, de quemar y de mentir. Dejen de utilizar el poder público para ejercer el terror contra los pueblos. Están equivocados. Respeten y escuchen. Es el único camino.¹²²

Es muy interesante escuchar la concepción de la palabra y de la verdad defendida por la Minga indígena, la fe en el poder transformador del diálogo que ellos expresan y su afirmación de que no existen verdades únicas, valores que riñen claramente con la razón monológica e impositiva característica de la comunicación gubernamental y presidencial de Uribe Vélez:

Es hora de reiterar nuestra palabra al mundo. La dirigimos a todos los pueblos y líderes. La planteamos como una constancia de nuestra lucha y sentido como pueblos y procesos. Con humildad asumimos que no es una verdad universal. Con orgullo la defendemos como nuestra verdad. Ni siquiera hemos logrado ser escuchados. ¿Tanto temor le tienen a lo que tenemos para decir que nos niegan la posibilidad de ser escuchados? Escucharnos con atención y respeto va a generar lo que deseamos: un diálogo franco, sincero y que conlleve consecuencias concretas y transformaciones profundas. Negarse a escucharnos, decir que somos tramposos, que nos mueven fuerzas oscuras, que no tenemos propuestas, es temerle al diálogo, al cambio, al futuro. Creemos que tenemos razón. Hemos pensado con cuidado. Hemos cuestionado nuestras razones y opciones. Hemos observado y discutido mucho. Lo que planteamos como agenda es el mínimo que hemos llegado a acordar entre nosotros porque defendemos la diversidad, el debate abierto, las diferencias, y las hay entre nosotros. Seguiremos discutiendo y tejiendo en el diálogo porque sabemos que no existe una sola razón ni una verdad.¹²³

¹²² ACIN, “No más terror y codicia: proponemos un camino de los pueblos para un nuevo país”, en “Propuesta de la Minga de los Pueblos”, incluido en: Humberto Vélez Ramírez, “Los indígenas colombianos: ¿entre latifundistas y terroristas?”, *Atisbos Analíticos*, No. 95, Cali, noviembre 2008, p. 15

¹²³ *Ibid.*, pp.15-16

Terminemos este aparte sobre los consejos comunitarios de Uribe Vélez con la cita de uno de los “camino” propuesto por la Minga de los Pueblos, que tiene que ver precisamente con un llamamiento a los medios de comunicación hegemónicos y a la sociedad acerca de cómo crear un ordenamiento comunicativo mucho más abierto y más plural en el país:

Los medios populares y no comerciales deben ser reconocidos, respetados, escuchados y apoyados como fuentes de la verdad para el diálogo. Los medios de comunicación comerciales deben abrirse a escuchar y transmitir las propuestas y posiciones de los pueblos, de los excluidos, de las mayorías y deben hacer pública la verdad de opresión, exclusión y sometimiento sin servirle más de manera exclusiva y excluyente a intereses económicos particulares.¹²⁴

2.11 LA CAMPAÑA PROMOCIONAL “COLOMBIA ES PASIÓN” COMO MARCA-PAÍS: RELATIVA AUTONOMÍA Y TRASLAPES IDEOLÓGICOS Y POLÍTICOS CON EL NACIONALISMO URIBISTA

Terminando este capítulo sobre la comunicación de la “seguridad democrática”, la propaganda patriótica y el papel de los grandes medios en la hegemonía, hacemos una transición temática y cultural un poco abrupta, desde la minga comunitaria de los pueblos indígenas a los contextos urbanos donde se diseñan por parte del sector privado del *fashion*, la publicidad y el mercadeo, campañas colombianistas destinadas a promover la inversión extranjera, pero también a

¹²⁴ Ibid. p. 18

inculcar en los destinatarios una serie de actitudes y valores frente al país y a lo que significa ser colombianos.

El análisis de la marca “Colombia es pasión” es importante para ver las articulaciones y los traslapes entre las campañas nacionalistas del sector comercial privado y la ideología uribista. En esa línea de interés avanzamos en la comprensión de *otros procesos* donde también se juega la hegemonía política y cultural hoy en Colombia. Intentaremos entonces rastrear algunos aspectos de la génesis de la campaña, ligada estrechamente a la llegada del presidente Uribe Vélez al poder en el 2002, a sus realizaciones en términos de seguridad, pero también a la publicidad gubernamental sobre su propia gestión.

Miremos inicialmente la definición y algunas acciones empresariales que se articularon con “Colombia es pasión”:

Colombia es pasión fue “una marca país que surgió en agosto de 2005 por iniciativa del sector privado y que entre sus objetivos resaltaba “la necesidad de los colombianos de sentirnos respetados y sentir que se respete nuestro país”. Como un proyecto experimental, sus creadores montaron una tienda el 3 de julio del año pasado con cerca de 200 productos y en menos de un año obtuvieron ventas por \$130 millones.

De acuerdo con directivos de este proyecto, los buenos resultados obtenidos por esta tienda, que se ubica en el Centro Internacional de Bogotá, originaron la apertura de una segunda tienda en Unicentro y próximamente la idea es extenderse a otras ciudades del país. En total, 215 compañías nacionales y extranjeras se han unido al plan Colombia es Pasión.

Entre estas firmas se encuentran Avianca, que dibujó en la cola de algunos de sus aviones la imagen de la campaña; Fritolay, que lanzó las papas Margarita Pasión; Kokoriko con un combo y Sofasa, que presentó recientemente el Logan Pasión. En próximos días se firmarán convenios con Expreso Bolivariano y Alpina.

Pero no sólo las grandes firmas le apostaron al sentimiento colombiano: a lo largo y ancho del país, pequeñas y medianas compañías fabricantes de confecciones, correas, vasos,

pocillos, bolsos, gorras y llaveros percibieron en el nacionalismo una buena opción para las ventas.

Es el caso de tuscamisetas.com, una microempresa de Armenia que imprime la imagen que el consumidor desee en sus prendas y que en los últimos años ha percibido la manera como los motivos relacionados con el país se incrementaron considerablemente. “Chivas, ríos, selvas, montañas, paisajes, animales y otros elementos netamente colombianos son los que más imprimimos. Es innegable que esto se empezó a dar desde la llegada del presidente Uribe”, explican los propietarios de esta Pyme.¹²⁵

En otra definición menos pragmática que la que acabamos de mostrar, y quizás mucho más ambiciosa en el plano cultural, político y simbólico, nos dice María Claudia Lacouture, la actual gerente de Imagen País, la entidad que administra la marca, que “Buscamos que Colombia es pasión se convierta en el referente de valores e ideales nacionales”.¹²⁶ En otra nota informativa sobre el tema, se nos dice que “el mayor reto que tiene hoy Colombia es Pasión es multiplicar el número de empresas que usan la marca, para convertirla así en una insignia comercial de los colombianos”. Lacouture precisa allí mismo que “su estrategia será fortalecer el mercado interno para que cada colombiano sienta seguridad en sí mismo, en su propio potencial, de manera que se consoliden los valores y la identidad nacionales”.¹²⁷

Por lo visto, nos encontramos aquí no solo con un fenómeno publicitario y mercantil en busca de clientes y utilidades, sino también con uno que intenta desarrollar acciones equiparables a las de la política cultural del Estado o de la Sociedad.

¹²⁵ Ricardo Gutiérrez Zapata, “Industria del nacionalismo, en su cuarto de hora”, en *El Espectador*, 25 mayo 2008, Negocios, 42-43

¹²⁶ *Ibid.*, p.42

¹²⁷ “Desde hace tres años, Colombia es Pasión”, *El Tiempo*, 15 junio 2008, 1-9

Volvamos a la relación del avivamiento del nacionalismo de los colombianos y la relación de ese proceso con la llegada al poder de Uribe en el 2002. Es evidente que con las políticas de Uribe y bajo la influencia de su comunicación gubernamental y del manejo de su propia imagen personal, se produce una revitalización de los sentimientos nacionalistas. En ese fenómeno confluyen, desde nuestra perspectiva, logros de la política de seguridad democrática, propaganda gubernamental, y expectativas de redención nacional de parte de la población. Durante el primer gobierno de Uribe Vélez asistimos entonces a un cierto boom de una industria artesanal de manillas (lazos tejidos para ser usados como adorno en las muñecas de las manos), con los colores amarillo, azul y rojo de la bandera nacional. El uso de las manillas tricolores “patrióticas” se liga a un cierto hedonismo urbano, a la idea del viaje seguro a las playas caribeñas y a otros sitios de destino turístico promovida por “Colombia es pasión”, y por supuesto, a una actitud de optimismo frente al país y su futuro. Escuchemos otros testimonios acerca de esa relación entre fe en el país y arribo a la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, a propósito de las cuales es importante reflexionar sobre hasta qué punto el discurso uribista habría tenido una importante interpelación a los jóvenes y a sus demandas de certidumbre y de optimismo frente al país:

Hasta hace dos años, María Mercedes Ruiz trabajó como profesora de un prestigioso colegio de Medellín. En ese momento decidió dejar de lado su labor como docente para dedicarse a otra de sus profesiones: el diseño. La decisión no fue fácil pero para tomarla se basó en lo que veía a su alrededor: decenas de personas, especialmente jóvenes, luciendo elementos en los que el orgullo de ser colombiano salía a relucir.

La percepción de María Mercedes no estaba errada. La realidad es que desde hace unos seis años, manillas, camisetas, bolsos, lapiceros, pocillos y cientos de otros objetos con motivos relacionados con Colombia se empezaron a vender como nunca antes dentro y fuera del país.

Así lo señala el analista Juan Ramón Samper, quien asegura que los colombianos volvieron a creer en lo suyo, lo que se manifestó en las prendas que empezaron a usar. “Con la llegada de Uribe al poder se dio una sensación generalizada, *fomentada por los medios* [el énfasis es mío], de que lo colombiano es bueno. También incidieron en esto ferias como Colombia-moda, Bogotá Fashion o Plataforma K. Arrancó con una manilla, y mire dónde va”.¹²⁸

De lo anterior podemos observar cómo se van tejiendo unas relaciones funcionales, consciente o inconscientemente, o de las dos maneras, entre la imagen presidencial de Uribe Vélez y la explotación comercial desde el mundo de la moda, del diseño y del marketing de los sentimientos nacionalistas a través de “Colombia es Pasión”.

Miremos también los objetivos que se propone “Colombia es Pasión” hacia el exterior. En palabras de María Elvira Pombo, presidenta de Proexport, “Colombia es pasión es una estrategia creada para posicionar al país como un lugar de oportunidades”. En la misma página dedicada a la conmemoración de los primeros tres años de la marca país, se nos recuerda también la exitosa vinculación de las Tiendas Juan Valdéz a “la recuperación de la confianza en lo nacional” y a este auge de “la industria del nacionalismo”: “Superando los clichés que identifican lo colombiano con la violencia, alrededor del mundo Juan Valdéz se convirtió desde 1959 en el ícono más reconocido del país”.¹²⁹ Otro artículo de prensa nos dice que

en estos tres años, Imagen País ha establecido alianzas estratégicas con medios de comunicación internacionales, como Fox y Sony, además de crear sus propios canales, incluidos un boletín, la página web www.colombiaespasion.com –disponible en español, inglés y alemán–,

¹²⁸ Ricardo Gutiérrez Zapata, “Industria del nacionalismo, en su cuarto de hora”, en *El Espectador*, 25 mayo 2008, Negocios, 42

¹²⁹ *Ibid.*, pp. 42, 43

un video en YouTube -que ha sido visto cerca de 300.000 veces- y un periódico que se distribuye en todas las embajadas de Colombia para resaltar los logros y las noticias positivas del país.¹³⁰

Hay que decir que de un lado es válido y legítimo el deseo de tener una mejor autoestima como connacionales, de sentirnos respetados y de que se nos respete como representantes de un país y una cultura en el exterior. Quienes hemos vivido en el extranjero muchos años y hemos sentido en ocasiones el peso de los estereotipos sobre Colombia y los colombianos, tenemos que trabajar, sin lugar a dudas, no solamente en campañas publicitarias sino también en diálogos intelectuales y periodísticos con nuestros colegas europeos, latinoamericanos o norteamericanos, en torno a la necesidad de producir visiones más complejas y matizadas sobre la realidad colombiana.

Tendríamos que observar, también, de otro lado, que el riesgo que este tipo de campañas entrañan, tanto para adentro como para afuera, es el de derivar en un optimismo programático e ideológico que tendencialmente socave y destierre la posibilidad de la referencia crítica al país y a sus problemas. En el plano interno y hacia la posibilidad de observar con franqueza y claridad los problemas nacionales, este tipo de estrategias publicitarias, potencialmente generalizadas y extremadas, pueden traducirse en un silenciamiento de los graves problemas, delitos y abusos que conviven complejamente con nuestras virtudes y fortalezas, al punto de convertir en “aguafiestas indeseables” a todos aquellos que se atrevan a disentir del optimismo programático gubernamental o del sector privado comercial.

Habría que precisar que haciendo esta crítica a “Colombia es pasión” no nos anima ninguna visión triste y pesimista de la realidad, ninguna intención descalificadora del

¹³⁰ “Desde hace tres años, Colombia es Pasión”, *El Tiempo*, 15 junio 2008, 1-9

optimismo, la alegría, la fiesta, la actitud positiva ante la vida, elementos que están muy presentes como valores en la cultura colombiana, pero que no tenemos porqué convertir en ideología o en visión rosa de la sociedad que no permita ver las otras facetas problemáticas de nuestra cultura asociadas a la muerte, la violencia, la intolerancia, la exclusión y la ausencia de oportunidades.

Álvaro Sierra ha observado algo que nos parece importante tener en cuenta y que nos puede ayudar a comprender qué contextos informativos y de comunicación entre las distintas regiones que componen el país, promueven de hecho la insolidaridad entre los colombianos y que campañas como “Colombia es pasión” resulten funcionales a la propaganda del uribismo. Comentando la orientación del discurso gubernamental y la de los grandes medios de comunicación de bajarle la visibilidad al conflicto armado, observa cómo esa actitud coincide también con ciertas predisposiciones de la población urbana de clase media y alta (yo agregaría que la actitud probablemente trasciende esas clases) de no querer ver qué pasa más allá de la relativa seguridad de sus grandes ciudades:

El cuadro que dibuja el gobierno responde no solo a sus objetivos políticos estratégicos sino a un sentimiento ampliamente arraigado en las capas medias y altas urbanas, que está en la base del fenómeno que encarna el uribismo *y que refleja el cubrimiento de los medios de información* [el énfasis es mío]. El conflicto armado, que llegó a ser una amenaza real y directa para esos sectores, ha sido relegado en el país urbano moderno a un plano fantasmagórico, casi virtual. Es una presencia difusa, en esa “otra Colombia” atrasada y remota que arrastra su existencia en la selva y en el campo, entre plantaciones cocaleras y guerrilleros acorralados, lejos de la atención y el ruido informativos, ocupados mayormente en otras cosas.¹³¹

¹³¹ Álvaro Sierra, “Elementos para el cubrimiento del conflicto y el posconflicto en Colombia. El país del Dr. Jekyll y Mr. Hyde”, en Corporación Medios para la Paz, *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia* (Bogotá: Medios para la Paz, 2008), pp. 36-37.

Reafirmando su crítica a ese país urbano ensimismado, extrañado o alienado de aquello que ocurre en la distante periferia, el autor complementa así su argumentación:

La popular tesis de que “el país está cada día mejor” no es solo resultado de enfatizar los cambios ocurridos en materia de seguridad y la disminución de los índices de violencia desde 2002; es, además, reflejo del estado de negación en el que viven amplias capas urbanas frente a los estragos y la magnitud del conflicto armado interno, con su conciencia reafirmada por el continuo flujo de propaganda oficial: “¿conflicto armado? No, aquí lo que hay es unos grupos de bandidos exitosamente combatidos por el gobierno y al borde de la extinción. Nada más”.¹³²

Esa actitud de miles de colombianos, expresa entonces la precaria comunicación entre dos (si no más) temporalidades socio-culturales que coexisten en Colombia sin reconocerse y en medio de una gran insolidaridad hacia regiones y poblaciones asoladas y entristecidas por el conflicto y por la muerte. Invocando la similitud de los colombianos de hoy con el personaje desdoblado en dos personalidades de la novela de Stevenson *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, Álvaro Sierra nos dice que:

las diferencias entre la realidad de las principales ciudades, en particular de sus sectores sociales medios y altos, y la “otra Colombia” de las regiones, donde una situación de guerra domina la vida cotidiana, son tan agudas como el abismo de carácter y conducta entre el Dr. Jekyll y Mr. Hyde. En el país no coexisten solo el conflicto y el posconflicto como categorías abstractas, sino dos realidades: el país urbano moderno parece vivir en una dimensión y buena parte del resto, en otra. Bastan unas pocas horas de viaje –y, a veces, mucho menos– para pasar de Dinamarca a Cundinamarca. El abismo entre la “zona T” de Bogotá y las barcazas en el río Putumayo en las afueras de Puerto Asís donde los viernes truenan los “narcocorridos” (o, para no ir tan lejos, entre el norte de Bogotá y la ley de la selva callejera del reclutamiento y las desapariciones de la ciudad satélite de Soacha) no es solo de ingreso o de geografía. Son dos

¹³² Ibid., p.38

países, uno de rumba, próspero y moderno, y el otro en guerra, postrado y marginal, que fugazmente se encuentran, como sucedió cuando cientos de desplazados inundaron el exclusivo Parque de la 93, en Bogotá, a mediados de 2008.¹³³

Miremos ahora cómo se expresa la articulación entre discurso y política uribista, y “Colombia es Pasión”. En la celebración de los tres primeros años de vida de la iniciativa publicitaria, el 12 de junio de 2008, sintomáticamente realizada en la Casa de Nariño con un acto encabezado por el presidente Uribe, su esposa y la gerente de Imagen País María Claudia Lacouture, el primer mandatario

destacó que la acogida de la marca es fruto de la recuperación de la confianza, que se ha sustentado en tres pilares: la seguridad desde la democracia, no desde la dictadura; la inversión desde la responsabilidad social, y la cohesión social, a partir de la libertad y la prosperidad.

“Colombia es pasión, el trabajo y la persistencia de todos ustedes contribuyen enormemente a crear confianza, a mostrar un país que tiene dificultades, pero que tiene esa gran fuerza que es la pasión para superarlas”, remató el Jefe de Estado.¹³⁴

Otra articulación de “Colombia es Pasión” con el proyecto político uribista es mucho más sutil pero no menos evidente y tiene que ver con el hecho de que el logo utilizado por Imagen País es la imagen estilizada de un corazón de color rojo, que recuerda la consagración del país al Sagrado Corazón de Jesús, ritualidad con la cual se ratificaba anualmente por los gobiernos tanto liberales como conservadores, hasta la Constitución laica y pluralista de 1991, ese compromiso político/espiritual con la religión católica. “Colombia es pasión”, en este sentido, por la vía de su manejo y reciclaje de este agotado y anacrónico símbolo nacional, podría estar contribuyendo a la resacralización de la cultura y la política colombiana contemporánea en el

¹³³ Ibid., p.35

¹³⁴ “Desde hace tres años, Colombia es Pasión”, *El Tiempo*, 15 junio 2008, 1-9. Véase allí mismo la foto de la celebración en Palacio con el Presidente y esposa, la gerente de Imagen País y el Ministro de Comercio. Véanse otras fotos de la celebración en la página de “Sociales”, *El Espectador*, 15 junio 2008, p. 64

espíritu de la Constitución de 1886, que arriba precisábamos como una de las proyecciones prácticas del discurso uribista.

Miremos algunas de las voces críticas que han tomado distancia del espíritu de esta campaña. Una primera idea es la de la presencia de una actitud provinciana producto del autoencierro nacional detrás de este tipo de colombianismos que nos lleva a considerarnos únicos y absolutamente originales en una especie de consciencia exaltada de los aspectos valiosos de la nacionalidad. Inconsciente e involuntariamente esa actitud frente a nosotros mismos cuando interactuamos en el exterior con representantes de otras comunidades nacionales puede conducir fácilmente al chauvinismo, a considerarnos mejores frente a ellos y por esa vía llevar al irrespeto a los sentimientos y valores de otros pueblos. La crítica que aquí introduzco lo plantea así:

Confieso que formo parte de esa inmensa minoría que no aguanta un comercial más de esos que nos incitan a enaltecer nuestra nacionalidad hasta el paroxismo. Me refiero a esas cuñas en que nos hacen creer que los colombianos somos una raza especial (que nadie sepa, por favor, que somos tan racistas como los europeos). Que somos los más apasionados por nuestras tierras (que nadie sepa que muchas de ellas están en manos de los ‘paras’, de los narcos y de la guerrilla). Que tenemos los mejores paisajes (muchos destruidos por cuenta de la tala de árboles que hacen coqueros y los empresarios de palma africana en el Chocó). Las mujeres más bellas (en su mayoría producto del quirófano). Los ríos más grandes. Las artesanías más hermosas y la imaginación más peculiar del globo terráqueo, por aquello de que “solo a un colombiano se le ocurriría hacer una casa en el aire”.¹³⁵

Esta fiebre nacionalista-publicitaria-macondiana se ha contraído a tal grado, que hasta el polémico centro comercial Santafé, cuya construcción ha dado tanto que hablar por los inconvenientes que ha causado a la movilidad de una de las vías más importantes de la capital, se ha unido a la campaña de la colombianidad, con el lema de que centros tan grandes como el

¹³⁵ Se refiere a la popular canción vallenata del maestro Rafael Escalona “Una casa en el aire”. Discrepo de la visión de la autora sobre la belleza de las mujeres colombianas como mayoritariamente producida por el bisturí.

Santafé contribuyen a exaltar la colombianidad, porque representan la voluntad de los colombianos que piensan en grande. ¡Por favor! Por eso estoy de acuerdo con Daniel Samper Ospina cuando confiesa, en uno de sus escritos, estar harto del bombardeo al que se nos está sometiendo de un tiempo para acá y de las campañas publicitarias con el tema de la exaltación de la colombianidad. Adhiero a ese grito de independencia y desde ya me declaro un soldado más de esa causa.

La autora plantea también los límites entre lo aceptable y lo inaceptable de este tipo de campañas y los potenciales efectos nocivos que ellas podrían tener dada su intención uniformizadora de sentimientos y actitudes frente al país:

Está bien que existan cuñas publicitarias dirigidas a enaltecer la marca colombiana en el exterior, como sucede con “Colombia es pasión”. Está bien que la mochila arahuaca y el sombrero vueltiao se pongan de moda en París y en Medellín. Y está bien que ese esfuerzo de crear una marca-Colombia se vea reflejado en una campaña interna. Pero uniformar el mensaje de la mayoría de las cuñas publicitarias que salen en la televisión, en la radio y en la prensa, para bombardearnos día y noche con mensajes que solo hablan de lo especial que somos, de lo inmejorables que fueron nuestros antepasados y de todas las riquezas de las que tenemos que ufanarnos, es harina de otro costal. . . .

Para nadie es un secreto que esta campaña va de la mano de un sentimiento que se ha generado en torno al presidente Uribe. Un sentimiento hasta cierto punto justificable. La gente se siente hoy más segura, más tranquila y con algo de su autoestima recuperada. No sé qué tan buena idea sea llevar al límite del paroxismo estas percepciones. En un país donde la figura caudillista de Uribe se erige como gran fuerza tutelar sobre nuestro sistema político, el que casi todas las campañas publicitarias en los medios de comunicación tengan un mismo mensaje dirigido a exaltar las fibras del nacionalismo no es la mejor invitación para que los colombianos practiquemos la cultura de la tolerancia por la diversidad de opiniones y de visiones, sino para que prospere otra cultura: la del unanimismo.¹³⁶

¹³⁶ María Jimena Duzán, “Hacia la cultura del unanimismo”, *eltiempo.com*, 31 julio 2006

Otras voces críticas se han referido a los problemas de las pasiones de los colombianos y a cuánto ha estimulado su exacerbación en el pasado y en la historia reciente, la irracionalidad y la intolerancia:

“Colombia es pasión”, no hay duda. Y una pasión a menudo innecesaria y perniciosa. . . . ¿Qué hay detrás de esa campaña, que apela más al ruido que a las nueces? ¿El esfuerzo por revivir el sentimiento nacionalista? Si es así, debería recordarse que no hay “nacionalismo” aceptable si no media el decoro de la dignidad nacional, si las grandes decisiones, las que atañen a la prosperidad de los pueblos, son más ajenas que propias. Las pasiones nacionales no se fabrican en Washington o en Londres.

De pasiones estuvo hecho el siglo XIX, que culminó con una patética guerra de dos largos años y la separación o independencia de Panamá. Con pasiones irreconciliables, se levantaron los dos partidos tradicionales: bastaba armarse y ganar una guerra para decidir cuál era el modelo de país que prevalecería por unos años, hasta que los otros se armaran y dieran un golpe a los triunfadores. . . . Todo o casi todo, los amores y los odios, han sido emprendidos con la desmesura de las pasiones. Por ello ha sido difícil aclimatar la racionalidad y con ella la tolerancia. Nuestras maldades son tanto o más apasionadas que nuestras bondades.

Se pregunta también el mismo autor por la indiferencia y la insolidaridad en nuestra vida contemporánea y su articulación estrecha con pasiones ilusas y fugaces en medio de exclusiones que no quieren ser vistas por los productores de estas ideologías de la felicidad y la positividad colectiva para el consumo de masas:

“Colombia es pasión”, pero también apatía. El “meimportaunculismo”, esa manera de volver sistemáticas la indiferencia y la insolidaridad, convive con pasiones extremas. Nos aferramos a tablas de salvación providenciales: políticos mesiánicos, religiones paradisiacas, juegos de azar, símbolos “patrios”, como el deporte y el espectáculo, que un día exaltan el patriotismo y suplen frustraciones colectivas y, al siguiente, nos hundan en decepciones rabiosas. Pasiones como llamaradas de lata. Fuegos fatuos, esas luces instantáneas que alumbran en los cementerios.

¿Es por esta evidencia por lo que es preciso adelantar campañas que aviven el fuego de la pasión nacional? Qué decepcionante sería preguntarles por esas pasiones a más del 55 por ciento de los abstencionistas, a los dos millones largos de desplazados, a los beneficiarios del Sisbén que reciben el diagnóstico sin tener con qué comprar la receta, a los niños prófugos de las escuelas, a los casi cuatro millones de colombianos sin pasión que se largaron de “la patria”.¹³⁷

Otro análisis que desde los estudios del performance y de la comunicación intenta ver cómo se interrelacionan en el caso de “Colombia es Pasión”, el consumo como cultura y los procesos contemporáneos de conformación de ciudadanías, nos recuerda la problemática definición por la campaña en cuestión, de las supuestas características culturales dominantes en Colombia:

Porque la pasión es la fuerza motora que guía lo que los colombianos hacemos día a día. Es la fuente de donde surge esa intensidad extraordinaria, la creatividad, la habilidad recursiva y la tenacidad a las más difíciles circunstancias. La pasión es lo que nos une, lo que nos distingue como colombianos. No es forzada o falsa en nosotros, es natural, es parte de nuestro ADN. No somos uno de los de los países más felices del mundo por casualidad, es gracias a la pasión que sentimos por la vida, por el trabajo, por la familia, por la paz.¹³⁸

Concluye el autor afirmando que la performatividad propuesta por “Colombia es Pasión” sería “la de la dominación simbólica: parte de un interés político que se disfraza de interés

¹³⁷ Oscar Collazos, “Colombia es pasión”, *Eltiempo.com*, 1º junio 2006. La expresión “meimportaculismo” o meimportaunculismo” como la usa el autor, se utiliza desde hace unos años en el lenguaje popular para referirse a una actitud expresada en una típica frase de muchos colombianos para decir que algo les es totalmente indiferente: “Me importa un culo...”.

¹³⁸ “Por qué Colombia es Pasión”. Página web de “Colombia es Pasión”: <http://www.colombiaespasion.org>, citado en Alejandro Jaramillo Hoyos, “Ciudadanía con marca registrada”, en *Maldejojo*. Creaciones visuales, Bogotá, mayo 25 2008. Bajado 23 septiembre 2008. Acerca de la visión que ha hecho carrera en cierta opinión superficial y ligera sobre los colombianos como uno de los pueblos más felices sobre la tierra, véase la crítica de Oscar Collazos, “Felices, refugiados y desplazados”, *El Tiempo*, 19 junio 2008, p.1-23

económico. Los argumentos de la campaña anticipan la deslegitimación de cualquier otra ejecución que interpele a la pasión y que huya de la marca registrada”:

Pasión entendida como el fanatismo exacerbado de un nacionalismo que pretende negar la imagen real y sustituirla por una buena imagen que oculta las heridas del corazón abierto de la ciudadanía colombiana y expone a los ciudadanos a la imagen antiséptica de este corazón cerrado y estilizado que debemos adorar y consumir pero cuyo valor signo es simple y llanamente el del mismo consumo; el de consumirse a sí mismo para aniquilar el mundo emocional y el duelo y quedarnos con la buena imagen, que dice que nuestro dolor no es válido, y que sólo podemos expresar una pasión artificial, adorar este tótem ficcional que borra nuestra historia y nos trae a la orilla donde convivimos con los verdugos sin poder reconocer su rostro ni instarlos a que laven sus culpas. . . .

Los colombianos y colombianas apasionados viven un país ficticio en el cual hay desarrollo económico y emprendimiento pero ya no hay personas en situación de desplazamiento por la violencia ni narcotráfico ni conflicto armado, ni personas secuestradas, ni dolor. Estas víctimas de las pasiones cruzadas del conflicto armado colombiano no son colombianos apasionados, no cuentan dentro de la marca de la pasión, no pueden venir a adorar y digerir este fetiche/signo. A este espacio sagrado sólo pueden acceder quienes apasionadamente han sido indolentes ante el sufrimiento de corazones que sí laten y bombean sangre.¹³⁹

¹³⁹ Alejandro Jaramillo Hoyos, “Ciudadanía con marca registrada”, en *Maldejo. Creaciones visuales*, Bogotá, mayo 25 2008. Bajado 23 septiembre 2008

3.0 EL DISCURSO NACIONALISTA DE URIBE VÉLEZ: ENTRE LA RE-NARRACIÓN DE LA HISTORIA Y LA ESTRATEGIA ANTITERRORISTA HEMISFÉRICA DE GEORGES W. BUSH

Nos detendremos en este capítulo básicamente en el análisis de los discursos de los intelectuales orgánicos del uribismo y sus concepciones, en los elementos del discurso nacionalista uribista ligados a consideraciones y valoraciones de hechos y procesos de política interna, y en la cuestión de la relación de este paradójico nacionalismo, con su subordinación a la estrategia global antiterrorista de la administración de George W. Bush.

3.1 LOS INTELLECTUALES ORGÁNICOS DEL URIBISMO Y SU RELECTURA CONSERVADORA Y HOMOGENEIZANTE DE LA HISTORIA

Podríamos decir que en general, la intelectualidad colombiana, con una importante tradición de pensamiento crítico, de investigación empírica y reflexión sobre la realidad nacional y específicamente sobre la violencia y el conflicto, ha tendido a ser crítica con el gobierno Uribe, y, con excepción de algunos pocos intelectuales que han dado un viraje hacia las posiciones oficiales y han asumido perspectivas muy cercanas a la gubernamental y en ocasiones de defensa de las tesis uribistas, el grueso de las figuras más destacadas de las ciencias sociales y las humanidades en el país, con trayectorias intelectuales reconocidas en sus respectivos

campos, se relaciona con distancia con respecto al gobierno Uribe y sus tesis. Esta realidad no significa, sin embargo, que esa intelectualidad universitaria o académica pueda constituir una fuerza nacional significativa o un movimiento nacional de las ideas capaz de ser contrapuesto a la hegemonía uribista agenciada desde los grandes medios y la comunicación gubernamental. Su radio de acción política no es muy amplio, y aún aquellos intelectuales que escriben columnas de opinión regularmente en los periódicos, en la práctica ejercen una influencia limitada y acotada por los bajos índices de lectura de prensa y por la hegemonía de la televisión en el consumo de medios y en tanto medio a través del cual se informan preferencialmente los colombianos. Esto no implica no reconocer la importancia de la existencia de un cierto radio de acción de la intelectualidad que se expresa críticamente en las páginas de opinión de los periódicos y de las revistas de actualidad semanales, sobre la formación de ciertos grupos poseedores de una opinión calificada, ubicados en las tres ramas del poder estatal, en la academia y en el sector privado, así como en otros nichos de opinión independiente y calificada.

Entrando al tema de los intelectuales orgánicos del uribismo, miraremos inicialmente el papel de José Obdulio Gaviria, el escudero, intelectual de cabecera y asesor principal del presidente Álvaro Uribe. Dada la estrecha relación de Gaviria con Uribe y su carácter de proveedor de ideas y de tesis para el presidente, es importante detenernos en su figura y en algunos de sus postulados ideológicos. Muchas ideas de Uribe son producto de elaboraciones de José Obdulio, pero también José Obdulio recoge y desarrolla muchas tesis planteadas por el presidente. Es difícil reconocer a Gaviria como un investigador de las ciencias sociales modernas, con un aparato conceptual serio y elaborado, si bien tiene una importante erudición

que agrega a su formación de abogado. Creo que ante todo es un publicista o propagandista de las ideas de Álvaro Uribe, con muchas tesis de su propia cosecha, algunas sensatas y con cierto apoyo en la realidad de los hechos y que uno puede compartirlas, otras absolutamente caprichosas, subordinadas a las demandas de propaganda del gobierno Uribe. Gaviria se ha impuesto a sí mismo un trabajo de popularización del pensamiento de Uribe, a través de unos textos muy fáciles de leer, escritos para el gran público, lo cual sería un indudable mérito si no estuvieran tan cargados de lugares comunes, de fobias y prejuicios, de tesis marcadamente ideológicas y fácilmente controvertibles por una persona con una buena formación intelectual en ciencias sociales, con un buen conocimiento de la realidad nacional y con una cierta ponderación en el análisis de la misma. La función de propagandista político del uribismo de Gaviria, queda muy clara en la presentación de uno de sus libros, donde su primer párrafo nos dice que: “Este libro, nacido al calor del debate político entre el Gobierno y la oposición, tiene una intención evidente: servir como manual para formar un gran ejército de publicistas de la doctrina que ilumina la acción del presidente Uribe”.¹⁴⁰

Acerca de la influencia de José Obdulio Gaviria sobre el presidente, nos dice María Jimena Duzán que “según José Obdulio Gaviria, uno de sus consejeros más cercanos, Uribe no lee prensa, no ve televisión ni oye radio. Sólo lee los recortes subrayados que él mismo le deja en su escritorio, los cuales son seleccionados de acuerdo con los temas que obsesionan al presidente”.¹⁴¹ En entrevista de Margarita Vidal al propio Gaviria, la periodista refrenda la idea de su notoria ascendencia sobre Uribe Vélez, nombrándolo como “tal vez el más conspicuo y

¹⁴⁰ José Obdulio Gaviria, *A Uribe lo que es de Uribe* (Bogotá, Planeta, 2006) 11

¹⁴¹ María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá, Planeta, 2004) 16-17

controvertido miembro del ‘sanedrín’ del presidente Álvaro Uribe que, al decir de la picaresca popular, está compuesto de un solo miembro: José Obdulio Gaviria”. La descripción que hace Vidal de Gaviria recoge algunas aristas de su personalidad así como la admiración y entrega incondicional ante su jefe:

Como hombre que le habla al oído al Presidente y merced a su talante vehemente, pugnaz y controversial, Gaviria es sujeto permanente de agudas polémicas con los medios, la Academia, los columnistas y cuanto cristiano discrepe de las actuaciones de su jefe, a quien describió, tal vez en un convencido arranque hiperbólico como dueño de “una mente superior”.

El rosario de epítetos que se le endilgan al poderoso consejero presidencial, van desde Rasputín, Goebbels y Maquiavelo, hasta camorrero, sibilino, sofista, maniqueo, manipulador, macartista, imprudente, arrogante, azuzador y representante de una supuesta ‘ala siniestra’ del gobierno, encargado de destilar veneno en el egregio tímpano presidencial y de exacerbar su vigoroso y no pocas veces intolerante temperamento paisa.¹⁴²

Es interesante también la valoración del otro lado de la opinión acerca del consejero presidencial que hace Margarita Vidal, es decir, la de aquellos que gustan o admiran la figura, la retórica y el estilo de Gaviria, en la medida en que muy probablemente expresa la preferencia y la admiración de ciertos sectores de la población por un saber tradicional, de tipo especulativo y polémico y la poca familiaridad de esos grupos con los saberes modernos de las ciencias sociales y en general, de las disciplinas científicas, con sus aparatos conceptuales, sus demandas de rigor intelectual y sus presupuestos críticos. Observa entonces Margarita Vidal que

En las antípodas del espectro está la cara inversa de la moneda que lo dibuja como un intelectual de tiempo completo, dueño de una erudición envidiable, dialéctico, inteligente, recursivo agitador del debate político, amplio en sus discusiones, colaborador abnegado,

¹⁴² Margarita Vidal, “El otro José Obdulio”, *El País* (Cali), 15 de junio 2008

argumentativo, tranquilo en la discusión, excelente analista y otro rosario de calificativos, primos hermanos, muchos de ellos, de la lambonería y el ditirambo.¹⁴³

Es posible también que ese carácter de agitador y polemista, pero también de maniqueo, macartista y azuzador arriba señalado por Vidal, tenga algunos nexos genéticos con una serie de tradiciones heredadas de tiempos idos pero que a veces se reactivan o reavivan, ligadas a formatos y géneros de la vieja cultura colombiana y del periodismo regional que se incubaron en medio de proyectos dogmáticos y autoritarios de tipo católico-tradicional: el libelo difamatorio, el pasquín, el decreto de excomunión, el poema satírico, la carta abierta, y la ligazón de ellos con el púlpito, el rumor, el epíteto despectivo y la autoría anónima o seudónima.¹⁴⁴ No está de más decir en este punto que la atmósfera de polarización estimulada por las posiciones doctrinarias extremas y a veces extremistas del presidente Uribe durante sus seis años de gobierno, más las reacciones y ataques similarmente descalificadores, muchas veces a título personal, del presidente Uribe por parte de sus críticos y opositores, ha conformado un clima de polarización y pugnacidad en la cultura política colombiana, que pareciera revivir o dar un nuevo aire a esos viejos géneros y actitudes arriba nombrados. Ejemplo dramático de esto hoy, son las respuestas viscerales, acusatorias y virulentas de descalificación moral de la opinión contraria, por parte de numerosos lectores de artículos de

¹⁴³ Ibid.

¹⁴⁴ Ver Juan Carlos Acebedo Restrepo, *El apetito de la injuria. Libelo, censura eclesiástica y argumentación en la prensa del Huila (1905-1922)* (Neiva: Editorial Universidad Surcolombiana, 2008). Algunos de esos géneros estuvieron también presentes en la tradición liberal del siglo XIX y en la cultura política de las izquierdas de los años 60 y 70 del siglo XX. Ver mi prólogo al libro de Acebedo.

opinión, uribistas y antiuribistas, en las páginas de internet de periódicos y revistas de actualidad.

Miremos ahora algunas de las ideas-fuerza de José Obdulio Gaviria. En este punto hay que decir que no es claro ni fácil decir desde fuera, qué ideas son de autoría de Gaviria y cuáles provienen de Uribe, dada la compenetración ideológica entre el presidente y su asesor y escudero, y el hecho de que este último le elabora muchos de sus discursos y lo provee de argumentos e insumos intelectuales. La primera idea es la necesidad de un proyecto político y militar de orden, que Gaviria y Uribe asocian a una renovación del ideario conservador de Rafael Núñez y la Constitución de 1886 que nos rigió durante más de un siglo, hasta 1991. Uribe viene del liberalismo, como venía Núñez del liberalismo radical antes de mudar hacia el conservatismo en los años 80 del siglo XIX. José Obdulio Gaviria desarrolla un paralelismo entre la situación histórica vivida por Núñez en esas décadas finales del XIX y la de Uribe hoy:

El liberalismo de 2002 abandonó a Uribe, como el de 1880 lo hizo con Núñez. Sus ideas trascendieron a sus partidos y a sus respectivas épocas, particularmente en la definición del orden como fundamento y requisito para la vigencia de las libertades. No hay dogmatismo en los textos y pronunciamientos de Núñez y Uribe, sino dialéctica, movilización de ideas, reacción visionaria ante los hechos cotidianos.¹⁴⁵

Gaviria asocia a Uribe con Núñez para darle realce a la figura del primero y conferirle una estatura histórica similar. Esa asociación, más allá del debate sobre el orden social al que nos referiremos más adelante, resulta sin embargo, muy problemática ciento veinte años después, cuando el país ha vivido un importante proceso de secularización y de modernización (a la colombiana, pues la nuestra no es la experiencia chilena ni la uruguaya), y cuando producto de

¹⁴⁵ José Obdulio Gaviria, *A Uribe lo que es de Uribe* (Bogotá, Planeta, 2006) .57

un conjunto de transformaciones culturales, sociales y políticas se adoptó una nueva constitución pluralista en lo político y lo cultural, y garantista en cuanto a los derechos, en 1991. Gaviria por supuesto, no muestra los aspectos regresivos y autoritarios del proyecto uribista que en este trabajo estamos señalando. Mucho nos ha costado salir de la pesada herencia de la “Regeneración” de Rafael Núñez, con todas las dificultades que desde ese proyecto se gestaron para el desarrollo de la modernidad en el país, para reivindicarlo a comienzos del siglo XXI como inspiración y modelo para el presente.¹⁴⁶ Pero escuchemos al propio José Obdulio Gaviria haciendo el paralelo entre Núñez y Uribe Vélez:

Uribe es muy enfático en utilizar la experiencia histórica para hacer más gráfica e inteligible su política de fortalecimiento de las instituciones como solución y salida a la violencia generalizada que azotaba a Colombia en el momento en que comenzó su mandato. Recordemos cómo él unió, para hacer pedagogía, tres hechos cuya conmemoración le correspondió presidir: el primer centenario de los pactos de paz que pusieron fin a la Guerra de los Mil Días; los primeros 100 años de la independencia de la hermana nación de Panamá, y los 180 años del natalicio de Núñez. Al respecto, se hizo esta pregunta llena de pertinencia y con respuesta cargada de enseñanzas: ¿Qué produjo la Guerra de los Mil Días y la crisis o separación de Panamá? ¿La obra de Núñez o la indisciplina del país que no quiso seguir sus recomendaciones de institucionalidad?

¡Qué difícil la respuesta! se dijo, pero tenemos que intentarla sin dudar, sin vacilar, porque si el país hubiera oído a tiempo aquella apología encomiable del orden a partir de la institucionalidad quizás no habríamos tenido que celebrar los 100 años de los pactos de Niderlandia, de Chinácota y del buque norteamericano anclado en Panamá, que le pusieron fin

¹⁴⁶ Sobre las particularidades de los procesos de modernización y de construcción de modernidad en Colombia, Ver Jorge Orlando Melo, “Algunas consideraciones globales sobre ‘modernidad’ y ‘modernización’ en el caso colombiano”, *Análisis Político*, 10 (1990). También Javier Sáenz, Oscar Saldarriaga y Armando Ospina, *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia 1903-1946* (Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia-Editorial Universidad de Antioquia-Ediciones Uniandes-Colciencias, Santa Fe de Bogotá, 1997)

a la Guerra de los Mil Días; y quizás no habría sucedido la pérdida de lo que era por entonces la cabeza de la Nación.

Uribe ha propuesto que se reivindique la obra intelectual del presidente Núñez para que las nuevas generaciones cultiven una cultura en la que se acepte el orden como principio para unir a los ciudadanos, y para que entre todos construyamos nacionalidad, que es principio del ejercicio de las libertades. Uribe insiste en que para que los jóvenes puedan vivir felices en Colombia es absolutamente necesario que nuestras instituciones y los hombres que están al frente de ellas garanticen el orden como fundamento para el ejercicio de las libertades.¹⁴⁷

Más allá de esta asociación histórica entre Uribe y Núñez, nos parece importante reconocer en este punto, que la idea de orden y de autoridad propuesta por Uribe caló profundo en una sociedad intimidada y paralizada por sus múltiples violencias y abusos, recogiendo ese profundo malestar presente en la gente por la proliferación de la inseguridad y la sensación de ausencia de un futuro individual, familiar y colectivo cierto. Reconociendo la importancia de esa demanda colectiva de orden y seguridad, lo que los colombianos debemos discutir es si el modelo propuesto por Uribe constituye la mejor propuesta y la mejor alternativa de orden político y social para el desarrollo del país en las próximas décadas.

Miremos a continuación otras ideas-fuerza de los intelectuales orgánicos del uribismo.¹⁴⁸ Una de ellas, para la cual se recurre también a la interpretación histórica, es la

¹⁴⁷ José Obdulio Gaviria, *A Uribe lo que es de Uribe* (Bogotá, Planeta, 2006) 57-58

¹⁴⁸ Para la argumentación subsiguiente nos referimos a los argumentos de otro intelectual orgánico del uribismo, menos conocido y protagónico que José Obdulio Gaviria, y seguramente con una formación académica más rigurosa, aunque no menos ideológica, el economista Libardo Botero Campuzano, en su trabajo “El sistema “investigativo” de la Fundación Nuevo Arco Iris”, incluido en el libro *Parapolítica. Verdades y mentiras*, de José Obdulio Gaviria y otros autores, orientado a controvertir los argumentos de los investigadores de la Corporación Nuevo Arco Iris, Claudia López, Mauricio Romero y León Valencia, desarrollados en su libro *Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos* (Bogotá: Intermedio editores, 2007). Este último trabajo ha jugado un papel fundamental estimulando las investigaciones judiciales acerca de la así llamada “para-política”, es decir,

evaluación de los procesos de paz durante la administración de Belisario Betancur (1982-1986) y durante Pastrana (1998-2002). De manera facilista, sin argumentos sólidos y sobre la base de posiciones ideológicas, se descalifican esas iniciativas de paz en la reciente historia del país, tildándolas de concesivas y de equivocadas por haber reconocido la presencia de factores objetivos que estimularon la insurgencia guerrillera, relacionados con la pobreza y la exclusión social. Primero, habría que establecer diferencias entre el proceso de paz de Belisario Betancur y el de Andrés Pastrana. Es indudable que durante este último hubo una serie de concesiones indebidas a la guerrilla en cuanto a la ausencia de unas reglas claras para el manejo de la así llamada “zona de despeje”, e incluso todo un desaprovechamiento por ese gobierno conservador, de las experiencias de negociación desarrolladas durante los años finales de los 80 y comienzos de los 90 por las administraciones liberales de Virgilio Barco (1986-1990) y César Gaviria (1990-1994), cuando culminaron con relativo éxito las incorporaciones a la vida civil del M-19, el Ejército Popular de Liberación EPL, el Movimiento Armado Indigenista “Quintín Lame” y la Corriente de Renovación Socialista CRS.

A la administración de Belisario Betancur y a su proceso de paz se le pretende negar el valor de sus esfuerzos (así resultaran finalmente fallidos) por democratizar el sistema político a través de la voluntad que se configuró desde su programa de gobierno, de incorporar a la vida civil a algunos de los grupos insurgentes a través de una negociación política.¹⁴⁹ Partiendo de una convicción ingenua de que habrían visiones “correctas” y “únicas” de los sucesos históricos,

las relaciones políticas, financieras y electorales entre los grupos de autodefensa o grupos paramilitares, y políticos profesionales regionales y nacionales, varios de ellos elegidos al Congreso de la República gracias a la alianza con esos grupos ilegales.

¹⁴⁹ Ver Libardo Botero Campuzano, “El sistema “investigativo” de la Fundación Nuevo Arco Iris”, en José Obdulio Gaviria y otros autores, *Parapolítica. Verdades y mentiras (Bogotá:Planeta, 2008)*.112-113, 120

anclada en su toma de partido ideológica contra los gobiernos que le apostaron decididamente a negociaciones de paz con la guerrilla (es decir, haciendo un uso ideológico muy forzado de la historia que sirva a las necesidades actuales del proyecto uribista) Botero cuestiona a los investigadores de la Corporación Nuevo Arco Iris (CNAI) con estas palabras:

La conocida *tergiversación* [el énfasis es mío] de siempre, que recorre como columna vertebral el trabajo de la CNAI: el fenómeno no es que la agresión violenta de la guerrilla y su utilización perversa de diálogos con el gobierno genera reacciones igual o más violentas y nocivas, no; en su enfoque lo que ocurre es que el país se dirige a su democratización de mano del diálogo del gobierno con la guerrilla, y que aparecen unos grupos enemigos de ese proceso empeñados en sabotear los avances democráticos, procediendo contra la izquierda y los defensores del cambio. La misma lógica que utilizan tanto al analizar el período del gobierno de Belisario Betancur como el de Andrés Pastrana.

Llevado el autor por las necesidades de la controversia con las ideas de la CNAI, se configuran en su trabajo una visión muy maniquea y una actitud de atribución a los movimientos insurgentes de ciertas actitudes casi ontológicas de perversidad y engaño, independientemente de la diversidad de sus trayectorias, presupuestos ideológicos y tradiciones de cultura política. Reconociendo que como lo indica Botero, ha habido en *algunas* de las negociaciones anteriores una utilización táctica por la insurgencia de los diálogos de paz para obtener ventajas militares y popularidad política sin tener una decisión clara de querer marchar decisivamente hacia la paz, (no en todas las negociaciones, y aquí hay que reconocer el cumplimiento y la vocación de paz de las organizaciones guerrilleras involucradas en los procesos de paz de Barco y Gaviria, cosa que no suelen hacer los ideólogos uribistas porque les destruiría sus esquemas interpretativos), esos procesos merecen un entendimiento más complejo de sus dinámicas internas. Por un lado, de las desconfianzas mutuas presentes en ellos y de las dificultades para la generación de

confianza en las conversaciones y negociaciones de paz entre enemigos que se han percibido tradicionalmente como irreconciliables. De otro lado, hay que considerar los procesos internos de crisis de los proyectos revolucionarios armados, así como los de maduración dentro de las propias organizaciones político-militares, de la idea de abandonar la lucha armada y de vincularse a la vida civil y al juego democrático. Esos procesos tienen que ver con correlaciones internas de fuerza, de opinión, de autoridad política, militar, y también intelectual. De mi propia experiencia como evaluador de la reinsertión del EPL, puedo decir que la participación de esa organización en el proceso de paz de mediados de los 80 con el gobierno Betancur, fue muy importante para su futura decisión de abandonar la lucha armada e incorporarse a la vida civil. Como lo corroboraron varias entrevistas con dirigentes y excombatientes, fue en esas manifestaciones políticas masivas como la que organizaron en Medellín en la Plaza de Berrío en agosto de 1984, cuando comprendieron que podían llegar con su mensaje a amplios sectores de masas y descubrieron el encanto de la política de la plaza pública.¹⁵⁰

Tampoco se puede disculpar olímpicamente como lo hace Botero, a los enemigos que las negociaciones de paz del pasado han tenido al interior de las fuerzas militares y de grupos y sectores de las clases dominantes poco dispuestos a las concesiones y aperturas del espectro político-ideológico y comunicativo que estos procesos de negociación y reconciliación demandan. Las resistencias de sectores de las fuerzas militares al proceso de negociación con el M-19 (recuérdese el ataque contra el campamento del M-19 en Yarumales) o el asesinato de

¹⁵⁰ Sobre este descubrimiento así como sobre las dinámicas internas de maduración de la voluntad de paz dentro del EPL puede verse el capítulo “El Ejército Popular de Liberación: del maoísmo al reencuentro con la sociedad en 1991”, en Fabio López de la Roche, *Izquierdas y cultura política. ¿Oposición alternativa?* (CINEP: Bogotá, 1994) 153-253

Oscar William Calvo, vocero político del EPL, el 20 de noviembre de 1985 en Bogotá, en pleno proceso de negociación del gobierno Betancur con esa organización, no son un invento de la izquierda y están suficientemente documentados en diferentes textos y fuentes de la época.

Volviendo a la valoración de los procesos de negociación de paz de Betancur y Pastrana, hay que apreciar también los aprendizajes que de ellos se derivaron. Libardo Botero afirma, haciendo una comparación con el gobierno Uribe, que “la casi totalidad de nuestros gobiernos, antes del actual, privilegiaron la negociación al combate a los insurgentes”.¹⁵¹ La afirmación es imprecisa pues todos los gobiernos del Frente Nacional (1958-1974) y del Post-Frente Nacional hasta la llegada de Betancur al poder en 1982, le apostaron a la confrontación y a la derrota militar de la guerrilla. Recuérdese el casi exterminio del ELN en la Operación Anorí a comienzos de los 70, pero también la política contrainsurgente de Turbay contra el M-19 y su tristemente célebre “Estatuto de Seguridad”.

El mérito histórico de Belisario Betancur, desde mi perspectiva, a pesar de las incomprensiones del propio M-19 que quiso adelantarle con la toma del Palacio de Justicia un juicio histórico por no haber defendido suficientemente el proceso de paz de sectores enemigos dentro de su propio gobierno, y a pesar de las incomprensiones de amplios sectores de derecha que al final y luego del fin de su gobierno levantaron el slogan y llenaron las paredes de Bogotá de grafittis maniqueos que expresaban que “Belisario entregó el país al comunismo”, radica en que por primera vez se empezaron a explorar los caminos de la negociación con miras a ampliar el sistema político y avanzar en la idea de la construcción de una democracia menos

¹⁵¹ Libardo Botero Campuzano, “El sistema “investigativo” de la Fundación Nuevo Arco Iris”, en José Obdulio Gaviria y otros autores, *Parapolítica. Verdades y mentiras* (Bogotá: Planeta, 2008) 120

excluyente. El reconocimiento desde el poder por el presidente Betancur (1982-1986) por primera vez en nuestra historia, de la existencia de factores objetivos que estimulaban la insurgencia armada, no necesariamente entendidos como una mecánica relación de causa-efecto, sino más bien como un caldo de cultivo del fenómeno guerrillero, significó un cierto sinceramiento de parte del establecimiento acerca de la necesidad de transformaciones institucionales y sociales hacia el logro de una democracia política, económica y social más incluyente.

Desde el punto de vista de la visibilidad social y mediática del fenómeno insurgente, por primera vez los colombianos pudieron ver a los guerrilleros en la televisión y saber de primera mano qué pensaban acerca de los problemas del país. Con todos los excesos que se le han atribuido a la apertura informativa del periodismo y de la televisión al tema guerrillero que en esos años del proceso de paz de Belisario Betancur se produjo (años más tarde viviremos un proceso similar con la visibilización televisiva del fenómeno paramilitar con las entrevistas de Claudia Gurisatti y Darío Arizmendi al comandante de las AUC Carlos Castaño), esa visibilidad del fenómeno guerrillero (como posteriormente lo será la del fenómeno paramilitar) era necesaria para un mejor conocimiento del mismo y para el desarrollo de diálogos y de iniciativas hacia la solución del conflicto armado.¹⁵²

¹⁵² Hay sectores del poder que quisieran que esos fenómenos permaneciesen ocultos, que no fuesen conocidos por la opinión. Otros grupos de opinión y dentro del periodismo piensan que es un deber del periodismo auscultar la realidad de nuestros conflictos y las percepciones de las distintas partes en conflicto para conocer razones, buscar entendimientos y eventuales soluciones políticas. Hay que tener en cuenta que la visibilidad mediática de un actor armado extrainstitucional no necesariamente significa propaganda de sus ideas y perspectivas. El periodismo colombiano tiene una importante historia de aprendizajes de sus diversas experiencias en el cubrimiento del conflicto y de la paz.

Sobre la experiencia del diálogo de Pastrana con las FARC y de los casi cuatro años de conversaciones y negociaciones frustradas de ese gobierno con dicha organización he presentado en el capítulo primero algunas ideas y reflexiones.

Resumiendo esta parte sobre la relectura de la historia contemporánea propuesta por José Obdulio Gaviria, Libardo Botero y por aquellos que se suman al coro homogeneizador en clave *joseobduliana*, de la visión del pasado, habría que anotar que, más allá incluso de mi propia percepción personal de estos eventos –no considero que yo tenga la verdad revelada-, estos procesos históricos de negociación están abiertos a múltiples interpretaciones, constituyen temas alrededor de los cuales se han dado y se seguirán dando encontradas polémicas sobre la verdad histórica de lo sucedido, y ninguna posición puede aspirar a controlar o a imponer una interpretación única, ni mucho menos maniquea o moralista, de tan complejos eventos. La historiografía política ha desarrollado y continuará desarrollando sus elaboraciones sobre ellos y procediendo a su evaluación analítica a través de consensos y desacuerdos cambiantes e históricamente situados.

Queremos decir finalmente que ese intento de homogeneización de la percepción de nuestra historia contemporánea ha contado con una significativa base material y financiera, aportada por un grupo importante de empresarios ligados al proyecto gubernamental, con el fin de adelantar un trabajo proselitista de masas que difunda la trascendencia de la figura y de la doctrina de Álvaro Uribe Vélez y su vigencia para las décadas por venir. Daniel Samper Pizano, periodista notable, pionero del periodismo investigativo y de denuncia en los años 70 y compañero de García-Márquez en la notable experiencia política, periodística y cultural de la revista “Alternativa”, describe así este proyecto refundacional de la nación de Uribe Vélez, cuyo

propósito real consistiría, desde su perspectiva, en “emprender la fundación de un gran partido de derecha, con ideología perdurable y propia, que desborde la inmediatez de la re-reelección”:

Uno de los más interesantes episodios políticos de los últimos meses aconteció la semana pasada, cuando se presentó oficialmente ante el público la Ideología Uríbiga, por llamarla de alguna manera. Una cosa –cosa menor- es un plan de gobierno, que lo tiene cualquiera; otra cosa –cosa mediana- es una plataforma política, que incorpora propuestas y soluciones en diversos terrenos; y una cosa más –cosa mayor- es una doctrina ideológica, es decir, un sistema de pensamiento sobre el manejo de las naciones. Esta última solo les cuelga a los grandes filósofos y estadistas, como Platón, Montesquieu, Marx... El acto de la semana pasada pretendía inscribir a Uribe en la categoría de los pesos pesados del pensamiento político.

Lugar: poco conocido, pero ideológicamente elocuente: la Asociación Cristiana de Jóvenes, en Bogotá. Organizador: un tal Centro de Pensamiento Primero Colombia. Ocasión: el lanzamiento de un nuevo tomo de la colección denominada *Las ideas de Uribe*, editada por Planeta y financiada por poderosos empresarios; el último volumen expone la posición del Presidente contra el acuerdo humanitario, y lleva un título que recuerda la retórica extremista, trasnochada y pseudo-culta de Fernando Londoño Hoyos: ‘Los potros de bárbaros atilas’. Acto complementario: un conversatorio sobre ‘Liderazgo y Doctrina’. Protagonista: José Obdulio Gaviria, ideólogo presidencial y heraldo de la doctrina uríbiga. Asistentes: grupos entusiastas que “aplauden cada vez que por los micrófonos se mencionan los nombres de Uribe o Gaviria (*El Espectador*, 11/05/08)”.

Según esta versión, José Obdulio instó a todos a convertirse en “un ejército de publicistas de la doctrina”, expuso pincelazos sobre el “ideario” del líder y proclamó la perennidad de la ideología del caudillo: “Esa línea de pensamiento será conocida y aplicada por las próximas generaciones de colombianos”... “La doctrina tendrá influencia en el país al menos durante los próximos 50 años”...¹⁵³

¹⁵³ Daniel Samper Pizano, “Platón, Montesquieu, Marx, Alvaro Uribe y algunos más”, *El Tiempo*, 14 mayo 2008, 1-

3.2 EL PATRIOTISMO URIBISTA COMO NACIONALISMO PARADÓJICO DE DOBLE CUÑO: ENTRE EL NACIONALISMO TRADICIONAL Y SU INSCRIPCIÓN EN LA ESTRATEGIA GLOBAL ANTITERRORISTA DE BUSH

El nacionalismo uribista constituye una mezcla abigarrada entre elementos del nacionalismo tradicional ligados a la percepción del pasado de la nación, a la religión, al paisaje y al terruño, con elementos relacionados con la inscripción contemporánea de Colombia en la estrategia global antiterrorista norteamericana, y como aliado principal de la Administración Bush en América Latina en su cruzada contra el terrorismo internacional. Como lo mostraremos más adelante, este segundo rasgo se expresa en algunos de los hechos más relevantes que en el 2008 estuvieron ligados a la producción de sentimientos nacionalistas: la intervención militar contra el campamento de “Raúl Reyes” violando la soberanía territorial ecuatoriana, y la “Operación Jaque”, hecha posible gracias a la ayuda tecnológica y a la colaboración de los militares colombianos con las Fuerzas Militares de los Estados Unidos. También en la extradición a Estados Unidos el 13 de mayo de 2008 de un grupo muy importante de jefes paramilitares (simultáneamente narcotraficantes), los cuales están siendo condenados por la justicia americana fundamentalmente por sus importaciones de droga a ese país, mientras que las masacres y demás crímenes de lesa humanidad producidos por ellos en Colombia, cercanos a las 20.000 víctimas, parecieran importar muy poco a los grupos dirigentes colombianos, en cuanto a la necesidad de su esclarecimiento.

Observaremos primero, una serie de rasgos que dan forma al discurso nacionalista uribista, anclados en motivos de política interna y asociados a aspectos de la historia y las tradiciones de la cultura política colombianas.

3.3 EL PATRIOTISMO URIBISTA COMO NACIONALISMO DE DERECHAS

Algunos autores, reconociendo que el fuerte unanimismo alrededor de la figura de Uribe no se puede considerar solamente como una valoración de los resultados de su gestión, sino también como el resultado de una estrategia comunicativa e informativa, han tratado de comprender el papel jugado por las predisposiciones de los ciudadanos en su interacción con los mensajes mediáticos. Observando a partir de John Zaller que “cada opinión es un matrimonio entre información y predisposición; información para formarnos un cuadro mental sobre un tema, y predisposición para motivar alguna conclusión sobre dicho tema”, Álvaro Tascón Forero ha anotado que “no es posible atribuirle el unanimismo [alrededor de la figura de Uribe- F.L.] exclusivamente al “embujo” mediático. La predisposición de los ciudadanos se ha homogeneizado tanto como la información”.¹⁵⁴ Analizando esas adhesiones desde el interés de la psicología política por las relaciones entre ideología y valores, Tascón llama la atención acerca de cómo

Desde la primera campaña, Álvaro Uribe ha mantenido su discurso y su acción, ruidosa y férreamente alineados con los valores de la libertad (frente al yugo de las FARC) y de la fortaleza nacional y el orden, porque entendió temprano que la presión de la violencia había inclinado a la

¹⁵⁴ Alvaro Forero Tascón, “¿Cómo se construyó el uribismo?”, *Espectador.com*, 27 julio 2008, bajado 28 julio 2008, 3:00 P.M.

opinión pública hacia el autoritarismo de derecha. Eso se produce cuando los valores de las mayorías, según B. Altemeyer, se apartan de la apertura al cambio y se identifican con la conservación, es decir, con los valores del apego a las costumbres e ideas más tradicionales de la sociedad.¹⁵⁵

3.4 LA DEFINICIÓN DEL ENEMIGO PRINCIPAL Y LA PRODUCCIÓN DE UN NACIONALISMO ANTIFARIANO (CON LA AYUDA DE LAS FARC). HEGEMONÍA Y REORIENTACIÓN AFECTIVA DE LA NACIÓN¹⁵⁶

Esa reorientación de la opinión pública hacia disposiciones de apoyo a un proyecto político de derecha, fundado en el orden y la autoridad, y en la “mano dura” contra la guerrilla, fue propiciada por el rompimiento de los diálogos de paz en el 2002 en medio de una visible pérdida de apoyo ciudadano a esas conversaciones de paz sin mayores resultados y sin reglas de juego claras para el manejo de la zona de distensión.

Es aquí donde Uribe entra al escenario político-electoral del año 2002 con su bandera de combate frontal contra las FARC. Con su insistencia en las nociones de “patria”, “seguridad democrática”, y en un arsenal abigarrado y contradictorio de sentimientos nacionalistas (nacionalismo con subordinación paralela a la estrategia global de Bush, como veremos más

¹⁵⁵ Ibid.

¹⁵⁶ Retomo aquí la idea de “marginalización afectiva” sugerida por el trabajo de Hermann Herlinghaus, *Violence without Guilt. Ethical Narratives from the Global South* (Palgrave Macmillan Ltd., 2008). Ver especialmente el aparte “A War on Intoxication: Affective Marginalities and the Examination of Experience”, pp. 8-19. Agradezco e integro en mi análisis los comentarios del profesor Herlinghaus a los argumentos desplegados en mi trabajo alrededor de la configuración de la hegemonía uribista, comentarios que contribuyeron a precisar el funcionamiento de la misma. Las expresiones que acompaño de un asterisco me fueron sugeridas por Herlinghaus.

adelante), Uribe ha alimentado un discurso nacionalista que, como todos los nacionalismos, se orienta a crear una comunidad emotivo/afectiva, explotando dimensiones claves ligadas a sentimientos como los de “miedo”, “seguridad”, definición simbólica de “amenazas” a la integridad de la nación así como de un “culpable principal”, expectativas de superación de la violencia y de creación de “un mejor país”, etc. Detengámonos entonces un poco en el análisis de los elementos o ingredientes centrales participantes en la configuración de la hegemonía uribista hoy en Colombia.

En sus seis años de gobierno y a través del discurso que en este trabajo analizamos, Uribe lleva a cabo una redefinición nacionalista/afectiva del problema de la violencia a través de una ficcionalización del presente y una reescritura de la historia, las cuales hemos venido aquí mostrando en algunas de sus líneas centrales. Esa re-narración de la violencia le permite al presidente reorientar la atención afectiva de la nación hacia el establecimiento de un culpable principal que serían “los terroristas de las FARC”. En la distribución de las culpas por la violencia que desintegra a la nación, todo el peso, la totalidad de la culpa, desde la perspectiva uribista, le corresponde a las FARC.

Del lado de las FARC, su arrogancia militarista durante los años de la negociación del Caguán, su incapacidad paralela de interpelar imaginativamente a los colombianos, la impresión producida por su discurso y por sus acciones de no tener mayor interés en una solución político-negociada, el harakiri político que ellas se propinaron a sí mismas con la extensión generalizada del secuestro (agudizado por el gastado e inaceptable argumento de que “el secuestro es un impuesto social”), le facilitaron a Álvaro Uribe Vélez la posibilidad de

hacer de ellas el “monstruo mayor”* hacia el cual canalizar los desafectos y las demandas de seguridad y orden de los colombianos.

Es aquí donde el medio cuantitativa y culturalmente dominante hoy, la televisión, concurre a la producción del modelo nacionalista hegemónico del uribismo. La alta visibilidad televisiva del fenómeno del secuestro, un tema en sí mismo altamente dramático, abordado *por un medio de comunicación esencialmente dramático como lo es la televisión*¹⁵⁷, permite completar el movimiento de visibilización de “una sola oveja negra”*.

La apuesta ideológica y comunicativa del uribismo es problemática porque en esa redefinición afectiva de la nación no sólo se produce una ficcionalización del presente y del pasado abusiva, sino también un peligroso monolitismo ideológico que favorece el autoritarismo, la militarización de la sociedad, y la estigmatización de quienes piensen diferente o de aquellos que, por ejemplo, propendan por una distribución menos unilateral de las culpas por la violencia y la crisis humanitaria colombiana.¹⁵⁸ El atizamiento oficial de ese miedo hacia

¹⁵⁷ El lector puede encontrar en nuestro análisis de los noticieros en los capítulos 4 y 5 múltiples ejemplos de esa centralidad del tema del secuestro en los informativos de televisión, así como de su alta dramaticidad y de la explotación televisiva de esa característica. Para el análisis teórico de las características narrativas y dramáticas así como del “exceso semiótico” de la televisión, ver “Some television, some topics, and some terminology”, “Activated texts” y “Narrative” en John Fiske, *Television culture* (London y New York: Routledge, 1992)

¹⁵⁸ La lucha por la visibilidad televisiva y en general, mediática, de los distintos “culpables” por nuestra situación de violencia y crisis humanitaria, se hace evidente en las distintas marchas o movilizaciones masivas, “Contra el secuestro”, “Por la paz”, “Contra la violencia”, “No más FARC!”, “Contra el paramilitarismo”, “Contra la desaparición forzada y los falsos positivos”, realizadas entre el 2007 y comienzos del 2009. En esas mismas movilizaciones, como también en su visibilización, su invisibilización o en el tipo o modalidad de su representación mediática, se juegan también los procesos de la hegemonía hoy día en Colombia. Es muy importante seguir y evaluar el comportamiento de los diferentes medios de comunicación frente a esas movilizaciones. Ellos, si bien muestran tendencias hegemónicas, evaluados globalmente, no se caracterizan individualmente necesariamente por el unanimismo.

el “monstruo mayor” en el propósito de mantener un electorado y unas masas políticamente cautivas, puede llevar fácilmente a que estas terminen demandando más uniformidad ideológica, más seguridad y más orden, ahogando los espacios de disidencia y crítica social que constituyen el oxígeno de la vida democrática.

Es claro entonces que el establecimiento simbólico y discursivo de un culpable principal y casi único, siempre deja de lado o coloca en un segundo plano a otros culpables no menos “monstruosos”: los paramilitares con sus 16.000 o más víctimas y sus reiteradas masacres contra la población civil; los sectores del estamento militar y del empresariado que se ligaron a las actividades criminales de los paramilitares, fomentando su macabra danza de la muerte; la propia clase política colombiana, con sus alianzas espurias, su corrupción y sus responsabilidades históricas y presentes por la situación de desinstitucionalización del país; los narcotraficantes con su obra corrosiva de instituciones y valores. Culpables cuya responsabilidad en la crisis colombiana tendría que hacerse visible también.

Luego de haber planteado esta articulación de los que nos parecen los elementos principales que concurren a la definición del modelo de la hegemonía uribista operante en la Colombia de comienzos del 2009, continuaremos con nuestra presentación de otros elementos del nacionalismo uribista relacionados con consideraciones de política interna.

Desde comienzos de su mandato, Uribe definió claramente ese culpable y enemigo principal de los colombianos:

Uribe Vélez, sin duda, ha ido haciéndose a la teoría de que la única razón de nuestros infortunios, de nuestras tristezas, radica en la amenaza de las FARC y que sólo cuando se logre acabar con ella el país florecerá de nuevo como un Ave Fénix; los dueños de fincas volverán a sus tierras a generar empleo; nuestros empresarios invertirán en el país y ampliarán las

fronteras exportadoras; el país tendrá más divisas, los trabajadores, mejores sueldos y los campesinos podrán retornar a sus parcelas en paz y armonía.

“Las limitaciones de la democracia en Colombia no son limitaciones derivadas del Estado, son limitaciones impuestas por los violentos” dice el presidente en un discurso con fecha agosto de 2002. Y cuando Uribe habla de los “violentos” generalmente se refiere a los “terroristas de las FARC”, dando a entender que la violencia que proviene de los paramilitares o del narcotráfico no es la mayor amenaza directa a nuestra democracia. Prueba de ello es que son avasalladoramente numerosos los discursos presidenciales en donde el jefe de Estado enfila sus baterías contra las FARC y muy escasos los que cuestionan los atentados perpetrados por los paramilitares.¹⁵⁹

Es imposible no mencionar y desligar esta actitud de conversión de las FARC en enemigo principal de los colombianos, de la historia personal y familiar del presidente Uribe:

Difícil pasar por alto la historia personal de Álvaro Uribe Vélez. No se puede echar por la borda la impronta que le debe haber dejado la muerte de su padre a manos de las FARC. “Ahora sí hay un presidente al que le duele el asesinato de los hacendados y el robo de ganado” dicen que es la frase que con frecuencia él suele sostener cuando alguien le increpa sobre el porqué de su interés por seguirle el rastro a la suerte de los ganaderos que terminan siendo blanco de la violencia de las FARC y que, como su padre, murieron indefensos, en el olvido.

Aunque él mismo siempre se ha apresurado a negar que su decisión de acabar con “la amenaza de las FARC” no es una cruzada personal, cuesta trabajo creerle. Sé que no le gusta que le toquen el tema. Y que cuando alguien lo hace suele recordar que lo primero que hizo después del asesinato de su padre fue irse a ver si era posible entablar un proceso de paz regional con el ELN. Lo cierto es que Uribe Vélez guardó luto por un buen tiempo y dedicó largos meses a pensar y a reflexionar sobre lo que había sucedido.¹⁶⁰

La relación discursiva y emotiva del presidente Uribe con las FARC es de un odio pasional que él se ha encargado de exacerbar en una población que previamente ya había incubado en su seno

¹⁵⁹ María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Planeta, 2004) 64-65

¹⁶⁰ *Ibid.*, 66

muchos dolores producto de los secuestros, las extorsiones, las tomas violentas y las destrucciones de pueblos, así como los actos terroristas de dicha organización. Uribe parece multiplicar desde su discurso esos odios. El 29 de junio de 2007, al conocerse la noticia de que habían muerto 11 diputados de la Asamblea del Valle secuestrados por las FARC, en hechos en ese momento todavía confusos (no se sabía si se había intentado un rescate por parte de las fuerzas militares y si ante esa circunstancia, las FARC habían optado por matarlos, o si, como se confirmó luego, había sido producto de un error de la guerrilla que confundió a un grupo de su propia organización con uno del ejército y resolvió ejecutar a los rehenes), el presidente Uribe afirmó en una reunión pública en Cartagena, que las FARC “llamaron a familiares, de manera desafiante y arrogante, a decir que fueron las FARC las que hicieron el asesinato” de los diputados.¹⁶¹ Entrevistada por el noticiero RCN la vocera de los familiares, Fabiola Perdomo de Narváez, desmintió la versión presidencial diciendo que no era cierto que ellos hubieran recibido esas llamadas de parte de las FARC.¹⁶²

Una declaración del presidente Uribe en un evento a comienzos de diciembre de 2008, es muy dicente de la posición absolutamente radical e intransigente del primer mandatario frente a las FARC, con la cual la única relación posible que concibe, es la de su rendición militar. Noticias Caracol mostró de la siguiente manera el pronunciamiento de Uribe Vélez:

Darcy Quinn: “Y atención que esta es la más reciente advertencia del presidente Uribe a las FARC, una advertencia de otro planeta”:

¹⁶¹ “Palabras del presidente Uribe al clausurar congreso de servicios públicos domiciliarios”, en http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2007/junio/29/13292007.htm, bajado 17 marzo 2009

¹⁶² Noticias RCN, Emisión de las 7:00 P.M. 29 de junio de 2007. Libreta de campo.

Presidente Álvaro Uribe Vélez: “Que vayan pensando, en una nave espacial que los conduzca a un escondite donde no les podamos llegar. Porque la decisión nuestra es no permitirles escondite en ningún lugar de este planeta”.¹⁶³

3.5 FUNCIONALIDAD DEL ODIO HACIA LAS FARC EN LA PRODUCCIÓN DE ADHESIONES MONOLÍTICAS AL URIBISMO. ALGUNOS OLVIDOS DEL UNANIMISMO ANTIFARIANO

Podríamos afirmar que el presidente Uribe atiza el odio hacia las FARC porque ese miedo y ese odio colectivo que su *nacionalismo antifariano* despierta en muy amplios sectores de la vida nacional, le permite mantener una adhesión monolítica a su proyecto político, construida por la vía de la manipulación deliberada de las emociones y los afectos. Mi posición personal frente a las FARC es que no debemos construir más odio del que ellas mismas en virtud de sus propios abusos, se han granjeado de parte de los colombianos. Y el que hoy la gente abriga, producto del secuestro, de las extorsiones o de acciones terroristas de las FARC como la de el club “El Nogal”, hay que tratarlo y sanarlo, para lograr la paz y la reconciliación nacional, para poder dedicarnos a resolver otros problemas y tareas colectivas no menos importantes que los de la guerra.

En la relectura arbitraria e ideológica de la historia del último medio siglo de la vida nacional que hace el discurso presidencial al referirse insistentemente a su lucha contra

¹⁶³ Sección Código Caracol, en Noticias Caracol, 3 diciembre 2008, emisión de las 7:00 P.M. Archivo personal.

“cincuenta años de terrorismo”,¹⁶⁴ hay también un gran olvido, relacionado con otras acciones terroristas, esta vez de terrorismo de Estado, que ni Uribe ni los grandes medios son muy proclives a recordar y menos a tratar en su discurso público: el exterminio de la Unión Patriótica y el peso del mismo en el mantenimiento de la voluntad insurgente de las FARC.¹⁶⁵ Cuando en el año de 2001 visitamos con un grupo de académicos y estudiantes la zona de despeje para conversar con los dirigentes de las FARC y conocer qué pensaban del país, tuvimos un diálogo franco con “Raúl Reyes”, “Simón Trinidad”, “Carlos Antonio Losada” y “Andrés París”. Recuerdo cómo en una de sus intervenciones, Losada se refirió por lo menos 12 veces al exterminio de la Unión Patriótica, repitiendo enfáticamente: “Es que no nos han dejado, es que no nos han dejado”. Dada su impresionante reiteración de ese hecho, en un momento de su intervención me sentí llamado a interpelarlo y le dije: “Carlos Antonio: tiene toda la razón en ese punto, y esa es una de las grandes manchas en la historia reciente de la democracia colombiana. Pero, ¿cómo vamos a superar esto? ¿Cómo vamos a salir de este conflicto?”. Este es sólo un ejemplo de cómo eso que Francisco Gutiérrez ha llamado un *politicidio* (el exterminio

¹⁶⁴ En su alocución presidencial del 13 de mayo de 2008, para presentarle al país la decisión tomada de extraditar en la madrugada de ese día a los Estados Unidos, a los principales jefes paramilitares, el presidente Uribe se refirió, al comienzo de la misma, a “el dolor causado en 50 años de terrorismo”. Transmisión encadenada con Canal Institucional y canales privados, 12:30 P.M. Apuntes de mi libreta de campo.

¹⁶⁵ No reconocerles ninguna motivación política, caracterizarlos enteramente como “terroristas” y como un fenómeno totalmente criminal, es parte de la estrategia discursiva de Uribe frente a las FARC. Las FARC, con la precariedad de su discurso político y su dificultad para interpelar políticamente a la sociedad colombiana, le ha facilitado mucho ese trabajo a Uribe.

de más de 3000 miembros y con ellos de todo un partido político), pesa en el imaginario político fariano.¹⁶⁶

3.6 LA DEFENSA INCONDICIONAL Y ACRÍTICA DE LAS INSTITUCIONES COMO ELEMENTO PROBLEMÁTICO DEL PATRIOTISMO URIBISTA

Uno de los aspectos más problemáticos del discurso uribista tiene que ver con la defensa muchas veces incondicional y acrítica de las instituciones. Si bien es importante para la superación del conflicto colombiano como una apuesta estratégica fortalecer la legitimidad de las instituciones público-estatales, esa tarea no consiste en producir un discurso que las haga aparecer ante la opinión como legítimas *per se*, porque sí. Tiene que haber, simultáneamente con el discurso relegitimador de las mismas, la apertura mental y la capacidad de detectar los aspectos problemáticos, abusivos y muchas veces ilegales y delictivos ligados a las instituciones, que afectan su credibilidad pública y por ende el respaldo ciudadano a las mismas. Miremos por ejemplo, esta problemática definición de la actitud del gobierno Uribe frente a las instituciones, extraída de uno de los catecismos políticos de José Obdulio Gaviria:

El presidente Uribe repite hasta el cansancio en sus discursos y arengas a la Fuerza Pública que el Estado y los servidores públicos colombianos acatan con devoción los derechos

¹⁶⁶ A propósito, y más allá de la relación de la experiencia de la U.P. con las motivaciones políticas de las FARC, sugiero a los lectores mirar el documental *El baile rojo: El exterminio de la U.P.* de Yezid Campos, 57 min., 2004, DVD, con testimonios de sobrevivientes y familiares de víctimas de la Unión Patriótica, un significativo trabajo testimonial y de reconstrucción de memoria histórica, tan valioso como algunas de las mejores crónicas televisivas sobre el secuestro. Ese documental muestra también cómo los sentimientos y los afectos de las víctimas, sus dolores, pero también su generosidad, pueden canalizarse hacia fines más nobles que los del odio.

humanos, consagrados en nuestra constitución y en los códigos vigentes. Respetarlos, para los gobiernos, no es una dádiva o expresión de debilidad; es la confirmación de la elevada dignidad y altura moral que impera en la dirección de nuestros asuntos públicos. La Fuerza Pública de la patria no hace la guerra; trabaja para derrotar el terrorismo dando un gran ejemplo en materia de cumplimiento con los derechos humanos, incluidos los sociales y económicos. La Seguridad Democrática, al garantizar el monopolio de la fuerza por el Estado y mediante la presencia benéfica de la Fuerza Pública en todos los municipios y corregimientos de Colombia, logra la vigencia del Estado de derecho y el disfrute de la libertad.

Uribe defiende ante la opinión pública mundial, en los foros internacionales y ante el concierto de las naciones, la tesis de que el Estado colombiano respeta los derechos humanos y, en consecuencia, respeta todos los subconjuntos del derecho de los derechos humanos, el DIH, por ejemplo. Independientemente de la manera como procedan los terroristas contra la sociedad y contra el Estado, el compromiso de las fuerzas institucionales con los derechos humanos es total.¹⁶⁷

Tal tipo de discurso irreal, apologético y sin lugar a duda cínico a la luz de las graves cosas que pasan todos los días en Colombia y a la luz de la problematicidad del conflicto y de las propias instituciones que hemos venido mostrando en estas páginas, debe percibirse como un discurso fundamentalmente propagandístico, usado en la popularización de la doctrina uribista propuesta por José Obdulio para su inculcación en públicos ignorantes de la realidad colombiana, mal informados con respecto a ella, o bien, dispuestos voluntariamente a plegarse, así no crean mucho en ellas, a esas fantasías gubernamentales sobre la pureza y elevada legitimidad y transparencia de nuestras instituciones. Insistiría una vez más que si bien podemos compartir con el presidente la apuesta estratégica sobre la necesidad de reconocimiento de la legitimidad de nuestras instituciones, y a eso tendríamos que apostarle en el esfuerzo ciudadano para fortalecer una hipotética institucionalidad democrática, esa actitud

¹⁶⁷ José Obdulio Gaviria, *A Uribe lo que es de Uribe* (Bogotá: Planeta, 2006) 85-86

debe acompañarse de una voluntad absolutamente clara de depurarlas de sus relaciones con el crimen y la ilegalidad, que las han caracterizado durante tantos años.

Esas rígidas visiones ideológicas como la formulada arriba por el autodeclarado propagandista de la doctrina de Uribe, crean en sus destinatarios y adherentes actitudes similarmente rígidas como la oposición radical de la bancada uribista en el Congreso de la República a reconocer los derechos iguales de todas las víctimas del conflicto colombiano, como se pretendió hacer durante la discusión del proyecto de ley de víctimas en noviembre de 2008, excluyendo a las víctimas de crímenes de Estado, simplemente porque el Estado, desde tal visión uribista, no puede reconocer la existencia de ese tipo de víctimas, en la medida en que reconocerlo implica reconocer la responsabilidad de las instituciones en la violación de derechos humanos. El hecho de que la discusión del proyecto de ley coincidiera con el destape definitivo por parte de la Fiscalía y de los medios de comunicación de los llamados “falsos positivos” (asesinatos de jóvenes de barrios marginales de la ciudad de Soacha, aldeaña a Bogotá, por parte de miembros del Ejército, para ser presentados como guerrilleros muertos en combate y de esa manera obtener ascensos, recompensas o permisos), obligó al gobierno y a los parlamentarios oficialistas, a reconocer la existencia de esas víctimas de crímenes de Estado. El editorial del diario liberal *El Espectador* del 19 de noviembre de 2008 no sólo recordó “que con anterioridad a los escándalos de los “falsos positivos” el Gobierno se había mostrado completamente en desacuerdo con la idea de reconocer siquiera la posible existencia de víctimas de Estado”, sino que, además, cuestionó por discriminatorias las condiciones que el proyecto aprobado por las mayorías uribistas en la Cámara de Representantes, establecía para autorizar la reparación a las víctimas del terrorismo de Estado:

La exclusión de las víctimas de Estado de una reparación administrativa que les está garantizada a las víctimas de los actores armados ha sido el centro del debate, por sus implicaciones en materia del derecho a la igualdad a que tienen las víctimas, sin distinciones de sus victimarios. Establecer que la reparación debe darse por la vía judicial, cuando la lentitud y la impunidad caracterizan los casos de violaciones de derechos humanos cometidos por la Fuerza Pública, no es más que crear la ilusión entre las víctimas del terrorismo de Estado y la comunidad internacional interesada en el tema, de que la reparación es posible y el Estado colombiano no teme aceptar su responsabilidad en los hechos. En la práctica, no deja de ser un mecanismo ideado para excluir y diferenciar unas víctimas de las otras —más aun cuando se establece que el tope máximo de reparación sería del orden de 18 millones de pesos, una suma muy inferior a la que en este instante ya pueden acceder las víctimas en los estrados judiciales ordinarios—, con el agravante de que sienta las bases para una insatisfacción social cuyos efectos son impredecibles.¹⁶⁸

3.7 LA ESTIGMATIZACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES NO-GUBERNAMENTALES Y DE LOS INTELLECTUALES

Muy temprano, empezando su primer gobierno, el presidente Uribe impulsó una sistemática estigmatización de las organizaciones no-gubernamentales y de su trabajo de defensa y promoción de los derechos humanos. A través de discursos, muchos de ellos pronunciados en homenajes o ceremonias realizados en guarniciones militares, Uribe las presentó como enemigas del país y portadoras de una visión políticamente sesgada. Generalizando a todo el conjunto complejo de las ONG constituido por una gran diversidad de organizaciones con

¹⁶⁸ “La reparación según los costos”, Editorial *El Espectador*, 19 Noviembre 2008, bajado 19 noviembre 2008, 6:11 P.M. de *Elespectador.com*. Cfr. también: César Paredes, “Aprobada la versión uribista del proyecto de ley de víctimas”, *Semana.com*, 12 Noviembre 2008, bajado 16 de noviembre 2008, 9:47 P.M.

distintos estilos de trabajo, diferentes opciones temáticas y posiciones políticas, una crítica que tal vez podría aplicarse a un grupo supremamente reducido de ONG extremadamente radicales y partidarias de proyectos armados de izquierda, sus reiteradas descalificaciones y acusaciones a las ONG de hacerle el juego a la guerrilla, de no reconocer su carácter terrorista, de pasar por alto sus violaciones a los derechos humanos y de privilegiar la crítica a las de las instituciones militares, de insistir -desde su perspectiva, equivocadamente-, en la existencia en Colombia de un conflicto armado, produjeron un notorio impacto de estigmatización y de intimidación sobre las organizaciones no-gubernamentales, especialmente las de derechos humanos.¹⁶⁹

En el año de 2003 la emprendió también contra los intelectuales a los que acusó, en el mismo discurso en que fustigó a las ONG, de “teóricos”, usando una cierta acepción popular de esa palabra equivalente a “despistados” o “desubicados”, incapaces de entender la realidad. De hecho, el blanco de su crítica era el Informe de Desarrollo Humano en Colombia correspondiente al año 2003, desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, coordinado por Hernando Gómez Buendía. La razón para su referencia despectiva a los intelectuales tuvo que ver con que dicho informe, denominado “El conflicto, callejón con salida”, concluía que el conflicto armado colombiano, dada la imposibilidad de que alguna de las partes pudiera obtener la victoria militar sobre la otra, implicaba una “guerra de perdedores”. La tesis contrariaba su discurso y su convicción de resolver la confrontación

¹⁶⁹ Sobre las reacciones de las ONG de derechos humanos a las acusaciones del presidente Uribe, ver “‘Polvareda por réplica de Uribe’. ONG afirman que no hacen eco a actores armados ilegales”, *El Tiempo*, 10 de septiembre de 2003, 1-2

armada por la vía de la aniquilación del enemigo y en esa medida era inaceptable y tenía que ser descalificada para neutralizar su difusión.¹⁷⁰

Creo que es muy importante prestar atención a los efectos de estos discursos gubernamentales estigmatizantes de ciertos grupos y organizaciones, repetidos sistemáticamente todas las semanas en foros públicos, inauguraciones, consejos comunitarios, alocuciones presidenciales, etc., y amplificadas diariamente por los medios de comunicación, sobre el clima de opinión de funcionarios públicos y ciudadanos del común. Son preocupantes, por ejemplo, los resultados de una reciente investigación de una entidad internacional acerca de 32 procesos judiciales adelantados contra defensores de derechos humanos acusados de rebelión o de complicidad con la guerrilla, que evidencian la presencia de supuestos testimonios “libreteados” (construidos de acuerdo con un guión o libreto muy similar), problemas de credibilidad dada a testigos poco confiables, uso indebido de informes de inteligencia como pruebas, “investigaciones por mero prejuicio de los fiscales”, así como “detenciones arbitrarias y procesos jurídicos contra defensores por injuria y calumnia, que hacen desviar la atención de los hechos que denuncian”.¹⁷¹ Conversando en junio de 2007 en Cartagena con amigos vinculados al trabajo con organizaciones no-gubernamentales en la Costa Caribe, comentaban que en la búsqueda de casas para el funcionamiento de sus entidades,

¹⁷⁰ A propósito de esta respuesta intransigente del presidente Uribe al informe sobre Desarrollo Humano del PNUD, véase la dura crítica al presidente formulada desde el editorial de *El Tiempo* “Una salida de tono”, del 10 de septiembre de 2003, 1-14

¹⁷¹ “Debilidades en procesos contra defensores de Derechos Humanos”, Informe especial sobre la investigación de Human Rights First, *Semana.com*, 25 Febrero 2009, bajado 3 marzo 2009, 8:09 P.M.

muchas veces los dueños y potenciales arrendadores expresaban prevenciones y reservas muy ligadas a ese clima adverso hacia las ONG generado por el discurso público del presidente Uribe.

Es importante referirnos finalmente, a la declaración del presidente Uribe de comienzos de febrero de 2009, en la que acusa a un grupo de centenares de intelectuales denominado “Colombianos y Colombianas por la Paz”, con trayectorias de trabajo, investigación y docencia de muchos años, de reconocidas cartas democráticas y civilistas, y con un reconocimiento público en sus respectivas profesiones, de constituir el “bloque intelectual de las FARC”, simplemente por abogar por una salida política negociada al conflicto armado colombiano, en contravía con la política de aniquilación total del enemigo propuesta por el gobierno. Miremos a continuación lo sucedido.

A comienzos de febrero de 2009 el presidente Uribe, enemigo acérrimo de la idea del intercambio humanitario de guerrilleros presos por militares y policías en manos de las FARC, en la medida en que no quiere darle el más mínimo protagonismo político y mediático a ese grupo armado, se ve obligado a aceptar una nueva liberación unilateral de cuatro policías y militares, rehenes de esa organización (los agentes de Policía antisequestros Walter Lozano, Juan Fernando Galicia y Alexis Torres y el soldado William Giovanni Domínguez), y de dos políticos secuestrados por las FARC, el ex gobernador del departamento del Meta, Alan Jara, y el ex diputado a la Asamblea del Valle, Sigifredo López.

El presidente Uribe insiste y no tiene otra carta distinta de la del rescate militar de los secuestrados y rehenes por la fuerza (es muy improbable que la “Operación Jaque” pueda repetirse), al que ahora llama eufemísticamente “cerco humanitario”, disposición que pone

naturalmente en riesgo la vida de los mismos, como ocurrió en el intento frustrado de liberación del gobernador de Antioquia Guillermo Gaviria y del ex ministro Gilberto Echeverry el 5 de mayo de 2003, que concluyó con el asesinato de ellos por parte de sus captores.

Por la razón anterior, cada vez que las FARC anuncian una liberación, el presidente Uribe se ve en serios aprietos, en la medida en que no puede aparecer ante la sociedad colombiana y ante la comunidad internacional como opuesto a la liberación unilateral de rehenes o secuestrados por la guerrilla. Pero de otro lado, dado que la insurgencia de las FARC aprovecha esas liberaciones para mostrar que está viva y operante y para mandar algún mensaje a la opinión pública, el presidente teme que se erosione su mensaje preferencial de que la guerrilla está derrotada y de que hoy son básicamente una banda de criminales, y sufre con la parte del show mediático/periodístico de la liberación en la que la insurgencia pueda ser actor protagónico.

Así retóricamente lo niegue, lo cierto es que al presidente no le interesa el intercambio humanitario, y sus últimos comportamientos parecen mostrar que incluso esas liberaciones unilaterales preferiría evitarlas. Cuando se enteró a comienzos de diciembre de 2008 que la senadora Piedad Córdoba estaba gestionando ante las FARC una nueva liberación de secuestrados con el nuevo comandante de las FARC Alfonso Cano y con el secretariado de esa organización, el presidente Uribe dijo en uno de sus consejos comunitarios sabatinos que “Y las Farc ahora, con el apoyo de una dirigente de la política, *nos están tendiendo una nueva celada*

El Gobierno está informado de que ahora están *tramando* [los énfasis son míos] una nueva liberación humanitaria . . . Por anticipado lo decimos: no lo aceptamos.¹⁷²

Las liberaciones de comienzos de febrero de 2009 finalmente se gestionaron y se acordaron con el gobierno a través de la senadora opositora Piedad Córdoba, de la Cruz Roja Internacional, del gobierno brasileño que aportó los helicópteros y los pilotos para el transporte de los liberados, y de un grupo recientemente constituido de intelectuales, denominado “Colombianos y Colombianas por la Paz”. El día de la liberación de los militares y policías, los cuales fueron liberados antes que los dos políticos, el gobierno nacional, probablemente con el fin de obstaculizar y eventualmente frustrar la liberación, o con el fin de mostrar su inconformidad con ella, permitió sobrevuelos y rastreos de aviones militares oficiales al helicóptero que llevaba a la comisión humanitaria al sitio convenido para la liberación. Esta acción no sólo puso en peligro la liberación de los secuestrados sino que generó molestias y tensiones con la comisión humanitaria. Ante ese hecho, el periodista Jorge Enrique Botero, miembro de “Colombianos y Colombianas por la Paz” y de la Comisión Humanitaria, resolvió enviar desde el lugar de la liberación un texto a una agencia de prensa internacional denunciando los sobrevuelos de los aviones militares.¹⁷³ La presencia en el lugar de la liberación del periodista de investigación Hollman Morris, crítico del gobierno Uribe, y las denuncias de los sobrevuelos militares por Botero enfurecieron a Uribe. El presidente, en los

¹⁷² “Texto completo de la intervención del presidente Uribe al inicio del Consejo Comunal”, *Eltiempo.com*, sábado 6 diciembre 2008, bajado de *Eltiempo.com* sábado 6 de diciembre 2008, 10:17 P.M.

¹⁷³ Véase la crónica de lo sucedido en esa primera jornada de liberaciones, escrita por el periodista y miembro de la Comisión Humanitaria Daniel Samper Pizano, “Crónica de una liberación en peligro”, *Eltiempo.com*, 8 febrero 2009, bajado 8 febrero 2009, 2:31 A.M.

días posteriores, siguiendo su costumbre de estigmatizar a sus opositores y a quienes contraríen sus puntos de vista sobre la guerra, llamó a Morris y Botero “cómplices del terrorismo” y se refirió unos días después a los intelectuales de “Colombianos y Colombianas por la Paz” como al “bloque intelectual de las FARC”. El periódico *El Tiempo* recogió así su intervención en uno de sus consejos comunitarios:

Dijo que es "muy hábil" y que defiende a la guerrilla con "su cuentico de la paz". Además, pidió a los colombianos que no "se dejen engañar" y "desorientar" por su discurso. . . .

Uribe fue deliberadamente reiterativo en pronunciar el nombre del bloque ("intelectual de las Farc") al que acusó de muchas acciones contra su gobierno. Dijo que además de intentar deslegitimar su política de seguridad democrática, acusa a las Fuerzas Armadas de violar los derechos humanos y va a Estados Unidos y a Europa a pedir que no se apruebe ninguna ayuda para Colombia. . . .

Agregó que ese "bloque intelectual de las Farc, a toda hora vive hablando de derechos humanos, solamente para atemorizar a nuestros soldados y policías".

Insistió en que "no podemos permitir que ellos, con el cuentico de su paz y con la acusación permanente a las Fuerzas Armadas, nos paralicen la política de seguridad democrática".

Y se preguntó si acaso hay que dejar que "el país vuelva a la desorientación que conduce a la exaltación del terrorismo, liderada por el bloque intelectual de las Farc".¹⁷⁴

Estas declaraciones estigmatizantes, en un país donde ese tipo de acusaciones puede traducirse fácilmente en la muerte de los señalados, generó protestas de asociaciones de periodistas y de sectores importantes de la opinión nacional e internacional, contra las irresponsables

¹⁷⁴ “Presidente Uribe denunció existencia de 'bloque intelectual de las Farc”, *Eltiempo.com*, domingo 8 febrero 2009, bajado 8 febrero 2009, 2:14 A.M.

declaraciones del presidente. La Fundación para la Libertad de Prensa, FLIP, por ejemplo, se expresó de la siguiente manera en un comunicado de febrero 4 de 2009:

No puede considerarse ilegal el hecho de que un periodista tenga como fuente a grupos armados al margen de la ley. Mucho menos puede afirmarse que divulgar información diferente a la oficial, o aquella que incomode al gobierno, implica una “apología” o “publicidad” del terrorismo. Esta concepción no sólo estrecha el debate democrático de una sociedad, sino que estigmatiza la labor de quienes quieren contar la realidad desde otras perspectivas, y los pone en riesgo. Si el gobierno tiene información sobre la posible vinculación de periodistas o medios de comunicación con grupos armados ilegales debe entregarla a las autoridades judiciales de inmediato. Mientras tanto, debe cesar y rectificar las descalificaciones y acusaciones públicas, que se han vuelto reiteradas y sólo sirven para aumentar la polarización, poner en riesgo a los afectados y vulnerar su buen nombre. . . . *El gobierno menciona de manera constante su compromiso con la libertad de prensa y la protección física que le presta a los periodistas en riesgo. Lamentablemente, esta protección física no ha estado acompañada de una protección política. Al contrario, muchas de las afirmaciones hechas por el propio presidente Uribe han incrementado la vulnerabilidad de los mismos periodistas que el Estado debe proteger después* [El énfasis es mío].¹⁷⁵

¹⁷⁵ Comunicado de la Fundación para la Libertad de Prensa, FLIP, del 4 de febrero de 2009, a propósito de las declaraciones del Presidente Álvaro Uribe del 3 de febrero de 2009 contra los periodistas Jorge Enrique Botero y Hollman Morris, en las cuales los tildó de “cómplices del terrorismo”. A Botero lo llamó adicionalmente “publicista del terrorismo”. Las declaraciones del presidente fueron emitidas en rueda de prensa para los medios nacionales e internacionales a las 11:00 de la noche del día 3 de febrero luego de su visita al recién liberado ex gobernador del Meta Alan Jara. Noticias Caracol, transmitió en directo la rueda de prensa, Libreta de campo personal de la transmisión de Noticias Caracol, 3 febrero 2009

3.8 LA DESCALIFICACIÓN DE LA OPOSICIÓN LIBERAL Y DE LOS PRESIDENTES QUE LE ANTECEDIERON, A TRAVÉS DE LA CONSTRUCCIÓN DE ESTEREOTIPOS MORALIZANTES: LA RETÓRICA DEL WHISKY

Uribe Vélez seguramente percibe que con respecto a los evidentes resultados de su política de contención y de confrontación de la guerrilla, hay una valoración popular de su gestión en términos de que él, a diferencia de los anteriores mandatarios, sí fue capaz de “tomar el toro por los cuernos”. Desde su discurso público, él lleva al extremo esa oposición recurriendo a ciertos estereotipos, que juegan hábilmente con moralismos y prejuicios inscritos en la doble moral colombiana. Es el caso de su referencia recurrente a los presidentes que le antecedieron en la Casa de Nariño, como dedicados básicamente a tomar whisky y a pasarlo bien. Este recurso retórico, que sin duda favorece su imagen frente a la de los gobernantes anteriores, por lo menos entre los colombianos más propensos a aceptar este tipo de “argumentos” moralistas, es repetido ritualmente y casi al pie de la letra por varios de sus subalternos que le profesan admiración fervorosa e incondicional, y que seguramente ganan puntos ante su jefe por la amplificación de sus prejuicios y animadversiones.

Miremos por ejemplo, la referencia por parte del presidente, al ex presidente Alfonso López Michelsen, contradictor de Uribe en algunas de sus políticas, y decidido partidario hasta su muerte, del intercambio humanitario de guerrilleros presos y de soldados y policías hechos rehenes por las FARC. En una intervención política a comienzos de diciembre de 2005, en vísperas de la temporada de vacaciones de Navidad, el ex presidente López Michelsen, aludiendo a la política de “Vive Colombia, viaja por ella” del gobierno Uribe, habría expresado

que “Llaman Seguridad Democrática a que los ricos puedan ir a sus fincas, merced a la circulación de los automóviles. Felicito al Gobierno por esa ejecutoria, pero el problema es más hondo y serio”.¹⁷⁶

José Obdulio Gaviria cita un diálogo sostenido en el noticiero de la emisora radial “La W” del 3 de enero de 2006, entre el director de la emisora, Julio Sánchez Cristo, y su corresponsal en la capital del departamento del Cesar, Valledupar, cuna del Festival Vallenato, festividad que siempre cautivó al ex presidente López y de la cual fue un reconocido impulsor. El diálogo muestra la respuesta que el presidente Uribe, indirecta pero muy directamente, dio a las palabras arriba citadas del ex presidente López:

Julio Sánchez Cristo: Alexis, ¿qué ha pasado?

Alexis: Le cuento que el 23 de diciembre en la emisora Radio Guatapurí, en Valledupar, el presidente Álvaro Uribe les dijo a los cesarenses que ellos han sido muy nobles viendo a los gobiernos tomar whisky en los festivales vallenatos.

Julio Sánchez: ¿Cuándo fue eso?

Alexis: El 23 de diciembre.

Julio Sánchez: Y no lo supimos ... ¿No? Vamos a escuchar la voz del presidente Álvaro Uribe en Valledupar. ¿A quién se referiría el presidente Uribe?

Sonido. Presidente de la República, Álvaro Uribe Vélez: “Ustedes han sido muy nobles, porque ustedes se tuvieron que aguantar a la guerrilla acribillándolos; iban todos los gobiernos a tomar whisky, a que los atendieran en el Festival Vallenato. Y entonces, terminaba el Festival Vallenato, los visitantes se venían a pasar el guayabo en Bogotá, y ustedes quedaban tragados de la tierra. A mí eso me ha dolido mucho porque lo vi en muchos departamentos; y ahí surgieron los paramilitares, y empezaron esas acciones terroristas de unos y otros, y el poder central de espaldas”.

Julio Sánchez Cristo: ¿Para quién sería ese mensaje del presidente Uribe? Gobiernos que van a tomar whisky al Festival Vallenato ...

¹⁷⁶ José Obdulio Gaviria, *A Uribe lo que es de Uribe* (Bogotá: Planeta, 2006) 88

Alexis: Ahí se le había preguntado, Julio, por las declaraciones que había dado el ex presidente López, y luego de eso fue que el presidente respondió así.

Julio Sánchez: El ex-presidente López ha mantenido que la Seguridad Democrática es únicamente para los ricos ..., pero ..., todavía no han confirmado las cifras con la Policía ... Tengo entendido que, si fuera cierto lo que dice el ex presidente López, en Colombia hay millones de ricos, porque millones de personas se desplazaron por las carreteras colombianas.

Alexis: Y tranquilo todo.¹⁷⁷

En medio del tratamiento del tema de la seguridad en las vías, el discurso del presidente sobre la supuesta ineptitud de los anteriores gobernantes por su afición al whisky, es retomado de manera obsesiva por José Obdulio Gaviria, en un despliegue repetitivo de prejuicios y estereotipos moralistas, bastante dicente de las calidades intelectuales y éticas del asesor presidencial. Inmediatamente después del diálogo radial que escuchamos arriba, José Obdulio introduce y cita la intervención de otro oyente de la W, y termina así con su conclusión moralizante:

En ese momento entró la llamada de un oyente de la W quien se identificó como Mauricio. Esta fue su intervención:

Mauricio (Oyente W): Quería comentar una cosita. Yo tuve un regreso hacia Bogotá excelente. Hubo 22 retenes del Ejército y ni uno de la guerrilla, Arauca-Bogotá. ¡Hombre!, mi comentario es el siguiente: hacía cinco años que no podía viajar a mi casa en Arauca. ¿Porqué? Porque el pasaje en avión vale como cuatrocientos mil pesos. Entonces, yo puedo decirles a los oyentes que el Plan o el Programa de Seguridad Democrática del presidente también es para nosotros los pobres, para nosotros los que andamos con maleta de cuero todavía. Entonces, mi regreso fue excelente, 22 retenes del Ejército, seguridad perfecta para los pobres también.

[Retoma José Obdulio su narración]: El oyente simplemente estaba reflejando la existencia de una política compleja, llena de sacrificios, y que sólo se puede adelantar si hay un

¹⁷⁷ Ibid., pp. 88-89

comandante en jefe de la Fuerza Pública que no se la pase tomando whisky y disfrutando de vacaciones.¹⁷⁸

Tres páginas más adelante, Gaviria presenta su balance de la política de protección a los viajeros durante la temporada de vacaciones de finales del 2005, y junto a la intención populista y lisonjera para con su potencial público lector, vuelve nuevamente a la carga con el discurso antietílico:

La temporada de diciembre de 2005 fue una negación de la afirmación de que las carreteras estaban a disposición sólo de los ricos. O, más bien, más de 12 millones de colombianos se sintieron verdaderos potentados, porque se movilizaron en buses, taxis y carros particulares y pudieron salir a gozar de la belleza de Colombia *y del contacto con la mejor gente que habita el planeta Tierra*.

Todo el mundo comprobó con hechos la ventaja de tener un presidente que no bebe whisky ni chupa ron. Que se levanta a las 4 de la mañana a mirar, entre muchas otras cosas, que sí funcione la seguridad en los principales destinos turísticos y troncales del país; que reine la confianza entre los colombianos y extranjeros para que progresen los micro, los pequeños, los medianos y los grandes empresarios oferentes de servicios y bienes a los turistas pobres y ricos.¹⁷⁹

La obsesión y la cantinela antietílica, como elemento de macartización de los expresidentes (en unas ocasiones es César Gaviria, en otras López Michelsen, en otras el conservador Pastrana) parece permear también a parte del gabinete ministerial. Diego Palacios, el ministro de la Protección Social, en entrevista con el periodista Yamid Amat responde así a la pregunta de si “¿acaso aspira el Presidente a una nueva reelección?”:

¹⁷⁸ Ibid., pp. 89-90

¹⁷⁹ Ibid., 93-94. Las letras cursivas son mías - F.L. Otra referencia a los ex-presidentes y al whisky se puede encontrar en este mismo libro, en relación con los diálogos de paz con el Ejército de Liberación Nacional, ELN, los cuales se vendrían desarrollando bajo Uribe, “sin whisky ni confiancitas (p.124)”.

La política de seguridad democrática será reelegida. El presidente Uribe no es de los expresidentes que se irá a vivir a España o a dictar conferencias en Estados Unidos o a tomar whisky en reuniones sociales en Bogotá. El presidente Uribe vivirá inmerso en la política colombiana y defenderá la política de seguridad democrática. Eso les preocupa mucho a algunos.

¿A quiénes?

A los guerrilleros, a los narcos. A algunos políticos. A alguna élite que, desde el parque de la 93 en Bogotá, había estado acostumbrada a manejar el país y ahora añoran la vieja manera de gobernar. Les molesta ver al Presidente de ruana o en los consejos comunitarios rodeado de su pueblo, en vez de estar de *smoking* en los clubes sociales. Eso les molesta a los que estaban acostumbrados a tomar vino, por cuenta del Estado, en las islas del Rosario o en Cartagena.¹⁸⁰

Es interesante que el lector conozca de dónde viene esa actitud frente al alcohol tan invocada por todo el coro de funcionarios que como ventrílocuos repiten los estereotipos del presidente Uribe, aplicados a la estigmatización de sus antecesores en la Casa de Nariño. Según un trabajo que intenta penetrar en algunos de los aspectos del estilo personal del presidente,

Uribe dice que ya no toma porque es de muy malos tragos. “Se me sale el diablo que llevo dentro”, le dijo una vez a su amigo Pedro Juan Moreno, su controvertido secretario de Gobierno en la Gobernación de Antioquia, cuando una noche, al terminar una de esas correrías, muy parecidas a las que hoy hace por todo el país como presidente, terminaron en un rancho al frente de unos “guaros” y Uribe los retiró. “Yo no tengo ese problema”, le respondió un desabrochado Pedro Juan Moreno a Uribe: “Yo ya tengo el diablo afuera”.

Quienes conocieron entonces al presidente afirman que era muy distinto al Uribe de hoy, siempre estricto, sicorrígido, siempre en control de las cosas, obsesionado por el trabajo sin descanso, sin sosiego. El Uribe que tomaba trago era tremendamente entrador, amantes de las buenas coplas, de los tríos y de las fiestas; este Uribe se hubiera parecido a Belisario Betancur, otro presidente paisa que nunca ocultó su lado bohemio, su faceta de seductor y de poeta. Sin embargo era cierto también que, a diferencia de Betancur, Uribe no tenía buenos tragos. Se

¹⁸⁰ Yamid Amat, “El Ministro de la Protección Social denuncia complot contra Uribe”, *El Tiempo*, 18 mayo 2008, 1-

volvía agresivo, camorrero, buscapleitos, como solían ser casi todos los políticos que por ese momento hacían parte del directorio de Antioquia.

Es probable que puestos sobre el fiel de la balanza sus ansias de llegar a la Presidencia y su pasión por el trago, hubiera ganado a leguas la primera sobre la segunda. Dicen que el presidente dejó el trago después de uno de estos episodios violentos, los cuales ya se habían vuelto recurrentes en su trajinar de político bohemio; de tanto repetirse terminaron un día por rebosar la copa del propio Uribe. Desde entonces no ha vuelto a tomarse un trago.

Dicen que ese Uribe desmedido, explosivo, sentimental, poeta y enamorado se esfumó como por arte de magia, como si lo hubiera hecho desaparecer un hechizo. En cambio resurgió un Uribe tremendamente metódico, rígido, implacable con los débiles de espíritu, que siempre quiere tener el control de las cosas, de las situaciones, de los detalles. Su actitud ante la vida es la misma que tienen los que en algún momento han estado a punto de caer en esas profundidades, allí donde hiberna su lado endiablado y luciferino. El licor en todas sus manifestaciones está prohibido en Palacio, sobra decirlo. Lo mismo que el cigarrillo. Su esposa, Lina, fuma y le gusta, pero lo hace a escondidas de su esposo.¹⁸¹

Otro argumento menos artificial y menos moralista que la retórica del whisky, que el presidente Uribe usa frecuentemente en la comparación de su gobierno con las administraciones anteriores, es el de los procesos de paz y reconciliación con actores armados. Hay que anotar de entrada que en el discurso del presidente es recurrente el procedimiento retórico de aproximarse a la evaluación de diferentes procesos desde el “antes y después de mi gobierno”, donde, por supuesto, en sus comparaciones de cifras o de aspectos cualitativos, siempre su gobierno resulta vencedor en la comparación. En su alocución del 13 de mayo de 2008 para explicar las razones para la extradición esa madrugada de 14 jefes paramilitares a los Estados Unidos, haciendo uso de ese recurso retórico de contraponer los logros reales o supuestos de su gobierno con la situación de las administraciones que le antecedieron-, el presidente Uribe

¹⁸¹ María Jimena Duzán, *Así gobierna Uribe* (Bogotá: Editorial Planeta, 2004) 31-33

expresa que “es en este gobierno cuando por primera vez se ha exigido la verdad y la reparación”.¹⁸²

Una de las tesis invocadas por Uribe, para cuestionar los procesos de paz de administraciones anteriores, como también a los grupos y a los individuos que se desmovilizaron en esos procesos de paz (algunos de ellos hoy opositores a su gobierno) es que no repararon a sus víctimas. Aunque su argumento de la no reparación en los anteriores procesos de paz es parcialmente cierto, no es conveniente ni justo el tono moralista y condenatorio desde el cual el presidente evalúa esos procesos históricos de paz, porque –desde su perspectiva- sus dirigentes “no dijeron la verdad” (léase, “mintieron”, “engañaron a la sociedad”). Esos procesos de paz de finales de los 80, comienzos de los 90 (con el M-19 al final de la administración Barco 1986-1990, y con el Ejército Popular de Liberación EPL, el Movimiento Armado Indigenista “Quintín Lame” y la Corriente de Renovación Socialista CRS, disidencia del Ejército de Liberación Nacional ELN, durante el gobierno de César Gaviria 1990-1994) fueron, fundamentalmente, procesos de perdón y olvido, con algunos elementos individuales y colectivos de solicitud discursiva de perdón a la sociedad, en un sentido muy general e impreciso, que no implicaron, efectivamente, procesos integrales de reparación a las víctimas de las acciones violentas de los grupos armados que se desmovilizaron. Hay que anotar que en esos años las demandas de reparación por parte de la sociedad y del gobierno no se plantearon de manera clara, seguramente porque no había madurado tanto a nivel nacional como internacional, una conciencia colectiva sobre la necesidad de la reparación simbólica y

¹⁸² Alocución presidencial del presidente Álvaro Uribe Vélez para explicar la extradición a Estados Unidos de 14 jefes paramilitares, *Noticias Caracol*, 13 mayo 2008, 12:30 A.M. Transmisión en directo en encadenamiento de canales públicos y privados.

material a las víctimas. Seguramente no por mala fe de los gobiernos o de las organizaciones incorporadas a la vida civil, como Uribe Vélez a menudo insinúa. El discurso del presidente Uribe hace una especie de exigencia retroactiva a esas administraciones forzando los contextos históricos desde una intención moralista y condenatoria y desde el intento –siempre propagandístico- de ubicar su política de justicia, paz y reparación, en una supuesta superior altura moral frente a las políticas de paz del pasado. Su discurso no sólo es sesgado y ahistórico, sino también injusto con esos procesos de paz de las administraciones de Barco y Gaviria, los cuales fueron exitosos en cuanto al cumplimiento mutuo y a la materialización efectiva de la decisión de dejar las armas y reincorporarse a la vida civil. Las organizaciones cumplieron la palabra empeñada, y la Alianza Democrática M-19, organización política salida de esos procesos de paz y de reincorporación a la vida civil, obtuvo simbólicamente el reconocimiento ciudadano a su voluntad de paz, al obtener la tercera parte de la votación (casi un millón de votos) y de los escaños para la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. Es imposible no reconocer el papel de esos procesos de reincorporación a la vida civil (no obstante el hecho que las FARC hubiera sido dejada por fuera del nuevo esquema institucional) en la ampliación del juego democrático y político-cultural. La Constitución de 1991 expresó ese nuevo pluralismo político y cultural, cierta iniciativa reformista y una actitud incluyente, en una amplia carta de derechos económicos, políticos y culturales.¹⁸³

¹⁸³ El gobierno de Uribe Vélez, presa de su animadversión al espíritu de la Constitución de 1991, aparece totalmente reacio a cualquier reconocimiento del sentido histórico positivo que esos procesos -liderados además por uno de sus principales opositores de hoy, el ex presidente liberal César Gaviria-, significaron para el país. Por el contrario, en las frecuentes cortinas de humo que Uribe suele tender para distraer la atención de escándalos y abusos gubernamentales como la interceptación ilegal de llamadas a periodistas críticos y políticos opositores, o como las acciones de desprestigio, espionaje y obstaculización de la labor investigativa de la “para-política” llevada

Tendríamos que considerar también hasta qué punto esa mayor conciencia de la necesidad de reparación a las víctimas ha sido posible en los procesos de paz de la administración Uribe, en virtud de la extensión y la gravedad de las violaciones a los derechos humanos cometidas por los grupos paramilitares durante los 90 y durante los primeros años del siglo XXI, con sus prácticas sistemáticas de masacres masivas y de causación de terror sobre poblaciones rurales y suburbanas. Y además, hasta qué punto esa conciencia más clara de la reparación ha sido también el resultado del esfuerzo de las organizaciones de las víctimas (de la guerrilla, de los paramilitares, así como de las acciones criminales de agentes estatales), anteriormente inexistentes como tales.

Adicionalmente y como lo planteábamos al comienzo del segundo capítulo, hay que observar que el gobierno Uribe Vélez, si bien tiene a su favor el haber tomado la decisión de iniciar un proceso de paz con los grupos paramilitares, muy importante en cuanto a la desactivación de un actor central de nuestras violencias y de nuestra crisis humanitaria, no puede atribuirse a sí mismo todo el mérito por los procesos de justicia transicional y de reparación en curso, cuyas propuestas iniciales altamente concesivas y favorecedoras de la impunidad, tuvieron que ser rediseñadas, producto de la crítica de la Corte Constitucional, de organizaciones nacionales e internacionales de derechos humanos, de académicos y expertos en los temas de justicia transicional, y de políticos demócratas que dentro de las propias filas

a cabo por la Corte Suprema de Justicia, el presidente muy hábilmente suele más bien recurrir a recordarle al ex presidente Gaviria algunos de los “pecados” de su gobierno, como la captura y muerte en 1993 de Pablo Escobar Gaviria gracias a una alianza del gobierno nacional y la Policía Nacional con el Cartel de Cali y los “Pepes” (“Perseguidos por Pablo Escobar”), enemigos del capo antioqueño.

del uribismo (Rafael Pardo y Gina Parodi) discreparon del proyecto inicial y sugirieron reformas sustanciales a la Ley de Justicia y Paz.

Si bien hay unos importantes procesos de Desmovilización, Desarme y Reincorporación, procesos judiciales que están aportando verdad, y escenarios y acciones de reparación a las víctimas, no es menos cierta la hostilidad y la actitud obstruccionista de parte del gobierno Uribe Vélez hacia las investigaciones de la Corte Suprema de Justicia sobre la para-política.¹⁸⁴

Concluyendo este aparte tenemos que observar que no es conveniente para la conformación de una opinión pública responsable y ecuánime, la práctica discursiva del presidente de sistemática descalificación y ocultamiento de los méritos de las administraciones que le antecedieron. Cualquier gobierno, y el del presidente Uribe no tiene por qué ser la excepción, merece una valoración equilibrada y compleja de sus políticas que muestre los aspectos positivos y los negativos, y no la caricatura que a menudo nos presentan Uribe y sus propagandistas, de sus antecesores.

¹⁸⁴ El editorial del diario liberal *El Espectador* titulado “De la parapolítica”, del 21 de diciembre de 2008, nos dice que “A la fecha, 34 de los 102 senadores electos en 2006, vale decir el 33%, son investigados por vínculos con el paramilitarismo. A su vez, 25 de 168 representantes a la Cámara se encuentran en las mismas. Es más, la Fiscalía adelanta 334 investigaciones en todo el país por procesos de parapolítica que involucran a políticos nacionales, regionales y locales, así como a miembros de la Fuerza Pública y contratistas”, *Elespectador.com*, 21 diciembre 2008, bajado 22 diciembre 2008, 12:49 A.M.

3.9 LA SISTEMÁTICA DESCALIFICACIÓN DISCURSIVA DE LA IZQUIERDA Y LA RE-LECTURA Y RE-NARRACIÓN EN CLAVE ANTITERRORISTA DE LA HISTORIA Y LA MEMORIA RECIENTE DEL PAÍS

Más allá de los estados de ánimo de la población que han hecho posible la derechización de la opinión en Colombia y que arriba comentábamos, el discurso de Uribe Vélez sobre la izquierda, por sí mismo, ha llevado a cabo durante su más de seis años de gobierno, a través de su reiteración en múltiples escenarios públicos, toda una labor pedagógica y sistemática de desprestigio de la tradición política, social y cultural de la izquierda colombiana.

La visión que el presidente Uribe tiene de la izquierda y de su acción social y política en las décadas de los 60, 70 y 80 es una visión conspirativa. En varios discursos se ha referido a cómo las guerrillas/la izquierda (él no se preocupa mucho por hacer esa diferenciación) *infiltraron* las instituciones en las décadas anteriores.

En la primera semana de mayo de 2008, Uribe Vélez, refiriéndose al senador del Polo Democrático Gustavo Petro, uno de sus más importantes críticos y opositores, proveniente del Movimiento M-19, así como al investigador y escritor León Valencia, proveniente de la Corriente de Renovación Socialista, quien ha jugado un papel clave en el destape de las relaciones entre los grupos paramilitares y los políticos, proceso judicial denominado como “la parapolítica”, ha intentado descalificarlos por su pasado de insurgentes guerrilleros, tratando de paso de uniformar la percepción ciudadana contemporánea de la acción política de la insurgencia armada en aquellas décadas, sin ningún matiz y sin ninguna problematización de las situaciones concretas de aquellos años. En intervención transmitida por Noticias RCN el

miércoles 7 de mayo en la emisión de las 7:00 P.M., refiriéndose a estas dos personas y al mismo tiempo a los procesos de paz con el M-19 y tácitamente a los del EPL y la Corriente de Renovación Socialista, el presidente Uribe insistió en que “ellos nunca dijeron la verdad”, “ellos nunca repararon a las víctimas”.¹⁸⁵ La manera totalmente descontextualizada desde la que el presidente se refiere a esos procesos, le permite darle a esas frases unas claras connotaciones de acusación moral contra Petro y Valencia y sus antiguas organizaciones. Por lo demás, los noticieros reproducen la palabra presidencial con muy poca distancia crítica y sin exploración crítica alguna de la reciente historia del país.

Dejando en claro lo problemático de ese uso maniqueo de la historia que el presidente Uribe hace para descalificar a sus opositores de hoy, hay que anotar en justicia que Uribe tiene parte de razón en algunos de sus argumentos: en el mismo discurso en que cuestionó a Petro y a Valencia, hizo referencia a cómo en los procesos de paz del 89-90 y del 93, no hubo confesión de todos los crímenes ni reparación a las víctimas. Recordó el caso del asesinato por el M-19 del líder obrero José Raquel Mercado, quien apareció asesinado en la glorieta del Parque del Salitre con Calle 63 en Bogotá en 1976, ajusticiado por dicha organización por su supuesta traición a los intereses de la clase obrera. Si bien esos procesos de perdón y olvido implicaron unos niveles altos de impunidad y por supuesto, de no reparación a las víctimas, no es menos cierto que el contexto histórico, donde se reconocía la conexidad de los crímenes de los ex guerrilleros con el delito político, y donde no había ocurrido aún la universalización del discurso antiterrorista derivada en parte de los atentados contra las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001, favorecieron esos procesos de indulto y de perdón y olvido. Tampoco se

¹⁸⁵ *Noticias RCN*, Emisión de las 7:00 P.M. 7 mayo 2008. Notas de mi libreta de campo.

puede negar que el carácter abierto de esos procesos a la presencia de medios de comunicación, observadores, intelectuales, y de diversos sectores sociales, posibilitó la creación, en medio del desarrollo de la negociación, la desmovilización y la reincorporación a la vida civil de los ex combatientes, de espacios para el reconocimiento de abusos cometidos, para la petición de perdón a los afectados, a veces colectivamente, otras de manera individual, y para adelantar valiosos procesos de rectificación ética y política. Esos procesos de paz implicaron al menos, la creación de algunas instancias y de algunos espacios de reparación simbólica.¹⁸⁶

Hay que observar también que Uribe Vélez pretende construir una visión histórica en clave antiterrorista, de efecto retroactivo sobre la consideración colectiva del último medio siglo de la historia nacional. En la intervención explicativa de la extradición de los 14 jefes paramilitares a EEUU se refirió a “el dolor causado en 50 años de terrorismo”.¹⁸⁷

Tal visión significa un escamoteo de la realidad de los hechos y una revisión ideologizada de la historia en la medida en que desconoce los cierres y exclusiones del sistema político colombiano en esas décadas, sus déficits de legitimidad y al mismo tiempo la relativa legitimidad de que gozaba entre sectores significativos de la población la insurgencia armada,

¹⁸⁶ Como evaluador de la reinserción del EPL, como investigador, conferencista y asistente a las actividades culturales, académicas y de autorreflexión por parte de los excombatientes en la fase de “acampamentación” entre diciembre de 1989 y los primeros meses de 1990, fui testigo de este tipo de procesos, los cuales están documentados en mis escritos sobre las transformaciones psico-sociales y político-culturales que se produjeron en ese proceso de reinserción de los excombatientes a la vida civil y a la vida familiar. Cfr. Bibliografía de la presente disertación doctoral.

¹⁸⁷ Alocución presidencial del presidente Álvaro Uribe Vélez para explicar la extradición a Estados Unidos de 14 jefes paramilitares, *Noticias Caracol*, 13 mayo 2008, 12:30 A.M. Transmisión en directo en encadenamiento de canales públicos y privados. Notas de mi libreta de campo.

en particular el proyecto político-militar del M-19, con una fuerte convocatoria a trabajadores, sectores medios urbanos, intelectuales, artistas, profesionales independientes, etc. Se olvida de las prácticas de represión y de las torturas del gobierno Turbay Ayala (1978-1982) y de la popularidad de acciones como la toma de la Embajada de la República Dominicana por parte del M-19 en 1980 para denunciar las violaciones a los derechos humanos por parte de ese gobierno.

Otras memorias distintas de la versión oficial de los “50 años de terrorismo”, podrían mostrarle al país, además, cómo la izquierda estuvo presente no sólo en la acción armada de tipo conspirativo, sino también en la acción política legal reivindicativa de relaciones de justicia e igualdad, en el sindicalismo y en la protesta social. Pero también en la cultura: en la canción protesta, la canción folklórica, la poética revolucionaria o en la vertiente más lírica de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés; en el teatro “La Candelaria” en los 60, 70, 80, en el “Teatro Experimental de Cali” TEC, de Enrique Buenaventura o en el cineclubismo y la formación de una cultura crítica en Colombia durante esas décadas. Las elaboraciones de la intelectualidad sobre la “formación social colombiana”, sobre las tendencias de desarrollo o los *modos de producción* que caracterizaban a la sociedad colombiana en esos años, cuando no se sabía claramente si era una sociedad en vía de desarrollo hacia el capitalismo, una sociedad pre-capitalista o una de tipo capitalista con rezagos feudales; las elaboraciones de la teoría de la dependencia y los análisis de las relaciones entre el Centro y la periferia, constituyeron también otra esfera de significativa presencia de la izquierda intelectual.¹⁸⁸

¹⁸⁸ El artículo “La participación comprometida en el furor de los años 60”, de Heloisa Buarque de Hollanda en el libro *Absurdo Brasil*, donde uno de los temas pasa por el lugar constitutivo de la izquierda en la cultura nacional

Retornando al tema del discurso del presidente Uribe sobre la izquierda, es interesante ver la percepción que tiene el ex presidente liberal César Gaviria, figura importante de oposición al uribismo desde el partido Liberal, sobre el tratamiento dado por el presidente Uribe al Polo Democrático, partido que agrupa hoy a la izquierda democrática colombiana. En una entrevista de junio de 2008, ante la pregunta de si “¿le preocupa la polarización política que se está sintiendo en el país?”, Gaviria responde así:

Me preocupa el lenguaje agresivo e intemperante con los contradictores al que tanto contribuye a veces el presidente Uribe, sobre todo con los dirigentes de la izquierda. El Gobierno ha resuelto en las coyunturas usar un lenguaje tan agresivo, tan ofensivo, de tanto maltrato frente a los ciudadanos de la oposición, que ha generalizado la polarización. El Presidente siempre siente que ganó y que arrasó a sus adversarios. Puede que sea así, pero el costo de esa polarización es que algunos miembros de la oposición le pierdan el respeto al Jefe de Estado.¹⁸⁹

Como en el tema del whisky, también en el de la actitud ante la izquierda, los subalternos de Uribe, algunos de ellos sin ningún vuelo intelectual ni político y si más bien con vocación de segundones o de mandaderos, repiten mecánicamente los discursos de su jefe y se suman al coro estigmatizador. Diego Palacios, su Ministro de la Protección Social, en entrevista al periódico *El Tiempo* en mayo de 2008, se refiere a la izquierda legal del Polo Democrático anotando que

brasileña, es muy interesante para la comparación con el caso colombiano. En contraste con esa experiencia histórico-cultural, se puede comprender mejor el predominio de una actitud excluyente hacia la izquierda desde la cultura política dominante en el caso nuestro, así como la dificultad de la propia izquierda colombiana para forjarse un espacio de comunicación con la sociedad y de aporte a ella, así como de reconocimiento simbólico en la cultura política y en la cultura nacional. Ver Adriana Amante y Florencia Garramuño (Selección, traducción y prólogo), *Absurdo Brasil. Polémicas en la cultura brasileña*, Buenos Aires: Editorial Biblos, 2000

¹⁸⁹ Cecilia Orozco Tascón, “‘No vamos a descartar ninguna candidatura’. Entrevista al ex-presidente César Gaviria”, *El Espectador*, 8 junio 2008, p. 4

la izquierda lleva mucho tiempo buscando desinstitucionalizar al país. Desde cuando, por plata de los narcotraficantes, asesinaron a la Corte Suprema en la toma del Palacio de Justicia. Eso lo hicieron quienes quieren representar a la izquierda colombiana. Esos mismos que, para ser reintegrados a la vida política, no sólo recibieron ayuda y dinero del Estado, sino que no les tocó confesar ni reparar.¹⁹⁰

Resulta miope y de mala fe, no sólo negar la significación de la conformación en Colombia, desde los años 90 hasta hoy, de una izquierda democrática, y la importancia de ese proceso para el fortalecimiento de la institucionalidad política colombiana, luego de la experiencia del exterminio de la Unión Patriótica en los 80. También la acusación, no confirmada por la investigación histórica ni por el veredicto de los jueces, y sí mas bien difundida reiterativamente por algunos sectores de la derecha colombiana, de que el M-19 se tomó el Palacio de Justicia en noviembre de 1985, en alianza con el narcotráfico, para quemar expedientes que los comprometían con el negocio de la droga. El propio presidente Uribe ha propalado en varias oportunidades esa versión para estigmatizar a sus opositores del Polo Democrático, y es él precisamente la fuente de la cual bebe el ministro para atizar el estigma.

Lo preocupante de estas reiteraciones ideológicas es que terminan creando unos climas hegemónicos de opinión muy difíciles de controvertir y contrarrestar, dada la fuerte presencia de la figura y la palabra de Uribe en los grandes medios de comunicación, y en virtud del acceso muy marginal de las opiniones y versiones de la izquierda a los medios electrónicos. El programa televisivo de opinión “La Noche” de RCN, del 6 de junio de 2007, al cual fueron invitados el senador Jorge Robledo y el ex magistrado Carlos Gaviria, dirigentes del Polo

¹⁹⁰ Yamid Amat, “El Ministro de la Protección Social denuncia complot contra Uribe”. Entrevista al Ministro Diego Palacios, *El Tiempo*, 18 mayo 2008, 1-22

Democrático, evidenció los problemas de la marginalidad de la izquierda como emisora de información y de opinión. El programa se hizo a propósito de unas declaraciones del también senador del Polo Democrático, Gustavo Petro, quien en una comunicación a su partido planteaba la conveniencia de que el Polo estableciera un distanciamiento simbólico mucho más claro con la guerrilla de las FARC. El senador Robledo se hizo la pregunta de “¿Porqué hay sectores que no diferencian al Polo de la guerrilla?” y contestó que eso está muy relacionado con la práctica del presidente Uribe de acusar a Petro de ser “guerrillero de civil”. Concluyó expresando que el nivel de acceso y “de omnipresencia de Uribe en los medios, hace que nuestra verdad no se imponga”.¹⁹¹

Como conclusión podríamos decir que la izquierda democrática aparece no sólo estigmatizada, sino además, carente de espacios propios para la emisión de su palabra y de su verdad.¹⁹² Y la opinión pública, encerrada en una especie de anillo ideológico gubernamental y mediático que le dificulta comprender no sólo los procesos nacionales y locales, sino también los que vive hoy América Latina en cuanto a experiencias diversas de desarrollo político alternativo, socialista, o de izquierdas, procesos todos ellos con sus diferencias y especificidades, los cuales resultan filtrados y mal informados en virtud de los tamices ideológico-políticos y comunicativos dominantes o del ningún interés por ellos. Tal situación

¹⁹¹ Programa de opinión *La Noche*, RCN Televisión, 6 junio 2007. Apuntes de mi libreta de campo.

¹⁹² El Movimiento Armado M-19, al desmovilizarse y convertirse en la Alianza Democrática M-19 en 1990-91, logró, por acuerdo con el gobierno de César Gaviria, el acceso a la emisión de un noticiero de televisión, el informativo AM-PM. Este noticiero desarrolló un estilo propio y conquistó una importante audiencia en sus años de funcionamiento. Sin embargo, en el año de 1997, por su posición crítica frente al gobierno de Ernesto Samper (1994-1998) y el escándalo por la infiltración de dineros del narcotráfico a la campaña de este presidente liberal, fue “castigado” por el gobierno, no le fue renovada la licencia de funcionamiento y desapareció como espacio informativo y político-cultural alternativo.

hace de Colombia una especie de isla protegida del conocimiento de los procesos en curso en América Latina y puede derivar en un peligroso aislamiento frente al contexto político y social de la región.¹⁹³

Es importante observar en este punto que algo muy grave a nivel de la propia izquierda democrática es tal vez que ella termina atrapada en esa pugnacidad exaltada y adjetivada propuesta por el discurso gubernamental, asumiendo muchas veces posturas meramente reactivas y opositoras (la oposición suele llamar a los partidarios de Uribe “furibistas” o “furibestias”), similarmente descalificadoras del presidente Uribe y de sus huestes uribistas, mientras se avanza muy poco en la definición de programas alternativos de política pública o en una política creativa y expansiva de comunicación, capaz de apoyar y difundir un proyecto alternativo de sociedad.

3.10 LOS MILITARES: ENTRE LA PROPAGANDA OFICIAL SOBRE LOS “HÉROES”, SU ALTA FAVORABILIDAD EN LAS ENCUESTAS POR LOS ÉXITOS DEL 2008 Y LOS MENOS VISIBLES Y MENOS DEBATIDOS “FALSOS POSITIVOS”

La política de la “seguridad democrática”, dado el protagonismo de los militares no solamente en la política militar ofensiva contra las FARC, sino además en los operativos de seguridad en las vías en los “puentes” festivos de los fines de semana o en las temporadas de vacaciones de

¹⁹³ La información que los colombianos reciben, en general, sobre la vida internacional, desde los medios nacionales de comunicación masivos (no me refiero a las posibilidades de la televisión por cable) es una información muy pobre y escueta que no provee a la opinión de marcos comparativos para evaluar con distancia e información sobre el mundo la propia experiencia política, cultural, del conflicto armado, etcétera.

Semana Santa, de mediados de año o de Navidad, en los cuales participan conjuntamente con la Policía Nacional, ha promovido notoriamente la valoración social del papel jugado por los militares y las fuerzas de policía en la confrontación contra la guerrilla y en los logros obtenidos en la seguridad de las principales troncales y carreteras del país. Hasta cierto punto, esta valoración social de los militares es sana y se corresponde con una actitud espontánea de la población que agradece sus sacrificios y esfuerzos tanto en la lucha contra la insurgencia armada como en el cuidado de la seguridad de los viajeros.¹⁹⁴

Otra cosa, sin embargo, es convertir la propaganda en torno a las reales o supuestas virtudes heroicas de los militares, en política comunicativa del Estado, en un país que vive un conflicto armado interno, donde esos militares son parte de la confrontación y por lo tanto deben estar sujetos a unos controles ciudadanos y de parte del periodismo y de los medios de comunicación, en torno a su observancia de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Más allá –y a veces no muy lejos- de estas troncales principales a las cuales me acabo de referir, mal que bien integradas a la economía nacional y a su red de relaciones entre los principales centros urbanos y modernos, está un país marginal y periférico, de vías secundarias y terciarias, donde los controles territoriales políticos, económicos y militares no son muy claros o se encuentran en disputa, donde la legitimidad del Estado es precaria, las adhesiones de la población fragmentadas, donde priman relaciones de desconfianza alrededor de con quién están los afectos y las adhesiones de la población, y donde, consecuentemente,

¹⁹⁴ En viajes realizados en transporte público entre Bogotá y Cali, y Cali y Bogotá, durante los tres últimos años, he visto en los retenes militares y frente a los puestos militares en el paso de “La Línea”, una elevada zona montañosa a menudo cubierta de niebla, ubicada entre los departamentos del Tolima y Quindío (entre las ciudades de Ibagué y Calarcá), frecuentes expresiones espontáneas de apoyo y de gratitud de los viajeros hacia los miembros de la fuerza pública.

los márgenes para la arbitrariedad de la acción de los miembros de las fuerzas militares suelen ser mayores, en la medida en que se realizan sobre comunidades marginales, empobrecidas, lejanas y ubicadas en los peldaños inferiores de la estructura y las valoraciones sociales dominantes.

Pertenezco a una generación que desde que despertó a cierta conciencia sobre la vida pública a mediados de los años 70, hemos asistido en Colombia al registro diario por la prensa y otros medios de comunicación de las continuas violaciones a los derechos humanos por parte de miembros del estamento militar y a unos procesos muy difíciles de aclimatación a su interior de un espíritu y de actitudes concretas de respeto y acatamiento de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Frente a las acusaciones de violaciones a los derechos humanos aparecen en distintos momentos y de manera recurrente los mismos argumentos defensivos, de que no se puede juzgar el conjunto de la institución sobre la base de algunas manzanas podridas, argumento que es válido para llamar la atención sobre la necesidad de apreciar también la existencia de miles de oficiales y miembros rasos de la institución que hacen su trabajo con honestidad y entrega al servicio, pero que podría no serlo tanto si sumáramos en varias de esas coyunturas históricas las manzanas dañadas. Frente a esos episódicos debates surge siempre la propuesta de parte de algunos sectores, generalmente de la derecha, de librarse de o de relajar esos controles institucionales *pues ellos afectarían la moral y la eficacia operativa de las tropas*. Nunca discutimos a fondo en qué consiste esa invocada moral o esa mística que debe ser estimulada para producir rendimientos en el campo de batalla, y si esa moral de lucha contra el enemigo puede implicar la aceptación del asesinato, la tortura, la desaparición forzada o la conexas con el crimen y el delito.

Durante los años 80 y parte de los 90, siempre escuchamos la alusión por parte de los militares y sus voceros a lo que ellos denominaban por entonces “el síndrome de la Procuraduría”, la queja de que en virtud de los controles de esa institución sobre los militares, ellos tenían las manos maniatadas y no podían dar los resultados esperados en la lucha contra la insurgencia. En varias coyunturas críticas, siempre los hemos visto pedir “manos libres” y levantamiento de los controles institucionales básicos del Estado de Derecho. Esas manos libres pueden llevar, como ya pasó durante el primer período de Uribe Vélez, a capturas sistemáticas y a detenciones abusivas sobre la base de delaciones de fuentes poco confiables o de prejuicios y animadversiones personales.¹⁹⁵

Volviendo a los problemas contemporáneos de la construcción de las representaciones sociales o los imaginarios colectivos de los colombianos sobre los militares, tenemos que observar que en los dos primeros años del segundo gobierno de Uribe Vélez, a través de la televisión pública pero también de los canales privados, se nos ha mostrado reiterativamente un mensaje publicitario de la Comisión Nacional de Televisión que nos muestra de manera seductora y con imágenes muy dinámicas y cinematográficas, a los militares colombianos como “héroes de la patria”, representación tendiente a generar una atmósfera de respaldo incondicional hacia el estamento militar. A los elementos nacionalistas que hemos venido analizando a lo largo de este capítulo y del anterior, se suman entonces otros nuevos de exaltación de las acciones de los militares que tienden a configurar un muy riesgoso para la institucionalidad democrática nacionalismo militarista.

¹⁹⁵ Francisco Leal Buitrago, “La política de seguridad democrática 2002-2005”, *Análisis Político* 57 (mayo-agosto 2006), 14

Contrariando esa imagen propagandística o al menos relativizándola y en ocasiones horadándola, durante el segundo gobierno de Uribe han sido reiteradas las denuncias de “falsos positivos” por parte de la fuerza pública, operaciones militares orientadas a mostrar supuestos resultados operacionales sobre la base del conteo de cadáveres o de hombres supuestamente dados de baja al enemigo, en donde se ha descubierto que se presentaban cuerpos de personas que no tenían nada que ver con la acción guerrillera (jóvenes pobres de barrios marginales de las ciudades, algunos con problemas mentales, drogadictos y otros “indeseables” sociales) simplemente para obtener ascensos en el servicio, para obtener recompensas e incluso para obtener un permiso para ir a visitar a sus familiares (léase, matando seres humanos inocentes para obtener un ascenso o un permiso).¹⁹⁶

Las exitosas operaciones militares contra las FARC realizadas por el ejército colombiano durante el año de 2008, primero la muerte de “Raúl Reyes” el 1º. de marzo en el ataque contra su campamento en territorio ecuatoriano, y luego la “Operación Jaque”, del 2 de julio, donde fueron rescatadas 15 personas en manos de las FARC, entre ellas la ex candidata presidencial Ingrid Betancur y los tres contratistas y agentes de inteligencia norteamericanos hechos rehenes por esa organización, y la manera como esas acciones fueron presentadas por los medios de comunicación, favoreciendo una visión triunfalista del conflicto con las FARC y

¹⁹⁶ Ver Michael Evans, “Los ‘falsos positivos’ son una práctica vieja en el Ejército”, en *Semana.com*, 7 enero 2009, bajado 13 enero 2009, 7:24 P.M.; “Desaparecidos en Bogotá, muertos en combate en Boyacá”, *Semana.com*, 16 enero 2009, bajado de semana.com 17 enero 2009, 10:57 P.M.

minimizando los costos de las violaciones al derecho internacional implícitas en esas dos acciones, generaron un fuerte impacto mediático en términos del aumento de la popularidad de los militares entre los colombianos y del respaldo ciudadano a la institución castrense. Una curiosa sensación de alivio, generada por el abatimiento de “Raúl Reyes” y expresada por muchos colombianos a través de comentarios en Internet -similar a la experimentada tras la muerte en 1993 en el techo de una casa de Medellín, de Pablo Escobar Gaviria-, sumada al éxito de la “Operación Jaque” como una operación aparentemente perfecta de engaño y de coordinación de fuerzas; todo ello en vísperas de la celebración del día de la Independencia Nacional, que en Colombia se festeja el 20 de julio, y que en esta versión del 2008 el gobierno va a convertir en una verdadera fiesta de respaldo a su gestión, patrocinando múltiples celebraciones en las distintas capitales de los departamentos con la participación de reconocidos cantantes nacionales, no sólomente produjo una poderosa mezcla de sentimientos patrióticos y triunfalistas inéditos en la reciente historia del país, sino que se tradujo en un respaldo simbólico sin precedentes a la institución militar. Como lo muestra un análisis escrito en la coyuntura de aquellos días, donde además se nos recuerda la intervención de Shakira en el concierto del 20 de julio en Leticia sumándose al apoyo de la política gubernamental,

La ya famosa “Operación Jaque”, que desencadenó un sinnúmero de actos comunicativos a favor del Ejército por parte de la ciudadanía, ayudó sin duda a que la movilización social del 20 de julio tuviera, por momentos, un tinte simbólico de respaldo general a las fuerzas militares y se convirtiera la marcha en el espacio ideal para respaldar la política de seguridad democrática del actual gobierno.¹⁹⁷

¹⁹⁷ Camilo Andrés Tamayo, “Significar para vencer: una mirada a las políticas comunicativas desde el verde olivo”, *Cien días vistos por CINEP* 64 (agosto 2008)

Camilo Tamayo llama la atención también sobre el papel jugado por una serie de eventos como el festival gastronómico “Alimentarte”, organizado en el Parque el Virrey de Bogotá a fines de julio del 2008 para recoger fondos para ayudar a viudas y huérfanos de policías muertos en combate, amenizado por la orquesta de la Policía Nacional, la IV Feria de Logística realizada en Bogotá a finales de agosto de ese mismo año, donde la atracción principal era la exhibición del helicóptero utilizado en la “Operación Jaque”, así como acerca de otras iniciativas de publicidad y mercadeo institucional militar y policial, las cuales estarían expresando “la apropiación simbólica que se empieza a manifestar por parte de la “sociedad civil” de “apoyo irrestricto” a las operaciones militares de las Fuerzas Armadas y a no tomar distancia crítica sobre sus acciones”. En torno a otra actividad publicitaria similar transcurrida en el populoso centro comercial Unicentro, en el norte de Bogotá, nos dice el autor que

Durante todo el mes de julio, en alusión al mes de la independencia, se realizó en alianza con las Fuerzas Militares una exposición para demostrar “el orgullo patrio” donde se efectuaron varios actos para “hacerle sentir a los soldados de la patria lo orgullosos que estamos los colombianos de ellos”. Exposiciones, fotografías, recorridos guiados, publicidad oficial, charlas y toda una demostración de *merchandising* militar hizo parte de este acto comunicativo.¹⁹⁸

Aunque no queremos sugerir que la hostilidad, la desconfianza o la indiferencia deba ser la línea de conducta de los ciudadanos ante la fuerza pública, este clima de propaganda y de “culto a los héroes de la patria” no constituye el mejor ambiente para la fiscalización y el control institucional y ciudadano requerido para evitar comportamientos *nada heróicos* como las desapariciones forzadas ligadas a los “falsos positivos”, los abusos contra la población civil en zonas de conflicto y otros delitos que puedan cometer las tropas oficiales. Estamos de

¹⁹⁸ Ibid., pp. 2-6

acuerdo con Tamayo en que una democracia no puede permitir ni aunar la militarización de la sociedad civil, mucho menos en un clima de fuerte unanimismo alrededor de la figura presidencial y de marcada polarización con los grupos opositores, como el que experimenta la sociedad colombiana actualmente, donde quien discrepe de la línea de pensamiento oficial puede ser considerado apátrida o aliado del definido “enemigo número 1 de la sociedad”.

3.11 LOS USOS DE LA RELIGIÓN A FAVOR DE UN POPULISMO DE DERECHAS Y EL INTENTO DE RESACRALIZACIÓN DE LA POLÍTICA Y DE LA SOCIEDAD.

Analizando la obra cultural y de cultura política que el presidente Uribe ha venido intentando poner en práctica durante sus seis años largos de gobierno, tiendo a asociarla con una especie de variante colombiana del franquismo, un neo-franquismo, un franquismo tardío o simplemente una reconservatización de la sociedad. No es casual entonces la reorganización y fortalecimiento del Partido Conservador y de los grupos políticos conservadores que ha sido posible a la sombra o bajo el ala protectora del uribismo.¹⁹⁹

En la construcción de su propuesta política populista de derecha y de su proyecto reconservatizador de la sociedad el presidente Uribe apela a la tradición católica dominante en el país, aunque simultáneamente, consciente de ciertas transformaciones que han ocurrido en

¹⁹⁹ “La resurrección conservadora. Después de ocho años de cogobierno con Álvaro Uribe, el Partido Conservador se puede convertir en la primera fuerza electoral del país”. *Semana.com*, 14 Febrero 2009, bajado 15 febrero 2009, 12:40 P.M.

los últimos años en el plano de las confesiones religiosas en el país, le confiere, dentro de sus estrategias o aproximaciones político-publicitarias, cierto margen de acción política y simbólica a las iglesias y movimientos cristianos y a sus pastores.

En la actitud del presidente hacia la religión es posible que haya una buena dosis de fe y de creencia sincera y seguramente otro tanto de actitud instrumental, de utilización consciente y deliberada de la misma con el propósito de obtener beneficios políticos y de popularidad personal.

En muchos de sus discursos, en sus ruedas de prensa y en otras ceremonias del poder, el presidente recurre a la retórica religiosa para establecer una cierta sintonía con los colombianos a través de la invocación de figuras simbólicamente significativas (santos, vírgenes, oraciones, expresiones ligadas a la religiosidad popular) presentes en el imaginario católico tradicionalmente hegemónico en el país.

Un análisis de noviembre de 2008 sobre la situación de marginalidad de los ateos y sobre la muy reciente "salida del closet" de los mismos, cuyo título en sí mismo expresa cuán conservadora ha sido la sociedad colombiana a este respecto y las dificultades de su modernización y pluralización cultural, hace un recuento de algunas de las acciones y de los eventos que expresan esos usos políticos y culturales de la religión por el presidente Uribe:

"El operativo tuvo la luz del Espíritu Santo y la protección de nuestro Señor Jesucristo y de la Virgen en todas sus expresiones", dijo el presidente Álvaro Uribe tras la liberación de Ingrid Betancourt y otros 13 secuestrados que llevaban varios años en poder de las Farc. La religiosidad del mandatario se manifestó durante algún tiempo en la propia página web de la Presidencia con una frase que en algún momento recuperó el columnista Daniel Samper Pizano y que no se sabe cuándo y por qué desapareció: "Cuando el pueblo colombiano despierte, cuando el pueblo colombiano anochezca, tiene que pensar en Dios, en la Virgen María y en su Ejército".

El Presidente invoca a Dios con frecuencia, el rosario está institucionalizado los miércoles en la Casa de Nariño y los colombianos han visto al primer mandatario orando ante el cuerpo embalsamado del padre Marianito, hincado de rodillas al lado del cardenal Pedro Rubiano y del presidente de la Corte Suprema, e incluso, hace apenas tres semanas, invitando a la Junta Directiva del Banco de la República a pensar en el Espíritu Santo al decidir sobre las tasas de interés. Con justa razón, Lola Salcedo escribió en su columna de *El Espectador* que "ni en tiempos de doña Soledad Román de Núñez se boleaba tanta camándula ni se atribuía a la acción divina tanto".²⁰⁰

Un editorial del centenario diario liberal *El Espectador*, comentando estas mismas puestas en escena del presidente Uribe frente al país y los medios, arrodillado en un pueblo de Antioquia ante el cuerpo embalsamado del beato Mariano Eusse Hoyos en actitud de fervoroso agradecimiento por la liberación de los 15 secuestrados que se encontraban en poder de las Farc (entre ellos los tres norteamericanos e Ingrid Betancur); aludiendo también al ya mencionado rezo del rosario en el Palacio de Nariño con transmisión televisiva a través del Canal Institucional, ha expresado que "La laicidad, una de las conquistas más relevantes de los últimos años para el pueblo colombiano, no parece ser objeto de ningún respeto por parte de algunos de nuestros gobernantes". Transcribimos a continuación la casi totalidad del editorial por considerar que expresa una preocupación importante sobre algo que hace unos pocos años considerábamos *finalmente* logrado (una cultura medianamente laica, pluralista y moderna) y que ahora pareciera estar en riesgo de experimentar una verdadera involución bajo el embate de la ofensiva conservatizante y resacralizadora del uribismo:

²⁰⁰ "Los ateos salen del closet", *Cambio.com.co*, noviembre 13 de 2008, bajado 15 noviembre 2008 12:50 P.M. Doña Soledad Román de Núñez, fue la esposa del presidente conservador Rafael Núñez, gestor de la Constitución de 1886 y de la modernización conservadora conocida como la "Regeneración", que en buena medida dio forma a la modernidad colombiana, conjuntamente y en tensión con las posteriores reformas liberales de 1936, conocidas como "la Revolución en Marcha" de Alfonso López Pumarejo.

Varios son los columnistas que se han pronunciado frente al peligro que representan este tipo de actitudes que llevan a que los principios básicos de la Constitución, en donde se estipula que habrá libertad de cultos e igualdad de las iglesias ante el Estado, sean obviados. Los funcionarios públicos no pueden hacer alarde de sus convicciones religiosas en público, cualesquiera que éstas sean, porque ello contradice el espíritu incluyente y pluralista que denota la decisión de haber promulgado una Constitución en la que, a diferencia de la de 1886, la religión católica es una más entre las existentes y no goza de preferencia alguna.

Sin embargo, el propio Gobierno Nacional se ha encargado de adelantar proyectos contrarios a los de la necesaria separación entre la Iglesia y el Estado, como cuando anunció, en términos de política educativa, que la religión sería reintroducida en tanto que curso obligatorio en los colegios. No especificó que tuviese que ser la religión católica, es cierto, pero todos los colombianos tienen derecho a no profesar culto alguno si así lo desean —y, evidentemente, la inmensa mayoría de los colombianos profesa el catolicismo—. Creer, en ese sentido, se traduce en una decisión personal.

Y es aquí donde las creencias de nuestros gobernantes riñen con la posibilidad de que los colombianos asuman sus propias decisiones, en el ámbito privado, sin interferencia alguna del Estado. Penalizar el consumo mínimo, como se quiere hacer por sexta vez el día de mañana con un proyecto de ley, así como sugerir que los jóvenes deben dejar el “gustico” para más adelante,²⁰¹ son planteamientos morales que se derivan de una concepción católica de la vida que nada puede frente al libre desarrollo de la personalidad.

Ahora bien, más allá de las creencias de algunos de nuestros gobernantes, que en privado son inofensivas, no parece que la sociedad se percate del riesgo real que se deriva del ataque a la laicidad. Para llegar a la Constitución de 1991 e instaurar un sistema laico, que en todo caso no figura como tal en el texto, mucha fue la sangre que corrió en el territorio nacional por obra y gracia del enfrentamiento entre conservadores y liberales que diferían frente al lugar que debía ocupar la Iglesia Católica en el ordenamiento moral y jurídico de la sociedad. Aún resuenan los ecos de las guerras civiles del siglo XIX, la intransigencia y el radicalismo

²⁰¹ Por alguna razón al presidente Uribe se le ocurrió en alguna intervención pública sugerir que los adolescentes deberían aplazar en el tiempo el inicio de las relaciones sexuales y usó entonces la expresión “aplazar ese gustico”.

ocasionados por las reformas religiosas implementadas por el ex presidente Alfonso López Pumarejo en los años treinta, así como las incendiarias pastorales de diferentes obispos, durante la violencia partidista de los años cincuenta, dedicadas exclusivamente a impartir órdenes morales que pretendían hacer de la música “de negros”, el consumo de alcohol, la afiliación al liberalismo, o la simple ida al cine, pecados graves que podían dar pie a una excomunión.

El debate que habrá que abordar, ahora que esa conquista parece amenazada, le compete a la relevancia que tienen los valores de la laicidad para una sociedad que se pretende democrática. La laicidad, en realidad, más que a la separación entre la Iglesia y el Estado, se refiere a la posibilidad de que las convicciones de los individuos, sin importar su lugar en el poder, no se conviertan en leyes y, a su vez, no permita que se los excluya. Es, en últimas, lo que hace posible que la sociedad, en constante cambio, discuta sin imposiciones ni miedos asuntos que le son centrales, como lo pueden ser la sexualidad, la familia o el aborto. Si no hay laicidad, puede decirse, no habrá garantías para la diversidad, en las discusiones que suscitan polémicas se apelará a una única verdad y la democracia seguirá siendo un ideal difícil de llevar a la práctica.²⁰²

Mas allá de esta preocupación de tipo filosófico sobre la impronta que el presidente Uribe parece querer darle a la cultura colombiana y sus potenciales efectos negativos para la cultura y el propio pensamiento y el desarrollo científico modernos en el país, preocupa también el uso manipulatorio por el presidente del discurso religioso para conseguir el respaldo ciudadano a sus intransigencias y sectarismos. Es el caso de cómo manejó, la tensa situación generada con sectores de la opinión pública nacional e internacional, luego de su acusación de inicios de febrero de 2009 al grupo de intelectuales agrupados en “Colombianos y Colombianas por la Paz”, de ser el “bloque intelectual de las FARC”. En ese contexto que ya arriba describíamos, de fuertes tensiones, resultado de sus propias intransigencias y de la oposición de un sector de colombianos que piensan que hay que mantener abiertas las posibilidades de diálogos de paz

²⁰² “La conquista de la laicidad”, Editorial *Elespectador.com*, 18 julio 2008, bajado 19 julio 2008, 10:57 P.M.

con la guerrilla, y que no creen en la solución militar ni en la política de exterminio y de odio pregonada por el presidente, se produce su visita a la Virgen de los Remedios en Riohacha. Allí se produce un verdadero performance político-religioso de Uribe Vélez, en el cual se combinan religiosidad popular, ideología de la “seguridad democrática” y reafirmación de sus intransigencias políticas e ideológicas, todo esto envuelto en la producción de una imagen piadosa, desgarrada y autorreflexiva de sí mismo (pidiéndole a la Virgen “calmar su cuerpo en llamas”) que nos recuerda a los “ungidos” o a los caudillos providenciales del siglo XIX descritos por Vargas Vila en “Los divinos y los humanos”. La nota que narra la visita del presidente a la Virgen de los Remedios en la capital del departamento de la Guajira, nos describe así este derrame presidencial de fervor católico y de curiosa y paralela *religiosidad antiterrorista*, con definición implícita del culpable principal y con los “olvidos”, ya acostumbrados, de los demás culpables:

Por un país sin secuestros, en el que se evite la recuperación de los terroristas, y por la prosperidad y firmeza de los colombianos, pidió el Presidente Álvaro Uribe Vélez a la Virgen de Los Remedios, Patrona de La Guajira.

Como todos los años, el Jefe de Estado asistió este lunes a la Catedral de Nuestra Señora de Los Remedios, en Riohacha, para elevar una súplica en favor de todos los colombianos.

En el altar, el Presidente Uribe hizo una plegaria de consagración y recibió de manos del Nuncio Apostólico y Decano del Cuerpo Diplomático, Monseñor Aldo Cavalli, un cirio en honor a la Virgen de Los Remedios.

“Le pedimos a la Santísima Virgen que nos ayude para que tengamos una Colombia sin terrorismo, próspera, recta, con justicia social. Una Colombia que logre la liberación de los secuestrados, la eliminación del secuestro, la eliminación de la violencia, que evite la recuperación de los terroristas”, dijo el Mandatario.

Y agregó: “Una Colombia que pueda defenderse de esta crisis de la economía, que avance por un camino de superación de la pobreza, de las dificultades, y que los colombianos tengamos una actitud de rectitud, de firmeza, de prosperidad”.

Así mismo, en su plegaria de consagración Uribe Vélez pidió a la patrona de Virgen de Los Remedios ayuda y protección para todos los colombianos.

“Patrona de la Guajira: en este día consagramos totalmente a ti nuestra vida, trabajos, penas y alegrías, triunfos y fracasos. Todo cuanto somos y tenemos; nuestro ser.

“Queremos que tú, como Madre espiritual, nos ayudes siempre y nos protejas de todo peligro en el alma y en el cuerpo. Alcánzanos de tu hijo Divino Jesucristo las gracias y favores que suplicamos a él, por tu intercesión.

“Te prometemos, Madre mía de Los Remedios, esforzarnos para ser católicos convencidos de nuestra fe y apóstoles de Jesucristo en todas las circunstancias”, rezó el Jefe de Estado ante la Patrona de La Guajira.²⁰³

3.12 LA OTRA CARA DEL NACIONALISMO URIBISTA: LA SUBORDINACIÓN INTERESADA AL DISCURSO ANTITERRORISTA GLOBAL DE GEORGE W. BUSH Y A LA TESIS DE LA “SOBERANÍA LIMITADA”

Ya arriba hemos llamado la atención sobre este sentido paradójico o esta doble faz del nacionalismo que acompaña a la política de “seguridad democrática”. Hemos mostrado

²⁰³ Bajado de Fondo Nacional para la Defensa de la Libertad Personal, Fondelibertad, Ministerio de Defensa Nacional de Colombia. Disponible en <http://www.antisecuestro.gov.co/noticias/2009/febrero/02/003.html>, bajado marzo 24 2008, 6:08 P.M. Ver también el comentario de la columnista Patricia Lara, “Virgen de los remedios, Modera esas llamas!”, *Elespectador.com*, 3 de febrero de 2009, bajado 2 marzo 2009 3:10 P.M.

inicialmente la presencia de una serie de elementos ideológicos de tipo conservador, autoritario y patriarcal, así como una serie de apuestas ligadas a la valoración de la historia de la política colombiana y de su conflicto armado interno.

Es necesario en este punto, analizar algunos hechos que evidencian cómo junto a esos elementos nacionalistas de tipo tradicional aparecen otros relacionados con la inserción de Colombia bajo el gobierno Uribe en la estrategia global norteamericana de la administración Bush como una pieza clave de su juego político hemisférico.²⁰⁴ Claramente pronorteamericano, opuesto al modelo chavista (aunque con cierto cuidado pues es el segundo socio comercial de Colombia), solidario con la intervención norteamericana en Irak, es claro también el intento del presidente Uribe de compaginar sus metas antifarianas de política interna con el discurso y la política antiterrorista de Bush. El manejo por Uribe de la política de la “seguridad democrática” con cierta vocación de extraterritorialidad en cuanto a la posibilidad de acciones militares contra el “enemigo mayor” en su inmediato vecindario, ha sido posible indudablemente, gracias al respaldo de los Estados Unidos de George W. Bush y su noción de lucha antiterrorista global y “soberanía limitada”.

Desde el primer período de Uribe Vélez, con el caso de la detención en Caracas y su posterior traslado a territorio colombiano de Rodrigo Granda, el “canciller de las FARC”, el 14 de diciembre de 2004, por parte de agentes secretos colombianos, empezamos a ver una disposición a violar la soberanía de otros países, en nombre del cumplimiento de los fines de la “seguridad democrática”, rompiendo con una línea de conducta en política exterior

²⁰⁴ Sobre la política norteamericana hacia América Latina bajo la administración de George W. Bush, ver Greg Grandin, “Globalization’s Showpiece: The Failure of the New Imperialism” en su libro *Empire’s Workshop. Latin America, the United States, and the Rise of the New Imperialism* (New York: A Metropolitan / Owl Book, 2007)

tradicionalmente respetuosa de la soberanía territorial de otros países. Esta operación suscitó el enojo del presidente venezolano Hugo Chávez, el llamado a consultas a Caracas del embajador venezolano en Bogotá, y una crisis en las relaciones bilaterales que requirió la intervención del presidente cubano Fidel Castro y del brasileño Lula da Silva para poder solucionarla a finales de enero de 2005.

Pero tal vez el hecho más revelador de esa actitud de invocar un derecho de extraterritorialidad en la aplicación de la política de “seguridad democrática”, sustentada en el apoyo político y diplomático de los Estados Unidos, fue el ataque del 1º. de marzo de 2008, contra el campamento de uno de los más importantes comandantes de las FARC, “Raúl Reyes”, en territorio ecuatoriano, donde resultó muerto el líder guerrillero. Esa acción militar contra “Reyes” en el territorio de un país pequeño al que Colombia siempre ha mirado con cierto aire de superioridad, fue posible en buena medida por el respaldo que el gobierno colombiano sabía que tenía de parte del gobierno Bush.

El ataque contra el campamento de “Reyes” generó una tensión diplomática muy fuerte con el Ecuador, que se mantiene hasta nuestros días, y agravó las relaciones con Venezuela, cuyo presidente, en solidaridad con el Ecuador, movilizó sus tropas hacia la frontera con Colombia, generándose una preocupante posibilidad de un conflicto armado entre las dos naciones. La crisis suscitada por esa acción militar colombiana en territorio del país hermano, copó totalmente la atención de la Cumbre de Presidentes Latinoamericanos realizada en Santo Domingo, República Dominicana, el viernes 7 de marzo de 2008.

En medio de los sentimientos celebratorios desatados en Colombia por el abatimiento del líder de las FARC y el manejo mediático igualmente celebratorio de ese golpe armado

contra la organización guerrillera,²⁰⁵ que prácticamente terminó justificando la intervención militar en territorio ajeno, el desarrollo de la cumbre de Santo Domingo fue seguido de cerca por millones de colombianos que a través de la televisión en los hogares y en lugares públicos siguieron los diferentes discursos de los líderes, y sobre todo la intervención de “su” presidente Uribe, como si se tratara de una final de la Copa América en que el equipo colombiano participara.

Quiero detenerme en algunos apartes del relato de la revista “Semana”, semanario abiertamente crítico y opositor al gobierno Uribe, sobre la cumbre de Santo Domingo. Es interesante constatar cómo incluso un medio opositor como “Semana”, en la titulación de su crónica de la cumbre, así como en la reproducción de ciertos lugares comunes, transmite mucho del nacionalismo acrítico que se apoderó de los medios de comunicación y de los sentimientos de los colombianos esos días.²⁰⁶ Creo que un hecho que no se ha evaluado suficientemente es que el gobierno colombiano no sólo violó la soberanía territorial

²⁰⁵ Acerca de los titulares de prensa relevando la significación de la muerte de “Raúl Reyes”, así como del uso de las imágenes del líder guerrillero abatido como “trofeo de guerra”, ver Camilo Andrés Tamayo, “Comunicación y conflicto armado: El fin no justifica a los medios”, *Cien días vistos por CINEP* 63 (abril 2008)

²⁰⁶ Ver “¿Final feliz? Uribe obtuvo un gran triunfo, pero los problemas no han desaparecido”, *Semana.com*, 8 marzo 2008, No. 1349, bajado de *semana.com* 9 de marzo 2008, 10:30 A.M. El artículo reproduce acríticamente la idea del “santuario” que constituirían las fronteras de Ecuador y Venezuela para la guerrilla colombiana, cuando nunca nos hemos preguntado por nuestros “propios santuarios” de guerrilleros, paramilitares y narcotraficantes, no solo en nuestras áreas fronterizas, sino al interior de nuestros departamentos e incluso de algunas áreas marginales de nuestras metrópolis controladas por tales organizaciones. La doble moral y la ausencia de una mirada autocrítica son evidentes en esta actitud hacia nuestros vecinos. Naturalmente, no pretendemos eximir a Ecuador y a Venezuela de sus responsabilidades en el control de sus respectivos territorios fronterizos y hay que trabajar por acuerdos claros de seguridad en la frontera frente a la acción guerrillera, el tráfico de armas y dinamita y otros temas. Pero debemos ser más conscientes que el origen del fenómeno guerrillero está del lado nuestro.

ecuatoriana, sino que adicionalmente y de manera inmediata, en su afán de justificar el ataque realizado en territorio ajeno, acusó al gobierno ecuatoriano de complicidad con la guerrilla de las FARC al permitir el funcionamiento de este campamento en su territorio. Recordemos también que en esa filtración apresurada de documentos extraídos del computador de “Raúl Reyes” que fue muy evidente en esos días y que se hizo con el fin de comprobar las conexiones del gobierno ecuatoriano con las FARC, el diario *El Tiempo* publicó una fotografía facilitada por la Policía colombiana, donde supuestamente aparecía Gustavo Larrea, ex ministro ecuatoriano, con “Reyes”. Días más tarde se confirmó que la fotografía no era del ex-ministro ecuatoriano, sino de un dirigente del Partido Comunista argentino. No sé qué lecciones habrá extraído *El Tiempo* de lo sucedido, pero ese hecho dejó muy mal parada internacionalmente no sólo la independencia del periódico frente al gobierno Uribe, sino también a la propia fuente oficial que facilitó esa información. El uso que el artículo de “Semana” hace de la información del computador de “Raúl Reyes”, tan invocado en esa crisis por el gobierno y por los medios para justificar la acusación colombiana, y meses después desaparecido de la agenda pública y cuestionado como material probatorio, es también bastante acrítico y subordinado a la versión gubernamental y a la calentura nacionalista del momento. Pero el artículo de “Semana”, también muestra muy bien la atmósfera de tensión de la cumbre, la impresionante capacidad retórica y teatral de Uribe, la indignación nacionalista del presidente Correa y el antizquierdismo visceral del presidente colombiano operando esta vez fuera de los escenarios domésticos, ante una audiencia de presidentes y funcionarios latinoamericanos mayoritariamente representativos de gobiernos de izquierdas, de acuerdo con los vientos que soplan actualmente en la región:

En su primera intervención, Correa no defraudó a los que esperaban rayos y centellas. "El gobierno de Colombia bombardeó y ultrajó a mi país", dijo visiblemente conmocionado el presidente ecuatoriano. "La versión de Uribe es una farsa". . . .

El mandatario colombiano, frentero como siempre, había llamado a su colega dominicano el miércoles y le había solicitado una sesión pública. Consciente de la audiencia - decenas de millones de televidentes latinoamericanos-, Uribe presentó la posición colombiana. De una manera didáctica y convincente explicó en detalle la operación contra el miembro del Secretariado de las Farc Raúl Reyes, el porqué no le avisó a Correa con antelación -"fracasaría la incursión"- y justificó su acción bajo el concepto de que hay dos soberanías: la territorial y la del pueblo. Habló del sentimiento nacional de repudio contra las Farc y contra Reyes en particular. Reservó sus adjetivos resonantes al guerrillero -"terrorista, bandido, facineroso, asesino"- y se cuidó de no insultar ni a Correa ni a Chávez. Es más, en lo que fue considerado un gran acierto, ni siquiera mencionó al mandatario venezolano quien, sin tener velas en ese entierro, se había adueñado de ese pleito. El problema real creado por la muerte de Reyes era entre Colombia y Ecuador, y Uribe dejó claro ese mensaje, al omitir de plano el nombre del Presidente venezolano.

Y a Correa lo puso contra las cuerdas, con su lectura pausada de las cartas halladas en el computador de Reyes que implicaban a miembros del gobierno ecuatoriano en actividades "non sanctas". Mientras tanto, las cámaras de televisión mostraban de cuando en cuando expresiones de ironía en las caras de Correa y de Chávez. Pero ninguna expresión podía ocultar el hecho de que el contenido de los computadores era demoledor.

A pesar de que Uribe había mostrado una gran entereza y había desplegado sus dotes de comunicador, no hubo aplausos cuando culminó la exposición. En cierta forma era previsible, ya que para los asistentes Colombia era el país agresor. El impacto de sus palabras, sin embargo, se sintió casi de inmediato con la reacción defensiva de Correa. "Qué difícil es creerle algo a alguien que ha mentado tanto y tantas veces, dijo. Allá ustedes, si creen algo de todas las barbaridades que ha hablado el presidente Uribe. Estas manos (refiriéndose a las suyas) están limpias y sin sangre". Con esas frases desproporcionadas, Correa dejó claro que acusaba el golpe.

Terminó con un tono sarcástico afirmando: "Mis amigos dominicanos, tengan mucho cuidado. Si el presidente Uribe cree que hay otro Raúl Reyes en Santo Domingo, viene y los bombardea". Esto motivó la única salida en falso del Presidente colombiano, quien reviró: "No me aplique el cinismo que tienen los nostálgicos del comunismo". Los abucheos que

acompañaron esa frase no fueron gratuitos: la mayoría de los asistentes -tanto los presidentes y los cancilleres, como sus colegas- militaron o militan en la izquierda.²⁰⁷

Más allá de los argumentos populistas localistas de Uribe sobre la soberanía territorial versus la “soberanía del pueblo”, lo cierto es que la acción militar del gobierno Uribe hay que entenderla dentro de la línea de subordinación de la política interna y exterior de Uribe Vélez a las apuestas estratégicas de la guerra global de Bush contra el terrorismo, por encima de las fronteras y concepciones nacionales de la soberanía. Como muy bien lo describió el escritor y periodista Oscar Collazos,

La crisis con Ecuador estimuló dos clases de patriotismo. El de Uribe, avalado por el concepto de territorialidad inventado por Estados Unidos para justificar intervenciones militares en las periferias del mundo. El de Correa, que es un patriotismo clásico, refrendado por el Grupo de Río: nadie, con ningún pretexto, puede ejercer la autoridad de la fuerza en territorio ajeno. Si hay indicios que comprometan a un país en la aventura de albergar a enemigos armados del país vecino, existen instancias diplomáticas para dirimir ese lío.²⁰⁸

La “Operación Jaque” realizada el 2 de julio de 2008, que permitió la liberación de Ingrid Betancur, los tres asesores militares norteamericanos y un grupo de diez policías y militares rehenes de las FARC, constituyó un hecho mucho más apoteósico que el de la muerte de “Raúl Reyes” en territorio ecuatoriano, y un indudable hito dentro de la eclosión nacionalista provocada en el 2008 por las acciones militares contra las FARC. También en este hecho se revela esa doble naturaleza del nacionalismo uribista, a la cual nos hemos venido refiriendo. La operación fue presentada en una rueda de prensa moderada y coordinada por Uribe, como una

²⁰⁷ Ibid.

²⁰⁸ Oscar Collazos, “Patriotismos”, *Eltiempo.com*, 13 de marzo 2008, bajado 14 de marzo 2008, 8:30 P.M.

operación eminentemente colombiana, como la conclusión de una perfecta operación de engaño a las guerrillas de las FARC y a su Secretariado, gracias a un largo y cuidadoso trabajo de inteligencia e interceptación de comunicaciones al enemigo. Sin negar los méritos “criollos” de la “Operación Jaque”, que suscitó un enorme interés periodístico en el mundo ese mismo día y los días subsiguientes, motivado por la supuesta perfección del engaño y por su carácter incruento, hay que anotar que poco a poco, con las declaraciones del embajador americano y con los análisis de los hechos que fueron apareciendo, se hizo visible que la operación era resultado también de la colaboración en inteligencia y en rastreo de comunicaciones de expertos militares americanos, británicos e israelíes. Llama la atención además que la liberación de los tres asesores militares norteamericanos se manejó mediáticamente con total discreción e independencia por parte de la embajada americana. Los extranjeros liberados no participaron entonces en el show criollo de la liberación (ausencia que sirvió al subrayamiento del carácter colombiano de la operación), siendo transportados a territorio americano rápidamente con el propósito de ser inmediatamente internados en un hospital para adelantarles revisiones médicas y psicológicas.

Frente a los pecados mayores de la violación a la soberanía territorial de un Estado vecino, presentes en el operativo militar contra el campamento de “Reyes”, perdonados al menos internamente, por una opinión pública obnubilada por el clima nacionalista y de regocijo por el abatimiento del líder guerrillero, el uso en la “Operación Jaque” del peto de la Cruz Roja por parte de uno de los oficiales disfrazado de miembro de la organización humanitaria, la utilización de un chaleco de periodista con el logo institucional del canal venezolano/latinoamericano Telesur, y el uso del logo de una organización humanitaria

européa, todos estos elementos usados con el fin de no inspirar sospecha a los guerrilleros de las FARC, aparecieron frente a los ojos de muchos partidarios incondicionales del gobierno Uribe, como meros pecadillos, disculpables y perdonables, que no merecían siquiera su discusión.²⁰⁹

Muchas dudas han quedado luego de la “Operación Jaque” alrededor de este operativo supuestamente perfecto. Las FARC han acusado posteriormente a “César”, el comandante a cargo del cuidado del grupo de secuestrados y rehenes, de traición a la organización. Uno de los análisis del impacto de la “Operación Jaque” y de la liberación de Ingrid, escrito a los pocos días de ocurrido el hecho, contrasta la versión oficial de los hechos y muestra algunas de esas dudas que continúan gravitando alrededor de esa operación militar y de inteligencia:

²⁰⁹ Frente a las críticas generadas por el uso abusivo del logo de la Cruz Roja, muchos partidarios del presidente Uribe, que escribieron por esos días en Internet reacciones y comentarios a la información de prensa, minimizaron el hecho y cuestionaron a los críticos de esas acciones por prestar atención a cosas para ellos secundarias, que no ameritaban ninguna discusión frente a la lógica contundente de los resultados. Creo que en este tipo de actitudes se expresan no sólo las adhesiones incondicionales de los uribistas a las acciones del gobierno, sino el autoencierro colombiano, el provincianismo rampante, la poca consciencia que tienen los colombianos de estar insertos en una sociedad con responsabilidades globales, al cual ayudan nuestros medios con su precaria información sobre la vida internacional. La narración presidencial (envuelta en el uso retórico y de doble moral de su exhortación a “ser honestos”, a “no mentir”, a “decir siempre la verdad”), explicando el uso del peto de la Cruz Roja con la historia de que *uno de los oficiales se puso nervioso* al ver tantos guerrilleros y decidió ponérselo, estimuló la aceptación ética de la transgresión de la ley. Y por supuesto, las palabras de José Obdulio “En la lucha contra la delincuencia, el engaño es virtud. Y no se violó ninguna norma, ni internacional ni nacional” (Noticias Caracol, miércoles 6 de agosto de 2009, emisión 7:00 P.M.), no sólo confirmó la justificación de la transgresión de la normatividad internacional, sino por supuesto, la doble moral gubernamental y la naturaleza retórica y publicitaria de las invocaciones presidenciales a la honestidad. Para la memoria del lector, ya van dos *oficiales nerviosos* en las ruedas de prensa de Uribe: el policía de los disparos en “La María”, Cauca, durante la minga indígena, y este nuevo oficial asustadizo de la “Operación Jaque”.

La versión oficial es la de una doble infiltración: al Frente Primero, de 'César', y al Secretariado. Mediante la "astucia", como lo puso el comandante del Ejército, se logró engañar al uno para que creyera que entregaba al recién posesionado jefe del otro, en el helicóptero de una "misión humanitaria" insólita, ataviada con camisetas del Che Guevara, a los rehenes más importantes de las FARC. Aun si se timó a 'César', ¿cómo actuó este sin confirmación directa de parte de Cano? Están cortadas e intervenidas las comunicaciones y reducida la capacidad de mando y control, se contesta. La versión de que alguien impostó la voz del nuevo jefe del Secretariado linda con la ciencia ficción. ¿Acaso no se formaron las FARC en la tradición de correos humanos? ¿E Internet? ¿Cómo una organización estalinista, centralizada, diestra en la clandestinidad más dura, como las FARC - que se saben, además, infiltradas -, mueve a la que es su última baza de supervivencia política (Ingrid y los tres estadounidenses) a partir de comunicaciones entre intermediarios de intermediarios?

Aunque probablemente nunca se sepa exactamente lo que pasó, cabe indagar -y este es deber de los medios - otras posibilidades: ¿se compró al jefe mismo del frente, "neutralizándolo" luego en el helicóptero para efecto de presentación de la operación, como lo aseguró la estatal Radio Suiza Romande, diciendo que a 'César', por intermedio de su compañera, capturada anteriormente, se le habrían pagado 20 millones de dólares? El gobierno y los militares colombianos lo negaron enfáticamente. ¿Se "persuadió" a mandos medios, y el frente en masa desertó? Los 100 millones de dólares en recompensas anunciados por el gobierno podrían estar tras una operación como esta; éxito comparable al de Troya -aunque algo menos cinematográfico -.

Jorge Orlando Melo recuerda un elemento "misterioso": el 13 de junio, desde Presidencia, se dijo que dos mandos de las FARC, con línea directa al Secretariado, habrían ofrecido entregar a Ingrid y otros secuestrados. Podría ser la típica noticia plantada, para provocar que los movieran. Pero sería tan raro que el Secretariado se la creyese, como que, si lo hizo, no haya tomado medidas preventivas, o que justo la reacción haya sido trasladarlos como quería el Ejército.

Aunque sea poco popular en un ambiente de triunfo y emotividad patriótica como el actual, es necesario hacer estas preguntas. Que no deben cerrar la puerta a lo contrario: la versión oficial puede ser cierta. Parecerá de Hollywood, pero, por la situación de las FARC y los

evidentes avances de la inteligencia y la tecnología militar colombiana -de la mano de los israelíes y con ayuda estadounidense y británica-, es plausible.²¹⁰

Más allá de estas dudas para la historia de lo ocurrido, Sierra destaca también el significado de esa operación militar como un golpe a la idea del intercambio humanitario, al rescatar, sanas y salvas, a las “joyas de la corona” del intercambio humanitario: a Ingrid Betancur y a los tres mercenarios estadounidenses. También el impacto político-comunicativo de la “Operación Jaque”, al desplazar totalmente de la agenda mediática el tema del juicio por la Corte Suprema de Justicia a los funcionarios del primer gobierno Uribe Vélez involucrados en la compra de los votos de los parlamentarios Yidis Medina y Teodolindo Avendaño, decisivos para obtener en el Congreso la aprobación del proyecto que permitió la reelección del presidente Álvaro Uribe en el 2006.²¹¹ Caso conocido con el nombre de “la Yidis-política”, que hasta el día de hoy, finales de marzo de 2009, se encuentra prácticamente desaparecido de la discusión pública no solamente por el efecto de la “Operación Jaque” sino por otros hechos altamente noticiosos, que han sucedido a dicha operación.

Otro evento muy importante para la evaluación de la inscripción de la política interna y externa de Uribe en la estrategia global de la administración Bush, es la extradición el 13 de mayo de 2008 de 14 jefes paramilitares –y simultáneamente narcotraficantes- a los Estados Unidos, entre ellos Salvatore Mancuso, Rodrigo Tovar, alias ‘Jorge 40’, Diego Murillo, alias ‘Don Berna’, Ramiro ‘Cuco’ Vanoy y Hernán Giraldo. A estos jefes paramilitares, a quienes se les imputa haber cometido más de 16.000 crímenes, se les extradita no por sus masacres y sus

²¹⁰ Álvaro Sierra, “El impacto de la liberación de Ingrid Betancur”, *Eltiempo.com*, 13 julio 2008. Bajado 13 julio 2008, 12:54 A.M.

²¹¹ *Ibid.*

crímenes de lesa humanidad, puesto que estos no los cometieron en Estados Unidos, sino por su vinculación a delitos relacionados con narcotráfico e introducción ilegal de drogas a territorio americano.

La decisión del presidente Uribe suscitó fuertes polémicas y una diversidad de reacciones de la oposición, de las asociaciones de víctimas del paramilitarismo, de altos funcionarios del poder judicial, así como de miembros de la oposición y de los partidos y personalidades que conforman el uribismo. Es importante mostrar estas reacciones pues dejan ver una gama compleja de posiciones frente a los asuntos de la soberanía nacional, la dependencia externa norteamericana, el fortalecimiento de un sistema de justicia fuerte y autónomo, y la formulación de políticas que consulten los intereses nacionales.

El presidente Uribe justificó la extradición de estos paramilitares que se habían acogido a la negociación de paz con el gobierno y a la Ley de Justicia y Paz, sobre la base de tres argumentos: primero, que no estaban colaborando con la justicia, ni aportando suficientes pruebas; segundo, que seguían delinquiendo desde sus sitios de reclusión, manteniendo sus actividades ilícitas; y tercero, que no estaban entregando bienes para reparar económicamente a las víctimas.²¹²

Por su parte, la Comisión Colombiana de Juristas consideró la extradición “como la incapacidad y la falta de voluntad del Estado” de llevar a cabo la investigación y el enjuiciamiento por los graves delitos de lesa humanidad de los ex ‘paras’”.²¹³ Eduardo Carreño, del Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, observó que “este es un golpe directo a los

²¹² Álvaro Uribe Vélez, “Las razones del presidente para extraditarlos”, discurso del presidente Álvaro Uribe Vélez, explicando la extradición de los 14 jefes paramilitares a los Estados Unidos, *El Tiempo*, 14 de mayo 2008, 1-4

²¹³ “¿Qué pasará ahora con la verdad, la justicia y la reparación?”, *El Tiempo*, 14 mayo 2008, 1-3

cientos de afectados por acciones paramilitares. Los casos quedan debilitados, ahora será casi imposible investigar lo que pasó”.²¹⁴ Mientras el fiscal Mario Iguarán expresó su respeto a la decisión del Ejecutivo y la esperanza de que los mecanismos de cooperación judicial con Estados Unidos anunciados por el presidente puedan contribuir al proceso de Justicia y Paz, el Procurador Edgardo Maya expresó que “resulta una afrenta al Estado el extraditar a estas personas, lo que evidencia incapacidad por parte de las autoridades judiciales”.²¹⁵

Mientras que el representante a la Cámara Germán Varón, del partido uribista “Cambio Radical” anotó “Era lo que tenía que hacer el Gobierno, es un acierto del Presidente. Eso era una tomadura de pelo y no había ningún proceso de paz ni justicia ni reparación”, Carlos Gaviria Díaz, Presidente del Polo Democrático, partido de la izquierda democrática, expresó que “constituye una inaceptable entrega de la soberanía y que deja en Colombia los delitos de lesa humanidad en la impunidad. Esto representa una burla a las víctimas y a su derecho a tener verdad y una adecuada reparación”. El senador Rodrigo Lara del uribista “Cambio Radical” dijo que “me parece muy triste que en el país de la Seguridad Democrática el Estado no pueda someter a 14 reos en sus propias cárceles. Es una falta de respeto con las víctimas”. La senadora Gina Parodi, uribista, del Partido de “la U”, y una fuerte crítica dentro de las filas del uribismo del manejo gubernamental de la Ley de Justicia y Paz, observó que “Con esto se acaba el proceso de paz y sobre todo el proceso de la ‘parapolítica’. Esto comenzó mal y terminó mal. Vivir para ver. La experiencia nos dice que los bienes se quedan allá y la verdad se queda allá”. Por su parte, el embajador de Estados Unidos en Colombia, William Brownfield, muy

²¹⁴ Ibid.

²¹⁵ Ibid.

diplomáticamente, anotó que “Colombia es un país mejor” y Estados Unidos es un país mejor con estas extradiciones. El objetivo principal es máxima justicia, máxima sanción y máxima reparación”.²¹⁶

Resumiendo cierto consenso de las declaraciones citadas, queda una sensación de que la política de la Seguridad Democrática no ha sido efectiva para fortalecer el sistema de justicia y el sistema carcelario colombianos, y que ante esa situación y la continuación de las actividades delincuenciales de los paramilitares desde las cárceles, la extradición y el sometimiento al sistema norteamericano de justicia, aparece como una alternativa a la ineficacia del sistema judicial y carcelario para procesar, someter y castigar ejemplarmente a estos grandes capos del narcoparamilitarismo. Una vez más, corroboramos esta naturaleza ambigua y subordinada del nacionalismo de la seguridad democrática de Uribe. El otro impacto de esa extradición, claramente señalado por Parodi, es la manera cómo ella afecta gravemente sobre todo el proceso de destape de las relaciones de los paramilitares con la clase política, denominado por los medios y el periodismo “parapolítica”, pues esos grandes jefes paramilitares fueron también quienes tejieron las relaciones con los políticos locales, regionales y nacionales, para no hablar de sus relaciones con empresarios y militares. Tal vez esa intención no confesada del gobierno también presente junto a las otras en la decisión adoptada, de bajarle las revoluciones al ventilador de la parapolítica, la expresa muy bien la frase dicha al noticiero televisivo Caracol Noticias ese martes 13 de mayo, por el Ministro del Interior y de Justicia, Carlos Holguín Sardi, quien con su espontaneidad y franqueza siempre elocuente anotó,

²¹⁶ Todas estas reacciones y algunas otras que no incluimos aquí, se encuentran en: “Oposición habla de ‘fracaso’ y uribistas dividieron opiniones”, en *El Tiempo*, 14 de mayo 2008, 1-6

refiriéndose a los jefes paramilitares extraditados, que “*todo lo que han dicho es bastante*”.²¹⁷

Un tercer aspecto es el de las víctimas como los principales ausentes en y perjudicados por esta decisión:

Las víctimas lucen como los grandes olvidados de esta extradición. ¿Qué tal, para una madre de La Candelaria, que no tenía con qué ir de Medellín a Barranquilla, pedir visa, comprar pasaje y gestionar entrevista con ‘Don Berna’ en Nueva York? Si se autorizan, ¿quién paga versiones libres satelitales?²¹⁸

En la línea de la reflexión sobre lo que expresa ese olvido de las necesidades de las víctimas atado a la decisión de extradición de esos 14 jefes paramilitares, y en la intención de abrir nuevas pistas para seguir pensando este curioso nacionalismo uribista, concesivo frente a las exigencias imperiales y al mismo tiempo vaciado de un auténtico, plural y democrático aprecio por la gente, es importante escuchar estas preguntas y reflexiones planteadas por un experto en los temas del narcotráfico y el conflicto colombiano:

Una pregunta, que no ha sido contestada de manera explícita por el Gobierno Nacional, es: ¿qué considera el Gobierno que es más execrable: ser narcotraficante o ser perpetrador de crímenes de lesa humanidad? Si se considera que es peor ser ‘narco’, los extraditados han recibido el peor castigo posible: dado que el delito en Colombia tiene unas penas bastante benignas, las impuestas por la justicia estadounidense serán sin duda mucho más severas. Pero si se estima que es más grave ser homicidas masivos, se les ha abierto la puerta para castigos más benignos, ya que la justicia de Estados Unidos no los juzgará por delitos que no han

²¹⁷ Noticias Caracol, 13 mayo 2008, emisión de las 7:00 P.M. Esta emisión profundiza en el tema central del día, la extradición a EEUU de los 14 jefes paramilitares, da la palabra a Iván Cepeda como representante de las víctimas, a Claudia López y León Valencia, investigadores de la parapolítica, e informa también sobre las “Águilas Negras” o nuevos grupos paramilitares, aludiendo a que algunos calculan su número en unos 1.500 miembros.

²¹⁸ Álvaro Sierra (Editor de páginas editoriales), “Extradición: empieza la saga”, *El Tiempo*, Sección “Domingo a Domingo”, 18 de mayo 2008, 4-2

involucrado a ese país. En este caso el mayor castigo sería aplicarles las penas de la justicia ordinaria, también mucho más severas que las de la Ley de Justicia y Paz. . . .

Es evidente que se ha privilegiado un tipo de víctimas: resulta que los consumidores del país del norte son más importantes que los miles de asesinados y sus allegados en Colombia. Sólo que las víctimas colombianas son campesinos asesinados y familias arruinadas, desplazadas y expropiadas violentamente. Las llamadas víctimas de las drogas son muy diferentes: su definición como tales resulta del enfoque punitivo y satanizador del consumo de sustancias ilícitas: no necesariamente son muertos: son, en el peor de los casos, adictos.²¹⁹

²¹⁹ Álvaro Camacho Guizado, “Narcotraficar o masacrar”, *El Espectador*, 18 mayo 2008, p.58

4.0 FICCIÓN NOTICIOSA DE TELEVISIÓN Y HEGEMONÍA (I): LA LIBERACIÓN DE CLARA ROJAS Y CONSUELO GONZÁLEZ Y LA PROPUESTA DE HUGO CHÁVEZ DE “DESCLASIFICAR” A LAS FARC COMO GRUPO TERRORISTA EN NOTICIAS CARACOL DEL 11 DE ENERO DE 2008

Este capítulo y el siguiente intentan desarrollar por un lado, un análisis de la noticia de la liberación el 10 de enero de 2008, de Consuelo González de Perdomo, una parlamentaria del departamento del Huila, secuestrada el 10 de septiembre de 2001 por las FARC, y de Clara Rojas, amiga y compañera de viaje de la candidata a la Presidencia de la República Ingrid Betancur al municipio de San Vicente del Caguán, el día 23 de febrero de 2002, cuando ambas fueron secuestradas por las FARC. La liberación de Clara Rojas y Consuelo González fue posible gracias a la mediación de la senadora liberal colombiana Piedad Córdoba y del presidente venezolano Hugo Chávez.

De otro lado, estos dos capítulos abordarán también el estudio de una segunda noticia, estrechamente relacionada con la primera: la propuesta, en la mañana del 11 de enero de 2008, por el presidente venezolano Hugo Chávez ante la Asamblea Nacional de su país, de sacar de los listados de las organizaciones terroristas internacionales a las FARC y de concederles estatus político.

Aunque la liberación ocurrió el jueves 10 de enero de 2008, hemos escogido para el análisis de estos hechos tres emisiones de Noticias Caracol del día siguiente, el viernes 11 de

enero: la de las 12:30 del día, que analizamos en este capítulo cuarto, y las de las 7:00 y las 10:00 de la noche, las cuales estudiaremos en el capítulo 5. Dada la cercanía temporal de los dos hechos noticiosos, las emisiones del viernes 11 de enero van a tener que vérselas con el tratamiento informativo simultáneo de esas dos impactantes noticias: las contundentes y polémicas declaraciones del presidente Chávez y la liberación de las secuestradas la tarde del día anterior, una *noticia en desarrollo* que apenas empezaba a explorarse por los reporteros, y que además, se había escenificado en territorio venezolano.

4.1 PRECISIONES SOBRE ESTE ESTUDIO DE LOS NOTICIEROS DE TELEVISIÓN Y LA ORGANIZACIÓN DE SU PRESENTACIÓN

Hemos escogido para el análisis del tratamiento noticioso televisivo de estos sucesos a Noticias Caracol, uno de los dos noticieros de los dos canales privados dominantes en la televisión colombiana (el otro es Noticias RCN) que hoy tienen los mayores índices de audiencia entre los colombianos. La escogencia tuvo que ver con el hecho de que es el canal televisivo disponible a través de Direct TV, el servicio de televisión por cable al cual me encuentro afiliado en la ciudad de Pittsburgh, donde realizo mis estudios de doctorado. También con el hecho de que prefería el estudio de este noticiero, un poco más matizado, plural y complejo con respecto a la información sobre el conflicto armado interno colombiano, y menos oficialista y gobiernista que su competencia, Noticias RCN.

Aunque el estudio se centra prioritariamente en estos dos sucesos informativos, abrimos en este capítulo el espectro del análisis a otros temas conexos con la tematización del

conflicto armado colombiano, en la medida en que aportan líneas de análisis importantes para ver las articulaciones entre la información televisiva sobre el conflicto, el sistema político y el funcionamiento de la hegemonía hoy en Colombia. Con esto queremos decir que no nos circunscribimos exclusivamente a los dos hechos noticiosos que constituyen el eje central de este capítulo, sino que vamos más allá de ellos para dar cuenta de otra serie de hechos noticiosos y de historias que aparecen en las emisiones estudiadas, cuyo análisis resulta también revelador de ciertas ausencias y de ciertos problemas presentes hoy en la información noticiosa televisiva. Esto nos permite realizar simultáneamente al propósito descrito, un análisis del formato noticioso televisivo y de sus especificidades como género y como agrupación particular de otros subgéneros.

En el estudio de estas emisiones de noticias, nuestro discurso analítico seguirá deliberadamente el orden y la lógica del formato del “noticiero de televisión”: su organización de las distintas noticias o secuencias de hechos noticiosos, así como su fragmentación, una de las características distintivas del medio “televisión” y del género informativo televisivo. Seguimos deliberada y conscientemente ese orden, pues nos interesa mostrar a los lectores, desde el análisis escrito detallado de los informativos de televisión, cómo actúan estos, cómo procesan la realidad de los hechos noticiosos, cómo llevan a cabo su obra de construcción discursiva e imagética de la realidad.

En ese interés por rastrear esa obra informativa de los medios en la cotidianidad del día, nos interesa ver cómo se producen y qué aportan las distintas emisiones informativas del día para la comprensión de unos sucesos informativos claves de la vida nacional e internacional. En los casos analizados, uno de los dos temas abordados, el del secuestro en Colombia, de vital

importancia para la comprensión de la afectividad política de los colombianos y de la propia articulación de la hegemonía política uribista, como hemos intentado mostrarlo en los dos capítulos anteriores. El segundo caso, uno que aborda la relación con un vecino clave para las relaciones internacionales de Colombia, cuya cercanía supuesta o real con la guerrilla de las FARC constituye un eje de primordial interés y preocupación para la opinión pública colombiana.

Nuestro interés por seguir de cerca el desarrollo mismo del formato, y el encadenamiento temático y argumentativo de las tres emisiones estudiadas a lo largo de estos dos capítulos, se apoya en el deseo de escudriñar con un cierto grado de completud y de integralidad, el cubrimiento total realizado por el informativo de televisión de los hechos noticiosos escogidos para el análisis. La evaluación de las “lecturas preferenciales” o “lecturas preferentes” de los informativos²²⁰; del nivel de pluralismo al que un informativo da cabida, en la propia construcción de los relatos noticiosos o en las personas a quienes se entrevista en las “reacciones a la noticia”²²¹; el orden en que se ubican unas u otras noticias en el marco temporal de la narración; la precisión de las presencias pero también de las ausencias de temas,

²²⁰ Fiske y Sullivan precisan la noción de “lectura preferencial” o “lectura preferente” en la teoría de la recepción como una que tiene que ver con el hecho de que “un texto está abierto a una cantidad potencial de lecturas o interpretaciones, pero normalmente “prefiere” una de ellas . . . Esta preferencia se puede averiguar analizando la estructura interna del texto”. Ver John Fiske, Tim O’ Sullivan y otros, *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales* (Buenos Aires: Amorrortu editores, 1997) 203-205. Ver también sobre los usos analíticos empíricos de esta noción, así como de las de “lectura negociada” y “lectura de oposición”, Stuart Hall et al (eds.), *Culture, Media, Language* (London: Hutchinson, 1980), así como David Morley, *Televisión, audiencias y estudios culturales* (Buenos Aires: Amorrortu editores, 1996).

²²¹ Ver los apartes “Consecuencias” y “Reacciones verbales” en Teun Van Dijk, *La noticia como discurso* (Barcelona: Ediciones Paidós, 1996), pp. 85-87

opiniones y versiones; el establecimiento de los tipos de relatos noticiosos utilizados en la narración informativa de televisión, así como las relaciones entre los distintos géneros y subgéneros empleados, son algunos de los aspectos que el modelo de análisis y de escritura adoptado permite conocer y analizar mejor.

La construcción dramática y narrativa de los relatos televisivos estudiados, así como las categorías culturales y narratológicas implícitas en ellos (“miedo”, “odio”, “culpa”, “compasión”, “tragedia”, “reconciliación”, “melodrama”, etc.), será también objeto de nuestra atención.

La división del análisis por emisiones se deriva también de ciertas lógicas de construcción interna de los informativos derivadas del público-objetivo al cual se dirige cada una de esas emisiones, de acuerdo a su ubicación horaria. El noticiero de las 12:30 del día es un espacio de casi dos horas de duración (a veces un poco más) y su público-objetivo está constituido en buena medida por mujeres “amas de casa” o por “hogares”, dada la correspondencia del horario de emisión con las horas de almuerzo. Adicionalmente, dado el hecho que muchísimos restaurantes cercanos a centros administrativos y laborales en las ciudades grandes e intermedias, disponen de televisores en sus salones, la audiencia de los informativos del medio día la constituye también un amplio segmento de profesionales, empleados y oficinistas del sector público y privado. De ahí la larga duración de esta emisión, así como la significativa presencia de la crónica, de los hechos curiosos y de otras notas informativas o de divulgación sobre salud familiar, salud de la mujer, cocina, temas de interés familiar como los problemas de los hijos adolescentes, la inseguridad urbana, el embarazo de las adolescentes, etcétera. La emisión de las 7:00 de la noche es una emisión generalmente de

una hora, mucho más concentrada que la del medio día, y más orientada a públicos masculinos que regresan a esa hora a sus hogares. Allí aparecen unas secciones especiales de comentarios políticos, o de chismes políticos entre superficiales y serios, que tienen un indudable atractivo para la audiencia, como por ejemplo, “La Cosa Política” en Noticias RCN con Vicky Dávila, o “Código Caracol” en Noticias Caracol, presentado por Darcy Quinn. La emisión de las 10:00 de la noche fue creada en Noticias Caracol a comienzos del 2008, y su público lo constituyen aquellas personas que llegan a sus hogares un poco más tarde, en virtud de sus horarios laborales o de las largas distancias que deben recorrer en las medianas y grandes ciudades. Es un noticiero mucho más breve y conciso, de media hora de duración, y a veces un poco menos.

Otro aspecto interesante para el análisis del conjunto de las emisiones informativas, es justamente ver cómo la información noticiosa que se obtiene a través del trabajo de los corresponsales en las otras ciudades y en el extranjero, así como las crónicas, informes especiales, entrevistas, reportajes u otros relatos producidos muchas veces por reporteros de planta o por periodistas *free lance*, se distribuyen entre las distintas emisiones. El análisis de todo el conjunto de relatos informativos y de géneros utilizados en el cubrimiento de un suceso noticioso, permite evaluar de manera más integral la construcción narrativa, argumentativa y político-ideológica de ese hecho noticioso por el informativo de televisión.

Presentaremos inicialmente una serie de referencias básicas sobre los personajes involucrados en las historias noticiosas y acerca de algunos antecedentes importantes para la comprensión de los hechos noticiosos analizados.

4.2 UNA BREVE RESEÑA INICIAL DE LAS HISTORIAS PERSONALES DE CONSUELO GONZÁLEZ Y CLARA ROJAS

Consuelo González de Perdomo es una política colombiana nacida en el municipio de Pitalito, departamento del Huila, en el año de 1950. Fue concejal de su ciudad natal a nombre del Partido Liberal, posteriormente diputada a la Asamblea Departamental del Huila, y a mediados de los años 90, es elegida para ocupar una curul en la Cámara de Representantes del Congreso Nacional. Habiendo sido reelegida en 1998 y en ejercicio de su período como representante, es secuestrada por las FARC el 10 de septiembre del año de 2001. Su secuestro por parte de la columna móvil “Teófilo Forero” se produce en medio del proceso de paz de la administración de Andrés Pastrana con las FARC y existiendo aún la zona de distensión acordada para las conversaciones de paz alrededor de San Vicente del Caguán. La política fue secuestrada en la vía que conduce de Pitalito a Neiva cuando se desplazaba a la capital del Huila para abordar un avión que la llevaría a Bogotá. Casada con Jaime Perdomo, su esposo fallece durante el cautiverio de Consuelo.

Clara Leticia Rojas es una abogada colombiana, nacida en 1964, que participó como directora de la campaña de la candidata presidencial Ingrid Betancur en las elecciones de 2002. Viajando al municipio de San Vicente del Caguán, cuyo alcalde pertenecía al movimiento de Betancur, como un acto de solidaridad con él en el momento en que bajo la crisis del proceso de paz de Pastrana la zona de despeje prácticamente se cancelaba y era inminente el reinicio de la confrontación militar guerrilla-Estado, en ese contexto es secuestrada conjuntamente con Ingrid Betancur el día 23 de febrero de 2002. En el año de 2006, gracias a un trabajo

periodístico de Jorge Enrique Botero, se supo públicamente que Clara Rojas había dado a luz en cautiverio a un niño nombrado “Emmanuel”, producto de una relación con un integrante de la guerrilla de las FARC. El niño Emmanuel va a dar nombre a la denominada “Operación Emmanuel” de finales de diciembre de 2007, que más adelante comentaremos.

4.3 LAS RELACIONES Y TENSIONES ENTRE VENEZUELA Y COLOMBIA, BAJO LOS GOBIERNOS DE CHÁVEZ Y URIBE: ALGUNOS ANTECEDENTES GENERALES

Las relaciones entre Venezuela y Colombia durante la era Chávez han pasado por muy distintos momentos, buenos y malos, y por fuertes tensiones diplomáticas. Inicialmente, no fue fácil para las élites colombianas, acostumbradas históricamente a tratar con las élites políticas demócrata-cristianas y de Acción Democrática, adaptarse a la nueva dirigencia chavista y a su estilo personal. Se pensó durante algunos años que Chávez constituía un fenómeno provisional. Tal actitud se expresó cuando en la coyuntura del golpe militar contra Chávez de abril de 2002 y de su posterior restitución en el poder, una alta funcionaria del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia expidió una declaración saludando el gobierno de Carmona y recordando la buena relación que el nuevo gobernante había tenido con nuestro país.

El período entre 1999 y 2003 ha sido llamado por algunos analistas como una fase de “neutralidad” donde se presenta de parte de Colombia una no aceptación de los cambios ocurridos en el país vecino, y por parte de Chávez una prevención hacia el gobierno de Pastrana por su impulso y firma del “Plan Colombia” y por lo que esta alianza colombiana con EEUU podría significar para la estabilidad del gobierno revolucionario de Chávez. Al llegar Álvaro

Uribe Vélez al poder en agosto de 2002, “las discrepancias comenzaron sobre la naturaleza de la confrontación colombiana y las denuncias de apoyo venezolano a las guerrillas. Caracas, por su parte, temía que la cercanía de Uribe con Bush llegara a traducirse en interferencia al proceso bolivariano”.²²²

Entre 2004 y 2007 se habría dado una fase de acercamiento y conciliación, durante la cual, en enero de 2006, “Chávez y Uribe, desde La Paz, manifestaron su acuerdo en aceptar la petición de tres de los doce diputados secuestrados, de ser enviados como refugiados a Venezuela para salir de su dramática situación”.²²³ En un contexto de crecimiento de la preocupación nacional e internacional por la situación de los rehenes, algunos de los cuales llevaban 6, 7 u 8 años de cautiverio en las difíciles condiciones de la selva colombiana, y de crecientes presiones sobre el gobierno colombiano para que apoyara la posibilidad de un intercambio humanitario entre rehenes en manos de las FARC y guerrilleros presos en cárceles colombianas, el presidente Uribe decide solicitarle en agosto de 2006 al presidente Chávez oficiar como mediador frente a las FARC.²²⁴

²²² Socorro Ramírez, “¿Porqué Hugo Chávez dijo lo que dijo?”, *El Tiempo*, 15 junio 2008, p.2

²²³ Ibid. La autora se refiere a los 12 diputados secuestrados por las FARC en una acción militar en el centro de Cali, en el edificio de la Asamblea Departamental del Valle, especie de parlamento regional. En junio de 2007 las FARC reconocerán en un comunicado, la muerte de 11 de los 12 diputados, en un supuesto combate con un grupo desconocido. Más tarde se confirmó que se trató de una equivocación del propio grupo de las FARC que mantenía a los secuestrados en cautiverio, que confundió a otro grupo de guerrilleros de su misma organización con el Ejército Nacional, y pensando que se trataba de un rescate militar, asesinaron a 11 de los 12 diputados. El diputado sobreviviente, Sigifredo López, ha sido liberado el jueves 5 de febrero de 2009, en una nueva liberación unilateral de rehenes por parte de las FARC.

²²⁴ Sobre esta decisión de Uribe dice Socorro Ramírez que “Uribe se equivocó ... introduciendo a Chávez en el corazón del conflicto colombiano ...”, Ibid.

Esta fase de conciliación se acaba el 22 de noviembre de 2007, cuando el presidente Uribe -seguramente arrepentido y preocupado por haberle dado a su vecino revolucionario tan altas y riesgosas responsabilidades- decide unilateralmente relevar a Chávez de las funciones que él mismo le había conferido de facilitador. La manera escogida por el gobierno colombiano para comunicarle la decisión al presidente venezolano fue bastante impropia:

La forma como este [se refiere al presidente Uribe] decidió notificarle que ya no quería contar con sus servicios como mediador con las FARC para la liberación de los secuestrados fue un evidente acto de descortesía diplomática. El rompimiento fue anunciado por César Mauricio Velásquez, el secretario de prensa de la Casa de Nariño, cerca de la medianoche del 21 de noviembre, sin mediar siquiera una llamada telefónica entre los dos mandatarios”.²²⁵

Sintiéndose maltratado, el presidente Chávez iniciará toda una escalada retórica contra Uribe. En una entrevista a la televisión estatal venezolana del 23 de noviembre de 2007 dirá que “Me siento traicionado en mi buena fe. Esto va a afectar las relaciones bilaterales. Uribe rompió con un compromiso porque debió llamarme para aclarar lo ocurrido”. El 26 de noviembre de 2007 dirá también a la televisión que “lo que el presidente de Colombia hizo es lanzar un escupitajo brutal en nuestro rostro. (...) Qué triste que haya un presidente mentiroso y que no dé la cara. Colombia merece otro presidente”.²²⁶

A partir de ese 22 de noviembre de 2007 se iniciará entonces una fase de tensión creciente entre los dos países, que culminará – según Socorro Ramírez- con la reconciliación en la Cumbre de presidentes de Santo Domingo, República Dominicana, del 7 de marzo de 2008,

²²⁵ ¿Será en serio? Qué hay detrás de la retórica guerrillera de Chávez, *Semana*, Edición No. 1343, 28 enero a 4 febrero 2008, p.26

²²⁶ *Ibid.*, p.29

donde el tema central de la discusión sería el ataque colombiano al campamento de “Raúl Reyes” en territorio ecuatoriano, realizado el primero de marzo de 2008.

Es en este contexto histórico en que se organiza, con la participación del gobierno venezolano, la frustrada “Operación Emmanuel” de fines de diciembre de 2007, de liberación de Clara Rojas, Consuelo González y del hijo de Clara, Emmanuel, la que tendrá entonces que ser postergada unos días, para el 10 de enero de 2008. Es en este mismo contexto de búsqueda por Chávez de un renovado protagonismo alrededor de los asuntos del intercambio humanitario en Colombia, pero también de la proyección y expansión de su propio proyecto político revolucionario bolivariano en América Latina, que se producen las declaraciones del presidente venezolano que constituyen también el objeto de análisis de los capítulos 4 y 5 de esta disertación.

Otros importantes eventos van a transcurrir en este último período que culminaría el 7 de marzo de 2008, así como en los meses siguientes a esta última fecha. El ya nombrado ataque militar de Colombia contra el campamento de “Raúl Reyes” en Ecuador. La reacción de este país rompiendo relaciones diplomáticas con Colombia, la Cumbre de Santo Domingo ya mencionada del 7 de marzo, la movilización militar de Chávez la segunda semana de marzo de 2008 hacia la frontera con Colombia, en solidaridad con Ecuador y el riesgo de una guerra con el país hermano. Importante reseñar también aquí el extraordinario concierto de masas, organizado muy rápidamente por Juanes, el popular cantante colombiano, en la ciudad fronteriza de Cúcuta, el 16 de marzo de 2008, sobre el puente que comunica a la ciudad con territorio venezolano, como un claro “No a la guerra” de parte de los artistas, ante el riesgo de un conflicto armado entre Colombia y Venezuela. Al concierto denominado “Paz sin fronteras”

se vincularon activa y entusiastamente, además del anfitrión Juanes, Miguel Bosé, Carlos Vives, Ricardo Montaner, Juan Fernando Velasco y Juan Luis Guerra. Este concierto constituyó sin duda una valiosa expresión de solidaridad iberoamericana y de conciencia pacifista de los artistas, del multitudinario público binacional asistente y de millones de personas que siguieron su transmisión por las televisiones nacionales e internacionales y por Internet.

Es importante llamar la atención aquí en torno a algunos aspectos del proyecto político bolivariano de Chávez y las tensiones con la política de Álvaro Uribe. Chávez ha venido promocionando su revolución bolivariana y fundando y financiando el sostenimiento de las “Casas del Alba”, una especie de casas de solidaridad con la causa bolivariana, en otros países de la región. El presidente venezolano ha apoyado los proyectos políticos de izquierda y los gobiernos de Rafael Correa en el Ecuador y Evo Morales en Bolivia, incluso con donaciones económicas y de equipos, sobre la base de la capacidad financiera derivada de su industria petrolera (por lo menos en aquel momento en que los precios del petróleo estaban sustancialmente altos). Tiene una relación estrecha con Cuba y con Fidel Castro, así como con la Nicaragua del sandinista Daniel Ortega.

Colombia ha tenido que aprender a convivir con el nuevo vecino socialista no sin dificultades. De un lado, hay un hecho que convoca -hasta cierto punto- al presidente Uribe y a las élites colombianas a una posición más pragmática y menos ideológica en su relación con la Venezuela de Chávez, y es el hecho de que Venezuela constituye el segundo socio comercial de Colombia, después de Estados Unidos. Parte del desarrollo de la economía colombiana depende de la demanda del país vecino, y entre otras cosas, muchos empleos en Colombia dependen de la producción que se exporta a ese mercado. Pero de otro lado, el gobierno y

amplios sectores de la población colombiana experimentan un profundo temor de que la proyección de la revolución bolivariana involucre una potencial alianza con las FARC. Ese temor se expresa por ejemplo, de parte no sólo de las elites civiles, sino también de los altos mandos militares y policiales, los cuales consideran que hay una complicidad del gobierno venezolano con las FARC, y que las autoridades del país hermano estarían brindándoles protección a algunos de los principales jefes de las FARC y el ELN, ante la persecución llevada a cabo en territorio colombiano por la política de “seguridad democrática” de Uribe. Ese temor dificulta mucho la política de construcción de confianza con la Venezuela de Chávez.

Del lado colombiano, la tradición histórica de estrecha relación de su política internacional con los Estados Unidos, así como la alianza incondicional de Uribe Vélez con Bush, ha constituido un indudable factor de prevención para el chavismo. La opción ideológica de derecha y el discurso de claros contenidos antizquierdistas, característicos del presidente Uribe, seguramente dificultan también una relación más fluida con el vecino izquierdista y bolivariano. No obstante, hay que reconocer que ha habido también entre los dos mandatarios, momentos de empatía personal y de gran cordialidad y respeto mutuo.

4.4 LA TELENOVELESCA HISTORIA DE EMMANUEL DETRÁS DE LA OPERACIÓN DE LIBERACIÓN QUE LLEVA SU NOMBRE

El 26 de diciembre del año 2007 las FARC afirmaron estar prontas a realizar la liberación unilateral de Clara Rojas y de su hijo Emmanuel, así como de la congresista Consuelo González. La liberación se produciría gracias a los esfuerzos del presidente Chávez, de la mediación de la

Cruz Roja Internacional y de un grupo de delegados de países amigos encabezados por el ex presidente argentino Néstor Kirchner e integrado además por Ecuador, Bolivia, Venezuela y Cuba. La operación de liberación había sido denominada “Operación Emmanuel” por el presidente Chávez, quien además invitó al reconocido director de cine Oliver Stone, para que filmara un documental sobre la liberación de los rehenes.²²⁷ El grupo completo de los delegados internacionales estaba ya en Villavicencio el 29 de diciembre, Oliver Stone incluido, con todas sus cámaras y equipos, y alrededor de 100 periodistas nacionales e internacionales se habían congregado en dicha capital para cubrir la liberación. Pero las horas pasaban, llegó el 30 de diciembre, luego el 31, y las FARC no se comunicaban con el gobierno de Chávez para darles las coordenadas precisas del sitio al cual debían arribar los helicópteros a recoger a los rehenes. Al interior de la delegación internacional aumentaba la molestia con el gobierno Uribe pues se pensaba que operativos militares del ejército colombiano estaban dificultando y torpedeando deliberadamente la entrega de los rehenes. El 31 de diciembre el presidente Uribe y el ministro de Defensa Juan Manuel Santos, resolvieron cambiar sus planes para el día final del año y viajar a Villavicencio para afrontar la situación que allí se presentaba y que podía tornarse en un escándalo mediático de proporciones internacionales. En pleno vuelo hacia Villavicencio, el ministro de Defensa es enterado a través de una llamada de la directora del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF, de que un hombre en San José de Guaviare está buscando desesperadamente en la sede regional del ICBF a un niño de nombre Juan David Gómez Tapiero. Esta información permitió al gobierno colombiano atar los últimos cabos de la

²²⁷ “La cuna vacía. Análisis de *Semana* sobre la frustrada liberación de los secuestrados”, en *Semana*, Edición 1340, Enero 7 al 14 de 2008, pp.24-30

hipótesis que habían venido tejiendo las autoridades sobre la posibilidad de que las FARC no tuvieran al niño en su poder y que por esa razón estuvieran dilatando la entrega de las coordenadas a la comisión internacional.²²⁸ El presidente Uribe, ya en Villavicencio, percibiendo un cierto ambiente hostil entre la comisión de delegados internacionales y luego de haberse enterado que el presidente Chávez estaba divulgando por la televisión la versión de que las FARC habían decidido cancelar la liberación en virtud de los operativos desplegados por el ejército colombiano, resolvió arriesgarse a divulgar públicamente la hipótesis gubernamental aún no confirmada: que el niño Emmanuel al parecer estaba en Bogotá, desde hace dos años, bajo el cuidado de un hogar de Bienestar Familiar y que por tal razón su liberación no podía llevarse a cabo.

El dos de enero de 2008 se confirmó la versión presidencial y se precisó buena parte de la historia de Emmanuel, a través del testimonio de un campesino de El Retorno, Guaviare.²²⁹ Las FARC habían aplazado la prometida liberación de los rehenes puesto que no habían podido localizar al niño, a quien habían dejado bajo custodia de una familia campesina conocida, cuando tenía apenas tres meses de nacido. El padre cabeza de familia de ese hogar campesino, José Crisanto Gómez Tovar, conocido como “el Indio”, por sus dificultades económicas y por los problemas de salud del menor (una fractura en un brazo), terminó aceptando que el menor quedara a cargo de un hogar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, en San José del Guaviare. Allí el niño fue registrado con el nombre de “Juan David Gómez Tapiero”. Un poco más tarde el niño sería llevado a Bogotá. A mediados de febrero de 2006, el ICBF había

²²⁸ Ibid., 28

²²⁹ Seguimos aquí el testimonio de José Crisanto Gómez Tovar en “La mirada de Emmanuel”, *Semana*, Edición 1340, Enero 7 al 14 de 2008, pp. 20-23

ordenado transmitir a través de la televisión “el aviso en el que Juan David Gómez Tapiero –en realidad Emmanuel- buscaba un hogar”.²³⁰ José Crisanto Gómez, quien le había dicho a la guerrilla todo el tiempo que el niño estaba bien y se encontraba en Bogotá, al cuidado de una familia amiga, va a ser presionado y amenazado por miembros de las FARC los días finales del 2008 para que devuelva al niño, y advertido de que “le damos máximo hasta el 30 de diciembre para que nos entregue el niño”.²³¹ Ante la situación de amenaza, José Crisanto Gómez decide contar su historia de los hechos alrededor del verdadero Emmanuel y pedir protección a la Defensoría del Pueblo. El mismo 31 de diciembre, un poco después de la divulgación por el presidente Uribe de su hipótesis aún no confirmada, Gómez, su esposa y sus hijos son puestos bajo protección policial y posteriormente sacados de San José del Guaviare.

4.5 LA REPRESENTACIÓN MEDIÁTICA Y PERIODÍSTICA HEGEMÓNICA DEL “SECUESTRO” Y LA TIPOLOGÍA DE REHENES QUE LA PALABRA COBIJA

Es importante hacer en este punto y antes de entrar en el análisis propuesto, algunas precisiones sobre cómo aparecen representados en el discurso de los medios de comunicación colombianos por lo menos en los últimos diez años, los distintos tipos de casos que han terminado cobijados bajo el uso laxo e impreciso de la palabra “secuestro” o “secuestrados”. No pretendemos ser exhaustivos en esta explicación sino simplemente llamar la atención sobre

²³⁰ “La cuna vacía. Análisis de *Semana* sobre la frustrada liberación de los secuestrados”, en *Semana*, Edición 1340, Enero 7 al 14 de 2008, p. 28

²³¹ “La mirada de Emmanuel”, *Semana*, Edición 1340, Enero 7 al 14 de 2008, p.23

lo pertinente que resulta en la construcción política y discursiva de la realidad aquello que el lingüista holandés Teun Van Dijk ha llamado las “elecciones lexicales”: las palabras que elegimos para nombrar las cosas y la carga semántica que esas palabras llevan.²³²

Los genéricamente denominados por los medios de comunicación y el periodismo “secuestrados” corresponden generalmente a tres categorías. Estarían por un lado los políticos secuestrados por la guerrilla en virtud de su carácter de senadores o representantes a la Cámara, dotados de una cierta visibilidad nacional y regional, que los convierte, ya en manos de la guerrilla, en un botín político importante para ejercer presión sobre el Estado colombiano o la sociedad internacional, con propósitos de visibilidad política o de presión para el logro de un canje o intercambio humanitario de guerrilleros presos por militares y policías, rehenes de la guerrilla. Este tipo de secuestrados tiende a ser el más visible mediáticamente, sobre todo desde los grandes medios y desde la televisión en particular, en virtud de su jerarquía político-institucional. Ellos equivaldrían a los secuestrados “notables”, a los que de acuerdo con las jerarquías establecidas por los medios, estarían en el primer lugar en tanto “canjeables”.

De otro lado, estarían los secuestrados “económicos”, o más precisamente, que lo han sido por razones económicas, en virtud de las prácticas guerrilleras de financiación de su actividad político-militar a través del secuestro o la extorsión de personas con cierto nivel de

²³² Sobre la pertinencia de la observación atenta de las "elecciones lexicales" y lo que ellas expresan en términos de las afinidades ideológicas y políticas de directores de medios, dueños o reporteros, ver: Teun Van Dijk, *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información* (Ediciones Paidós, Barcelona, 1996), p.122

riqueza y de capacidad de pago. Estos han sido con frecuencia invisibilizados por los medios de comunicación y por la sociedad por no ser políticamente prestigiosos ni “notables”.²³³

Una tercera categoría resulta muy problemática en su asimilación a “secuestrados”. Se trata de soldados y policías que han sido tomados como rehenes en acciones militares ofensivas de las FARC contra guarniciones militares o cuarteles de policía, como las realizadas a finales de la década de los 90 cuando ese grupo guerrillero llegó a tomar decenas de rehenes. Es decir, han sido tomados como rehenes en acciones propias del conflicto armado interno que vive Colombia. Desde el discurso y la política impulsada por el presidente Uribe de negar la existencia en el país de un conflicto armado y de afirmar que lo que existe es una simple amenaza terrorista y criminal, denominar “secuestrados” a este tipo de rehenes, juega a favor de esa perspectiva oficial. Miremos a continuación porqué. Siendo justos y precisos, ya mucho antes de la llegada de Uribe Vélez al poder en 2002, había hecho carrera dentro del periodismo colombiano la costumbre de llamar a los militares y policías rehenes de las FARC, “secuestrados”. De hecho en ese entonces, si bien no existía la decisión programática gubernamental de hoy de invisibilizar de manera deliberada, retórica y discursivamente el conflicto, nombrar a esos rehenes como “secuestrados” jugaba en dirección a la criminalización de la guerrilla, en el sentido de su asimilación a criminales comunes. Tal efecto se producía, en la medida en que desde el punto de vista semántico está muy extendida en Colombia dentro

²³³ Varios medios de comunicación, como el informativo televisivo Noticias Caracol aquí estudiado, conscientes de esa invisibilización, han emprendido campañas para hacer visibles a estos otros secuestrados. Ver más adelante en este mismo capítulo la nota del noticiero sobre el caso de los esposos Angulo. Programas radiales como “Las voces del secuestro” de Herbin Hoyos, transmitido los domingos por Caracol Radio de 12:00 de la noche a 6:00 de la mañana, han sido claves para tejer una comunicación entre los familiares de los secuestrados y los plagiados, en sus lugares de cautiverio.

del sentido común acerca de nuestras violencias, la asociación de “secuestro” con extorsión económica. Creo que hoy día el uso del término tiene también parcialmente este efecto. Pero el otro efecto adicional de denominar “secuestrados” a los policías y militares rehenes de las FARC, es uno que por sutil, no es menos eficaz: hacer invisible, disculpar la debilidad militar y policial del Estado que permitió la toma de esos hombres como rehenes. No es entonces casual que desde el otro bando del conflicto, las FARC prefieran hablar de “prisioneros de guerra” o de militares y policías “capturados en combate”, para subrayar retóricamente no sólo la existencia del conflicto armado y de una “guerra”, sino también su fortaleza como organización y su decisión guerrera. Los medios de comunicación y el periodismo, aunque toman distancia de esa caracterización maximalista de los rehenes por las FARC, la cual en opinión de algunos analistas favorecería el reconocimiento de beligerancia y la concesión de estatus político a la guerrilla, optan sin embargo por la acepción, igualmente parcializada, como hemos tratado de argumentar aquí, de “secuestrados”, para nombrar esta categoría de rehenes. Como el lector puede haberlo constatado, preferimos hablar aquí de soldados y policías hechos rehenes, tomados como rehenes, o simplemente rehenes de las FARC. Frente a esas otras “elecciones lexicales” ideológicamente muy cargadas y sesgadas, preferimos este término, un poco más equilibrado para nombrar esta tercera categoría analizada.

Descartamos así mismo el uso de la expresión “retenidos”, a veces empleado por la guerrilla o por algunos analistas siguiendo el lenguaje de la guerrilla, que durante algunos años llamó eufemísticamente al acto de la privación de la libertad personal asociado al secuestro político o al secuestro económico guerrillero, “retención”. Desde el sentido común podríamos decir que a alguien lo pueden “retener” un rato, pero no meses ni mucho menos años.

4.6 SIGNIFICACIÓN POLÍTICA Y PERIODÍSTICA, NACIONAL E INTERNACIONAL, DE ESTOS DOS SUCESOS NOTICIOSOS ENTREVERADOS

La noticia de la liberación de Clara Rojas y Consuelo González el 10 de enero de 2008 constituyó un evento político y mediático de primera línea en Colombia y en América Latina. Por una parte, en virtud de lo sucedido con su frustrada liberación a finales de diciembre de 2007, junto con la del niño Emmanuel. Por otra parte, la liberación demostraba eficacia y significaba un triunfo para el presidente venezolano Hugo Chávez en su mediación ante las FARC para la liberación de secuestrados *notables o canjeables*.

Podríamos afirmar también que la liberación de Consuelo González y Clara Rojas, gracias a la mediación de Hugo Chávez, y el despliegue de la noticia y las reacciones de la comunidad nacional e internacional alrededor de este hecho, significaron un impulso hacia una mayor visibilidad de los fenómenos del secuestro y de la confrontación armada en Colombia y por ende hacia una renovada internacionalización del conflicto colombiano. El tema del intercambio humanitario, objeto de tensiones alrededor de las posiciones intransigentes de las FARC y del gobierno Uribe, cada una empeñada en defender sus visiones ideológicas rígidas y sus estrechos intereses políticos, cobraba con esta liberación una renovada actualidad. Chávez parecía adjudicarse un indudable triunfo y Uribe debía resignarse a agradecer las gestiones exitosas del presidente venezolano, tácitamente reconociendo que el asunto del intercambio humanitario y de la búsqueda de la liberación de sus compatriotas secuestrados se le había salido de las manos a su gobierno.

Pero como lo han subrayado varios analistas, esa noche del 10 de enero la audiencia colombiana y latinoamericana se fue a la cama con una imagen de Chávez como el gran triunfador de la jornada y en la mañana del viernes 11 se despertó con las noticias procedentes de Caracas que mostraban una imagen del mandatario venezolano poco favorable a respaldos homogéneos: en una polémica intervención ante la Asamblea Nacional de su país en la mañana del viernes 11, el presidente venezolano le había pedido a su homólogo colombiano retomar las relaciones entre los dos países sobre la base del reconocimiento de las FARC como un grupo político insurgente, un ejército con estatus de beligerancia. Al mismo tiempo, había propuesto a la comunidad internacional sacar a las FARC y al ELN de la lista de grupos terroristas.

La casi coincidencia en el tiempo de la noticia de la liberación de Clara Rojas y Consuelo González con la de las declaraciones de Chávez, tuvo el efecto desde el punto de vista periodístico, de que se mezclaran en su cubrimiento televisivo los dos eventos narrados, e incluso hizo que la primera noticia se viera sustancialmente opacada o por lo menos que tuviera que compartir el tiempo de emisión noticiosa y su interés en tanto noticia de primer plano, con la “bomba” de las declaraciones de Hugo Chávez. Veremos más adelante en el análisis, cómo las dos noticias van a terminar en un momento conectadas en virtud del trabajo de reportería de los periodistas y de la evolución del cubrimiento noticioso .

La petición de Chávez al presidente Álvaro Uribe y las reacciones que se produjeron frente a ella, constituyeron un momento álgido no solo para las relaciones bilaterales Venezuela-Colombia, sino también al interior de posicionamientos y definiciones en la cultura política colombiana: los distintos partidos y líderes de opinión tuvieron que ver con el tema y tuvieron que pronunciarse sobre lo sucedido.

Otros sucesos relacionados con la liberación de las secuestradas, -las palabras de despedida del Ministro del Interior venezolano a los guerrilleros de las FARC antes de alzar vuelo en el helicóptero hacia territorio venezolano, y un comentario de Hugo Chávez sobre los besos de despedida de las secuestradas y de Piedad Córdoba-, se van a convertir, mas adelante veremos de qué manera, en tanto imágenes y expresiones verbales, en curiosos hechos noticiosos.

Mostraremos a continuación cuál era la atmósfera reinante el jueves 10 de enero de 2008 cuando en la tarde de ese día se produjo la noticia de la liberación de las secuestradas.

4.7 LA LIBERACIÓN DE CLARA Y CONSUELO Y LAS REACCIONES EN COLOMBIA, VENEZUELA Y AMÉRICA LATINA LA NOCHE DEL JUEVES 10 DE ENERO DE 2008

La noche del jueves 10 de enero de 2008 Noticias Caracol presenta las reacciones a la noticia de la liberación, por parte de la presidenta argentina Cristina de Kirchner, las del presidente brasileño Lula da Silva, y la figuración de la noticia en los diarios *Le Monde*, *El País* de España y *El Universal* de Venezuela.²³⁴ Como anticipando lo que vendría al día siguiente, la periodista Darcy Quinn despide la emisión del noticiero diciendo que “Hay expectativa por conocer aspectos de los difíciles e interminables días, meses y años de cautiverio sufridos por estas mujeres que hoy volvieron a vivir (Imágenes de Chávez frente al Palacio de Miraflores

²³⁴ Emisión de Noticias Caracol de las 10:00 de la noche del 10 de enero de 2008. Archivo personal. Las imágenes y audio de otras emisiones de canales latinoamericanos correspondientes a esa noche del 10 de enero de 2008 que aquí describimos y citamos, están también grabadas en un CD de nuestro archivo personal, junto a la emisión de Noticias Caracol aquí citada.

saludando a la hija de Consuelo González y a su pequeña hija, antes de tomarla en sus brazos)”. Introduciendo las imágenes de despedida de la emisión, Darcy concluye: “Los dejamos con estas bellas imágenes que no solo tocarán la fibra más íntima de los protagonistas de este reencuentro. Millones de personas en Colombia y el mundo no pudieron evitar conmoverse con esta feliz liberación”.

La emisión finaliza con una música muy emotiva y con unas imágenes (close ups) muy impactantes en la sensibilidad de las audiencias: close ups del reencuentro gozoso y conmovedor de las secuestradas con sus familiares y amigos: Clara Rojas con su madre, Consuelo González con su hijas y con su nieta (la niña señala el avión de donde espera salga su abuela). Una música celebratoria acompaña el movimiento de los familiares hacia el avión que acaba de aterrizar y de donde se aprestan a salir las liberadas. El ritmo de estas imágenes emotivas es más lento que el normal. Paralelamente a ellas, en la parte inferior de la pantalla sobre el fondo de los colores del set de Caracol Noticias, corren de derecha a izquierda las letras en amarillo de la palabra *Libres* en un diseño artesanal. También aparece una guerrillera con sombrero militar verde y camiseta negra con la imagen del “Che” Guevara de frente y luego despidiéndose de Consuelo González en un estrecho abrazo. Luego las imágenes de Clara Rojas despidiéndose de la misma guerrillera con otro emotivo abrazo. También Consuelo González y Piedad Córdoba en el momento de la despedida del grupo guerrillero y antes de abordar el helicóptero del gobierno venezolano que las llevaría a territorio de ese país. “Imágenes sin editar, exclusivo Telesur”, dice en algunas de las imágenes transmitidas por Caracol. Otras dicen: Exclusivo VTV Venezolana de Televisión.

Otros canales latinoamericanos brindan un amplio despliegue a la noticia y transmiten las palabras de agradecimiento del presidente Álvaro Uribe “al presidente Chávez y a la honorable senadora Piedad Córdoba, a la Cruz Roja Internacional, al gobierno de Cuba que participó en el operativo final, y a Fidel Castro”. El gobierno de México celebra la liberación también. El secretario general de la OEA José Miguel Insulza la aplaude “como un primer paso hacia el intercambio humanitario que permita la liberación de todos los secuestrados”. En TV Chile se transmiten las reacciones de apoyo a la liberación por parte de la Cancillería chilena. El presidente Hugo Chávez anuncia su deseo de seguir colaborando en estas liberaciones. CNN en español entrevista al embajador venezolano en Estados Unidos, Roy Chaderton, en el estudio, y al vicepresidente colombiano Francisco Santos, telefónicamente. “¿Se abre la puerta para reconsiderar la figura de Hugo Chávez como intermediaria?”, le pregunta la periodista Carmen Aristegui, a Francisco Santos. Responde Santos que hoy cualquier acuerdo tiene que ser integral, buscando una zona de encuentro, con la colaboración de la iglesia. Que de todas maneras son bienvenidas liberaciones como ésta.

Mientras tanto pasan las imágenes de Hugo Chávez departiendo con las liberadas y sus familiares en el Palacio de Miraflores, y cargando a la nieta de Consuelo González de Perdomo. Chávez es el héroe de la jornada y como tal se comporta, consciente del show mediático del cual es protagonista central.

Al presidente Uribe, sobrepasado por la iniciativa diplomática de Chávez y su capacidad de intermediación con las FARC, no le queda margen para una postura diferente de la de saludar la mediación del mandatario venezolano, en palabras e imágenes registradas así por CNN: “Debo reconocer que ha sido eficaz el proceso adelantado por el presidente Hugo Chávez

de Venezuela quien ha logrado la liberación unilateral e incondicional de nuestras compatriotas Consuelo Perdomo y Clara Rojas (archivo personal)”.

En las imágenes mostradas por el canal SUR-Perú (con logos en la pantalla, de RCN, Telesur y VTV) aparece el presidente Chávez (información en parte inferior de la pantalla: “Hugo Chávez, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela desde el Palacio de Miraflores/ 10 01 08 3:12”) haciendo un comentario, que como veremos más adelante, va a ser retomado por periodistas del noticiero por nosotros estudiado, como objeto de crítica y de polémica pública. El presidente Chávez comentó así las imágenes de despedida de Clara, Consuelo y de la senadora Piedad Córdoba, de las guerrilleras de las FARC:

“... Dándole un beso a Clara, vieron? Las guerrillera despidiéndose, mira, mira vé, son hermanas, qué bonito, qué cosa tan hermosa, las muchachas de la guerrilla despidiéndose, con un beso, yo estoy seguro que esas muchachas guerrilleras llevan un sentimiento” ([Imágenes sin editar, exclusivo Telesur] Un logo de un globo blanco sobre naranja, tapa el de Telesur en la esquina superior derecha de la pantalla y el de VTV el letrero de “Imágenes sin editar” en el ángulo superior izquierdo).²³⁵

Sur-Perú muestra también otras imágenes de Consuelo y Clara subiéndose al helicóptero que las transportaría al aeropuerto Santo Domingo en una ciudad fronteriza en el Estado de Táchira, acompañadas por el ministro del Interior venezolano Ramón Rodríguez Chacín. En el helicóptero, Consuelo González da las gracias al presidente Chávez y a la senadora colombiana Piedad Córdoba.

²³⁵ Las palabras entre paréntesis que utilizaremos en medio de nuestra transcripción de la narración noticiosa, serán usadas para describir las imágenes fijas o en movimiento que acompañan el texto oral. Los corchetes o *brackets* los utilizaremos para incluir texto escrito que aparece en la parte inferior de la pantalla en calidad de aclaraciones del informativo, créditos a quienes son entrevistados, u otros mensajes letrados transmitidos por el generador de caracteres.

4.8 LA LIBERACIÓN DE CLARA Y CONSUELO COMO DRAMA DE REDENCIÓN Y DE RESTABLECIMIENTO DE LA IDENTIDAD PERDIDA DE EMMANUEL

Iniciamos en este punto el análisis de la emisión de las 12:30 del día de Noticias Caracol del 11 de enero de 2008.²³⁶ Podríamos decir de entrada que hay un eje narrativo que da sentido a las historias de la liberación de las secuestradas Clara Rojas y Consuelo González, que podríamos denominar un drama de redención, de regreso a la vida y a la libertad. En la emisión de las 12:30 del día, si bien la introducción de la noticia ya expresa algunos de los ejes de interés narrativo que el noticiero propone a los televidentes y que va a desarrollar más adelante, la fuerza de las imágenes y de la música está orientada a la celebración del desenlace exitoso de este drama de redención.

Otro eje clave de interés tiene que ver con la figura del niño Emmanuel, que como lo vimos en los antecedentes, ha protagonizado a fines del 2007 otro episodio de un drama largamente publicitado por los medios y en particular por los noticieros de televisión. Durante varios años y luego de conocerse por parte de los periodistas que Clara Rojas había dado a luz un niño en medio de su cautiverio en la selva, producto de su relación con un guerrillero de las FARC, los medios asumieron una especie de campaña mediática o cruzada publicitaria que repetía diariamente, al principio de las noticias, las palabras: “Emmanuel, un niño secuestrado antes de nacer”, como un slogan dirigido seguramente a presionar su entrega a los familiares de Clara Rojas y, probablemente, también a reiterar la perversidad de esa organización política

²³⁶ Todas las imágenes y los textos de audio que en este capítulo describimos y transcribimos corresponden a la emisión de las 12:30 del día del 11 de enero de 2008 del informativo Noticias Caracol, de acuerdo a la grabación en CD que reposa en nuestro archivo y a la transcripción escrita de los textos que hemos realizado.

y criminal. De Emmanuel también llegó a decirse en su momento que era una especie de síntesis entre el país políticamente hegemónico (“el sistema”) y la guerrilla que intentaba derruir ese orden dominante, que era una especie de hijo de los bandos en conflicto. Pero más allá de cualquier aproximación político-ideológica al caso de Emmanuel, su periplo y su final aparición y reconocimiento a comienzos de 2008, venían a significar un auténtico drama narrativo, casi telenovelesco: el de la identidad robada o extraviada y finalmente recuperada. Junto al drama de Emmanuel, el noticiero explora y explota desde el punto de vista del interés humano, la cuestión del padre de Emmanuel, y las eventuales proyecciones futuras de esa paternidad, de cuyo titular no hay o parece no haber datos muy ciertos. Miremos los primeros párrafos e imágenes ofrecidas por el noticiero:

Presentador: “Un día después de su liberación Clara Rojas y Consuelo González de Perdomo comenzaron a contar detalles reveladores de los seis años que estuvieron en cautiverio”.

Presentadora: “Clara Rojas habló de lo que vivió junto a Ingrid Betancur, de la forma como se dañó esta relación con su gran amiga y compañera de secuestro”.

Presentador: “En entrevista que le concedió a la W radio también habló de su hijo, del embarazo, del tiempo que lo tuvo a su lado, y por supuesto del día en que la guerrilla se lo quitó. Estos son algunos apartes del relato de Clara Rojas [Clara revela su verdad sobre Emmanuel] (imágenes de Clara radiante de felicidad sobre un verde muy intenso de la selva, con una música entre celebratoria y épica con una gran sonrisa en su rostro y con una expresión de enorme satisfacción)”:

Narrador en off: “Para Clara Rojas indiscutiblemente el tema más difícil de sus cinco años de cautiverio fue el de su hijo Emmanuel. Dijo que afrontó sola el embarazo y que del padre del niño sabe muy poco. Afirmó que incluso hace algún tiempo le dijeron que estaba muerto (imágenes de Clara con la guerrillera de camiseta negra y con Rodríguez Chacín hablando por celular)”:

Clara: “Yo nunca había tenido esa posibilidad de comentar con él nada, total...no..., la realidad es que no tengo noticia ni donde está, ni modo de comunicarme, la situación en que va a tener el ni..., toda esta situación la afronto yo sola, obviamente pues preocupada... (risa nerviosa) como voy a afrontar esto, no, yo nunca, yo no volví a saber del padre del niño, el nunca tuvo conocimiento de que yo estuve embarazada, por mi misma, yo no sé si él sabrá que tiene un hijo, no tengo ni idea, yo nunca volví a saber nada, al punto que a mí me informaron que había muerto, entonces en un comienzo era la información que yo tenía (imagen de Clara tomada de la mano con guerrillera con camiseta negra con imagen del Che Guevara, la guerrillera le toca la cara a Clara Rojas como quitándole el pelo de la frente, muy afectuosa; imágenes de funcionarios de la Cruz Roja con sus chalecos institucionales antes de abordar el helicóptero luego de la liberación; otra guerrillera jovencita, gordita, se despide de Clara de beso, Piedad Córdoba se despide de beso con una guerrillera que porta un moño rosado)”.

El noticiero cuenta cómo la primera en saber del embarazo de Clara fue su amiga Ingrid Betancur, quien con Consuelo González y los demás miembros del grupo de secuestrados le expresaron su apoyo a cualquier decisión que ella tomase. El relato continúa con la historia de la leishmaniasis que el pequeño contrae en la selva a sus siete meses de nacido y de cómo el niño es separado de su madre con el fin de llevarlo a un lugar donde pueda ser atendido médicamente.²³⁷ El capítulo de la historia, que todavía espera el momento del reencuentro físico de Clara con Emmanuel cuando ella regrese a Bogotá, se cierra temporalmente con la expresión de su felicidad por haber encontrado a su hijo:

Voz en off: “Sobre la separación del niño Clara reveló que por la leishmaniasis que padecía el pequeño ella accedió a que lo llevaran a un médico pero por sólo quince días. Luego

²³⁷ La *leishmaniasis* es una enfermedad provocada por la picadura del pito que hace que su larva se reproduzca internamente en la zona donde aquel pica y produzca inflamación. La picadura y su posterior tratamiento deja una serie de cicatrices en la piel fácilmente identificables. Es una enfermedad típica de los guerrilleros en Colombia y las fuerzas de seguridad identifican a los guerrilleros con mucha frecuencia debido a esas cicatrices de la enfermedad.

hubo cambios de comandantes y nunca volvió a saber de la suerte del niño (Imagen del aviso de Bienestar sobre el niño Juan David Tapiero, de nuevo la imagen de ella radiante) [La separación: el momento más difícil]”:

Clara: “Mas a esto que le digo de la picadura de la leishmaniasis, vino un comandante, estábamos al cuidado de él, y me dice a finales de diciembre: ‘Bueno Clara, lo que pasa con el niño es que hay que presentarle esa droga. Usted estaría dispuesta a aceptar que nosotros lo llevemos a que le den el servicio médico y se lo devolvemos en 15 días?’, y yo inmediatamente contesté, es que ni lo pensé, claro, porque si no hay droga, a la hora que le pase algo pues cómo voy a quedar yo impidiendo..., que le pase algo al niño y que yo no dejé pues que le prestaran atención médica (vuelven a pasar las imágenes de Clara hablando por teléfono satelital, y de Clara con la guerrillera que le toca la cara como corriéndole un mechón de pelo de la frente)”.

Voz en off: “Hoy solo quiere verle y compartir con su hijo el tiempo perdido”:

Clara: “Vi una foto de él en Internet, ayer, ayer en la noche y me sorprendió, porque pues es una imagen de niño, y yo digo bueno, pues me llama la atención. Obviamente quisiera verlo personalmente para saber exactamente como está. Digamos que estoy a la expectativa, y pues, feliz, feliz, feliz, finalmente de poder encontrarlo [La separación: el momento más difícil] (de nuevo aparece la imagen del aviso de Bienestar Familiar sobre el niño Juan David Gómez Tapiero, también las imágenes del momento previo a subir al helicóptero) [Hoy solo piensa en su hijo Emmanuel]”.

La imagen de Emmanuel en su identidad de “Juan David Gómez Tapiero”, sobre el fondo azul del aviso televisivo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, es impactante como pieza testimonial del resuelto enigma de Emmanuel. Los televidentes colombianos estamos familiarizados con este tipo de avisos de niños abandonados o extraviados a través de los cuales se intenta buscar y ojalá encontrar a sus padres o familiares. Muy a menudo nuestra expresión ante la transmisión de esos avisos en los canales de televisión es de tristeza o de *compasión* por la suerte de esos desdichados niños hijos de la pobreza, de la irresponsabilidad paterna o

materna o de los avatares de nuestras violencias que se traducen en niños perdidos o abandonados por sus padres o separados de ellos.²³⁸

El último eje de interés de esta emisión de Caracol Noticias alrededor de la recién liberada Clara Rojas tiene que ver con su relación con Ingrid Betancur, su intento compartido de fuga del sitio de cautiverio, y las razones del deterioro de su relación de amistad:

Voz en off: “Clara reveló que desde los primeros días del secuestro, con Ingrid, siempre pensaron en escapar (imágenes de caricias de Clara con doña Clara, su madre, en el aeropuerto de Maiquetía). Lo hicieron, pero fallaron [Así fue el intento de fuga con Ingrid]”:

Clara: “Empezamos con una serie de desplazamientos, empezamos cuando teníamos la posibilidad de estar juntas a empezar a planear la situación, hasta cuando se nos presenta la oportunidad lo hacemos, lo que pasa es que no contamos con suerte porque nos perdimos, sencillamente fue esa situación, que uno no sabe si coge pa un lado o pal otro, y en esa situación también uno dice bueno, es p’ allá y la otra dice no, es p’ allá y ahí vuelven y nos cogen, entonces pues, no alcanzamos a lograr salir como de ese, como de ese círculo cercano al campamento mismo, porque no logramos salir tanto (imágenes de la llegada y el reencuentro con doña Clara en el aeropuerto de Maiquetía en Caracas, imágenes de archivo de Clara e Ingrid en la selva vestidas de color verde oscuro con logo de *Noticias Uno*)”.

Voz en off: “Confesó que desde el intento de fuga se deterioró la amistad con Ingrid Betancur. Luego vino el nacimiento de Emmanuel, la separación en dos grupos de todos los secuestrados hace 13 años, tiempo desde el cual no ve a su entrañable amiga Ingrid Betancur (imágenes de Ingrid Betancur en cautiverio, con el pelo largo y mirando a un costado)”.

La noticia de la liberación de Clara Rojas y Consuelo González se concentra principalmente en la figura de Clara Rojas y es alrededor de ella que el noticiero articula su oferta narrativa e

²³⁸ El nombre de Juan David es explicado así por José Crisanto Gómez Tovar, el campesino que recibió al bebé de manos de las FARC y que luego lo entregó al ICBF: “... se hizo el registro del niño, al cual le puse el nombre Juan David, porque cuando ellos me lo entregaron, una guerrillera dijo: ‘A ese niño toca colocarle Juan David por el papá’”. Ver “La mirada de Emmanuel”, *Semana*, Edición número 1340, Enero 7 al 14 2008, p. 22

informativa sobre la liberación de las secuestradas. Su relación con Ingrid Betancur en tanto supuesta fórmula de campaña presidencial²³⁹ y compañera de cautiverio, y la accidentada y telenovelesca historia de Emmanuel, constituyen dos factores que contribuyen al mayor “valor de noticiabilidad” de la figura de Clara. La atención noticiosa brindada a Consuelo por el noticiero es entonces más discreta y mucho más breve en términos de tiempo de emisión televisiva. Su historia aparece también como un *re-nacimiento, un drama de redención y de restablecimiento del lazo familiar*:

Presentadora: “También habló Consuelo González de Perdomo. La ex-congresista dedicó parte de su relato a narrar las difíciles e inhumanas condiciones en las que son mantenidos los secuestrados por parte de la guerrilla. Consuelo sostuvo una larga entrevista con Caracol Radio. Aquí, algunas de sus palabras”.

Voz masculina en off: “La ex-congresista explicó qué fue lo que hizo en la primera noche en libertad:”

Consuelo: “Estuve hablando con mis hijas hasta las cuatro de la mañana. Comentándoles muchas cosas, más que todo oyéndolas a ellas. Siempre pensé que era más importante oír las a que ellas me oyeran. Sí, fue una política que anoche asumimos las tres. Quería saber de ellas, quería saber de mi esposo, quería saber de muchas cosas de la familia, y nos sentamos a conversar en la cama (imágenes de la llegada al aeropuerto de Maiquetía en Caracas)”.

Voz en off: “Y así definió su regreso a la libertad”:

Consuelo: “Volví a nacer. He vuelto a vivir”.

Voz en off: “También habló de su nieta a la que conoció ayer”:

Consuelo: “Es increíble. Tan pronto el avión aterrizó, me cuentan Patricia Elena y María Fernanda, que la niña decía: ‘Llegó la abuelita, llegó la abuelita’”.

Voz en off: “Y además explicó cuál será su misión desde ahora”:

²³⁹ A comienzos de 2009 Juan Carlos Lecompte, el ex esposo de Ingrid Betancur, ha reconocido que fue él quien inventó la versión de que Clara Rojas era la candidata a vicepresidenta de la candidata presidencial Ingrid Betancur, y que lo hizo para que los medios de comunicación no se olvidaran de ella. Clara sí estaba entonces vinculada a la campaña de Ingrid, más no en calidad de fórmula vicepresidencial como se sostuvo por los medios durante todos estos años.

Consuelo: “Yolanda, yo ahora no tengo sino una tarea, un propósito, que es una acción política indiscutiblemente, el intercambio humanitario, un compromiso político que tenemos que buscar. Y mi compromiso es íntegramente con ese intercambio humanitario [Consuelo González Liberada Cortesía Caracol Radio]”.

En general, la información sobre las dos liberadas aparece inicialmente, en su cubrimiento directo de la figura de las liberadas, como un drama de interés humano. Aunque en esa puesta en escena de las dos mujeres, se hacen visibles diferencias en la personalidad y en la expresión de sus necesidades más sentidas: Consuelo aparece mucho más serena, madura y reflexiva, subrayando en la relación con su familia su intención de escuchar por encima de la de contar, y Clara, frente a Consuelo que expresa vehemente su deseo de luchar por un intercambio humanitario que conduzca a la liberación de sus compañeros de secuestro aún en cautiverio, aparece en una dimensión menos política y más de madre ansiosa del reencuentro con su hijo. Por ahora no hay una explotación directa por parte del noticiero, de las posibilidades de tematización política de la noticia de la liberación de las dos secuestradas.

Es importante que tengamos presente la figuración visual en el noticiero televisivo estudiado, de las expresiones de afecto de guerrilleras y liberadas a la hora de su despedida. En estos pocos minutos de la emisión que hasta aquí hemos transcrito, las imágenes han aparecido en dos oportunidades. Es importante tener esto en cuenta porque esas imágenes serán más adelante objeto de polémica, pero también para pensar las posibles interpretaciones o

“lecturas” que los televidentes pueden hacer de esas imágenes, más allá de la “lectura preferencial” que el propio noticiero proponga al televidente acerca de las mismas.²⁴⁰

4.9 LA PROPUESTA DE CHÁVEZ DE RETIRAR A LAS FARC Y AL ELN DE LAS LISTAS DE TERRORISTAS COMO HECHO SIMBÓLICO: REACCIONES A LA NOTICIA Y REACCIONES SOCIALES DE RESPALDO AL PRESIDENTE URIBE

Luego de haber anunciado en los titulares la noticia de la propuesta hecha por el presidente Chávez de sacar a las FARC y al ELN de las listas de terroristas, Noticias Caracol comienza a desarrollar la información:

Juan Roberto: “Bueno, vamos de inmediato a Caracas, donde como lo vimos al comienzo de esta emisión, el presidente Hugo Chávez concedió, dio una explosiva declaración en la Asamblea Nacional de su país. Según él, las FARC y el ELN no son grupos terroristas, sino ejércitos con un proyecto político que es respetado en su país. ¿Qué otros detalles se conocen de esta declaración, Margarita, en Caracas? (se parte la pantalla en dos y aparece la correspondencia en Caracas en el lado derecho)”.

Margarita: “Hola Juan Roberto, pues el pronunciamiento del presidente Hugo Chávez es absolutamente novedoso en términos de las relaciones entre los dos países. Chávez ha dicho que ofrece (aparece Chávez ahora en la mitad derecha de la pantalla), a pesar de la pérdida de la confianza en la relación entre el presidente Uribe y él, retomar la relación entre los dos gobiernos a un nivel distinto (parlamentarios aplaudiendo a Chávez en la Asamblea), a un nivel superior y bajo estas dos nuevas premisas, es decir, la concesión de un estatus político a las

²⁴⁰ Pese a los “cierres directivos” y a los “mensajes preferenciales” sugeridos por quienes elaboran los textos y codifican los mensajes televisivos, hay que tener en cuenta lo que nos dicen autores como Fiske refiriéndose al exceso semiótico de la televisión: “hay siempre demasiado significado en la televisión para ser controlable por la ideología dominante”. Ver John Fiske, *Television culture*, p. 91.

FARC y la eliminación tanto de las FARC como del ELN de la lista de grupos terroristas. Así, en el evento en el que presentaba su informe anual ante la Asamblea Nacional Venezolana, lo escuchaba con atención Fernando Marín, embajador de Colombia aquí en Caracas (imagen y audio *in crescendo* de Chávez hablando ante la Asamblea, la imagen de Chávez hablando y el audio se superponen en la edición, a la imagen de los parlamentarios escuchando a Chávez), quien con un aspecto tranquilo, sereno, sin mayores expresiones en su cara, escuchando las palabras del presidente Hugo Chávez que además reiteraba su deseo de seguir trabajando por la paz de Colombia, pero además, recuperaba ese discurso que en algún momento el presidente Uribe calificó de expansionista y que tiene que ver con el tema de la recuperación de la antigua Gran Colombia (ahora sí aparece nítida la imagen de Chávez con la banda presidencial terciada, en casi tres cuartos de pantalla, al lado derecho), ideal bolivariano, la unidad de este proyecto político que como les decía, Uribe ha calificado como expansionista y que tendría mucho que cortar en términos de análisis de sus implicaciones”.

En esta introducción es clara la mención en dos ocasiones por parte de la reportera, del discurso del presidente Álvaro Uribe sobre Chávez y su política internacional, como un referente de autoridad, con el cual la periodista reportera da la impresión de tener una cierta afinidad y otras cosas que decir en la línea de análisis propuesta por el presidente.

En este punto es importante observar que, como lo confirmaremos más adelante con algunos ejemplos del material estudiado, los medios de comunicación a la hora de informar o transmitir las opiniones existentes o las reacciones ante un hecho noticioso determinado, tienden a reproducir las jerarquías del poder político y social. Es obvio que como lo mostrábamos en los dos capítulos anteriores, la referencialidad del discurso del presidente

Uribe en los medios de comunicación colombianos contemporáneos, dada su incisiva política de comunicación gubernamental, es muy alta y seguramente difícil de eludir.²⁴¹

4.10 LA ENTREVISTA A LOS VOCEROS OFICIOSOS Y LA JERARQUIZACIÓN DE LAS FUENTES: EL LENGUAJE AL SERVICIO DE LA MINIMIZACIÓN DEL ENEMIGO Y DE LA PROPAGANDA GUBERNAMENTAL

Miremos ahora precisamente a quiénes entrevista el noticiero como reacciones a la noticia y la jerarquía que el noticiero establece entre esos entrevistados, cuya escogencia los amerita como voces autorizadas para reaccionar a los hechos noticiosos informados. El primer entrevistado es el asesor presidencial José Obdulio Gaviria. Al asesor del presidente, quien como ya lo hemos mostrado en los capítulos anteriores, además de ser uno de los principales intelectuales orgánicos del proyecto uribista, es quizás el principal propagandista y popularizador de la política de Uribe Vélez, se le permite hablar ampliamente, en tres oportunidades, que no desperdicia para publicitar la política a la cual sirve. La locución noticiosa inicia así las reacciones a la noticia:

Presentadora: “En un momento volvemos con usted a Caracas para seguir conversando porque establecemos contacto con el asesor presidencial José Obdulio Gaviria, `Doctor Gaviria,

²⁴¹ La tesis de que los medios de comunicación y el periodismo, al desplegar su red de captura de información sobre fuentes políticas e institucionales poderosas, tienden a reproducir las jerarquías institucionales de los poderes políticos y económicos dominantes, ha sido desarrollada desde una perspectiva etnometodológica en el clásico texto de Gaye Tuchman, *La producción de La noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad* (México: Gustavo Gili, 1983).

buenas tardes y qué reacción le merece a usted este pronunciamiento del presidente Hugo Chávez?'''.

J. Obdulio: "Bueno, eso demuestra la gravedad del problema del terrorismo en Colombia. Es necesario terminar la acción que se inició en el 2002, la seguridad democrática, que nos permita a los colombianos vivir sin una fuerza terrorista que primero hace imposible la vida tranquila de los colombianos, y en segundo lugar nos crea problemas internacionales como el que estamos viendo (imagen de Chávez en la Asamblea con la banda presidencial; imágenes de archivo de José Obdulio; infograma de pantalla completa con el rostro de José Obdulio [José Obdulio Gaviria Asesor Presidencial Sonido Telefónico Desde Copa Cabana Antioquia])".

Sigue la entrevista con la segunda respuesta del asesor presidencial, ideológico, elemental y simplista, como su mensaje. La arrogancia, la minimización y el tratamiento despectivo del enemigo, se evidencian en su respuesta. Las FARC serían ahora y habrían sido siempre a lo largo de su historia unas simples *bandas* armadas, lejos de constituir un ejército. José Obdulio promueve convencido la tesis de que la lucha exitosa del gobierno Uribe contra esas bandas diseminadas por la geografía colombiana mostraría que estamos actualmente en "el fin del fin". La pregunta de Juan Roberto, el presentador, su entonación, así como su gestualidad al pronunciar la expresión "la más mínima posibilidad ...", resulta curiosa pues parece contener en sí misma la respuesta deseada:

Juan Roberto: "Doctor José Obdulio: ¿Existe la más mínima posibilidad de que el gobierno atienda ese llamado de Chávez?"

J.Obdulio: "No, es que las FARC están en su ciclo final, están en una evolución de unas bandas que eran 11 bandas en el año 72 que se conforman como Bloque Sur, y que luego tienen toda la trayectoria que conocemos, a lo que es hoy que es un grupito de unas 7 bandas esparcidas por el territorio, sin ningún control del mismo, como los describe muy bien el libro de Eduardo Mc Kenzie, Las FARC: fracaso de un terrorismo. Entonces estamos ya en el ciclo final, estamos en el final del final, y yo creo que ese problema será resuelto pronto, tanto teórica como prácticamente, y no volveremos a tener esas dificultades. Desde el año 62, el primer ministro de

una superpotencia, Nikita Kruschev, se echó un discurso en contra del presidente de la época, Alberto Lleras, intentando además hacer creer al mundo que aquí había una fuerza insurgente, un partido político en armas que estaba por derrocar al gobierno, año 1962. Los presidentes de Colombia han tenido ese mismo problema. Yo creo que la política de seguridad democrática, por fin, nos va a sacar (no se escucha bien la parte final)".

Luego de una última pregunta del entrevistador, el asesor presidencial reitera una vez más sus tesis:

Juan Roberto: "O sea, perdone que le insista, entonces no?"

J. Obdulio: "No, es que, mire: Las organizaciones terroristas están definidas como aquellas que pretenden ejercer la violencia o amenazan con ejercer la violencia para tener algún efecto político o algún resultado de esa índole. Esas organizaciones se llaman hoy terroristas y esas organizaciones, las FARC, fueron definidas así por la Unión Europea dado que encajan plenamente en la definición".

El orden jerárquico de los entrevistados continúa con un representante del Congreso de la República, quien ratifica la posición del asesor presidencial José Obdulio Gaviria, dándole a este un cierto trato de autoridad intelectual. El congresista expresa, junto a argumentos ciertos como el de la apertura reciente en el sistema político colombiano de espacios de representación para miembros provenientes de la insurgencia armada, otros de naturaleza mucho más ideológica, orientados a subrayar implícitamente un supuesto tipo de complicidad de Chávez con las FARC que haría deseable que esta organización fuera "adoptada" territorialmente en la hermana república luego de ser expulsada de la geografía colombiana. Se trata de una expresión irónica con un sentido implícito de atribución de complicidad a la Venezuela chavista:

Presentador: “ [...] También estamos o seguimos buscando más reacciones, en este caso, pues vamos a la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso de la República, más concretamente de la Cámara de Representantes, y establecemos también contacto con el doctor Augusto Posada. El es el presidente precisamente de esta comisión: “Doctor Posada, buenas tardes, qué opinan ustedes, bueno, qué opina usted personalmente, de este pronunciamiento de Hugo Chávez?”

Augusto Posada: “Buenas tardes a ustedes y a todos los colombianos que están escuchando esta intervención, pues, de rechazo contundente; definitivamente como se vio en semanas, días pasados, el desconocimiento de la situación del conflicto en Colombia es total. No se pueden olvidar las tomas de pueblos, las voladuras de oleoductos, precisamente todas las actividades que un grupo terrorista realiza acá y en cualquier país. La definición es muy clara, como se escuchó hace poco al asesor del presidente de la república y pues (bache del sonido) son grupos terroristas. Ahora, una vez abandonen sus actividades terroristas, pues *este es un país que tiene la segunda democracia más antigua y de las más fuertes en todo el continente americano*. En el Congreso de la República tienen representación expresiones de izquierda, el Polo Democrático, ex-militantes del M-19 que en su momento también hacían parte de estos grupos armados y han encontrado su espacio de participación democrática. Entonces nosotros, y yo personalmente como presidente de la Comisión Segunda, rechazo contundentemente esas declaraciones, esas intenciones que se tengan. Las FARC tienen que demostrarle no solamente al país, sino al mundo, su buena fe. Que quieren la paz y el progreso del país. De lo contrario, pues yo diría que existen otros territorios donde ellos son bienvenidos y pueden armar sus repúblicas”.

Es interesante la referencia a Colombia por parte del entrevistado como a “un país que tiene la segunda democracia más antigua y de las más fuertes en todo el continente americano”, pues la expresión repite estereotipos simplistas de corte oficialista y acrítico en la valoración de la democracia colombiana y su trayectoria histórica y contemporánea, muy arraigados en sectores de nuestros grupos dominantes. Estereotipos que se mueven en dirección a una actitud celebratoria y que dejan de lado olímpicamente las dimensiones más traumáticas y problemáticas de nuestras instituciones y procesos históricos recientes: el paramilitarismo, el

conflicto armado y el desplazamiento forzado, la pobreza y las exclusiones políticas y sociales, la criminalidad estatal o gubernamental, etc.

En este punto hay que observar que la comunicación social y la información noticiosa pasa por estos sentidos o significaciones producidos por las fuentes de la información que son cubiertas por los periodistas. Los medios y el periodismo con su construcción de un acceso jerarquizado de las voces a la emisión de sus perspectivas y opiniones, reproduce no sólo esas jerarquías del poder político, económico y social, sino también sus argumentos y sentidos. Sin negar la parte de verdad que puede haber en la frase comentada (la transmisión del poder político en Colombia cada cuatro años y la continuidad de algunos elementos claves del Estado de Derecho a lo largo de nuestra historia republicana), expresiones de este tipo tienen que ver también con los mitos que se han forjado ciertos grupos sociales acerca de nuestra historia institucional y política. Mitos poco debatidos o no discutidos a fondo, que se repiten de manera consuetudinaria y ritual, tornándose en valoraciones compartidas por algunos grupos sociales sin ningún contraste autocrítico con otras experiencias internacionales, o con otros grupos de la opinión nacional.

4.11 LA CORTESÍA, LAS PALABRAS Y LOS GESTOS COMO NOTICIA (I): LA POLÉMICA POR LAS FRASES DE DESPEDIDA DEL MINISTRO RODRÍGUEZ CHACÍN FRENTE AL COMANDO GUERRILLERO QUE ENTREGÓ A LAS SECUESTRADAS

En este punto de la evolución del noticiero, el hecho sin lugar a dudas profundamente político de las declaraciones de Hugo Chávez pidiéndole a la comunidad internacional sacar a las FARC

de las listas de organizaciones terroristas, hecho noticioso que apenas se empieza a digerir, se va a encadenar con otra información conexas relacionadas con las palabras del Ministro del Interior venezolano Ramón Rodríguez Chacín, en el momento de despedirse de los guerrilleros de las FARC. La presentación noticiosa anuda de la siguiente manera las dos noticias y comienza a desarrollar la segunda:

Presentador, Juan Roberto: “Augusto Posada, él es el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara. Reacciones que tenemos ya, las primeras, a esas declaraciones del presidente Chávez. Esas palabras de Chávez tal vez explican la cercanía con la que el ministro del Interior de Venezuela Rodríguez Chacín, se despidió de los guerrilleros de las FARC después de recibir a las secuestradas en las selvas del Guaviare. Las palabras dichas por el funcionario venezolano desataron por supuesto en Colombia una gran polémica”.

Voz en off femenina: “Esta fue la frase que dejó salir el ministro del interior venezolano Ramón Rodríguez Chacín cuando las FARC liberaban a Clara Rojas y a Consuelo Perdomo”:

Rodríguez Chacín: “Estamos muy pendientes de su lucha ... mantengan su espíritu, mantengan esa fe”. -¡“Felicidades!” (le responde un guerrillero moreno de cachucha militar). - ¡Cúidese, camarada!” (le responde Rodríguez Chacín y le da la mano de despedida). (Imágenes de Rodríguez Chacín, de camisa y cachucha rojas, con teléfono satelital en su mano, que cambian luego a otras del momento de la despedida) [Polémica por palabras de ministro venezolano]

(Imágenes del ministro del Interior venezolano Rodríguez Chacín, despidiéndose de los guerrilleros antes de abordar el helicóptero. El audio es deficiente por lo que el noticiero transcribe en letras en blanco sobre los colores diluidos de *Noticias Caracol* de la franja inferior, las frases de despedida del ministro: “Estamos muy pendientes de su lucha... esperamos que ustedes sigan haciendo el esfuerzo, que mantengan su espíritu, que mantengan esa fe.... cúidese camarada”).

En este punto es necesario hacer una aclaración. La frase “esperamos que ustedes sigan haciendo el esfuerzo” que el noticiero transcribe en letras blancas junto a las otras palabras del ministro venezolano, no la pronuncia Rodríguez Chacín, al menos es lo que corroboramos al escuchar varias veces el diálogo de despedida. Ella parece ser un agregado de quien escucha, transcribe y redacta esta nota dentro del noticiero, seguramente tratando de llenar algo que se oye pero no se escucha claramente, por las deficiencias del audio. La secuencia de imágenes de la despedida se repite una vez, con un sutil corte desde la edición.

4.12 EL MAL CÁLCULO POR CHÁVEZ Y RODRÍGUEZ CHACÍN DE LA IMPOPULARIDAD DE LAS FARC EN LA OPINIÓN PÚBLICA COLOMBIANA Y LAS MEDIACIONES DE LA COMUNICACIÓN BINACIONAL

Más allá de la observación meramente técnica que acabamos de hacer terminando el apartado inmediatamente anterior (aclaramos que no presuponemos ninguna mala fé por parte de los productores en la introducción de ese agregado), y abordando la cuestión de fondo, la intervención de Chávez así como la de Rodríguez Chacín y la manera como ellas fueron recibidas en Colombia por la opinión pública, evidenciaron las dificultades de la comunicación binacional, los obstáculos o los filtros que las ideologías interponen para poder percibir qué pasa con los estados de ánimo y las definiciones políticas de los ciudadanos del vecino país (más adelante veremos cómo esto opera en las percepciones de Chávez y de la Venezuela chavista por el periodismo colombiano y por algunos ministros). Teniendo en cuenta las diversas políticas e ideologías de estos dos gobiernos, el de Álvaro Uribe Vélez y el de Hugo Chávez, los

cuales evidencian unas fuertes mediaciones ideológicas a través de las cuales perciben al otro gobierno y a sus políticas, y subrayando que estos problemas de percepción del otro no son solo característicos del gobierno venezolano, las declaraciones de Chávez y de Rodríguez Chacín no midieron el bajísimo nivel de popularidad de las FARC en Colombia y los niveles de saturación y de cansancio que amplísimos grupos de la opinión pública colombiana experimentan con respecto a la guerrilla. Hay que anotar que la declaración de Chávez recibió un amplio rechazo en Colombia, incluso por parte de la izquierda democrática opositora al proyecto del presidente Álvaro Uribe, y agrupada en torno al Polo Democrático Independiente, PDI.²⁴² Las palabras de Chávez tuvieron un efecto que él quizás no hubiera deseado: el fortalecer el respaldo al mandatario colombiano y aumentar su popularidad en las encuestas por encima del 80%.

El noticiero, sobre el fondo de la declaración de Chávez, acerca de la cual ha presentado ya algunas reacciones predominantemente oficiales y oficialistas, ante la nueva noticia o la nueva polémica abierta por las palabras del Ministro del Interior venezolano, abre un poco el espectro de las posibles opiniones o “lecturas” de esa despedida de los guerrilleros y de Rodríguez Chacín, como lo muestra el inicio de las “reacciones a la noticia” y la variedad de interpretaciones sugerida por los entrevistados:

²⁴² Un análisis de la coyuntura de esos días, cuestionando la falta de una convocatoria más amplia del gobierno Uribe para formular una política exterior suprapartidista mucho más consensuada hacia Venezuela y otros países, observa que “Uribe tampoco ha acudido a la izquierda democrática colombiana que, si bien está en la otra orilla ideológica del Presidente, es enérgica en descalificar la lucha armada de las FARC. Y puede tender puentes con el presidente Chávez. Es el caso del presidente del Polo Democrático Carlos Gaviria, quien a pesar de ser uno de los más conspicuos contradictores del gobierno, rechazó el respaldo de Chávez a las FARC”. Ver “Se destapó Chávez. El apoyo político del presidente Chávez a las FARC se puede convertir en uno de los problemas más graves para Colombia de las últimas décadas”, *Semana*, Edición 1341, Enero 14 a 21 de 2008, 30

Voz femenina en off: “Estas palabras desataron una fuerte polémica en Colombia”:

Vicente Torrijos: “En el fondo se demuestra que hay un alto grado de intimidad, de complicidad revolucionaria [Vicente Torrijos, analista internacional]’.

Voz femenina en off: “Otros sectores sostienen que no se trata de un apoyo”:

Wilson Borja (representante a la Cámara por el PDI de la izquierda democrática): “El ministro Chacín se identifica con un proceso revolucionario en Colombia. Yo creo que no es un apoyo a la guerrilla como pretenden algunos sectores (imágenes de Wilson Borja caminando, con sombrero, acompañado de una señora y un policía con chaleco verde reflectivo)” [Polémica por palabras de ministro venezolano].

Voz femenina en off: “Que se identifique o no, es una frase poco oportuna según analistas (imágenes de León Valencia conversando con la periodista en un pasillo de la urbanización “Nueva Santafé” en el barrio de La Candelaria)”:

León Valencia (analista político y escritor): “Esperemos que esa lucha de que habla Chacín, o Rodríguez Chacín, sea hacia la paz y a la liberación de secuestrados y que no sea un saludo a la acción militar de las FARC y a la acción política de las FARC [Polémica por palabras de ministro venezolano]”.

Retoma el hilo la voz en off de la periodista: “Lucha que para ellos va en contra de la oposición internacional al terrorismo (se usan aquí imágenes de apoyo de las entrevistas a los dos académicos en la urbanización “Nueva Santa Fe” y en la Universidad Javeriana de Bogotá)”.

Hay que subrayar aquí el espacio que el informativo televisivo abre para la expresión de una cierta diversidad de voces en términos de las posibles reacciones interpretativas de la noticia: desde la atribución al ministro venezolano de complicidad con la guerrilla de las FARC por parte del primer entrevistado, pasando por el escepticismo un poco confuso y poco claro para el televidente del parlamentario del PDI Wilson Borja, hasta la expresión de la proyección optimista de Valencia de que la lucha respaldada por Rodríguez Chacín sea más una de motivaciones humanitarias y pacifistas que la de la acción político-militar. El párrafo final resulta muy expresivo de cómo pese a la consulta de esa diversidad de voces, el noticiero

presenta finalmente su *lectura preferencial*, su interpretación y toma de partido semántica y política: “Lucha que para ellos va en contra de la oposición internacional al terrorismo”.

La respuesta tácita –y muy sutilmente descalificadora- a la opinión de Wilson Borja por parte de la voz femenina en off: “*Que se identifique o no*, es una frase poco oportuna según analistas”, es curiosa porque expresa un recurso de crítica al entrevistado que difícilmente los periodistas usan en la información noticiosa para cuestionar o tomar distancia de los entrevistados poderosos, del Presidente o los ministros, por ejemplo.

Si englobamos las reacciones mostradas por el informativo en esta emisión de las 12:30 del día, tanto ante la noticia de las declaraciones de Chávez como ante la frase de despedida de Rodríguez Chacín, *dos hechos noticiosos discursivos* ligados por su significación en tanto voces de respaldo político a las FARC, encontraríamos la siguiente jerarquía de voces: primero, la del asesor presidencial José Obdulio Gaviria; segundo, la del representante de la institución legislativa muy próxima a la posición gubernamental; tercero, la del académico crítico del chavismo y cercano a la voz oficial; cuarto, la del parlamentario opositor dentro de las instituciones, y quinto, la del intelectual de centro izquierda, crítico de la lucha armada pero también de las posiciones gubernamentales y partidario de la negociación de paz. Encontramos por lo tanto, un indudable mérito por parte del noticiero en darle cabida a un cierto pluralismo de opiniones, el cual funciona, no obstante, con una cierta hegemonía de las voces proclives a la posición gubernamental.

4.13 NOTICIEROS TELEVISIVOS Y GENERACIÓN DE SOLIDARIDADES SOCIALES CON LOS REHENES Y CON SUS FAMILIAS

Hay otro aspecto importante del cubrimiento noticioso de esta emisión uno de cuyos ejes centrales es el tema del secuestro en razón de la noticia de la liberación de Clara y Consuelo, y es el de la información sobre las pruebas de supervivencia de los demás cautivos en manos de las FARC traídas por Consuelo González y ansiosamente esperadas por las familias de los secuestrados. Aquí el noticiero realiza una serie de funciones socialmente significativas: da la voz a las víctimas del secuestro, genera solidaridades sociales con las familias de los secuestrados, recrea frente a la teleaudiencia esos dramas familiares impidiendo su olvido, y permite además algo muy importante: el envío de mensajes de apoyo psicológico, afectivo y moral a los cautivos. Reconociendo esa valiosa función de los noticieros, hay que subrayar al mismo tiempo que el informativo de televisión la lleva a cabo, como en el caso anteriormente analizado de las reacciones a las noticias más importantes del día, desde una cierta jerarquía político-burocrática y social de las voces consultadas: se entrevista a doña Lucy de Géchem, esposa del parlamentario secuestrado Jorge Eduardo Géchem, luego a la esposa de Alan Jara, el exgobernador del Meta, a continuación a la esposa del coronel Luis Mendieta, y finalmente, se muestran imágenes de los militares y policías cautivos de menor rango.

Junto a la información propiamente noticiosa o más estrictamente noticiosa, emisiones como esta de las 12:30 del día incorporan otras notas más cercanas a la crónica, al reportaje e incluso, al editorial. Algunas de ellas son anónimas, mientras que otras son reconocibles en su autoría gracias a una breve y fugaz información sobre el reportero que la escribe y su correo

electrónico, incorporada en la parte inferior de la pantalla. Son notas que, relacionadas con el tema noticioso central de la emisión, intentan ir más allá de la mera información noticiosa, para mostrar otras perspectivas y profundizar en la comprensión del hecho noticioso de la coyuntura.

4.14 “CON VOLUNTAD”: EL VOLUNTARISMO A FAVOR DE LA LIBERACIÓN DE SECUESTRADOS ARGUMENTATIVA Y VISUALMENTE CONFUSO Y EL MENSAJE PREFERENCIAL DE AUSENCIA DE VOLUNTAD DE LA GUERRILLA

Este relato televisivo que, a diferencia de otros que mostraremos más adelante, no está firmado por ningún periodista, podría asumirse por lo tanto, como parte de una posición institucional del noticiero frente a los temas centrales de la emisión, relacionados con el secuestro y la posibilidad de liberación de secuestrados por la guerrilla. La redacción escrita y visual de este relato aparece como sumamente abigarrada y recargada de referentes relacionados con hechos dramáticos de la historia reciente del país, de alto impacto emocional sobre las audiencias en virtud de los hechos que rememoran y recrean visualmente. Uno de los mensajes preferenciales o mensajes dominantes en este relato desde sus comienzos, desde el punto de vista de su redacción escrita para su lectura oral, parece ser el de la conveniencia de que prime un solo tipo de voluntad: la de las FARC para liberar unilateralmente a los secuestrados.

Dada la complejidad y su intensidad simbólica, así como la abigarrada y contradictoria sintaxis audio-visual presente en este relato, supuestamente concebido a favor de una voluntad

que pudiera concurrir a la solución del drama del secuestro guerrillero en el país, transcribiremos y describiremos a continuación, en su orden preciso y en su exacta secuencia, el texto oral en sus articulaciones con las imágenes que lo acompañan. La narración dice y muestra de la siguiente manera:

Presentadora: “La liberación de Clara y Consuelo demuestra que con voluntad es posible terminar con el infierno del secuestro. Sólo de esa manera, devolviéndolos a sus familias, los colombianos que viven en cautiverio pueden volver dignamente a la libertad (recuadro de manos encadenadas e imagen de Clara Rojas):

Voz masculina en off: “(música y fondo de voces de coro de naturaleza elegíaca) Con voluntad el retorno a la libertad es digno. Sin voluntad la desesperación lleva a muchos secuestrados a buscar la fuga (imágenes dramáticas de Consuelo González, de la liberación de Fernando Araújo barbado, demacrado y con venda en su frente) [Con voluntad todo es posible], y a veces la logran, pero el camino es desgarrador (imágenes tomadas cámara en mano, con mucho movimiento, del regreso del secuestro de John Frank Pinchao, subintendente de la Policía, caminando, seguido por compañeros de la Policía, alguien le dice: “ya está aquí en su casa nuevamente”, “mi Dios bendito”, responde Pinchao) [Archivo Mayo 17 de 2007]. Con voluntad (imágenes de Clara Rojas con rostro de alegría sobre el verde de la selva, utilizadas en varios apartes de esta emisión) se derrumban los muros de los imposibles (imágenes de un fuerte y emotivo abrazo, en el momento de la despedida de Consuelo González, de una guerrillera, las dos al lado de un miembro de la Cruz Roja con chaleco institucional, imágenes de un carro funerario blanco elegante que deja ver un ataúd detrás de los reflejos del vidrio) [sigue el pie de fotograma “Con voluntad todo es posible”]. Sin voluntad (imágenes de la entrada a la sede de la Asamblea del Valle con un letrero que dice: “No al secuestro. No a los rehenes. Sí a la vida”), muchos no alcanzan la libertad (imágenes de un ataúd entrando a la Asamblea del Valle cargado por varias personas) y mueren en cautiverio esperándola (imágenes de hombre consolando a una mujer llorando en un velorio o una misa, imagen de un velorio con el ataúd gris, la foto del difunto pegada en el frente del ataúd, un Cristo y una bandera de Colombia sobre el mismo, pancarta con las fotos de los diputados de la Asamblea del Valle en la esquina de la entrada del edificio de la misma, ataúd siendo cargado a la salida de la Asamblea del Valle, imágenes fijas en blanco y negro del rostro del padre cautivo del niño Andrés Felipe, tomadas

de pruebas de supervivencia de secuestrados). Sin voluntad (imagen del padre de Andrés Felipe) ni siquiera el dolor de los más vulnerables logra convencer a los captores de que un acto humanitario puede ser posible (imágenes del niño Andrés Felipe en cama de hospital durmiendo con cachucha, con su madre al lado, vuelve la imagen del padre de Andrés Felipe en blanco y negro, siguen otras imágenes más dramáticas de Andrés Felipe, con respirador artificial, la cabeza sin pelo por la quimioterapia, desde el interior de esta imagen del cráneo del niño junto al respirador, por efecto del montaje, sale la misma imagen de su padre en cautiverio en blanco y negro, luego aparece una imagen anterior del niño, con pelo, recostado sobre la baranda de una cama) [Andrés Felipe Pérez (q.e.p.d., 'que en paz descanse') Hijo de policía secuestrado]".

Tomas de Andrés Felipe diciendo: "Por favor, liberen a mi papá que yo lo quiero aquí conmigo para que él me abrace y me de muchos besos como lo hacía antes. Por favoor (imagen del niño quebrándosele la voz, seguida de imagen del mismo Andrés Felipe, sin pelo, conectado al respirador artificial, imagen de la pantalla que muestra las fluctuaciones de sus signos vitales).

Voz en off masculina: "Andrés Felipe murió esperando que las FARC (continúa lenta la imagen de la pantalla con los signos vitales, de en medio de la cual aparece de nuevo la imagen en blanco y negro de su padre en la selva) le devolvieran a su padre".

Madre de Andrés Felipe: "Yo tenía la esperanza (de nuevo la pantalla con las fluctuaciones de los signos vitales) de que ellos tuvieran un poquito de sensibilidad y un poquito de alma (la cámara hace un movimiento desplazándose desde la toma de la pantalla con los signos vitales ubicada en lo alto de la habitación, hasta la imagen completa de Andrés Felipe acostado, con el respirador artificial), que me iban a comprender como madre, pero no lo hicieron" (imágenes de la madre llorando, cargando un niño menor, una mano izquierda con una grabadora pequeña de periodista, otra mano del lado derecho aparece con el micrófono con el logo institucional de Caracol TV) [Francia Edith Ocampo Madre de Andrés Felipe, arriba dice Archivo Diciembre 18 de 2001]

Voz masculina en off: "Con voluntad es posible el reencuentro y el sueño de vivir con los seres queridos, con voluntad es posible una vida en familia como siempre debió ser (imágenes de Piedad Córdoba, Clara Rojas, Rodríguez Chacín y Consuelo González junto a una chica de chaleco negro, imágenes emocionalmente muy fuertes de Clara Rojas recibida por su madre y de Consuelo González recibida por sus hijas en el aeropuerto de Maiquetía en Caracas, una música de reconciliación)".

Detengámonos ahora en algunos aspectos del discurso oral del relato “noticioso” recién transcrito y descrito y de su construcción de imágenes. La historia, por lo menos visualmente, y en contravía frente al mensaje oral, da lugar a la presencia de diferentes y contrapuestas voluntades y alternativas frente al secuestro. Junto a la voluntad de las FARC, de liberación unilateral de Clara Rojas y Consuelo González, que se celebra y se destaca inicialmente por parte del noticiero, empiezan a aparecer visualmente otras voluntades, que aunque no se identifican desde la locución noticiosa, sí se muestran desde las imágenes escogidas. Aparece entonces la voluntad de Fernando Araújo de fugarse de sus secuestradores de las FARC, la de los hombres de las Fuerzas Militares de Colombia de liberarlo, pero también la voluntad del policía John Frank Pinchao para emprender exitosamente la huída de sus captores guerrilleros. La narración prosigue con la referencia visual a la muerte de los diputados de la Asamblea del Valle por las FARC, como supuesta expresión de la falta de voluntad de las FARC. Las dramáticas -y poco estimulantes de cualquier optimismo- imágenes de velorios, ataúdes y entierro de los diputados asesinados por las FARC, parecen subrayar esa falta de voluntad de la guerrilla invocada por el noticiero. Asociación problemática, si recordamos que el asesinato de los diputados secuestrados por las FARC ocurrió, según las versiones periodísticas, por un error de la guerrilla que confundió a un grupo de su propia organización que se aproximaba a la zona donde se encontraban los diputados cautivos, con un supuesto comando del Ejército Nacional que intentaría liberarlos. Por tal razón y con el fin de impedir una exitosa liberación por la fuerza de los cautivos, por parte de las tropas oficiales, las FARC los habría ejecutado.

La invocación por el noticiero de la ausencia de voluntad de la guerrilla (“Sin voluntad...”) intenta prescribirle a las FARC, contra toda la complejidad inherente al conflicto

armado colombiano, contra la característica polarización entre los bandos contendientes, y contra otras posibles fórmulas de liberación de los secuestrados (por ejemplo, la de un intercambio humanitario concertado ente el gobierno y las FARC), una única, aceptable y deseable forma: la de su liberación incondicional.

Se produce a continuación en el relato una transición temática construida a través de los recursos visuales, cuando se pasa inmediatamente de la imagen del ataúd siendo cargado a la salida de la Asamblea del Valle, a las imágenes fijas en blanco y negro del rostro del padre cautivo del niño Andrés Felipe. De la rememoración visual de esa tragedia de los diputados que conmovió a los colombianos, se pasa a la otra historia trágica del niño que murió de cáncer sin poder despedirse de su padre, hecho rehén por la guerrilla de las FARC. El caso del niño Andrés Felipe es incorporado a la historia, con toda su impactante carga dramática que acabamos de transcribir y describir, como un argumento adicional para ratificar una vez más la invocada falta de voluntad de la guerrilla para liberar a los secuestrados. El párrafo que inicia con la frase “Andrés Felipe murió esperando que las FARC le devolvieran a su padre...”, ratifica adicionalmente esa *convicción autoproducida* por el noticiero de la ausencia de voluntad de las FARC, y la cita escogida por el noticiero para ser incorporada en el relato, de las palabras de la madre de Andrés Felipe (“Yo tenía la esperanza de que ellos tuvieran un poquito de sensibilidad y un poquito de alma...”), no solamente refrenda por última vez la recurrentemente subrayada falta de voluntad de las FARC, sino que además descalifica a sus miembros en tanto seres insensibles y sin alma (ante estas imágenes surgen en uno necesariamente estas preguntas: ¿la propia señora ha terminado interiorizando el discurso de los medios de comunicación sobre el

conflicto y los actores del mismo? ¿O asumiendo que las presiones de los medios conducirían necesariamente a la guerrilla a tomar la decisión de liberar al papá del niño?).²⁴³

Lo curioso es que pese a todas las evidencias antes mostradas y reiteradas de la ausencia de voluntad por parte de las FARC para liberar a los secuestrados, el noticiero termina sugiriendo, en su párrafo conclusivo del relato, de una manera absolutamente contradictoria y casi mágica por su sugerencia de final feliz, con música de celebración incluida, que, “Con voluntad es posible el reencuentro y el sueño de vivir con los seres queridos, con voluntad es posible una vida en familia como siempre debió ser”.

Resumiendo nuestra crítica de esta nota televisiva a propósito de la buena noticia de la liberación de Clara Rojas y Consuelo González, podríamos decir que su construcción escrita y visual es en muchos sentidos confusa y contradictoria, además de extremadamente recargada de referentes simbólicos problemáticos para decir lo que se quiere decir desde el discurso oral optimista, presente al menos en el primer y último párrafos que enmarcan todo el conjunto del relato. En medio de sus contradicciones y mezclas problemáticas de sentimientos dramáticos de desgarramiento social y humano junto a expresiones de felicidad, alegría y reconciliación, el

²⁴³ Llama la atención que dentro de los hechos que el noticiero rememora en este relato, la gran mayoría de ellos cercanos en el tiempo, se invoque el caso del niño Andrés Felipe, con imágenes de diciembre de 2001 y sin mayor contexto de lo sucedido. Es interesante, para contrastar la información mostrada en el relato televisivo analizado, la siguiente observación de la periodista Jineth Bedoya, quien refiriéndose al guerrillero “Alfredo Arenas” nos dice lo siguiente: “A Alfredo lo conocí en 1996, en la penitenciaría La Picota de Bogotá, cuando el integraba las mesas de paz carcelarias. Lo había visto por última vez en la cárcel de Itagüí en el 2001, cuando lo entrevisté para *El Espectador*. En ese momento las FARC proponían canjearlo por un policía, padre de un niño enfermo de cáncer, que como último deseo pedía ver a su papá antes de morir. Alfredo no salió de la cárcel, el niño murió desahuciado y el policía fue asesinado al intentar huir del cautiverio”. Ver Jineth Bedoya, *En las trincheras del Plan Patriota...*, p.161

mensaje preferente del noticiero con este relato casi de opinión o de curiosa editorialización no argumentativa sino profundamente emotiva, es el de que la guerrilla no tiene voluntad política, aunque, a veces, como en el caso de Clara y Consuelo que sirve de pretexto a la nota, la puede tener. Además, ésta liberación sin condiciones debe ser la única forma posible y aceptable de liberación de los secuestrados. Las imágenes, el tono dramático y los ejemplos escogidos, con el impactante caso de Andrés Felipe en el centro y las lecturas duras sobre las FARC que de este tipo de construcción pueden derivarse, parecen más bien contradecir el mensaje voluntarista y optimista que se recalca y reitera *al menos oralmente*, en los párrafos de entrada y de cierre.

La nota es también altamente dramática en su concepción, su montaje, edición y musicalización. Debe motivar una reflexión sobre televisión, dramatismo y responsabilidad social con respecto a los sentimientos que produce la información televisiva y cómo ellos pueden incidir en los procesos de la reconciliación nacional o en la exacerbación de la violencia y el odio entre los colombianos.

Adicionalmente, nos parece necesario empezar a abrir una reflexión seria sobre la eficacia y la conveniencia de las campañas de los medios para intentar presionar decisiones de las FARC. Pensar, por ejemplo, hasta qué punto los medios con esas campañas institucionales de supuesto humanitarismo mediático no terminan consiguiendo sino todo lo contrario de lo que buscan, fortaleciendo posiciones de fuerza de parte de la guerrilla, y por otro lado, multiplicando odios y animadversiones masivas, problemáticas para un futuro hipotético de reconciliación nacional.

Nos parece también que muy a menudo no se tiene en cuenta la matriz de cultura política de las FARC, las cuales tienden a funcionar desde una percepción organicista e

instrumental y desde una actitud refractaria frente a los medios de comunicación, los cuales son percibidos como absolutamente comprometidos con “el sistema”, con “la burguesía” o con “el gobierno”, y como parte de un engranaje de ese sistema para estigmatizarlas. Notas como la que aquí comentamos posiblemente tengan el efecto de reforzar esas percepciones que la guerrilla de las FARC tiene del sistema de medios de comunicación.²⁴⁴

De otro lado, la insistencia en que la única forma posible y aceptable de liberación de los secuestrados y los rehenes del conflicto es la de su liberación incondicional por parte de las FARC, puede ser interpretada como una manifestación voluntarista y caprichosa del noticiero o de quien elabora el guión de la nota “informativa”.

Una observación final sobre la pieza periodística aquí analizada es que esa presentación confusa de voluntades y de supuestas no voluntades que la nota tematiza no intenta para nada explorar otras voluntades que podrían contar para presionar la liberación de secuestrados o rehenes del conflicto: la voluntad eventual del gobierno para trabajar seriamente por la concreción de un intercambio humanitario, o la de la sociedad civil para encontrar caminos de acercamiento de las partes ya para el intercambio humanitario de secuestrados y rehenes por guerrilleros presos o ya para eventuales diálogos de paz.

²⁴⁴ No es fácil, por la ausencia de documentos y fuentes de primera mano, saber con propiedad y con cierto detalle, qué piensan las FARC sobre el sistema de medios de comunicación colombiano. Uno de los pocos documentos que ofrece algunas pistas para aproximarnos a ese tema es la carta escrita por un miembro del movimiento bolivariano clandestino impulsado por las FARC, quien se llama a sí mismo ‘Pirry’, dirigida al realizador audiovisual Pirry, publicada bajo el título “De ‘Pirry’ a Pirry”. Carta [a] Pirry del canal RCN: Pirry y la Colombia que no ve o no le dejan ver. Por Pirry/ Miembro del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia/ FARC EP”, tomada de la Agencia Bolivariana de Prensa y reproducida por *Semana.com*, 21 agosto 2008, bajado 21 agosto 2008 11:50 P.M.

4.15 EL NOTICIERO UNA VEZ MÁS TEJIENDO SOLIDARIDADES COLECTIVAS CON LOS REHENES QUE SIGUEN EN PODER DE LAS FARC Y CON SUS FAMILIAS

La fuerza inercial de la repetición del mensaje “Con voluntad..., con voluntad...” es tan fuerte en la nota inmediatamente anterior, que el propio presentador de noticias Juan Roberto Palacios, para retomar la conducción del noticiero y empezar la siguiente nota informativa, termina repitiendo maquinalmente y como concluyendo, la idea martillada todo el tiempo durante la locución del relato analizado: “‘Voluntad’. La noticia de la liberación de Clara y Consuelo le ha dado la vuelta al mundo y ha generado por supuesto toda clase de reacciones”.

El informativo continúa inmediatamente con las reacciones internacionales de Francia, Argentina, Rusia, de Lorenzo Delloye, hijo de Ingrid Betancur, del presidente francés Sarkozy, de Evo Morales, Cristina Fernandez, de Putin. Aparece también Nicolás Maduro, el canciller venezolano, afirmando que el compromiso del gobierno Chávez es también el de luchar por la liberación de los tres militares norteamericanos, con las familias de los cuales Chávez se habría comprometido a trabajar hacia su liberación.

Luego de mostrar las reacciones internacionales, el noticiero desarrolla una nota informativa sobre los familiares de los secuestrados, algunos de los cuales se encontrarían, nos dice la locución, “entre la incertidumbre y la amargura de no saber nada de los suyos”, mientras otros esperan ansiosamente los testimonios de supervivencia que les traen Consuelo González y Clara Rojas. El noticiero muestra unas entrevistas breves a Marta de Lizcano, esposa del representante a la Cámara, Oscar Tulio Lizcano, secuestrado por las FARC, a Patricia Nieto, esposa de Sigifredo López, diputado de la Asamblea del Valle del Cauca, a Erika Manrique,

esposa del sargento José Ricardo Marulanda, en Barranquilla; a Noemí Julio, madre del capitán Guillermo Solórzano, en Cartagena; y a Carmen Medina, madre del cabo William Pérez, en Riohacha, todos ellos cautivos por las FARC.

Nos parece importante subrayar esa solidaridad que el informativo genera con este tipo de información con respecto a los secuestrados y rehenes de la guerrilla, así como con relación a sus familias. La referencia a los casos pendientes, a los que quedan en la selva, el seguimiento que el informativo hace de sus casos concretos y de los sentimientos y preocupaciones de sus familiares, tiene que ver con una importante función que los medios pueden desarrollar desde sus prácticas informativas y comunicativas: la de contribuir al tejido de indispensables solidaridades colectivas. Estas tienen que ver con el apoyo afectivo a secuestrados y rehenes por parte de sus familiares, vital para fortalecer la capacidad de resistencia en las condiciones de la selva; también con la creación de solidaridades desde la opinión pública y sus distintos grupos sociales, con respecto a las familias afectadas por el secuestro o por la condición de rehén de alguno de sus miembros; pero también con la generación de unas solidaridades mayores en términos de condena y oposición política a la práctica del secuestro extorsivo o de la permanencia de rehenes en condiciones de cautiverio por término indefinido.

4.16 NOTICIERO Y ESTÍMULO DE LA EXPECTATIVA DE LA AUDIENCIA POR EL REENCUENTRO Y FINAL FELIZ DE CLARA Y EMMANUEL

Luego de esta nota sobre los familiares de los secuestrados y rehenes, el noticiero retoma los hilos perdidos de la telenovela de Emmanuel, refundidos en medio del torrente noticioso del

día, para informar sobre la preparación por parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, de la entrega del pequeño a su madre Clara Rojas. El reportero John Jairo Pinilla entrevista a la directora de la entidad Elvira Forero, quien en un tono muy profesional habla del trabajo de juegos que se está haciendo con el niño y un equipo de psicólogos, para identificar a su madre y a su abuela a través de fotografías. Ella habla del “proceso de restablecimiento y restitución de derechos” que se está llevando a cabo desde el ICBF. También sobre la prueba de ADN que debe hacerse de acuerdo con la ley en estos casos para todo lo relacionado con el registro y cambio de nombre. En una modalidad informativa de entrevista o rueda de prensa informal, con la funcionaria rodeada de un enjambre de micrófonos, un periodista formula la pregunta llamada a producir la respuesta ansiosamente esperada por la audiencia: “Doctora Forero: ¿Cuándo podría estar Emmanuel con Clara Rojas?”. Y otro más, suelta su particular curiosidad en la informal rueda de prensa de la directora del ICBF: “¿La madre sustituta y doña Clara podrían estar juntas en la adaptación del menor?”.

En este punto el noticiero inicia otra historia, vinculada también al tema del secuestro, pero alejada del formato noticioso y emparentada más bien con la crónica de la ciudad, con el género de opinión y con el reportaje.

4.17 NOTICIERO TELEVISIVO, SOLIDARIDAD Y CIUDADANÍA: LOS REHENES COMO “HERMANOS Y AMIGOS DEL ALMA” Y LA REPORTERÍA DE LAS OPINIONES DEL CIUDADANO DE A PIE

El relato que transcribiremos a continuación es interesante en la medida en que muestra una vez más que el noticiero está constituido por distintos géneros periodísticos y no responde exclusiva y estrictamente a las lógicas narrativas o argumentativas propias de la escritura noticiosa o informativa. En el informativo de televisión aparecen también elementos, y a veces los géneros completos y acabados, de la crónica urbana, la entrevista y el reportaje. La historia es interesante además, porque muestra la importancia del punto de vista que se adopta ante los sucesos, así como las posibilidades de la información de estimular en las audiencias actitudes y posiciones de ciudadanía activa. Queda claro que el noticiero no es necesariamente en todas y cada una de sus piezas, el espacio de la neutralidad y de la asepsia informativa, sino uno donde también hay tomas de posiciones por parte del reportero o de la dirección del medio, ante los retos y los dilemas del momento histórico en que se informa. La historia es relevante también para mostrar los aspectos ficcionales de la información noticiosa de televisión, la cuestión de las interrelaciones fluidas entre los géneros de la ficción y los géneros de la realidad y el problema de la ausencia de una separación tajante entre los mismos.²⁴⁵

²⁴⁵ En la evaluación de lo que hay de realidad pero también de ficción en los noticieros de televisión -en teoría un género de la realidad-, nos apoyamos en los estudios críticos de Hayden White sobre la historiografía del siglo XIX y sus convenciones de la realidad. Partiendo de la idea que el noticiero de televisión como género de la realidad puede ser comparado con la escritura de la historia como narrativa de lo real, -y guardando las proporciones entre los bienes producidos, una narración histórica extensa y de fondo o un breve relato noticioso televisivo-, podemos compartir el cuestionamiento por Barthes, retomado por White, a la supuesta diferencia entre la narración

Queda muy claro luego de ver y analizar este relato, que el noticiero es también un espacio ficcional (no sólo en el sentido común de mentira, falseamiento de la verdad noticiosa o de distorsión ideológica de los hechos), sino también en el sentido de lugar de invención y de narración creativa. Las posibilidades de la figuración tropológica, es decir, del uso de figuras poéticas relacionadas con la metáfora, la sinécdoque, la metonimia o la ironía²⁴⁶ en los relatos noticiosos de televisión, se evidencian también en esta historia que aúna a su toma de partido por la libertad de los secuestrados, una serie de dimensiones poéticas desde el montaje y la edición, que juegan con referentes identitarios de los bogotanos como la Plaza de Bolívar y la Catedral, las palomas integrantes del paisaje urbano pero también simbolización de la paz, y con una música asociada a un mensaje de hermandad y amistad que en este caso se proyecta a los secuestrados y rehenes generando un sentido de fraternidad y de unión en la solidaridad. El relato “noticioso” dice, recrea melódicamente y narra visualmente, así:

Juan Roberto: “Las vallas que instaló la Alcaldía de Bogotá en la Plaza de Bolívar han provocado una gran romería de colombianos (En la imagen de la esquina superior derecha aparece una paloma alzando vuelo y en segundo plano, unas personas). Allí la gente no solo saluda simbólicamente la libertad de Clara y Consuelo sino que además pide la libertad de todos los cautivos”:

Voz de locutor en off: “(imagen de un flautista tocando en primer plano sobre el fondo de una pancarta con las fotos de Clara y Consuelo que dice “Los queremos a todos”. El flautista de gafas oscuras, bigote y gorro gris, de camisa y chaleco verdes, interpreta la canción del brasileño

histórica, “científica”, cercana a “lo real”, “justificada en los principios de la exposición ‘racional’”, y “la narración imaginaria, como la encontramos en la épica, la novela y el drama”. Ver Hayden White, *The Content of the Form*, 35, citando a Roland Barthes, “Le Discours de l’histoire”, *Social Science Information* (Paris, 1967).

²⁴⁶ En el espíritu de comparación relativamente arbitraria pero productiva, del noticiero con la narrativa histórica realista que acabamos de comentar en la nota anterior, nos apoyamos para mirar la presencia de algunas de esas figuras poéticas en los noticieros de televisión, en el trabajo de Hayden White, *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (México: FCE, 2005).

Roberto Carlos “Tu eres mi amigo del alma...”) Tu eres mi hermano del alma parecen decirle los visitantes a quienes hoy son bienvenidos a la libertad pero también a quienes no la tienen [Sentimientos ante el secuestro]. Es que la libertad despierta los sentimientos más profundos (toma de un señor de espaldas contemplando las imágenes de los secuestrados sobre la fachada de la Alcaldía de Bogotá) [Juan Carlos Mateus jcmateus@caracol.com.co, aparece como un crédito a la nota informativa]”.

-¿Qué le impactó, qué le impactó?, pregunta una voz tenue apenas audible

-“Sí señor. Me da mucha tristeza de verlos (dice don Rubiel Zamora, un ciudadano entrevistado, el señor conmovido por las imágenes que contempla se aleja de la cámara haciendo un signo de que no quiere hablar más)”.

Voz en off: “Otros piensan en lo que puede ser un futuro para quienes van a la fuerza pública”:

-Un señor entrevistado: “Acá estoy con mi hijo, también un militar, y va para prestar, a hacer curso en la policía y se le hace a uno un nudo en la garganta el pensar en su futuro”.

Voz en off: “Sin embargo, esa pancarta dando la bienvenida a Clara y Consuelo significa una luz de esperanza”:

-“Hay una luz, claro, nosotros tenemos esa luz [Martha Vargas Ciudadana] si nosotros todos nos unimos, no esperamos a que solamente las familias de los que están secuestrados estén solamente pendientes de eso, no, eso yo pienso que nos atañe a todos”.

Voz en off: Y en medio de tanta euforia (close up de la hija de Martha al lado de su madre) también se reclama por el respeto a los pequeños como Emmanuel:

Habla la niña: “Que tiene que estar con la mamá durante todos los años. Que no la vuelvan a secuestrar” [Lizette Rodríguez Ciudadana]

Voz en off: “Es que la realidad no es solo de los colombianos. También de nuestros vecinos:

-“Espero que todos sean liberados [Vazco Valentino, ciudadano brasilero], puesto que es una ayuda a toda la nación colombiana, y principalmente la imagen de Colombia en el mundo (aparece ahora el flautista de pie y caminando por la Plaza de Bolívar avanzando en la ejecución de su melodía) [Sentimientos ante el secuestro]”.

Voz en off: “Todos unidos, porque como en la canción, ‘en aquella palabra de fuerza y de fe que me has dado, me da la certeza que siempre estuviste a mi lado’ (la edición mezcla en un ensamblaje onírico de superposiciones las imágenes de la Catedral de Bogotá, de la madre y la niña entrevistadas, así como la de don Rubiel Zamora, y la imagen del flautista aparece ahora en

primer plano, nítida, concluyendo su interpretación con las últimas notas de la canción ‘....que eres tu mi gran amigo’”.

Quisiera destacar finalmente en este relato, el interés del periodista por las opiniones de la gente común y corriente, del transeúnte que en medio de los afanes de la vida diaria en la gran ciudad se detiene a pensar frente a unas vallas con unas imágenes que los interpelan en sus sentimientos y percepciones del secuestro y del conflicto. La reportería logra sacar a flote esos sentimientos, promoviendo además una actitud de ciudadanía solidaria. Resulta positiva y significativa en esa dirección, la atribución en los créditos de la parte inferior de la pantalla, de la calidad de “Ciudadana” a Lizette Rodríguez, la niña entrevistada.

4.18 JOHAN STIVEN EL PERFIL DE UN NIÑO INUSUALMENTE MADURO RELATANDO EL IMPACTO EN SU VIDA DE LA AUSENCIA DE SU PADRE, DURANTE MÁS DE DIEZ AÑOS REHÉN DE LAS FARC

La siguiente historia que transcribimos y describimos explora muy bien el tema de los rehenes, los afectos filiales y el impacto sobre la vida familiar y sobre la de un niño en particular, de las tomas de rehenes en operaciones militares por parte de la guerrilla y de su permanencia en cautiverio durante muchos años. El niño entrevistado evidencia una inusual madurez que le permite hablar con mucha propiedad acerca de su padre y de sus propios sentimientos. La historia, construida desde una capacidad muy propia de la televisión de interpelar a los televidentes en tanto sujetos de la compasión, constituye una exploración muy humana del

tema de los rehenes, que estimula además una actitud de respeto por las opiniones de los niños. La inclusión de esta nota en la emisión sobre la liberación de las secuestradas, le da profundidad al tema noticioso del día. La nota transcurre así:

Presentador: “El dolor de tener un hijo, un padre o un hermano secuestrado conmueve a todo el país, pero solo lo cargan, en realidad, los familiares de los cautivos”. Presentadora: “Pero el mensaje de un niño que no conoce a su padre secuestrado hace ya más de 10 años, nos toca profundamente el alma”:

Voz femenina en off: “Johan Stiven (fotos de su papá en la mano) completa diez años sin haber visto a su papá [Sandra Pureza Gómez spgomez@caracolteve.com.co]. Lo paradójico es que este tiempo cuenta desde antes de haber nacido. Apenas era un bebé y junto a la familia conocieron la primera carta que dio cuenta del cautiverio tras la cruenta toma tres meses atrás del cerro de Patascoy por parte de las FARC [Diciembre de 2004, reza en la esquina superior izquierda] (acercamiento al texto de la carta). Johan, cuando apenas tenía 6 años, hizo pública la inquietud que lo atormentaba. Y con todo el sentimiento clamó por la libertad de su papá (foto de su papá uniformado, foto con su mamá) [Menor clama por libertad de su padre]:

Johan Stiven: “Que por favor lo devuelvan para que vuelva con su familia (grabación de archivo del niño, en brazos de su madre, diciendo esto)”.

Voz femenina en off: “Hasta el momento no ha recibido respuesta a su petición (tomas del niño hoy, a sus diez años) [Menor clama por libertad de su padre]. Tras 7 años de secuestro estas fotos revelaron la condición del cabo Martínez (la cámara se acerca y recorre la foto del cabo Martínez en camuflado). En cada una de las 10 navidades que han pasado, la petición es la misma (close up extremo del rostro del niño)”:

Johan Stiven: “Que los secuestrados vuelvan porque falta mi papá (hablando al micrófono con el logo de Caracol sostenido por una mano). [Menor clama por libertad de su padre] [Johan Stiven Martínez, Hijo de militar secuestrado]”.

Voz femenina en off: “Algunas cartas y fotos de pruebas de supervivencia (imagen del niño leyendo las cartas de su papá) le permiten a Johan llenarse de satisfacción y orgullo al darse cuenta que con el pasar del tiempo su fisonomía comienza a parecerse a la de su papá (la cámara acercándose a la foto de su papá)”:

Johan Stiven: “Me han dicho que es igual a mí, que tiene los mismos rasgos (el niño rodeado de sus compañeros todos con el uniforme del colegio)”.

Voz femenina en off: “(close up extremo del niño, muy concentrado viendo las fotos de su papá) Este pequeño busca refugio en los libros, en las historias mágicas que le dan fuerza para no perder la esperanza de conocer a su papá secuestrado cuando apenas tenía 20 años de edad”:

Johan Stiven: “Pensamos que iba a ser muy corto, el tiempo iba a ser corto, pero ahora que lo veo y lo vivo es muy largo”.

Voz en off femenina: “Muchas risas, muchos sueños y muchas ideas son conservadas fielmente por Johan para disfrutarlas con su papá (Johan haciendo ejercicio subiendo unas barras en su colegio). Aunque ya se ha adelantado en algo vital para su vida como es aprender a montar en bicicleta y establecer la mejor estrategia para hacer goles (tomas del niño montando en bicicleta, luego jugando fútbol)”:

Johan Stiven: “Ver que los demás niños tienen sus padres y yo no, es muy duro para mí entender eso [Menor clama por libertad de su padre]”.

Voz en off femenina: “ A sus escasos diez años Johan ha sido grande para insistir en reclamar el regreso de su papá vivo (pronunciando enfáticamente este último adjetivo)”:

Johan Stiven: “A las FARC que sigan haciéndose actos de voluntad tan bonito de devolver a los secuestrados. Y al presidente Hugo Chávez y a la señora Piedad Córdoba que sigan interviniendo para poder..., para que los secuestrados vuelvan al seno de sus hogares”.

Voz femenina en off: “Johan no se ha perdido detalle (toma de un televisor con imágenes) del regreso de Clara y Consuelo, y en sus manos siempre tuvo la foto de su papá:

Johan Stiven: “Por fin se rompieron las cadenas del secuestro (enfático, sosteniendo en su mano la foto de su padre) [Johan Stiven Martínez hijo de militar secuestrado]”.

Voz femenina en off: “Con la misma emoción dice que se dio el primer paso para que se de la libertad de los demás secuestrados (Johan mirando en el televisor las imágenes de la liberación de Clara y Consuelo)”:

Johan Stiven: “Especialmente de mi papá, porque falta mi papá! (enfático, con la foto de su papá en la mano y de frente a la cámara)”.

Una reflexión adicional que nos suscita el análisis crítico de esta historia televisiva, tiene que ver con la necesidad de pensar cómo en una sociedad como la colombiana, donde la familia es tan importante y los nexos familiares tan fuertes, este tema del secuestro y su impacto

erosionador de las relaciones familiares, tematizado en su intrínseco dramatismo por la televisión, ha incidido indudablemente en la radicalización de las posiciones ciudadanas frente a la práctica sistemática de ese delito por la insurgencia armada.

El comentario anterior no pretende sugerir que el relato que aquí analizamos sea polarizante o productor de odios. Por el contrario, Johan Stiven es capaz de valorar el gesto de las FARC de liberación de Clara y Consuelo con mucha más madurez y sensatez que el redactor de la nota “Con voluntad”. Desde su inocencia y desprevenimiento infantil Johan es capaz de atribuir a las FARC algo que la polarización y el odio no permite a los adultos: “que sigan haciéndose actos de voluntad tan bonito de devolver a los secuestrados”.

4.19 LA EVALUACIÓN POLÍTICA DE LA LIBERACIÓN DE CLARA ROJAS Y CONSUELO GONZÁLEZ: CONSULTA POR EL INFORMATIVO DE VOCES Y OPINIONES DIVERSAS

En el relato que analizaremos a continuación es interesante también el intento del noticiero de consultar distintas opiniones y posiciones a la hora de evaluar la significación de la liberación de Clara Rojas y Consuelo González con respecto a las posibilidades de avanzar en un posible intercambio humanitario entre las FARC y el gobierno de Álvaro Uribe. Caracol Noticias entrevista al Presidente de la Comisión Episcopal, Monseñor Fabián Marulanda, quien en sus declaraciones se muestra cercano a las posiciones del gobierno Uribe, no le reconoce nada a las FARC en cuanto a la importancia del acto de liberación de las secuestradas (por lo menos en las declaraciones emitidas por el noticiero), y en cuanto a su “puesta en escena” televisiva, aparece un poco reacio y hosco ante los periodistas. También consulta la opinión de Carlos Lozano,

director del diario “Voz”, del Partido Comunista Colombiano, una personalidad con una vocación de facilitador de diálogos de paz, quien ha jugado un papel importante en la mediación ante las FARC para un posible intercambio humanitario, como también hacia posibles conversaciones de paz. Lozano, a diferencia de Monseñor Marulanda, sí les reconoce el gesto a las FARC como un acto de humanidad, y en cuanto a su actitud general frente al gobierno, es clara en el entrevistado su toma de distancia frente al presidente Uribe, recordando sus posiciones rígidas frente al intercambio humanitario. La historia que aquí nos concierne se desarrolla así:

Juan Roberto: “La liberación unilateral por parte de las FARC de Clara y Consuelo es sólo eso: un gesto unilateral de la agrupación guerrillera y no abre una puerta para un acuerdo humanitario. Así consideran al menos diversos sectores consultados por Noticias Caracol. Pero sostienen que el escenario podría ser propicio para que las partes reconsideren sus posiciones [Recuadro superior izquierdo con la palabra FARC en amarillo, azul y rojo, con dos fusiles cruzados en la mitad y sobre un mapa de Colombia, abajo dice ‘El acuerdo’]”:

Voz femenina en off: “La iglesia le sigue apostando a la liberación de más de 700 secuestrados en manos de las FARC pero mediante un acuerdo humanitario (imágenes de monseñor Fabián Marulanda caminando junto a dos periodistas, imágenes de Clara Rojas despidiéndose de la guerrillera con un abrazo)” [Jenny Navarro Tinoco ynavarro@caracol.com.co]:

Monseñor Fabián Marulanda: “A fin de que se logre ese acuerdo, se pongan sobre la mesa como las bases de esa liberación [Monseñor Fabián Marulanda, Secretario Conferencia Episcopal] [Iglesia insiste en mediación para el acuerdo]”.

Voz femenina en off: “Para el presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana, el discurso del Presidente refleja la buena voluntad para llegar al tema del acuerdo humanitario. Para Carlos Lozano, director del semanario “Voz” (de pie, hablando con la reportera), la liberación de Clara y Consuelo es sólo eso, un gesto unilateral. Y cree que las FARC siguen distanciadas en el tema del acuerdo humanitario”:

Carlos Lozano: “Hay un acto de humanidad, muy importante, trascendental, pero que no tiene ningún efecto automático sobre el tema del intercambio humanitario (aparece la imagen del

presidente Uribe con dos micrófonos y hablando al lado de una bandera con el escudo de Colombia). Lo que muestra el discurso del presidente es que todavía estamos muy distantes, que *los inamovibles* se mantienen (se sonríe al hablar de *los inamovibles*)”.

Voz en off femenina: “Por su parte la Iglesia insistió en prestar sus buenos oficios para lograr el escenario de diálogo con el gobierno y las FARC para conseguir la liberación de todos los secuestrados (imágenes del presidente Uribe hablando en un podio y de los guerrilleros internándose en la selva luego de la entrega de Clara y Consuelo) [Iglesia insiste en mediación para el acuerdo]”.

Es interesante constatar que en esta nota se hacen cuatro referencias a Monseñor Marulanda y a la iglesia católica, y dos a Lozano (incluidas las veces que se le concede la palabra a cada uno de los entrevistados). Cuantitativamente parece estar más presente la voz y la posición oficial de la iglesia como institución.

Este relato “noticioso”, de manera similar a los anteriores, también nos confirma la presencia en el noticiero de esos distintos géneros que conforman su heterogénea intertextualidad interna: aparecen aquí la entrevista y la opinión evaluando los acontecimientos noticiosos, sus alcances y proyecciones.

El uso en el material infográfico que acompaña la nota analizada, de la sigla “FARC” con los colores de la bandera nacional y sobre el croquis de Colombia, es interesante, en la medida en que de algún modo, visualmente, y de manera no intencional e indirecta, reafirma las cartas de identidad nacional de esa guerrilla. Decimos lo anterior pensando en algo que hemos subrayado ya en otro lugar de este trabajo: el exceso semiótico de la televisión, la abundancia de signos y significaciones, de mensajes orales, escritos y visuales que ella emite, así como de interpretaciones a las que ella también puede dar lugar por parte de los televidentes a partir de esa múltiple oferta.

4.20 RENOVADA INSISTENCIA SOBRE LA GRAVEDAD DEL FENÓMENO DEL SECUESTRO: LA INVISIBILIDAD Y EL OLVIDO DE LOS SECUESTRADOS NO CANJEABLES

Una nota informativa pero también reflexiva final, antes de ir a las “otras noticias del día”, presenta el caso del secuestro de los esposos Angulo, dos de los más de 3.000 seres humanos –según cifras del noticiero- que permanecen hoy en Colombia secuestrados por la guerrilla, en buena medida olvidados por la sociedad debido al hecho de no estar en la categoría de los *canjeables* por no ser militares ni policías tomados como rehenes en acciones ofensivas de las FARC contra las fuerzas del Estado, ni políticos profesionales, importantes, o por lo menos visibles en virtud de los cargos de representación política por ellos ocupados. La nota que transcribimos aquí sólo parcialmente, es importante como una expresión más de la voluntad del noticiero de explorar y profundizar, a propósito de la noticia del día, las realidades del secuestro, y como intento de estimular una mayor conciencia ciudadana sobre dicho problema.

La nota se desarrolla así:

Juan Roberto: “Bueno, eso cuando hablamos de los canjeables, pero por ejemplo, esta mañana en nuestra emisión de Noticias Caracol tuvimos a Patricia Angulo, una mujer que lleva a cuestas *un drama* muy grande”.

Presentadora: “Sí, y ella como muchos otros colombianos tiene a sus familiares secuestrados y lo peor de todo es que hace muchos años, como cinco años, no sabe nada de ellos”.

Juan Roberto: “Esta es la historia de la familia Angulo, una pareja que está secuestrada y nunca han recibido noticias de sus seres queridos: [...]”

El noticiero cuenta la historia de los esposos Gerardo Angulo Grandas y Carmen Castañeda Rosa, secuestrados por las FARC de su finca en La Calera. Héctor Angulo, hijo de los

secuestrados, el entrevistado, termina la nota quebrándosele la voz al final, respondiendo a la pregunta de qué sintió con la noticia de la liberación de Clara y Consuelo:

Héctor Angulo: “Alegría porque María Fernanda, Patricia, lograron a su mamá, doña Clara encontró su hija, ojalá pudiéramos nosotros darnos, en esa posición (no es clara la pronunciación: si dice “vernos”, o “encontrarnos”, por el quiebre de la voz)”.

Locutor: “El presidente Álvaro Uribe se ha referido particularmente a este caso en varias ocasiones: (palabras e imágenes del presidente Uribe del 10 de enero de 2007, un año atrás, refiriéndose al caso de los esposos Angulo, de 75 y 76 años actualmente) [Secuestrados hace 7 años y 8 meses]”.

Héctor Angulo: “Cuando hablan de un acuerdo humanitario hablan de 46 personas, eso es un absurdo, cuando hay tres mil y tantos en las montañas”.

Juan Roberto: “El acuerdo humanitario sí puede ser la salida, pero sólo para 44 colombianos, uniformados y políticos considerados canjeables por las FARC. Estos señores que ustedes acaban de ver, los Angulo, no son canjeables”.

La presentadora concluye así la noticia, llamando a la conciencia ciudadana sobre el destino de cientos de secuestrados anónimos, dando paso y conectando la noticia con el espacio de “la urna virtual” donde el informativo produce un simulacro de participación ciudadana dentro de la emisión:

Presentadora: “Y no podemos olvidar que en la selva, envejeciendo, lejos de los suyos, y muriendo lentamente, están cientos de colombianos”. ¿Cree usted que esta sea una solución o que pueden estar liberados los demás secuestrados que están en poder de las FARC? Opine en el foro virtual de Noticias Caracol y El Espectador”:

URNA VIRTUAL Pregunta del día: ¿Cree usted que las FARC liberarán a más secuestrados sin la intervención de Hugo Chávez? a. Sí o b. No. Responda a: www.canalcaracol.com o www.elespectador.com . Resultados mañana en nuestra emisión de las 12:30 del medio día.

A pesar de la crítica del noticiero en esta nota informativa a la injusta jerarquía de la visibilidad social de los secuestrados que ha llevado a que la atención ciudadana se concentre principalmente en los secuestrados o rehenes *canjeables*, es obvio que la responsabilidad por ese precario grado de conciencia ciudadana acerca de esos otros secuestrados no canjeables, la tienen sobre todo los medios de comunicación por los órdenes de importancia que ellos mismos han construido en el procesamiento y visibilización mediática del tema de los secuestrados. Resulta paradójico que esa visibilidad preferencial concedida a los *canjeables* por los medios de comunicación termine inconscientemente ratificando o coincidiendo con las jerarquías y los criterios propuestos por la guerrilla para abordar el problema del secuestro y del intercambio humanitario que priorizan a los políticos profesionales y a los militares y policías tomados como rehenes como el grupo más importante para la conversación política con el Estado y con la sociedad en torno al secuestro.

Sin negar la pertinencia del criterio político en la valoración del peso simbólico de los rehenes y de los secuestrados en manos de las FARC y de su consideración a la hora de pensar en un posible intercambio humanitario, hay que preguntarse cómo podría estar más presente en la información televisiva la voz de la sociedad reclamando el regreso de esos otros cientos de secuestrados anónimos no reivindicados por nadie más que sus familiares. La nota televisiva analizada es un avance importante en esa dirección, y así no lo exprese explícitamente, de alguna manera, tácitamente, deja ver algunos elementos de autocrítica de los medios por su responsabilidad en ese silencio, en esa ausencia.

4.21 LA INSEGURIDAD DE LA “SEGURIDAD DEMOCRÁTICA” EN LAS REGIONES Y SUS EVIDENCIAS INEXPLORADAS: GRAVES CRÍMENES Y ABUSOS APENAS REGISTRADOS Y PERDIDOS EN MEDIO DE LAS “OTRAS NOTICIAS”

Hay dos noticias sobre hechos graves que atentan contra la seguridad y la vida de las personas en las regiones, vinculados a la continuidad de la acción de los grupos paramilitares en nuestras regiones y ciudades, que en la emisión estudiada terminan relegados a la información noticiosa general incluida en las “otras noticias” del día del final de la emisión. Esas noticias aparecen entonces confundidas con la de la niña muerta por desnutrición crónica en Barranquilla, la de la muerte de la niña ahogada en un estanque en la vereda Figueroa del departamento del Cauca, la de la bebé de dos días de nacida robada del Hospital de Aguachica, la de la protesta popular en un barrio de Cali contra el aumento del costo de los servicios públicos, la de una nueva desmovilización masiva de guerrilleros en el Putumayo, y hasta la de la aparición de un duende en un barrio popular de Cali y las reacciones de los vecinos y la opinión de la iglesia católica frente al suceso.

La primera noticia es la de una masacre en el oriente de Santa Marta, donde tres personas perdieron la vida y otras cuatro resultaron heridas. La noticia en cuanto a su presentación aparece confusa e imprecisa, sin claridad sobre los hechos y su autoría. La nota informativa deja una sensación de que estamos en presencia de una situación oscura en esa ciudad, que las propias autoridades son ambiguas y expresan con sus declaraciones la existencia de una situación anómala y confusa, que hay silencio y miedo en la población y un conflicto de poderes armados de facto que asesinan y –en palabras de su alcalde- “arremeten”

contra la ciudad. El país de estos colombianos de la periferia parece tener muy poco que ver con “el país que tiene la segunda democracia más antigua y de las más fuertes en todo el continente americano”, invocado unos minutos antes en el noticiero por el parlamentario Posada. Luego de enunciar la noticia y de mostrar algunas imágenes del barrio popular donde sucedieron los hechos, la noticia se nos narra y muestra así:

Juan Roberto: “Según el alcalde de la ciudad se debe este hecho a la presencia de guerrilleros y paramilitares que están causando terror entre la comunidad (el recuadro o infografía en la esquina superior derecha de la pantalla dice “Matanza”, muestra una mano armada pronta a disparar y la silueta de un muñeco transparente que cae, representando a una víctima)”. [...] [Luis Oñate, Noticias Caracol]

Coronel Roque Lara Tello, Comandante Policía Magdalena: “La información que tenemos en este momento y que está procesando Policía Judicial es que participaron dos personas con armas automáticas, estamos realizando toda la labor de vecindario e investigación que nos permita pues individualizar a los responsables”.

Voz en off masculina: En el tiroteo murió el edil Hernán Cansario Ospino, su hijo Hernán y Luis Granados, de 76 años, padre y abuelo de crianza de los dos primeros (se muestran las fotografías de los muertos)”.

Coronel Roque Lara Tello, Comandante Policía Magdalena: “Hay informaciones que no están en este momento confirmadas pero que indican que realmente sería una actuación de las bandas criminales”.

Voz en off masculina: “El alcalde de Santa Marta Juan Pablo Díazgranados convocó a un consejo extraordinario de seguridad (imágenes del alcalde con un grupo de civiles y policías atrás)”:

Juan Pablo Díazgranados, Alcalde de Santa Marta: “La ciudad viene sufriendo una arremetida entre dos grupos al margen de la ley, el bloque de Los Nevados y el bloque de las Águilas Negras. Con el ministro de la Defensa Nacional, con el Comandante Nacional de la Policía expresamos nuestra preocupación al respecto”. [...]

Voz en off masculina: “Los familiares de las víctimas se abstuvieron de entregar declaraciones a los medios sobre este hecho de sangre”.

Es interesante que mientras el presentador en Bogotá introduce la noticia refiriéndose a “la presencia de guerrilleros y paramilitares que están causando terror entre la comunidad”, nombrando con la palabra “terror” y con la alusión directa a esos dos actores una presencia macrosocial de grave impacto para la vida local, la nota informativa concluye desde la voz en off del reportero, con una expresión más propia de la crónica roja de los crímenes de los bajos fondos de la ciudad: la de los “hechos de sangre”, que de alguna manera minimiza la gravedad de los sucesos informados.

Hay que precisar que la información es supremamente confusa. De un lado, basándose en declaraciones del alcalde, el noticiero asocia los hechos a “la presencia de guerrilleros y paramilitares”. El alcalde, por su lado, atribuye el hecho a “una arremetida entre dos grupos al margen de la ley, el bloque de Los Nevados y el bloque de las Águilas Negras”, o sea, de los paramilitares que hacen presencia en la ciudad. Y el comandante de la Policía departamental, sin agregar ninguna información concreta, nos dice lo que es obvio en la medida en que este tipo de acciones normalmente no las causan las monjitas de la caridad: “Hay informaciones que no están en este momento confirmadas pero que indican que realmente sería una actuación de las bandas criminales”.

Podríamos concluir el análisis del relato, en esta ocasión sí precisamente noticioso, diciendo que así funciona frecuentemente la información de “la periferia del país” (y precisemos que Santa Marta no es la periferia de la periferia, sino la capital de un departamento de la Costa Caribe, una región medianamente integrada a nuestras *centenarias* instituciones), donde los poderes no están claros y los informativos de televisión no logran explicar qué es lo que pasa, sino mostrar superficialmente los síntomas más macabros de las

irregularidades que allí ocurren, de los poderes de facto que controlan la vida política y cotidiana de la población en muchas regiones del país. Las declaraciones confusas de los representantes de los poderes públicos no logran ser aclaradas por los noticieros, en la medida en que estas noticias “menores” quedan como un mero registro en medio de la avalancha de hechos informativos de la vida colombiana, de la reducción de la agenda a un número reducido de temas y del oficialismo de los grandes medios poco dispuestos a mostrar los macro problemas del país que matizarían el supuesto carácter exitoso del gobierno Uribe Vélez. Tal vez si los asesinados pertenecieran a las grandes familias del Magdalena o fueran por lo menos miembros de las clases medias, seguramente obtendrían un interés por parte del periodismo, capaz de ir más allá del mero registro.

4.22 LAS INSEGURIDADES DE LA “SEGURIDAD DEMOCRÁTICA” EN MEDELLÍN: OTRO CRIMEN PERDIDO ENTRE LAS “OTRAS NOTICIAS DEL DÍA”

La segunda nota informativa sobre otro hecho de extrema gravedad relegado a las “otras noticias del día”, se relaciona con el asesinato en la Central Minorista de Medellín, del abogado Víctor Hugo Gallego, quien representaba a víctimas de las Autodefensas o grupos paramilitares en procesos judiciales contra miembros de esas organizaciones armadas ilegales. La información televisiva es presentada así:

[Fabián Montoya En directo, Medellín (Antioquia)]: “Sólo hasta hoy sus compañeros de la ONG Corpades se percataron de su muerte. Hoy entraron de vacaciones. Víctor Hugo Gallego nunca llegó a su oficina”.

Voz en off, masculina: “Para el director de la ONG Corpades, de Medellín, la muerte de su compañero Víctor Hugo Gallego obedece a las denuncias que estaba haciendo sobre atropellos de paramilitares y desmovilizados de las autodefensas en la Comuna 13 (las imágenes muestran al abogado en una reunión comunitaria, su cabeza es encerrada para su reconocimiento por los televidentes, con un círculo rojo)”.

Luis Fernando Quijano [Director ONG Corpades]: “El estaba haciendo denuncias frente a la Fiscalía, la Personería, la SIJIN, de cómo él y miembros de su familia fueron atacados, a él le fracturaron la cara, cómo los hicieron ir del barrio...” . . .

Luis Fernando Quijano : “Lo grave acá es dónde lo matan. Lo matan en la Minorista, en un lugar con tanta seguridad. Igualmente grave es que el programa de protección a testigos no funcionó [Asesinado testigo contra paramilitares]”.

Voz en off: “Víctor Hugo era esperado esta mañana en la ONG Corpades para una reunión acerca de su situación de seguridad (imagen del aviso institucional de la ONG: CORPADES Corporación para la Paz y el Desarrollo Social). La Policía Metropolitana y la Fiscalía se abstuvieron de pronunciarse sobre las posibles fallas en la protección de este testigo clave en procesos contra paramilitares de Medellín” . . .

“Según la ONG Corpades, la familia de Víctor Hugo también ha recibido amenazas en la Comuna 13. Información desde Medellín, Fabián Montoya Noticias Caracol”.

Hay que observar en esta nota informativa, en comparación con la anterior, que aquí los hechos y sus responsables se presentan de una manera mucho más clara. Han pasado 11 días luego del asesinato del abogado y seguramente el periodista ha tenido oportunidad de recoger información de distintas fuentes, de corroborarla, cotejarla y esclarecer efectivamente que pasó, cosa que el reportero de Santa Marta no hace. Pero si bien esta información noticiosa es mucho más clara que la nota de la masacre en Santa Marta, ella nos plantea similares preocupaciones sobre la jerarquía de la información noticiosa construida por el periodismo y sobre la capacidad y la disposición del gremio, del sistema de medios y de sus dueños y directores, para relevar y darle su verdadera estatura a noticias que dada la gravedad de lo que

expresan sobre nuestros desvíos institucionales, tendrían que suscitar debates públicos de envergadura en la capital y en las regiones.

Esta noticia, como la anterior, queda subsumida en la miscelánea de las noticias menores de la violencia social o estructural, de los accidentes de tránsito y de las curiosidades de la cultura popular. La voluntad política que sirve para abrir el debate público acerca del problema del secuestro y para explorar a profundidad el fenómeno y su impacto sobre las víctimas y sus familiares, tal como se hace en la emisión que estamos analizando, no funciona a la hora de informar sobre temas como el poder de los nuevos paramilitares luego de la desmovilización de las Autodefensas, o frente a la igualmente urgente necesidad de explorar los *otros dramas* de las víctimas del paramilitarismo, del desplazamiento forzoso en Colombia o de la desaparición forzada de seres humanos por parte de agentes del Estado. Pareciera que hay temas privilegiados por los informativos en su cubrimiento noticioso en la medida en que coinciden con las definiciones oficiales o gubernamentales del enemigo, o con ciertas miradas y percepciones hegemónicas en la cultura política dominante. Y así mismo, otros descuidados, marginalizados, silenciados, o sometidos a la lógica implacable del mero registro sin concesión de relevancia deliberativa, en la medida en que su esclarecimiento mostraría el involucramiento de los poderes y de las propias instituciones oficiales con el delito y la ilegalidad.

Alrededor de las dos noticias comentadas tendríamos que preguntarnos: ¿Quién le hace seguimiento a estas “noticias menores”, que sin embargo dejan ver, pese a lo escuetas, graves conductas, procesos ilícitos, graves delitos cometidos por grupos ilegales, en áreas urbanas y metropolitanas como las de Santa Marta y Medellín, donde el control por parte de las autoridades militares y de policía parece estar precariamente asegurado? Notas como estas

evidencian la existencia de poderes militares paralelos al del Estado, y corroboran los vacíos de la “seguridad democrática” en las regiones y en muchas zonas de las grandes ciudades como Medellín, donde los hechos desvirtuarían o matizarían los alcances de la política gubernamental de seguridad, para no decir que la podrían poner seriamente en entredicho. Habría que agregar que para abrir este necesario debate público sobre la seguridad en las regiones y la presencia de aparatos armados privados que se mantienen después de la desmovilización de los paramilitares tanto en áreas rurales como urbanas, los informativos de televisión resultan insuficientes. A partir de la constatación de esos hechos ilícitos sobre los cuales se informa diariamente, los medios de comunicación deberían construir su propia agenda investigativa, informativa, y de orientación del debate público, a ser desarrollada con más profundidad desde sus programas de debate, de entrevista y de opinión.

4.23 EL CASO DE LA APARICIÓN DE UN DUENDE EN UN BARRIO DE CALI, LA SUPERSTICIÓN, LA CULTURA POPULAR Y LA CONSAGRACIÓN POR EL NOTICIERO DE LA AUTORIDAD DE LA IGLESIA CATÓLICA PARA DIRIMIR ESTOS CASOS

Nos parece conveniente incluir en el análisis la noticia de la aparición de un duende en un barrio popular de Cali incluida en esta emisión junto a las “otras noticias del día”, junto a las dos recientemente comentadas y a la arriba reseñada sobre la desmovilización masiva de guerrilleros en el Putumayo. De un lado, porque llama la atención la mezcla de esta noticia junto a las que acabamos de analizar y de nombrar, hecho que las coloca a todas en un dudoso y discutible plano de igualdad en la jerarquía noticiosa. De otro lado, y volviendo a la

articulación en el género de los noticieros de narrativas de la realidad a menudo marcadas por la presencia en ellas de muchos elementos ficcionales, en el caso de la historia del duende se nos presenta una historia elaborada desde una narrativa de lo misterioso y lo sobrenatural adobada con elementos narrativos propios de la figuración realista.

El caso deja mucho que pensar también sobre la incorporación y difusión al interior de nuestra sociedad de una moderna conciencia científica y laica, y sobre el peso que sigue conservando en Colombia la iglesia católica como autoridad cultural y en este caso “científica”, puesto que el noticiero consulta a un sacerdote como fuente dotada de autoridad cognitiva o interpretativa para dilucidar el hecho sobrenatural reportado. La nota informativa dice así:

Juan Roberto: “Y ahora nos vamos a Cali porque en un barrio popular de esa ciudad hay alarma. La causa es bien curiosa y escuchen muy bien: un supuesto duende, aseguran algunos habitantes del sector, se apareció en una casa y hasta golpeó a una mujer. Gildardo Arango está en el sector en donde se apareció este inquieto personaje. Cómo es la historia y cómo así que se apareció un duende, Gildardo? (En el barrio La isla) . . . [Gildardo Arango Noticias Caracol]”.

Gildardo Arango: “Muy buenas tardes Juan Roberto: Pues aquí en la casa en la que se habría registrado la aparición de este supuesto fenómeno sobrenatural hay muchos curiosos, hay niños, porque quieren saber sobre esta noticia que se ha propagado en el barrio . . . (imágenes de rasguños en el cuello de la mujer)”.

Habla la señora: “Tiraban las cosas de la repisa, me tiraban cosas a cosas a mí, a la niña mayor, a la bebé. Y a mi esposo lo aruñaban” [Víctima de ataques] [Supuesto duende ronda barrio de Cali]
Voz masculina en off: “Mostrando las huellas de los supuestos ataques cuenta que después de visitar una iglesia cristiana el supuesto duende se fue pero que esta semana reapareció, esta vez tan agresivo que la obligó a ella y a su familia a abandonar la vivienda”:

Señora: “Me intentó matar con un cuchillo del cual llegó una señora orando y el cuchillo cayó [Víctima de ataques] y resulta de que debido a eso todo mundo se dio cuenta de lo que estaba pasando ahí, entonces un tío de él nos dio posada para que nos quedáramos allá mientras solventamos a ver para dónde nos vamos”.

Voz masculina en off: “La mujer describió las características del supuesto duende que asegura ver [Supuesto duende ronda barrio de Cali] (imágenes de los rasguños en la piel de la muchacha)”:

Señora: “ No, pues yo si lo puedo ver (la entrevistada de espaldas a la cámara y el reportero de frente) porque yo veo a una persona más o menos de 1 con 45 más o menos, que tiene como aletas. Y él me amenaza. Cuando me dicen que porqué no pido auxilio y que le digo a él qué es lo que quiere, me dice: ‘Decime algo y verás que te pego’”.

El reportero entrevista a una vecina del barrio que conoce el caso y que da fe de su efectiva ocurrencia no sin cierta zalamería expresiva de sus temores internos por la aparición [Supuesto duende ronda barrio de Cali].

Voz en off masculina: “La iglesia católica se declaró respetuosa de este posible fenómeno sobrenatural y anunció que investiga el caso”:

Padre Álvaro Reyes: “Puede ser alguna persona que está haciendo un daño, maleficio [Álvaro Reyes Canciller de Arquidiócesis de Cali] o está influyendo negativamente en esa persona, la asusta, y bueno, entonces, por eso le digo, hay que investigar primero y observar”.

Voz en off cerrando la nota: “La familia que asegura haber sido afectada por el supuesto duende buscará desde hoy ayuda espiritual en una iglesia de Cali”.

Otra interpretación menos “moderna” de esta nota televisiva informativa, podría ubicarla en un intento del noticiero de introducir elementos de humor y de conexión cultural con públicos populares, en una emisión como la del medio día, dirigida en buena parte a una audiencia femenina de amas de casa, pero también a un amplio público popular. Y en ese sentido, asumirla como una reintroducción posmoderna y refrescante de elementos sobrenaturales y mágicos provenientes de la cultura popular no domesticada por la modernidad, dentro de un género obligado al manejo de convenciones narrativas realistas.

5.0 FICCIÓN NOTICIOSA DE TELEVISIÓN Y HEGEMONÍA (II): ESTRATEGIAS DRAMÁTICAS Y PLURALISMO EN CONFLICTO EN LAS EMISIONES DE NOTICIAS CARACOL DEL 11 DE ENERO DE 2008

Presentaremos en este capítulo el análisis de las emisiones de Noticias Caracol de las 7:00 y las 10:00 P.M. del 11 de enero de 2008. De la emisión de las 12:30 del día, mucho más amplia y articulada alrededor de historias o relatos noticiosos desarrollados a través del género de la crónica, y orientada hacia un público de amas de casa, hogares y población en general, pasamos a las emisiones de la noche, diseñadas más para un público-objetivo masculino. Estas emisiones, y sobre todo la de las 7:00 de la noche, que constituye la emisión central de la noche, mostrarán la presencia de otros géneros como la editorialización por parte del propio informativo en torno a las declaraciones de Hugo Chávez sobre las FARC, y las secciones centrales de comentarios políticos, donde en virtud de la informalidad y la espontaneidad que caracterizan ese segmento del noticiero, suelen aparecer ciertas tomas de posición de las presentadoras, o bien personajes y declaraciones, cuya escogencia puede dar pistas importantes acerca de la posición del informativo frente a ciertos temas.

Nos detendremos entonces ahora en la evolución de los dos temas noticiosos del día en estas emisiones de la noche y en el análisis de los nuevos ejes narrativos hallados.

5.1 ANÁLISIS DE LA EMISIÓN DE CARACOL NOTICIAS DE LAS 7:00 P.M. DEL VIERNES 11 DE ENERO DE 2008²⁴⁷

En el manejo de las dos noticias centrales del día, la de la liberación de Clara Rojas y Consuelo González y las declaraciones de Hugo Chávez pidiendo sacar de las listas de terrorismo a las FARC, la emisión de Noticias Caracol de las 7:00 de la noche va a estar mucho más centrada en la segunda noticia. Esto se explica en buena medida por la evolución de la noticia durante el día, la cual suscitó fuertes reacciones de rechazo a la petición de Chávez de parte de amplios grupos de la opinión pública colombiana. Si en la emisión del medio día se había hecho mención y apenas se habían citado parcialmente las declaraciones de Chávez frente a la Asamblea Nacional de su país (resumidas por la corresponsal en Caracas), y se habían mostrado las primeras reacciones, en la de las 7:00 se transmiten en su totalidad las palabras de Chávez, la reacción gubernamental oficial en cabeza del vocero presidencial César Mauricio Velásquez, y otras reacciones de personajes de mucha mayor jerarquía en la política colombiana, como el ex presidente Pastrana y el ex Comisionado de Paz Camilo Gómez, impulsores del proceso de negociación con las FARC entre 1998 y 2002, el ex canciller y reconocido internacionalista Augusto Ramírez Ocampo y el ex Fiscal Alfonso Gómez Méndez.

²⁴⁷ Todas las imágenes y los textos de audio correspondientes a ellas que en esta subparte describimos y transcribimos corresponden a la emisión de las 7:00 P.M. del día 11 de enero de 2008 del informativo Noticias Caracol, de acuerdo a la grabación en CD que reposa en nuestro archivo y a la transcripción escrita de los textos que hemos realizado especialmente para este estudio.

5.1.1 Mediaciones e Impacto Comunicativo y Simbólico de las Declaraciones de Hugo Chávez

Miremos primero cómo se informó sobre las declaraciones de Chávez:

Darcy Quinn: “En una sorpresiva declaración ante la asamblea de su país el presidente Hugo Chávez aseguró que las FARC son un grupo revolucionario y no un grupo terrorista (infografía de Chávez sonriente con la banda presidencial tricolor y el puño derecho en alto)”.

María Lucía: “Y fue más allá. Le pidió al presidente Uribe y al mundo entero sacar a las FARC y al ELN de sus listados de organizaciones terroristas (infografía en esquina superior derecha con letras de FARC en negro y bandera rojinegra del ELN con su sigla) [‘Polémica’, dice debajo de la infografía]. Sus palabras provocaron de inmediato una aguda polémica. Escuchemos primero lo que dijo Chávez”:

Hugo Chávez: “Son ejércitos, verdaderos ejércitos. Son verdaderos ejércitos que ocupan espacio en Colombia, que ocupan un espacio, hay que darles reconocimiento a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia y al Ejército de Liberación Nacional de Colombia, son fuerzas insurgentes que tienen un proyecto político, que tienen un proyecto bolivariano, que aquí es respetado..., es respetado (aplausos largos, la toma capta a los representantes diplomáticos y permite escuchar largamente los aplausos del auditorio). Yo solicito a los gobiernos del continente que retiren a las FARC y al ELN. Aquellos que así lo hayan..., hayan colocado, a estos cuerpos insurgentes de guerrilla, en la lista de grupos terroristas, que se retiren. Pido a Europa que retire a las FARC y al ELN de la lista de grupos terroristas del mundo porque eso tiene una sola causa: la presión de los Estados Unidos. Entonces, yo, señor presidente de Colombia, quisiera retomar con usted el diálogo pero en un nuevo nivel. Le pido que comencemos reconociendo a las FARC y al ELN como fuerzas insurgentes de Colombia y no como grupos terroristas (aplausos). Y así lo pido a los gobiernos de este continente y a los gobiernos del mundo”.

Las declaraciones de Chávez merecen que nos detengamos un poco en su análisis. Las posiciones ideológicas de los grandes líderes políticos, sus discursos públicos multiplicados por la acción de los medios de masas, constituyen un dato o un insumo duro para la producción de

sentidos de impacto público desde el periodismo y la comunicación masiva. De manera similar a como lo hemos observado en el análisis de la puesta en escena y del discurso altamente ideologizado del presidente Álvaro Uribe, el presidente Chávez juega desde la otra orilla con un discurso también altamente ideológico y a menudo altamente polémico en su estilo y expresión oral. Su opción de izquierda populista radical, su posición contraria a la política de Bush y a su cruzada antiterrorista internacional, su molestia con respecto a la subordinación del gobierno Uribe Vélez a la política internacional de Bush, su incomodidad por su descalificación por el presidente colombiano como mediador frente a las FARC, luego de haberle solicitado serlo meses atrás, todos estos elementos, sumados a su ignorancia o minimización de los componentes terroristas y abusivos de los derechos humanos en la acción político-militar de las FARC, parecen conducir a Chávez a expresar este apoyo simbólico y político a la organización guerrillera, del cual va a retractarse algunos meses después, al sentir seguramente los costos políticos internos y externos de esa toma de posición política y simbólica.²⁴⁸

²⁴⁸ El 7 de junio de 2008 Chávez da un nuevo viraje en su posición frente a las FARC, el cual es explicado por la internacionalista Socorro Ramírez, en parte, por sus dificultades de política interna: desinversión, desabastecimiento, disminución de la productividad de la industria petrolera, y una caída importante de su popularidad. Adicionalmente, “en Colombia, Chávez no sólo perdió simpatías sino que en el año fatídico para las FARC se ganó una muy amplia animadversión por su alianza con esa organización, por el irrespeto al gobernante colombiano y por la amenaza de guerra. En el actual llamado [se refiere al del 7 de junio de 2008 - F.L.] pide la liberación de los secuestrados no como resultado de un acuerdo humanitario sino de la búsqueda de escenarios de negociación porque “la guerra de guerrillas pasó a la historia” y la guerrilla se le volvió un grave problema de seguridad. La llegada de Alfonso Cano como jefe de esa organización es la ocasión propicia: “Cano, libera a los secuestrados a cambio de nada. Y eso pudiera ser el primer paso”. Subraya también Ramírez que “desde Washington se acrecientan las denuncias contra el gobierno venezolano. Congresistas republicanos piden incluir a Venezuela en la lista de países que patrocinan el terrorismo, lo que podría generar sanciones económicas y bloquear las empresas venezolanas en Estados Unidos. El 23 de mayo 2008, Obama atacó a Chávez porque “ha

En su interpretación y atribución de causalidad por la incorporación de las FARC y el ELN a los listados internacionales de organizaciones terroristas, expresada en su frase “Pido a Europa que retire a las FARC y al ELN de la lista de grupos terroristas del mundo *porque eso tiene una sola causa: la presión de los Estados Unidos*”, juegan dos elementos. De un lado, un antimperialismo bastante primario que retrotrae la cultura política de la izquierda a épocas y visiones mecanicistas y elementales del mundo que creíamos hace mucho tiempo superadas, donde todo se explicaba por la intervención omnipresente del imperialismo norteamericano cual pulpo de múltiples tentáculos. Ese antimperialismo le produce al mandatario venezolano réditos en cuanto a cohesión interna de ciertos sectores proclives a la movilización sobre la base de la consigna antimperialista antinorteamericana. Ese sesgo antimperialista de paso olvida o desconoce, la propia elaboración ideológica antiterrorista “criolla” de Uribe Vélez y de sus asesores (véanse los libros citados de José Obdulio Gaviria) y las propias motivaciones personales del presidente colombiano para profesar y propagar esa caracterización, dados los hechos del secuestro y asesinato de su padre por las FARC. Pero de otro lado, y lo que nos parece más grave, expresa un desconocimiento por el presidente venezolano de la situación interna colombiana y de los estados de ánimo marcadamente negativos de la población frente a las acciones de las FARC, sentimientos que no se deben exclusivamente a la propaganda

sido muy perjudicial para la región” y dijo que antes de cualquier acercamiento pedirá “rendición total de cuentas” de la relación con las FARC”. Otro factor que explicaría el viraje discursivo de Chávez frente a las FARC, según la autora, es la poca receptividad que la alianza de Chávez con las FARC habría encontrado de parte de los mismos gobiernos de izquierda en la región: “La misma Cuba parece ir en dirección contraria y Fidel no ha dudado en cuestionar la validez de la guerrilla. Por otra parte, el Consejo de Defensa Suramericano impulsado por Brasil y acogido en la Cumbre de Unasur podría limitar la acción venezolana e incidir sobre la colombiana. Tal vez por eso Chávez agregó: “A estas alturas en América Latina está fuera de orden un movimiento guerrillero”. Ver: Socorro Ramírez, “Por qué Hugo Chávez dijo lo que dijo?”, *El Tiempo*, Sección Domingo a Domingo, 15 de junio 2008, 2

gubernamental del presidente Uribe, y que tienen un fuerte sustento en los comportamientos militaristas, autoritarios y abusivos de las organizaciones armadas colombianas, los cuales analizamos ya antes en el primer capítulo de este trabajo.

Consideramos pertinente hacer el anterior comentario pues nos parece que el presidente Chávez no previó, no sólo la fuerte respuesta gubernamental que iría a producirse frente a su declaración, sino sobre todo la enorme impopularidad de ella dentro de la opinión pública colombiana y el efecto que sus palabras tendrían: el de unir a la inmensa mayoría de los colombianos –incluida la izquierda democrática en oposición al gobierno de Alvaro Uribe– alrededor de la posición gubernamental, y el de subirle la popularidad en las encuestas al presidente colombiano a más del 80 por ciento.

5.1.2 La reafirmación ideológica antiterrorista del gobierno Uribe servida en bandeja de plata por Chávez

Miremos a continuación la reacción gubernamental y la manera como fue reportada por el noticiero:

Darcy Quinn: “(levantando las cejas en expresión de incredulidad): El gobierno colombiano reaccionó de inmediato. No solo aseguró que los grupos guerrilleros sí son terroristas, sino que además enumeró cada uno de los actos terroristas que cometen en el país”:

[César Mauricio Velásquez, Vocero de Presidencia]: “Todos los grupos violentos de Colombia son terroristas. Terroristas son las FARC, el ELN, los paramilitares en proceso de desmantelamiento. Son terroristas por atentar contra una democracia respetable y por sus métodos de exterminio de la humanidad. Los grupos violentos de Colombia son terroristas porque se financian de un negocio letal contra la humanidad: el narcotráfico. Los grupos violentos de Colombia son terroristas por que secuestran, ponen bombas indiscriminadamente, reclutan y asesinan niños, asesinan mujeres embarazadas, asesinan ancianos y utilizan minas antipersonales dejando a su

paso miles de víctimas inocentes. Los grupos violentos de Colombia son terroristas por que secuestran en cualquier parte, no tienen inconveniente en secuestrar venezolanos en Venezuela o ecuatorianos en Ecuador. Su lucha no es ideológica. Al contrario, es acumular dinero proveniente de la crueldad y de los negocios ilícitos. Esto demuestra que su objetivo es el terrorismo transnacional y no una lucha política en Colombia. El gobierno de Colombia por ningún motivo acepta que a estos grupos se les levante el calificativo de terroristas y se les de estatus de beligerancia. En esta hora el mundo no puede olvidar los 750 ciudadanos secuestrados por las FARC en los últimos diez años que siguen desaparecidos. La liberación de doña Consuelo González de Perdomo y de doña Clara Rojas que todos los colombianos hemos celebrado, no puede ocultar el horror del secuestro del que fueron víctimas por tantos años, ni tampoco ocultar el tratamiento de tortura que los terroristas de las FARC dan a los miembros de la fuerza pública y a los dirigentes políticos secuestrados por ellos. Permanecen encadenados día y noche y en jaulas como también lo atestiguan las dos personas liberadas recientemente. El gobierno de Colombia trabajará con la iglesia católica en la búsqueda de una zona de encuentro sobre la base de que la gestión humanitaria que adelanten los prelados no conllevará parcialización a favor de los terroristas de las FARC”.

Sobre esta respuesta gubernamental, sus líneas argumentativas y la ideología que las sustenta, es conveniente también hacer algunas precisiones. De un lado, la declaración iguala en tanto terroristas a los grupos paramilitares y a las FARC y al ELN, vaciando la acción política y militar de estas dos últimas organizaciones guerrilleras de cualquier contenido político-ideológico de tipo opositorista y haciéndolas equivaler totalmente y sin fisuras a “organizaciones terroristas”. La visión gubernamental combina también la enumeración de hechos delincuenciales y abusivos de la guerrilla contra los derechos humanos, ciertos y verificables por parte de los colombianos bien informados, con visiones del fenómeno guerrillero fuertemente sesgadas o distorsionadas por la ideología. Decir como lo afirma el vocero presidencial que “los grupos violentos de Colombia son terroristas porque se financian de un negocio letal contra la

humanidad: el narcotráfico”, que “su objetivo es el terrorismo transnacional” o expresar que “su lucha no es ideológica [y que] al contrario, es acumular dinero proveniente de la crueldad y de los negocios ilícitos”, constituye más un discurso propagandístico y maximalista que uno atenido a la *compleja y ambigua realidad de los hechos*, y una toma ideológica de partido radical a favor de la negación y la invalidación de los elementos político-ideológicos que *de todas maneras* están presente en esas guerrillas, no obstante y a pesar de su relación financiera estrecha con el negocio del narcotráfico, sus abusos humanitarios y muchos de sus métodos de lucha efectivamente juzgables y clasificables individualmente como terroristas.

Pero volvamos ahora al flujo discursivo del noticiero. Luego de la reacción inicial del vocero presidencial el noticiero le da la palabra y el espacio visual al ex presidente Andrés Pastrana, del Partido Conservador, cuyas declaraciones aparecen de la siguiente manera:

María Lucía Fernández: “En una fuerte declaración el ex presidente Andrés Pastrana, que le otorgó estatus político a las FARC para abrir las negociaciones de paz y luego se lo retiró, considera que la intervención de Hugo Chávez no es más que un chantaje al presidente Uribe (imagen de Andrés Pastrana en la infografía)”:

Darcy Quinn: “El ex presidente Pastrana todavía no sale de su asombro al escuchar las declaraciones del presidente Hugo Chávez cuando se refiere a las FARC y al ELN como un ejército beligerante:”

Ex presidente Pastrana: “El presidente Chávez habla de un ejército. Yo me pregunto: un ejército, un hombre que ha sido militar como el presidente Chávez, ¿los ejércitos secuestran?, los ejércitos asesinan? Y esos ejércitos están vinculados al narcotráfico? Yo creo que no. Yo creo que en esto fue un *lapsus linguae* del presidente, porque yo estoy seguro que en la escuela militar del ejército venezolano que lo conocemos todos, eso no es lo que se enseña”.

Darcy: “Pastrana le entregó durante su gobierno el estatus político a las FARC y al ELN, pero considera que estos grupos guerrilleros no cumplen con los requisitos para ser beligerantes”:

Ex presidente Pastrana: “Tiene que existir, por ejemplo, el respeto a las normas del derecho internacional humanitario. Que las FARC creo que no han respetado en los cuarenta y tantos años de vida que tienen, el derecho internacional humanitario. Segundo, que tienen que ocupar, y que tienen que tener control administrativo de parte del territorio donde ellos actúan. Las FARC no tienen ni parte del territorio colombiano, ni ejercen ninguna función administrativa”.

Darcy: “Y cree que todo eso es un chantaje de Chávez (imágenes de Chávez hablando en la Asamblea)”:

Ex presidente Pastrana: “Primero, una nota de protesta, porque lo que el presidente Chávez ha hecho es un chantaje. Usted no puede decir que vamos..., o tiene que entregarle un estatus político de beligerancia a las FARC para que se normalicen las relaciones entre los dos países. Segundo, yo creo que ya es tarde que el embajador de Colombia en Venezuela estuviera ya en Bogotá, llamado a consultas por nuestra Cancillería y por nuestro gobierno [Ex presidente de Colombia]”.

Darcy: “Finaliza Pastrana diciendo que se trata de un imposible moral para el pueblo colombiano”.

Tiene razón sin duda alguna el ex presidente Pastrana, al considerar la propuesta de Hugo Chávez de concederle el estatus de beligerancia a las FARC y al ELN como condición para normalizar las relaciones bilaterales con Colombia, como una injerencia indebida en los asuntos internos de Colombia.

5.1.3 Editorialización del Informativo en Apoyo de la Posición Gubernamental

Es interesante observar cómo inmediatamente después de la presentación de la reacción del ex presidente Pastrana, el noticiero mismo desarrolla una nota que constituye una clara toma de posición del propio informativo en el sentido de expresar un respaldo total a la posición

gubernamental en términos de refrendar el carácter terrorista atribuido por el gobierno Uribe a las FARC. Nos llama la atención justamente en el sentido que es un análisis que surge de la iniciativa del propio noticiero, en un formato muy cercano al comentario editorial, pero con muchos elementos reales y ficcionales de construcción dramática. El dramatismo propio de las acciones terroristas aquí rememoradas, coincide en este relato con el carácter dramático que caracteriza la puesta en escena de la realidad por la televisión. Las imágenes que se integran al texto de la locución constituyen unos referentes visuales altamente familiares para las audiencias de televisión colombianas, aunque se mezclan en la edición imágenes de mayor o menor *referencialidad* para los televidentes. La música del final fortalece la intención dramática de este relato o *nota de posición editorial*. Cuando aludimos a la presencia de elementos reales y ficcionales no pretendemos invalidar o descalificar la sintaxis audiovisual propuesta para tratar de dar cuenta de la realidad. Estamos simplemente aludiendo a sus elementos constitutivos: una buena integración de elementos reales y ficcionales en la edición noticiosa de televisión puede contribuir a una mejor narración de una historia o a una mejor expresión de una idea. Si tratáramos de ubicar el sentido de esta nota en la coyuntura política analizada, podríamos decir que ella expresa un respaldo a la respuesta gubernamental, respaldo que al mismo tiempo coincide con un rechazo masivo de amplios sectores de la opinión pública colombiana a la propuesta del presidente venezolano Hugo Chávez. La nota que así introducimos nos muestra y nos habla así:

Darcy: “Además del gobierno de Colombia, a las FARC y al ELN también los califican de terroristas Estados Unidos, la Unión Europea y Canadá (infografía con signos de apertura y cierre de interrogación [la palabra ‘Definición’, debajo de la infografía]. Y para hacerlo tienen en

cuenta las acciones violentas que han protagonizado estos grupos ilegales y que dejan miles de muertos en el país”:

Voz en off: “ (imagen del edificio de Naciones Unidas en New York con sus banderas izadas y ondulando al viento, luego imágenes del frente del auditorio de Naciones Unidas y de las sillas azules del mismo) No existe un acuerdo internacional en la definición de terrorismo. Lo que sí hay es un acuerdo sobre las conductas que pueden ser calificadas como actos terroristas. Y son calificados como terroristas quienes incurren en esas prácticas (imagen de uniformados cerca de la puerta del edificio de la Asamblea del Valle, imagen de un guerrillero armado parado en el centro de una calle disparando un fusil con trípode, imagen de otro guerrillero, tendido en el suelo, disparando una ametralladora [Qué es terrorismo?]): “Toma de rehenes o secuestro” [‘Toma de rehenes o secuestro’, en letras negras grandes con bordes blancos en el centro de la pantalla. Bajo estas letras, en letras blancas más pequeñas se lee ‘Bueno, señoras y señores , nosotros somos las FARC’] (Junto a estos letreros, en el ángulo superior izquierdo aparece en el diseño de la imagen fija, una bandera de las FARC amarilla, azul y roja, con un mapa del país en el centro y en la mitad dos fusiles cruzados, todos estos elementos, junto a las letras del texto, sobre un fondo en blanco y negro de una toma hecha desde el interior de un bus reflejando las ventanas de este y la luz y las sombras de la calle. Un guerrillero entra armado al bus y dice -a duras penas audible en la grabación-: ‘Bueno, señoras y señores, nosotros somos de las FARC’ . [¿Qué es terrorismo?] imágenes de los soldados y policías hechos rehenes, en los campos alambrados de reclusión de las FARC, tomadas en su momento por el periodista Jorge Enrique Botero).

Habla un militar rehén de las FARC: “El trato que nos dan aquí de los guerrilleros hacia los policías y soldados es muy malo”.

Se escucha una voz, al parecer de mando, como si fuera del “Mono Jojoy”, probablemente emitida por una persona que está parada al lado de la malla que encierra a los rehenes y que dice categórica: “¿Dónde están?”

-“Pues nosotros nos levantamos a eso de las 6 de la mañana” dice uno de los rehenes.

-Voz en off masculina del locutor continúa listando las acciones constitutivas de terrorismo: “Secuestro de aviones o embarcaciones” (‘Secuestro de aviones o embarcaciones’, en letras negras de borde blanco en el centro de la pantalla. Imágenes del avión secuestrado por las FARC en el Huila en la carretera donde fue forzado a aterrizar. Imagen de guerrillero de espaldas

frente al avión secuestrado. Imágenes del tren de aterrizaje del avión con la llanta desinflada); “Uso indiscriminado de explosivos biológicos o químicos” (‘Uso de explosivos’, en letras negras de borde blanco en el centro de la pantalla. Imágenes de guerrilleros cargando en sus espaldas cilindros-bombas. Un poco más abajo de las letras del centro de la pantalla, en mayúsculas y en blanco sobre un fondo negro redondeado, dice ‘Bloque oriental’, cambia luego a ‘Operación Marquetalia’, y luego cambia de nuevo, con el mismo diseño de las letras, a las palabras ‘BLOQUE ORIENTAL’. Imágenes de un ataque de la guerrilla a unos tanques de almacenamiento de combustible que explotan y arden, produciendo una mancha negra sobre el fondo de las nubes. Imágenes del tubo de un oleoducto roto, y de unos cilindros-bombas en el suelo. Imágenes de archivo de un pueblo destruido por un ataque guerrillero. Imágenes de fragmentos de una estatua de una virgen y de un Cristo en medio de los escombros de una iglesia, una señora es consolada por un señor de camisa blanca); “Ataques contra la población civil indefensa” (‘Ataques contra la población civil’, en letras negras de borde azul, en el centro de la pantalla. Imágenes de un tanque del Ejército subiendo por una carretera destapada. Imágenes de un éxodo de población civil campesina, hombres, mujeres y niños, saliendo en medio de un ataque militar, con niños y pertenencias en sus brazos. Se escucha un grito de una mujer: ‘¿Por dónde nos vamos?’ y una voz de hombre responde: ‘Por acá, por encima!’. Un niño con una bandera blanca y con cara de angustia. Música con acentos angustiosos y agónicos).

Luego de esta nota de intención editorializante viene la publicidad promocional que ya habíamos visto en la emisión de las 12:30 del medio día, del programa documental especial del Canal Caracol dedicado a las tres últimas décadas del conflicto colombiano: “Algunas de estas prácticas consideradas como terroristas las podrán ver ustedes esta noche en el especial de Semana y Caracol ‘Colombia vive 25 años’ (imágenes de guerrilleros tomando rehenes rendidos luego de un ataque exitoso contra guarniciones policiales, uno de los rehenes se saca su revólver de la cintura y lo tira al suelo)”.

5.1.4 Nuevas Reacciones de Muy Alto Nivel a la Declaración de Chávez: Sondeo de una Cierta Diversidad de Opiniones y Matices luego de la Toma de Posición Editorial

A continuación el noticiero da de nuevo el cambio para presentar otras reacciones a la noticia del día de parte de reconocidas personalidades de la vida nacional. Hay una apuesta del noticiero por consultar una diversidad de voces autorizadas que expresan importantes matices y diferencias de enfoque con respecto a la propuesta de Hugo Chávez. De un lado, habla el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara, Augusto Posada, a quien ya habíamos escuchado en la emisión de las 12:30. También el ex canciller Augusto Ramírez Ocampo, conservador, en cuanto a su filiación político-partidaria, reconocido demócrata en sus posiciones de política interna, respetado internacionalista y estudioso de los conflictos armados y de las experiencias de mediación para su resolución. Habla también Carlos Barriga, presidente de la Comisión Segunda del Senado, cuya posición a favor de un eventual otorgamiento de estatus político a las FARC dentro del cumplimiento por esa organización de determinadas condiciones, resulta flexible y heterodoxa frente a la ortodoxia retórica antiterrorista repetida sistemáticamente durante seis años por el discurso presidencial y gubernamental. El noticiero consulta también la opinión de Camilo Gómez, conservador, ex Alto Comisionado de Paz durante el gobierno de Andrés Pastrana y quien condujo en nombre de esa administración la negociación con la guerrilla de las FARC en la “zona de despeje” de San Vicente del Caguán entre 1998 y 2002. Finalmente, el informativo consulta la opinión de Alfonso Gómez Méndez, del Partido Liberal, ex Fiscal General de la Nación. Las reacciones de estos parlamentarios y de estas personalidades son presentadas así:

María Lucía: “Miembros de la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso, el ex canciller Augusto Ramírez y el ex Fiscal Alfonso Gómez Méndez también criticaron la polémica propuesta de Chávez” (imágenes de Augusto Ramírez y de Camilo Gómez en la infografía de la esquina superior derecha):

Voz femenina en off: “Para el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara, Augusto Posada, el mandatario venezolano pretende congraciarse con la guerrilla de las FARC”:

Augusto Posada: “No me extrañaría que sea un pago [Augusto Posada Pdte Comisión Asuntos Internacionales] que sea simplemente pues digamos como, como un coqueteo para ese grupo terrorista. Yo creo que los colombianos y los congresistas tenemos que ser muy claros. Yo le pediría a la opinión pública y a la senadora Piedad Córdoba que deje su posición muy clara: si ella considera o si ella comparte la posición de su amigo el presidente Chávez”.

Voz femenina en off: “El ex canciller Augusto Ramírez Ocampo consideró que el planteamiento del presidente Chávez va en contra de las normas del derecho internacional”:

Augusto Ramírez: “Las FARC es una organización criminal, armada, que ejerce actos terroristas, ataca con armas indiscriminadas, como los cilindros de gas, las minas queiebrapatatas, las bombas en las ciudades...”

Voz femenina en off: “El presidente de la Comisión Segunda del Senado, Carlos Barriga asegura que se le debe dar estatus político a las FARC pero fijando condiciones”:

Carlos Barriga: “En la medida en que la guerrilla se comprometa en un proceso de paz, libere los secuestrados, no secuestre más, no haga más actos de terrorismo...” [Reconocimiento pero con condiciones] [Carlos Barriga Pdte Comisión Asuntos Internacionales].

Voz femenina en off: “(imagen de Camilo Gómez sobre un fondo con un cuadro con una manzana, conversando por celular) El ex Alto Comisionado de Paz Camilo Gómez, se mostró preocupado y explicó que el presidente venezolano se equivoca [Es una equivocación de Chávez] le falta al respeto al gobierno colombiano al decir que las FARC es un ejército (imagen de Chávez con su banda presidencial tricolor)”:

Camilo Gómez: “Gravísimo, supremamente grave. Uno no puede en el mundo moderno apoyar un grupo que comete delitos como el secuestro. Qué diría Europa que lo tiene en la lista de terroristas, Canadá, Estados Unidos, los países que luchan por los derechos humanos”.

Voz femenina en off: “El abogado Alfonso Gómez Méndez calificó de indebida injerencia de un estado extranjero en asuntos internos y un gesto inamistoso de Chávez:

Gómez Méndez: “Yo creo que el que va a quedar aislado en esto es el presidente Chávez porque realmente eso sí contradice todas las reglas del derecho internacional, sobre todo porque ya hoy en día la lucha armada no tiene justificación en ningún país del mundo (imágenes de Chávez caminando conversando con una chica)”.

La conclusión del noticiero luego de estas consultas no termina con un anclaje discursivo institucional (un *mensaje preferente* o un *cierre directivo* como dirían los teóricos de la recepción) similar al que mostrábamos en el análisis de las reacciones a la noticia de la frase de despedida del ministro Rodríguez Chacín en la emisión de las 12:30, aunque de hecho y como lo mostrábamos antes, ya ha editorializado ampliamente sobre las declaraciones del presidente venezolano. El informativo esta vez invita a la reflexión de los televidentes sobre el secuestro y las acciones de la guerrilla, confirmando una vez más la amplia diversidad de funciones que los noticieros de televisión pueden asumir, más allá de las estrictamente informativas:

Voz femenina en off: “La polémica apenas comienza (imagen de Ingrid Betancur en cautiverio con su pelo largo y su mirada hacia el suelo) al tiempo que existe un consenso para invitar a que se reflexione en un tema tan sensible para miles de colombianos víctimas de la guerrilla (imagen del coronel Mendieta, rehén de las FARC, con gafas leyendo una carta, en medio de dos guerrilleras con sus respectivos fusiles y con brazaletes tricolores sobre el fondo de la bandera de las FARC, imágenes de José Eladio Pérez, del ex gobernador del Meta Alan Jara, y del sargento Marulanda, en cautiverio)”.

Importante invitación del noticiero a los televidentes a la reflexión, cuya importancia hay que reconocer, pero que nos obliga a reflexionar también, por contraste, acerca de cómo ese tipo de iniciativa no se propicia para otros temas que deberían ser centrales en el debate público tales como el desplazamiento forzado de más de tres millones de colombianos y las políticas para mejorar la suerte de esos compatriotas, la continuidad de la presencia paramilitar y sus implicaciones para la institucionalidad democrática y la seguridad física de muchos connacionales, o las responsabilidades de miembros del Estado en la desaparición forzada de centenares de compatriotas en el último año y la necesidad de corregir esos desvíos delincuenciales y criminales del Estado.

5.1.5 La Cortesía, las Palabras y los Gestos como Noticia (II): Nuevas Evaluaciones de la Despedida del Ministro Rodríguez Chacín de la Guerrilla de las FARC

La despedida del ministro Rodríguez Chacín que ya habíamos analizado en la emisión de las 12:30 se recicla en la emisión de las siete de la noche, con una ligera variación: permanecen las declaraciones de Vicente Torrijos y León Valencia, no se incluyen ya las declaraciones del parlamentario de la izquierda democrática Wilson Borja, y se incorporan ahora las de Carlos Lozano, el director del periódico “Voz”, como para mantener un cierto balance entre las posiciones político-ideológicas mostradas en la emisión del medio día. El noticiero mantiene también en esta emisión una innegable pluralidad de opiniones en las reacciones a la noticia la cual es presentada de la siguiente manera:

Darcy: “La polémica que desató el presidente Hugo Chávez se suma a la controversia que ya había armado su Ministro del Interior, Ramón Rodríguez Chacín cuando se despidió de la

guerrilla en el lugar de la selva donde se llevó a cabo la entrega de las secuestradas (aparece en el recuadro superior derecho la imagen de Rodríguez Chacín sobre la bandera venezolana, bajo esta composición se lee 'Otra polémica')”:

Voz en off femenina: “Una controversia nacional desataron estas palabras del Ministro del Interior de Venezuela, Ramón Rodríguez Chacín a las FARC durante la entrega de Clara y Consuelo (imágenes de Rodríguez Chacín abrazando a Clara y a Consuelo, sobre el fondo verde de la selva). Al despedirse les expresó [Marcela Ulloa mulloa@caracol.tv.com.co]”:

Ministro Rodríguez Chacín: “Estamos muy pendientes de su lucha ...mantengan su espíritu, mantengan esa fé [Ramón Rodríguez Chacín – Ministro Venezuela Estamos muy pendientes de su lucha... esperamos que ustedes sigan haciendo el esfuerzo y que mantengan esa fé]

Voz femenina en off: “Sobre el tema opinaron diversos sectores (imágenes de Vicente Torrijos, de Carlos Lozano)”:

Carlos Lozano, Director periódico ‘Voz’”: “No, eso no hay que ir buscándole tantas motivaciones a los gestos, eso es una cosa esporádica, espontánea, emotiva, de un momento, como aquella famosa de la gorra de Piedad Córdoba en una fotografía con los guerrilleros de las FARC [Carlos Lozano Director Semanario Voz]”.

Vicente Torrijos: “Lo cierto es que en el fondo se demuestra que hay un alto grado de intimidad, de complicidad revolucionaria [Vicente Torrijos, analista internacional]”.

León Valencia: “Esperemos que esa lucha de que habla Chacín, o Rodríguez Chacín, sea hacia la paz y a la liberación de secuestrados y que no sea un saludo a la acción militar de las FARC [León Valencia Analista Internacional]”.

Voz en off de la periodista, concluyendo la nota: “Consideraron que sus palabras van en contra de la lucha internacional contra el terrorismo”.

La conclusión a esta nota, de manera similar a la conclusión propuesta por el noticiero en la emisión del medio día, es una especie de anclaje institucional, de *cierre directivo* o de *mensaje preferencial* por parte del noticiero y de la periodista representante del mismo, frente a la diversidad de opiniones que el telediario acaba de permitir a propósito del tema de la nota

informativa. Nos parece que es ideológicamente forzado por parte de quien redacta la nota, derivar la opinión que presenta la voz en off como supuesta conclusión lógica de las tres reacciones ante la noticia. Las opiniones escépticas de Lozano y Valencia terminan subsumidas en la lectura preferencial propuesta finalmente por la reportera.

De otro lado, tendríamos que anotar que la diversidad ideológica y de opiniones propuesta por el informativo no llega a tanto como para incluir una opinión favorable o de apoyo a las declaraciones de Rodríguez Chacín. Como lo mostraremos más adelante, analizando la emisión de las diez de la noche, frente a las declaraciones de Chávez pidiendo sacar a las FARC y al ELN de las listas internacionales de terrorismo y concederles estatus político, el noticiero va a incluir una reacción a la noticia favorable a la perspectiva del mandatario venezolano derivada de la reportería de las reacciones a la noticia en algunos estamentos políticos de ese país.

5.1.6 Reacciones a la Propuesta de Chávez en Venezuela: Reportería Superficial de las Opiniones de los Vecinos

El noticiero regresa con esta nota de la enviada especial en Caracas, al tema de las declaraciones de Hugo Chávez, y específicamente a las reacciones suscitadas por sus palabras en la opinión pública venezolana. Hay que observar de entrada que el sondeo de las reacciones es bastante superficial, si tenemos en cuenta el fuerte impacto que causó en los televidentes colombianos (entre ellos en mí mismo no sólo como analista de medios sino sobre todo como ciudadano) ver esa enorme mayoría de parlamentarios de la Asamblea Nacional de Venezuela

aplaudiendo de pie y fervorosamente las declaraciones y la propuesta de su presidente. Muchos quisimos saber qué conocimientos concretos de las organizaciones guerrilleras colombianas y de su acción política, militar y social tenían esos parlamentarios, entusiastas frente al apoyo político de su presidente a las FARC y al ELN, cuál era su percepción del conflicto colombiano. La reportería del tema es muy superficial, en parte porque se privilegia el sondeo de las reacciones en nuestro propio país, y quizás también en la medida en que había que cubrir informativamente la otra gran noticia del día que ya había sido relegada sustancialmente por el protagonismo de Hugo Chávez y por la despedida de Rodríguez Chacín: la liberación de Clara y Consuelo y el inminente final feliz de Clara y Emmanuel. Un último comentario introductorio a este relato es que la modalidad de presentación de las reacciones a la noticia en este caso es la de elaboración por la reportera de un resumen de las reacciones de los entrevistados, sin darle directamente la voz a ellos. La nota se desarrolló así:

María Lucía: “Y vamos de inmediato a Caracas, Venezuela, con nuestra enviada especial Margarita Rojas. Bueno, Margarita, con todo lo que ha pasado, ha habido algún tipo de reacción luego de las polémicas declaraciones del presidente venezolano Hugo Chávez?”

Margarita Rojas: “Efectivamente María Lucía, nuestro compañero Diego Heredia estuvo en la Asamblea Nacional Venezolana hablando con algunos de los parlamentarios, y ahí por supuesto, sólo encontró posiciones coincidentes con el presidente Hugo Chávez porque como todos sabemos, todos los miembros del parlamento son oficialistas, entre ellos Cilia Flórez, que consideraban que esta propuesta sorpresiva lanzada por el presidente Hugo Chávez podría de alguna manera allanar no solo lo que podría ser un acercamiento en términos de las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela como lo proponía Chávez (bajo esas premisas y esas condiciones), sino también quizá avanzar hacia la búsqueda de la paz. Pero también hablamos con Julio Borges, del partido “Primero Justicia” que pertenece a la oposición, quien ha sido tajante en asegurar que el terrorismo no puede disfrazarse, no puede ocultarse bajo ningún

disfraz, especialmente bajo ninguna revolución socialista. Esto de alguna manera refleja la división de las posturas políticas aquí en Venezuela”.

En este punto de la información se produce un movimiento como de puerta giratoria que permite conectar dos bloques temáticos dominantes en la emisión analizada: la información más política acerca de la polémica suscitada por las declaraciones de Hugo Chávez, con el tema más cotidiano y de interés humano de la liberación de Clara Rojas y Consuelo González y el reencuentro de Clara con Emmanuel.

La evolución del cubrimiento de la noticia sobre Clara, Consuelo y Emmanuel en esta emisión de las 7:00 de la noche va a aportar nuevos detalles muy personales sobre la historia y el drama del embarazo de Clara, del nacimiento del niño y de la separación de su madre. Ese efecto conector de puerta giratoria que pone en relación la noticia central del día (las declaraciones de Chávez) con la que viene del día anterior (la liberación de Clara y Consuelo), empieza a evolucionar de tal forma que en la emisión de las 10:00 de la noche las dos noticias van a coincidir en un nuevo punto y en una nueva pregunta resultante de la curiosidad periodística: la de las reacciones de las liberadas frente a las declaraciones de Chávez. Tal evolución ya se insinúa en la siguiente pregunta de la periodista en el estudio del noticiero en Bogotá, a la enviada especial en Caracas Margarita Rojas:

Darcy: “Margarita, pero se ha presentado algún tipo de reacción por parte, digamos, de los familiares, de las personas que están en el hotel donde usted se encuentra, de las mismas liberadas o de la senadora Piedad Córdoba?”

Margarita: “Pues no, no hay posiciones oficiales aunque es un hecho que este pronunciamiento del presidente Hugo Chávez de alguna manera cae como un baldado de agua fría en este proceso de gestiones que se estaban haciendo para obtener quizás más liberaciones, como

producto de las pruebas de supervivencia y hacia el futuro lograr la liberación de los que se quedaron en la selva (pantalla partida, seguimos viendo a la corresponsal en la parte izquierda y al lado derecho de nuevo las imágenes de Chávez interviniendo y de los parlamentarios aplaudiendo en la Asamblea). Pero de todas maneras los familiares y tanto Consuelo González como Clara Rojas han estado reclusos todo el día en sus habitaciones, no habían tenido contacto con la prensa excepto unos diálogos radiales esta mañana con medios de Caracol, perdón, con medios de Colombia, pero nos acaban de confirmar que Clara Rojas va a hablar ahora, en unos minutos, con todos los medios internacionales que estamos aquí esperando tener sus impresiones y muy seguramente se pronunciará al respecto. Así que cuando Clara Rojas empiece a hablar les anunciaremos oportunamente para tener oportunidad de escucharla”.

5.1.7 Nuevos Desarrollos Narrativos de la Historia de Clara Rojas y Emmanuel. Consuelo

González: un Personaje Secundario, en medio de su Discreción y Sencillez.

La emisión de las 7:00 de la noche repite una buena cantidad de los apartes de la entrevista concedida por Clara Rojas a la “W” radio que ya habían sido emitidos en el noticiero del medio día. Mostraremos aquí solamente la información nueva que se aporta a la narración de las vicisitudes del cautiverio. Incluimos algunas referencias a algunos hechos ya relatados, para no afectar la organización textual en la que se presentan los hechos nuevos de la historia. El informativo relata que Clara “se reservó el nombre del padre de Emmanuel”, cuenta cómo fue el parto del niño y el impacto que en ella tuvo la posterior separación de él:

Voz en off: “Del momento del nacimiento Clara contó que fue alejada del campamento cuando empezó a sentir las contracciones. De un momento a otro quedó dormida (imágenes de Clara despidiéndose de una guerrillera, imágenes de miembros de la Cruz Roja Internacional junto a Clara) [Contó cómo nació Emmanuel]”.

Clara: “Ellos piden autorización para hacerme la cesárea. Eso empieza como a medio día, ver una persona que tiene allá como unos pañalitos y digo bueno, me dicen: ‘Clara, tranquila, es un niño, está bien’”.

Voz en off: “A los siete meses de vida, Emmanuel fue atacado por la leishmaniasis. Las FARC le propusieron llevarlo a un hospital por 15 días y ella tuvo que aceptar para salvar la vida de su hijo (imágenes de Clara y acompañantes en el sitio de la liberación)”.

Clara: “Y el 23 de enero nos separan, con la idea de que en 15 días me lo devuelven. Entonces, pues digamos que la separación para mí es muy triste y yo quedo pues en un estado pues muy depresivo, pero tranquila de que, de que me lo van a devolver en 15 días [Fue separada de Emmanuel por un engaño] (imagen distorsionada deliberadamente de Emmanuel o “Juan David Gómez Tapiero”, nombre con el que el niño apareció en el aviso del ICBF inquiriendo por sus padres o familiares)”.

Hay que anotar en este punto que la rotulación con la frase “Fue separada de Emmanuel por un engaño” es maniquea, recuerda los titulares de las fotonovelas, no cuenta para nada con las difíciles condiciones de la confrontación militar y los riesgos para el bebé por su permanencia en la selva, a la hora de evaluar la decisión de sacar al niño de la zona de conflicto. Al decir lo anterior no eximimos por supuesto a las FARC del abuso de disponer del niño a su antojo, sin ninguna concertación con la madre, y sin tener en cuenta para nada, como lo veremos más adelante, su voluntad y sus peticiones. De hecho, como lo hicieron con su madre, iban a disponer de él, e intentarían hacerlo una vez más a finales de diciembre de 2007, -sin saber que ya eso no estaba a su alcance-, como una mercancía.

El informativo subraya que Clara “hoy solo espera el momento de reunirse con Emmanuel para empezar a desandar el tiempo perdido y volver a vivir como una colombiana común y corriente. Eso sí, pidiendo a voz entera, el intercambio humanitario (imágenes de Clara

con su madre en el aeropuerto de Maiquetía”); comenta sobre el inminente proceso de entrega de Emmanuel a Clara y entrevista a la Directora del ICBF Elvira Forero de Hernández, quien básicamente repite lo expresado por la nota y la parte de la entrevista mostrada en la emisión del medio día. Finalmente, el noticiero recoge las reacciones de Clara al ver las más recientes pruebas de supervivencia de Ingrid Betancur:

Voz en off: “Al ver las recientes pruebas de supervivencia de su antigua jefe política le pidió a las FARC”:

Clara: “Cómo la van a tener descuidada, por lo menos denle el trato que les han dado a las otras mujeres, no tiene sentido que ella estando con tanta gente, la van a tener, pues, encadenada, en una situación que eso no tiene presentación para las FARC, eso no, eso no es”.

Confirmando lo que habíamos observado en el análisis de la emisión del medio día, acerca del lugar secundario que se le confiere en virtud de la línea narrativa dominante, a Consuelo González, el noticiero le dedica también en esta emisión de las 7:00 unos pocos segundos, donde básicamente se repite lo dicho en el noticiero de las 12:30 acerca de la conversación con sus hijas hasta la madrugada, sobre la emoción de su nieta al recibirla, se agrega una frase sobre el apoyo que le dieron a Clara cuando supieron acerca de su embarazo, y otra sobre su voluntad de trabajar por la liberación de quienes han quedado como rehenes en la selva. Se entrevista a una familiar, a Elsa González, su hermana mayor y a su madre, quien significativamente expresa sobre su liberación que “para mí fue un milagro”.

A continuación el informativo televisivo va a presentar de nuevo las reacciones a la noticia de los familiares de los rehenes y secuestrados mostradas ya en la emisión del medio

día, agregando una nueva, sugestiva por su exploración de los sentimientos maternos y de sus diversas maneras de alimentar la esperanza en el pronto retorno de sus hijos:

Voz masculina en off: “Rosa Deyanira Covalera ha mantenido impecable la habitación de su hijo, el capitán del ejército Juan Carlos Bermeo. A diario y durante más de nueve años que lleva secuestrado (por efecto de la edición, de la imagen de su madre tendiendo la cama va apareciendo una fotografía de su hijo en cautiverio), limpia y ordena todos los objetos, uniformes e insignias, pues aunque esta vez no recibirá pruebas de vida, cree que su libertad llegará en cualquier momento (imagen de la madre apegada a una especie de cojín o almohada, luego tendiendo la cama de su hijo) [Pitalito (Huila)] [Piden pruebas de vida y libertad] :

Rosa Deyanira Covalera: “Desde que él se fue me propuse arreglarla de diferente manera, la última vez que él estuvo acá dejó las paredes camufladas [Rosa Deyanira Covalera Madre de Capitán secuestrado]”.

Llama la atención viendo esta nota y las reacciones de las madres de los políticos, soldados y policías hechos rehenes o secuestrados, el papel jugado por las mujeres, inventando diversas maneras de mantener la memoria cotidiana de aquellos hombres que permanecen en manos de las FARC. Nos llama la atención cómo quienes narran su dolor y sus expectativas frente a la cámara, son mujeres y cómo los hombres por lo general no hablan o hablan muy poco. Las imágenes y las palabras de familiares de secuestrados en los noticieros de televisión provienen casi siempre de las mujeres, madres, hijas y parientes, las cuales lloran, expresan sus sentimientos y narran historias, mientras que los hombres casi no aparecen como sujetos narrativos del dolor y de la ausencia.

Nos llama mucho la atención también en el tratamiento de este relato informativo, así como en otras historias noticiosas televisivas asociadas al secuestro, la interpelación a los televidentes desde estrategias dramáticas y narrativas construidas desde la compasión.

Queremos insistir una vez más que nos gustaría ver a esas interpelaciones a la compasión que se le hacen a los miembros de la teleaudiencia, trabajando de manera similar en el tejido de *otras* solidaridades y actitudes compasivas con las víctimas de otros abusos y otros abusadores.

5.1.8 CODIGO CARACOL: entre el Humor, la Liviandad y la Estereotipia de la Cultura Política

Dominante

Con similitudes con secciones parecidas de otros informativos de televisión (“La cosa política” de Vicky Dávila en RCN o “Las cosas secretas de Viena” de Viena Ruiz en el noticiero CMI hace algunos años), Código Caracol corresponde a este género o subgénero periodístico que reúne en una sección, -con una independencia y rostro propio en gran medida ligadas a quien ejerce las funciones de presentadora-, comentarios variados de tipo anecdótico, breve, superficial y curioso, con algunos apuntes ingeniosos o humorísticos sobre la coyuntura política o sobre las frases del día de los personajes protagónicos de la política o la sociedad. Código Caracol aparece generalmente en la emisión de Noticias Caracol de las 7:00 de la noche.

El primer apunte que merece nuestra atención crítica es una nota sobre las supuestas capacidades videntes del Ministro de la Defensa Juan Manuel Santos que le habrían permitido prever, hace más de cuatro años, la evolución de la Venezuela de Chávez hacia la complicidad con la guerrilla de las FARC. Tal complicidad se expresaría, de acuerdo con las singulares capacidades videntes del Ministro, en ayuda en dinero, y en permisividad del gobierno venezolano ante el tráfico de armas y de droga por parte de esa organización ilegal. Acusaciones graves a las cuales la periodista termina dando crédito en medio de la ligereza y de

un humor con una orientación político-ideológica muy próxima a las posiciones gubernamentales:

Darcy Quinn: “El Ministro Juan Manuel Santos resultó profeta o vidente (close ups y close up extremos de Santos en la pantalla del set de Darcy Quinn). Ya les explico por qué. Hace cuatro años, en abril de 2004 (imagen de la revista Diners con caricatura titulada “‘Peligro Inminente’. Por Juan Manuel Santos”. Santos, con vestido blanco de monaguillo, porta en sus manos un estandarte cuadrado con marco amarillo y en su centro una imagen de un diablo rojo con cachos con la cara de Chávez, la boca desencajada y en su mano derecha un enorme tenedor de tres puntas [Las predicciones de Santos]), en este número de la revista Diners Juan Manuel Santos escribió un artículo sobre Hugo Chávez titulado “Peligro inminente”, y miren la ilustración: Juan Manuel Santos como un santo y Chávez que luce como el diablo (imagen de la primera página del artículo de Santos ‘Arde Venezuela -estas dos palabras en letras rojas- y puede quemar a Colombia’ -estas últimas en negro-) [Las predicciones de Santos].

Darcy: ‘Arde Venezuela y puede quemar a Colombia’ (empieza a leerse oralmente, y a correr, simultáneamente, por el generador de caracteres, el siguiente texto):

Voz en off: “Son bien conocidos los vínculos de la ‘revolución bolivariana’ con la guerrilla colombiana”. “Chávez no va a invadir a Colombia. Ni nos vamos a defender de sus pretensiones (sic) con tanques viejos y obsoletos”. “Basta con permitir que su territorio se convierta en santuario, como muchos sostienen que ya lo es,” “y una vez atornillado en el poder, alimente a la guerrilla (sic) con dinero o les permita el tráfico de armas o de droga (imagen de Chávez con boina roja) a través de su territorio para neutralizar todos los esfuerzos que Uribe ha hecho para doblegar a los alzados en armas [Las predicciones de Santos]”.

Darcy (la cámara vuelve a ella y la enfoca como presentadora de la sección): “Cualquier parecido con lo que estamos viviendo con Venezuela no es una coincidencia (levanta sus dos manos para reafirmar lo que dice, mueve su índice derecho varias veces indicando negación mientras dice “no es una coincidencia”, y levanta su índice derecho frente al televidente para terminar, categórica, su nota): ‘y lo escribió hace cuatro años’”.

Este relato “noticioso” funciona desde la lógica de la confirmación de la complicidad con las FARC atribuida a Chávez, sobre la base de las especulaciones ideológicas del ministro Santos, presentadas como supuestos argumentos de autoridad. La frase puesta en la pantalla “Las predicciones de Santos”, tiene ese mismo efecto de refuerzo de la verosimilitud de la versión del ministro. Las acusaciones de Santos, que son graves, antes que insinuarse a través de esta construcción superficial e impactista de la realidad propia de este comentario televisivo, tendrían que demostrarse con hechos y realidades, como debe ser la lógica de funcionamiento de un periodismo serio y responsable. Cualquier persona que haya leído las columnas del hoy Ministro de Defensa en *El Tiempo* en los años anteriores a su ingreso al gabinete del presidente Álvaro Uribe Vélez, sabe de la ideología antichavista radical y persistente que ha caracterizado la mirada de Juan Manuel Santos sobre el presidente Chávez y su gobierno. Darle a sus palabras el estatuto de verdad que le confiere *Código Caracol* expresa probablemente una toma clara de partido por la posición del ministro ante el gobernante vecino, o bien una ligereza periodística combinada con ciertas afinidades ideológicas de quien elabora el libreto de la nota curiosa, con el ministro Santos. No se trata de que no haya una crítica a los nexos de Chávez con las FARC y a los distintos tipos de relación de su gobierno con esa guerrilla, sino de que haya seriedad periodística en precisarlos, así como en el análisis, con argumentos y hechos verificables, de sus alcances e implicaciones reales.

En este punto hay que observar que no pocas veces las declaraciones públicas del ministro Santos, expresivas de sus obsesiones ideológicas personales con Chávez y el chavismo, que a nivel individual son respetables dentro del respeto que nos debe merecer el pensamiento ajeno, han causado daño a las relaciones bilaterales con Venezuela con la cual nos unen

relaciones de vecindad y de hermandad históricas que habría que cuidar desde el discurso público, y han generado tensiones innecesarias en las relaciones bilaterales con nuestro segundo socio comercial.

Pensamos que el periodismo tiene que ser más consciente de la innecesaria reproducción de estereotipos que a veces favorece, seguramente y en parte, por ser también presa de ellos, o por carecer de una distancia crítica frente a las perspectivas oficiales. Notas como la aquí analizada pueden contribuir a generar ambientes proclives a que nuestras relaciones exteriores con países vecinos que llevan a cabo experiencias políticas de orientación socialista (en una América Latina donde actualmente ellas predominan abrumadoramente), terminen siendo concebidas desde presupuestos ideológicos proclives a la estigmatización de sus gobiernos, y que el deterioro de las relaciones con ellos aparezca como una especie de profecía autocumplida.

Más allá de nuestra crítica política al manejo periodístico de esta particular “noticia”, queremos llamar también la atención del lector sobre los diversos tipos de historias o relatos “noticiosos” que pueblan los informativos de televisión. Esta nota nos deja en claro cómo el relato noticioso de televisión constituye *también* un relato ficcional. Por un lado, en tanto tiene que ver con el *storytelling*, con la creación, invención y construcción narrativa de una historia. Y en el caso analizado esa narración recurre a la escogencia de unos determinados símbolos y recursos visuales en tensión, como los del diablo y el monaguillo, previamente producidos por el diseño de una carátula de una revista, enmarcados además en un eje narrativo que atribuye capacidades predictivas o videntes al Ministro de Defensa. De otro lado, en la connotación

ideológica que podría también atribuírsele a la noción de ficción, hay un claro funcionamiento del relato noticioso como punto de vista o toma de partido.

Agregaríamos solamente que este singular relato “noticioso” evidencia cómo las historias de los noticieros si bien juegan con las convenciones de los discursos realistas, distan mucho de corresponder a las lógicas de la información objetiva, balanceada y contrastada acerca de los hechos noticiosos. La misma nota analizada, nos induce también a la reflexión sobre los procesos de escogencia por parte del periodismo, de esos hechos susceptibles de ser convertidos en noticia.

La historia noticiosa que abordaremos críticamente a continuación es interesante, si la comparamos con la que acabamos de analizar, en la medida en que no fue construida deliberadamente como relato ficcional/noticioso, sino que sucedió realmente como hecho discursivo, y que como tal y gracias a la mediación de la televisión que la registró, va a convertirse en noticia y en ocasión para la polémica pública. Pero el que corresponda a unos intercambios discursivos realmente ocurridos, no implica, sin embargo, que estén ausentes en la construcción del relato noticioso, algunas de las características ficcionales arriba anotadas.

5.1.9 La Cortesía, las Palabras y los Gestos como Noticia (III): El “Beso de Hermanas” de Clara, Consuelo y Piedad en su Despedida de las Guerrilleras de las FARC

La siguiente nota de Código Caracol muestra también cómo se construyen desde la emisión y desde los emisores ciertas interpretaciones o “lecturas” hegemónicas de los hechos, en este caso de unos “hechos simbólicos”, como unos besos de despedida, que como tales se vuelven

noticia y objeto de atención noticiosa y de polémica pública. La polarización que vive Colombia, exacerbada como lo hemos mostrado en los capítulos anteriores por la apuesta hiperideológica de la política y el discurso del presidente Álvaro Uribe Vélez, por las respuestas igualmente descalificadoras y similarmente sectarias a esas posiciones oficiales radicales, y en ocasiones, por las apuestas igualmente cargadas en términos ideológicos, de sectores opositores liberales y de izquierda, seguramente explican esta politización de los gestos que traduce la nota que a continuación transcribimos:

Darcy: “Siguiendo con Hugo Chávez, hoy elogió el beso que se dieron Clara Rojas y Consuelo González con las guerrilleras que las escoltaron y las vigilaron durante su entrega” (imágenes de Chávez en la pantalla del set y de Piedad Córdoba y las secuestradas despidiéndose *de beso* de las guerrilleras en la selva) [“¿Besos de hermanas?”]:

Voz de Hugo Chávez (sobre el fondo de las imágenes de la despedida de las secuestradas y de la mediadora Piedad Córdoba, antes de abordar el helicóptero que las conduciría a territorio venezolano):

“Y qué bonito el beso que se dieron las guerrilleras con Clara, con Consuelo, con Piedad, verdad? (se suma ahora al audio la imagen de Chávez pronunciando este discurso) Un beso de hermanas, un beso de hermanas. Somos hermanos (ruido de aplausos e imágenes del auditorio aplaudiendo al presidente en la Asamblea Nacional venezolana) [Hugo Chávez Presidente de Venezuela]”.

Darcy: “Beso de hermanas” de Clara Rojas, Consuelo, Piedad, con las guerrilleras. “¿Hermanas (gesto fuerte de Darcy acompañando su interrogación y negando la palabra pronunciada)? ¿Será que una hermana lo tiene a uno alejado de su familia más de seis años?, ¿una hermana le quita a uno el hijo de sus brazos? No creo que sean hermanas”.

Nos parece que esta nota muestra también los problemas de los juicios de valor del periodista, expresados en este caso desde el más elemental sentido común, sin ningún entendimiento

complejo de lo sucedido. Si en un plano estrictamente individual o personal es legítima esa lectura que hace la presentadora de la situación comentada, es decir, que esa podría ser *una* de las interpretaciones que un televidente común y corriente podría hacer de esas imágenes, un periodista con cierta conciencia de sus responsabilidades públicas con la palabra y con las nociones y sentimientos que pone a circular desde el medio televisivo, debe proponer interpretaciones más elaboradas.

El presidente Hugo Chávez, que a veces suele ser muy elemental en muchas de sus apreciaciones y posturas, en este caso concreto y con esas palabras, estaba probablemente mirando hacia el futuro, haciendo una proyección conceptual compleja sobre un hipotético proceso de reconciliación y los reconocimientos del *otro* que ese eventual proceso implicaría. La historia aquí descrita y analizada termina proponiendo la interpretación más facilona.

Hay que precisar que al parecer, el presidente Chávez habló en diferentes ocasiones sobre el mismo tema. Ya al comienzo del anterior capítulo mostrábamos unas declaraciones, distintas a las pronunciadas en la Asamblea Nacional venezolana que acabamos de transcribir, en las cuales Chávez expresaba su sorpresa al descubrir en las imágenes de esa despedida, que “esas muchachas guerrilleras llevan también un sentimiento”.

En este punto quisiera decir que los medios de comunicación tienen que tener un gran cuidado en el cubrimiento de las noticias del conflicto armado, para no exacerbar los odios entre las partes. Mi experiencia personal como evaluador de la reinserción del Ejército Popular de Liberación EPL a comienzos de los 90, mi trabajo a profundidad con entrevistas y con historias de vida de los ex combatientes me permitió comprender que detrás de esos guerreros y junto a sus trayectorias muchas veces militaristas, autoritarias y marcadas por prácticas de

violencia y de violación de los derechos humanos, había también seres humanos, con necesidades y posibilidades afectivas, con aspectos positivos, experiencias, importantes conocimientos profesionales en muchos de ellos, valores, capacidad de autocrítica y de transformación de sus tradiciones autoritarias y verticales. Me permitió comprender también que esos seres humanos eran producto de una historia y de unas condiciones sociales e históricas marcadas por la falta de oportunidades, condiciones que al menos en parte los produjeron como insurgentes. Creo por lo tanto, que propendiendo por una sanción legal y social para los distintos abusadores de los diferentes bandos involucrados en el conflicto colombiano, tenemos que rescatar y potenciar al mismo tiempo todos los elementos de humanidad, de autocrítica, de perdón y de reconciliación que puedan hallarse entre sus miembros. Desafortunadamente, los medios a menudo terminan fomentando odios adicionales a los ya sembrados por la fuerza y la extensión de los abusos en la vida colombiana.

5.1.10 Iván “El Bueno” y Piedad “La Mala”: Otra Propuesta Esquemática y Polarizante

Esta nota aparecida también en la misma emisión de *Código Caracol*, aparentemente desprovista de mayor importancia y trascendencia, es expresiva de cómo la información noticiosa puede terminar estimulando innecesarias polarizaciones y graves estigmatizaciones en un país donde la producción de estigmas y de supuestos portadores de esas marcas del mal o de la perversidad, supone muchas veces amenazas y otros posibles atentados contra su integridad física o su vida, de parte de los intolerantes y los justicieros, pertrechados en sus verdades y espíritus de cruzada:

Darcy Quinn: “Iván Rojas, el hermano de Clara Rojas (aparece en la pantalla del set de Darcy) aunque fue llevado por el Alto Comisionado (imagen de Luis Carlos Restrepo) a San José del Guaviare, no lo subieron en los helicópteros de la Cruz Roja (imagen del helicóptero pintado de blanco y anaranjado en el Guaviare) [“Bajaron a Rojas y subieron a Piedad”]. La verdadera razón fue que el ministro del Interior de Venezuela Ramón Rodríguez Chacín (imágenes de Rodríguez Chacín y de Piedad Córdoba, ambos vestidos de rojo, camisetas blancas y cachucha y turbante rojos, respectivamente) se opuso a que fuera Iván. En cambio sí subió a última hora a la senadora Piedad Córdoba, cuyo nombre al parecer no aparecía dentro de la comitiva especial que iría a la liberación”.

El comentario aparentemente insignificante lleva su lectura preferente sesgada y maniquea. Se juega aquí desde el punto de vista de la construcción televisiva de los sentimientos y de las tomas afectivas de partido por parte de los televidentes, con la idea de la prelación de las relaciones familiares y con la supuesta impropiedad o ausencia de derecho de la senadora Piedad Córdoba para viajar en el helicóptero. Se desconoce tendenciosamente por parte del noticiero su función de mediadora y su papel clave en esta liberación. El anclaje escrito de la nota expresado en el texto “Bajaron a Rojas y subieron a Piedad” es maniqueo y, como el conjunto de la nota, tendencialmente polarizante.

5.2 ANÁLISIS DE LA EMISIÓN DE CARACOL NOTICIAS DE LAS 10:00 P.M. DEL VIERNES 11 DE ENERO DE 2008²⁴⁹

La emisión de Noticias Caracol de las 10:00 de la noche comenzó a aparecer el 8 de enero de 2008. Es una emisión más breve que la de las 7:00 de la noche, más o menos de una media hora y a veces un poco menos, y en ella las noticias aparecen mucho más resumidas. El lector ha podido corroborar a través del análisis que hemos desarrollado de las ediciones de las 12:30 del medio día y de las 7:00 de la noche, y lo ratificará con la revisión crítica de esta última edición de las 10:00 de la noche, cómo este sistema de noticias distribuye mucha información sobre los temas noticiosos centrales del día a lo largo de sus emisiones. El noticiero necesariamente repite los ejes centrales de las noticias principales en sus emisiones, pero se esfuerza al mismo tiempo en cada una de ellas para presentar nuevos elementos: otras reacciones, otros matices, nuevas imágenes, otros aspectos de las noticias centrales cubiertas durante el día.

Uno de los titulares de la emisión de Noticias Caracol de las 10:00 de la noche del 11 de febrero de 2008, muestra cómo el noticiero hace a esta hora una presentación muy sintética de las noticias del día que se han desarrollado ampliamente a lo largo de las anteriores emisiones:

Darcy Quinn: “Tras casi treinta horas de libertad, Clara Rojas habló por primera vez en televisión. Habló de su secuestro, de su hijo Emmanuel, nacido en cautiverio, del padre del pequeño, de Ingrid Betancur, e incluso de la sorpresiva petición del presidente Chávez para que

²⁴⁹ Todas las imágenes y los textos de audio correspondientes a ellas que en esta subparte describimos y transcribimos corresponden a la emisión de las 10:00 P.M. del día 11 de enero de 2008 del informativo Noticias Caracol, de acuerdo a la grabación en CD que reposa en nuestro archivo y a la transcripción escrita de los textos que hemos realizado especialmente para este estudio.

el mundo saque a las FARC de sus listados de terroristas. En Caracas, Venezuela, está nuestro enviado Diego Heredia con los detalles. Adelante Diego”.

5.2.1 El Viraje en la Narración Noticiosa sobre Clara Rojas desde lo más Personal e Íntimo a lo Político-Público, a través del Relato Emotivo de su Liberación

El enviado especial a Caracas Diego Heredia informa sobre los temas abordados por Clara Rojas en su primera rueda de prensa para la televisión y da paso a algunos apartes de la misma. En esa lógica de repetición de cosas ya contadas y aporte de nuevos datos que arriba comentábamos, Clara cuenta en esta emisión, cómo fue el trabajo de preparación para la cesárea, las contracciones, y lo sucedido después del nacimiento de Emmanuel. Un nuevo e importante dato que desconocíamos es la petición no atendida que ella había hecho a las FARC para que le mandaran el niño a su mamá a través de la Cruz Roja. Es interesante la respuesta de Clara a una pregunta de alguno de los periodistas, cuyo contenido apenas podemos intuir a través de la respuesta de Clara, en donde probablemente se le pregunta por el destino del papá de Emmanuel y la posibilidad de establecer una familia con el padre de su hijo. Estos hechos, en voz e imagen de Clara, nos son presentados por el informativo así:

Clara: “En enero de ese año nos separan. El está malito de su brazo, le da leishmaniasis y me ponen en la situación de tener que tomar una decisión en relación a él. Yo había pedido que se lo mandaran a mi mamá a través de la Cruz Roja Internacional, nunca tuve respuesta y entonces lo que ocurre es que vienen y me dicen: bueno, vamos a tratar de manejar lo de la leishmaniasis, que era lo que ya habían diagnosticado, vamos a llevar al niño por quince días y nunca volví a tener noticia del niño hasta el 31 de diciembre pasado. Yo no tengo información del papá del niño ninguna, es más, no tengo ni idea si él sabe que es el papá del niño, con decirle

eso, entonces es difícil pensar o visualizar en una familia con una persona que usted no tiene información hoy en día de cómo está ni siquiera de que si sabe de su hijo porque no ha tenido la oportunidad de compartir nada. Entonces pues, yo por, eso lo veo pues, muy remoto. La información que tengo incluso es que haya podido morir, no tengo ninguna confirmación. Raúl Reyes en algún momento confirmó que, que estaba vivo, que ellos sabían quién era. Yo no tengo idea ni siquiera si ellos saben quién es. Entonces pues, pues no me hago tampoco mucha expectativa, finalmente yo no creo que sea la primera mujer cabeza de hogar”.

El relato de la recién liberada evoluciona luego hacia los sucesos de los días anteriores a su liberación. Clara describe los sobrevuelos de helicópteros, los temores, las noticias que escuchan sobre las coordenadas del lugar de la liberación recibidas por el gobierno Chávez, las noticias de suspensión de operaciones militares por parte del gobierno colombiano, cómo fue la entrega, la presencia de un grupo adicional de guerrilleros cuando llegaron al claro donde se daría la liberación, el susto de ella al verlos. Anota, en un aparte muy emotivo y gracioso de su rueda de prensa, la felicidad sentida al ver los helicópteros de la Cruz Roja ya aproximándose, felicidad que linda en su narración como en su vivencia emocional de aquel momento, con la idea de redención:

Quando yo ya veo los helicópteros con el emblema de la Cruz Roja, yo salgo feliz con mi mochila. Ellos me previenen: ‘Clara, no corra!’. Yo dije: ‘Ay! me da pena, yo si corro, porque yo ya me voy’ (risas de complicidad de parte de los periodistas y asistentes a la rueda de prensa). Entonces ellos se ríen. Sí, pero la emoción es inmensa. O sea, esa toma que hacen ahí, mire, yo no había sentido tanta alegría porque es como que usted está abandonado y viene la luz del cielo, es una sensación maravillosa! [Clara Rojas Liberada].

El noticiero continúa con el tema de la relación de la liberada con Ingrid Betancur, citando las palabras de Clara sobre su amiga aún en poder de la guerrilla. Clara expresa su preocupación

por sus condiciones anímicas y de salud física, así como por las condiciones de cautiverio en que ella se encuentra:

Diego Heredia: “No podía faltar una mención muy especial a su amiga del alma, Ingrid Betancur. Se mostró muy preocupada por su estado de salud”:

Clara Rojas: “Me preocupó que ella estuviera en cadenas, porque en el grupo en que yo estaba a las mujeres no nos tenían encadenadas (corte de cámara) también en algún momento pensábamos, el grupo que está con ella cómo no reacciona, es la única mujer, qué pasa ahí, que por favor, le, a ver, porqué está en cadenas!”.

En este punto el discurso del noticiero vira desde el tema de la liberación de Clara y sus intimididades, hacia el de la opinión de la ex secuestrada sobre las palabras que ha pronunciado en la mañana en la Asamblea Nacional el presidente Hugo Chávez acerca de las FARC y el ELN. Se consume así el encuentro de esas dos vertientes temáticas y narrativas y la información inicialmente más de interés humano pasa a un segundo plano, en virtud de una reportería periodística que priorizando la noticia política del día, hegemoniza y jerarquiza la información en nombre de la supremacía de lo político-público sobre lo cotidiano y hacia la respuesta a la pregunta esperada desde el comienzo de la emisión:

Diego Heredia, con micrófono en mano desde Caracas:

“Y quizás la declaración más importante fue cuando Noticias Caracol le preguntó acerca de las declaraciones del presidente Hugo Chávez en las que afirmó que las FARC no son terroristas [En directo – Caracas (Venezuela)]”:

Voz en off de otro periodista pregunta: “Hoy el presidente Hugo Chávez afirmó que las FARC no son terroristas. Usted qué opina?”

Clara Rojas: “Pues, básicamente, lo que pasa es que tienen gente secuestrada, entonces pues bueno, al fin, si tienen gente secuestrada pues yo lo que pediría es la libertad de la gente, que ellos miraran cada cual su posición, cómo, me refiero a cada presidente, pero pues, me preocupa sinceramente, que si tienen personas secuestradas, y entendemos que el delito de secuestro es tan grave, es de lesa humanidad, pues me preocupa enormemente, cierto? Ellos se dicen que son el ejército del pueblo, entonces, en un ejército organizado pues uno no ve que enseñen a la gente para secuestrar. Entonces, me preocupa esa serie de situaciones. Yo veo que de alguna manera tienen una organización. En principio parecería ser que es una organización delictiva, tienen gente secuestrada, de donde surge estos dineros, una serie de acciones, pues, las bombas, en fin, los hechos que se han comprobado como magnicidios. Pues es una realidad, la realidad colombiana. Uno quisiera que la gente tuviera la oportunidad, uno se conduce con compatriotas tan jóvenes que se ven abocados a tomar unas decisiones que uno no quisiera, pero uno no puede compartir esa situación y más viniendo de estar secuestrado y sabiendo que todavía hay personas secuestradas”.

El último párrafo de la información sobre Clara Rojas incorporada en esta parte de la emisión, aunque pudiera parecer un párrafo meramente rutinario, vale la pena reseñarlo en la medida en que es expresivo del importante papel de los medios de comunicación en la creación de solidaridades, al tender un puente de expresión de gratitud desde la ex secuestrada hacia la teleaudiencia y hacia los colombianos en general, a través del medio:

Diego Heredia: “Finalmente Clara Rojas terminó su rueda de prensa con una voz de agradecimiento a todo el pueblo colombiano por las voces de aliento y de apoyo que recibió su familia en los meses previos a su liberación. Esta es la información que se registra en Caracas, Venezuela, Diego Heredia, Noticias Caracol”.

Esa evolución del tratamiento periodístico de la figura de Clara Rojas como uno de los personajes del día, moviéndose del eje más cotidiano y humano hacia el político, se va a

consumar en la sección “La frase del día”, incorporada por esta emisión de las 10:00 de la noche unos minutos antes de la información sobre los indicadores de la economía. “La frase del día” fue presentada así por el informativo:

Darcy Quinn: “En medio de la polémica por las declaraciones del presidente Chávez la posición de Clara Rojas frente al tema es la frase del día en Noticias Caracol (diseño de imagen del cual salen las letras “Para recordar”):

Clara Rojas: “Pues me preocupa enormemente que ellos se dicen que son el ejército del pueblo, entonces, pues, en un ejército organizado pues uno no ve que enseñen a la gente para secuestrar”.

No está de más observar cómo la presencia dentro del informativo de una sección como “La frase del día” constituye también otro espacio donde el noticiero toma claramente posición, opta por interpretaciones preferenciales de la realidad o por personajes y actitudes que el informativo considera en un momento dado que pueden tener un sentido ético o político modélico para los televidentes.

Me parece que en el caso de esta frase del día, la decisión es un poco forzada o casi predeterminada, de un lado, por la clara toma de posición del noticiero frente a las declaraciones de Chávez, y de otro, por el evidente y comprensible deseo del informativo y seguramente de un buen número de periodistas, de consultar las percepciones y reacciones por parte de las liberadas, convertidas en personajes noticiosos del día, frente a las polémicas declaraciones del presidente venezolano. Pero la escogencia nos resulta especialmente forzada si tenemos en cuenta que en sí misma la declaración de Clara Rojas no es una afirmación bien lograda, es un poco confusa y parece repetir casi al pie de la letra el argumento expresado por

el ex presidente Pastrana en el mismo noticiero, reaccionando a las declaraciones de Hugo Chávez (es posible que ella inconscientemente haya escuchado, interiorizado y repetido inercialmente el argumento de Pastrana).

Solamente para mostrar lo *relativamente* arbitrario de esa decisión y para mostrar que bien podríamos hallar dentro del propio noticiero otras posibles “frases del día”, sugerimos a nuestros lectores considerar una impactante frase, que incluimos hacia el final de este capítulo, incorporada en la emisión de las diez de la noche, pronunciada por Beatriz de Guevara, la madre del mayor de la Policía Julián Guevara, expresando su deseo de poder recuperar los restos mortales de su hijo el cual habría de morir en la selva durante su cautiverio por las FARC.

Mientras llegamos a ese punto prestemos atención a otros temas abordados por la emisión de las diez de la noche.

5.2.2 Nuevas Reacciones Gubernamentales frente al Discurso de Chávez

En este punto de su desarrollo, el noticiero vuelve al tema de las declaraciones de Chávez y la respuesta del gobierno colombiano, para informar de manera sintética a esta avanzada hora de la noche a los televidentes que llegan tarde a sus casas y quieren informarse de las noticias del día. Transcribimos las notas en su totalidad, no obstante que muchas de las declaraciones transcritas ya han aparecido en las emisiones previas, puesto que ahora aparecen en la información imágenes inéditas (como la del paneo de los militares venezolanos escuchando las palabras de Chávez en el recinto de la Asamblea Nacional) y nuevas y llamativas expresiones como la de que, en palabras del noticiero, “el gobierno colombiano [...] sacó a relucir la larga

lista de *infamias* con las que las FARC han desangrado a nuestro país”, o como aquella que, en un registro ideológico más neutro, describe la recepción de la propuesta de Chávez en Colombia, desde una idea muy cercana a la realidad de lo sucedido comunicativamente, anotando que “la noticia se regó como pólvora”. Los párrafos que incluimos a continuación, permiten una amplia variedad de interpretaciones críticas, más allá de las que aquí sugerimos. Miremos a continuación la interpretación propuesta por el noticiero:

Darcy Quinn: “Gracias. Es que la declaración del presidente Hugo Chávez no deja de sorprender al mundo entero. El gobierno colombiano ya respondió. Sacó a relucir la larga lista de *infamias con las que las FARC han desangrado a nuestro país* (imagen de Chávez en el recuadro superior derecho con banda presidencial y con su puño derecho en alto, bajo su imagen la palabra ‘Polémica’):

Reportero Álvaro Acevedo: “[Álvaro Fredy Acevedo afacevedo@caracoltv.com.co] *Cuando no terminaba de digerir las mieles del triunfo, la liberación de los secuestrados, Hugo Chávez sorprendió al auditorio con esta declaración*”:

Presidente Hugo Chávez: “Señor presidente de Colombia: Quisiera retomar con usted el diálogo, pero en un nuevo nivel. Le pido que comencemos reconociendo a las FARC y al ELN como fuerzas insurgentes de Colombia y no como grupos terroristas (imágenes de Chávez pronunciando su discurso y del auditorio aplaudiendo [Guerrilla no es terrorista dice Chávez])”.

Reportero: “Pero eso no era todo. El presidente de los venezolanos *tenía guardada* una propuesta aún más polémica (imágenes de partidarios de Chávez en la Asamblea Nacional aplaudiendo, entre ellos una mujer mayor, de pelo blanco, camisa roja y chal gris [Guerrilla no es terrorista dice Chávez])”:

Presidente Hugo Chávez: “Yo solicito a los gobiernos del continente que retiren a las FARC y al ELN (paneo de militares venezolanos uniformados dentro del público en el recinto de la Asamblea Nacional). Aquellos que así lo hayan..., hayan colocado, a estos cuerpos insurgentes de guerrilla, en la lista de grupos terroristas, que se retiren. Pido a Europa que retire a las FARC y al ELN de la lista de grupos terroristas del mundo porque eso tiene una sola causa: la presión de los Estados Unidos [Hugo Chávez Presidente de Venezuela]”.

Reportero: “La noticia se regó como pólvora y el gobierno nacional no tardó mucho tiempo en responder (imágenes de Rodríguez Chacín en traje y corbata)”:

César Mauricio Velásquez: “El gobierno de Colombia por ningún motivo acepta que a estos grupos se les levante el calificativo de terroristas y se les de estatus de beligerancia [César Mauricio Velásquez Vocero Presidencia de la República]”.

Reportero: “(imágenes de Uribe con camisa blanca, bandera de Colombia a su derecha, hablando parado frente a un atril con cuatro micrófonos) Para el gobierno de Álvaro Uribe el tema del terrorismo es algo innegociable”:

César Mauricio Velásquez: “El gobierno de Colombia trabajará con la iglesia católica en la búsqueda de una zona de encuentro sobre la base de que la gestión humanitaria que adelanten los prelados no conllevará parcialización a favor de los terroristas de las FARC [César Mauricio Velásquez Vocero Presidencia de la República]”.²⁵⁰

Hay que anotar, para balancear las percepciones de parcialidad de los medios de comunicación hacia las opiniones gubernamentales, que los informativos de televisión como los medios en su conjunto en sus labores informativas, tienen que cubrir las declaraciones y las opiniones de los presidentes, ministros y altos funcionarios de los gobiernos de turno. Hemos visto a lo largo del análisis de las emisiones estudiadas, cómo aparecen las declaraciones de Hugo Chávez o de Álvaro Uribe y su vocero presidencial en los medios, y cómo estos se ven obligados, necesaria e ineludiblemente, a recogerlas, a citarlas como un indispensable material de referencia. Hay que tener en cuenta al mismo tiempo que, dependiendo de múltiples factores, coyunturas políticas y correlaciones distintas de intereses y de fuerzas, los medios pueden asumir distintas posiciones ante los gobiernos: plegarse de manera obediente e inercial a las opiniones oficiales por conveniencia o miedo, controvertirlas con argumentos de peso pronunciados por voces

²⁵⁰ Las palabras y frases en itálicas son nuestras - F.L.

autorizadas que reaccionan a la noticia, o darles la razón en los puntos en que se cree que el gobierno la tiene, y discrepar en aquellos otros en los que se considera que carece de ella.

Volvamos ahora, luego de este paréntesis reflexivo, al análisis de la emisión estudiada. El noticiero incorpora a continuación, en tanto reacciones a la declaración del presidente venezolano, las afirmaciones del Ministro del Interior colombiano Carlos Holguín Sardi, representante del Partido Conservador Colombiano en sus vertientes más tradicionales y clientelistas, lo cual parece coincidir estilísticamente, con el uso de un lenguaje *pasado de moda*. La nota se nos presenta de esta manera:

Reportero: “El ministro del Interior Carlos Holguín dijo que aceptar la fórmula de Chávez es retroceder en materia de derechos humanos (close up del ministro Holguín)”:

Carlos Holguín Sardi: “Darle validez a que hay un grupo de *maliantes* que tienen secuestrados, para hacerle un reconocimiento político al grupo de *maliantes* [el énfasis es mío], es sencillamente, pues, ir contra el derecho internacional humanitario [Carlos Holguín Sardi Ministro del Interior y de Justicia]”.

El uso por el ministro de esos referentes discursivos anacrónicos (pronunciando *maliantes* en lugar de maleantes y la misma significación de la palabra maleantes como una *palabra vieja*, sacada del arsenal discursivo de otros tiempos cuando se le aplicaba a los ladrones o delincuentes comunes), expresa arrogancia y descalificación frente a las FARC, a las cuales se les niega cualquier razón o motivación de tipo político para hacerlas aparecer como simples y vulgares delincuentes (curiosamente su calificación como terroristas queda desplazada en este caso por el arcaísmo utilizado). Se trata de la subvaloración y minimización del enemigo a través del lenguaje desde la lógica del deseo tal como lo veíamos antes en la visión de las FARC de José

Obdulio Gaviria cuando aludía a ellas como a unas bandas esparcidas por el territorio nacional que estarían viviendo sus últimos días.

5.2.3 Otras Reacciones en Colombia y Venezuela frente a la Propuesta de Chávez

La emisión noticiosa presenta las mismas reacciones del ex presidente Andrés Pastrana, del ex canciller Augusto Ramírez Ocampo, del ex Alto Comisionado de Paz Camilo Gómez, del representante a la Cámara Augusto Posada que ya hemos visto y escuchado en las emisiones anteriormente analizadas. Lo nuevo en esta emisión es que ahora se le da voz a los parlamentarios venezolanos cuyas opiniones habían sido resumidas por la reportera en la emisión anterior, y que por primera y única vez en todas las tres emisiones que hemos venido analizando, se le da la voz a una persona que argumenta a favor de la propuesta del presidente Chávez:

Darcy: “La insólita propuesta del mandatario del vecino país generó opiniones divididas entre quienes apoyan a Chávez y quienes le hacen oposición. Hablaron la presidenta de la Asamblea Nacional Cilia Flórez y el dirigente político Julio Borges (imagen de Chávez en recuadro superior derecho y bajo su imagen la palabra ‘División’):

Julio Borges: “Porque el enemigo común de Colombia y Venezuela es la violencia y lamentablemente la declaración de nuestro presidente valida la violencia como método allí donde tenemos que rechazarlo como colombianos y venezolanos que rechazamos la violencia y rechazamos lo que significa el uso del terrorismo como un método político [Julio Borges Movimiento Primero Justicia de Venezuela]”.

Cilia Flórez: “Compartiendo completamente el planteamiento que hace el presidente Chávez por cuanto incluso uno tiene que evaluar quienes son los que meten en una lista, quienes sacan de una lista, quienes catalogan a quien, y qué moral tienen para hacerlo [Cilia Flórez Presidenta Asamblea Nacional Venezuela].

5.2.4 Consuelo Mantiene su Modesto Lugar en la Jerarquía Noticiosa

La última emisión del día confirma lo que ya hemos mostrado sobre el lugar secundario otorgado por el noticiero a Consuelo González en tanto personaje de una de las dos noticias centrales del día. La nota es introducida así:

Darcy: “Volvemos a Caracas porque en otro lugar del Hotel Meliá donde se encuentran Clara y Consuelo, está Margarita Rojas con Consuelo González (Letrero ‘Ultima Hora’, rodeado de un círculo, en el recuadro superior derecho). Adelante Margarita con su invitada”:

Margarita Rojas (pantalla partida con imágenes de Darcy Quinn y Margarita Rojas en cada mitad para indicar el cambio a Caracas): “Después de varias horas de espera estamos con Consuelo González de Perdomo estuvo toda la mañana reunida con su familia, con su nieta, con los esposos de sus hijas, en las horas previas estuvo sometida a unos exámenes médicos. Hola Consuelo, buenas noches, ¿cómo han sido estas primeras horas de libertad?”

Consuelo González cuenta que ha pasado el tiempo básicamente conversando con sus hijas, su nieta y sus demás familiares, que los médicos la han encontrado sorprendentemente muy bien y expresa el deseo de trabajar por la liberación de sus ex compañeros de cautiverio a través de un intercambio humanitario. Comenta que hará entrega personalmente a los familiares de los rehenes de las pruebas de supervivencia que le fueron confiadas por el presidente Hugo Chávez, luego de que éste las recibiera de manos del ministro Rodríguez Chacín.

5.2.5 La Nota “Con Voluntad”, Ahora Sin Editar, con Otro Párrafo Dramático aunque Humanamente Sugestivo

En este punto del noticiero se emite la nota periodística ya transcrita y analizada anteriormente “Con voluntad”. En esta emisión se incluye en ella un párrafo adicional que no aparecía en la emisión de las 12:30 antes analizada, lo cual nos indica que la nota emitida antes había sido editada y recortada un poco, como también que la nota original, incluyendo el párrafo que a continuación transcribimos, agrega nuevos elementos dramáticos orales y visuales, confirmando nuestra crítica al carácter abigarrado, altamente dramático y contradictorio de esa historia informativa que ya habíamos comentado en su momento:

“Sin voluntad otros no tienen la suerte de recuperar a sus seres queridos que perdieron en la selva como ocurrió con el capitán de la Policía Julián Guevara (close up extremo de la madre del capitán Guevara, Beatriz de Guevara, toma de la señora portando una foto de su hijo uniformado, plano medio de la señora e imagen del hijo): “Si yo tengo que ir a alguna parte, a donde sea, a otro país, a donde tenga que ir, no importa, en bus, en carro, a pie, a donde tenga que ir, yo voy por el cuerpo de mi hijo uniformado [arriba: ‘Archivo Febrero 15 de 2006’, abajo: Beatriz de Guevara Madre del Mayor Julián Guevara (q.e.p.d.)” .

Más allá del análisis de este párrafo como parte del relato periodístico que en su momento revisamos críticamente, quisiera subrayar la enorme significación de la frase de doña Beatriz de Guevara que resume el drama diario de miles de madres, padres y familiares de desaparecidos en Colombia que al menos quisieran saber donde están los restos de sus seres queridos para rescatarlos, darles una sepultura, poder hacer el duelo de una manera digna y salir al mismo tiempo de una onerosa y prolongada sensación de incertidumbre. Por el valor paradigmático que las palabras de doña Beatriz de Guevara encierran, y por su relación con la noticia del día,

pensamos que esa frase podría también perfectamente aspirar en esta emisión, a ser “la frase del día”.

5.2.6 Otro hecho grave y sintomático de los silencios de la vida nacional refundido entre los “otros hechos del día”

Finalmente, y terminando el análisis de las tres emisiones de las 12:30, las 7:00 y las 10:00 de la noche, queremos llamar la atención sobre otra nota informativa acerca de esos hechos que como lo hemos venido mostrando, se registran, pero no se relevan, ni se hacen mayores esfuerzos para ir más allá de su mero registro y auscultar las realidades que están detrás de ellos:

Darcy Quinn: “Un hecho insólito denunciaron las autoridades en Antioquia. Desconocidos habrían desaparecido los restos de dos personas secuestradas y asesinadas por las autodefensas. Técnicos encontraron las fosas pero sin los cuerpos [Infograma de una lupa y el boceto burdo de los contornos en líneas blancas de un cuerpo. “Sorpresa”, dice bajo esa imagen].

Voz femenina en off: “En esta finca de recreo ubicada en el municipio de La Unión [Yusy Chaparro Noticias Caracol], las autodefensas sepultaron a dos personas que estaban secuestradas, según la información de testigos [Misteriosa desaparición de restos] . Pero cuando los técnicos comenzaron a excavar las fosas para recuperar sus restos, no encontraron nada, explica el coordinador de exhumaciones Gustavo Duque (Imágenes de la casa grande de tejas, tipo hacienda antioqueña, sobre el entorno verde del campo, imágenes de la fosa y de técnicos uniformados a su alrededor, imagen de herramienta de excavación con un palo incrustado en la punta, hombre con overol azul tomando fotos) [La Unión (Antioquia)]:

Gustavo Duque: “La información era demasiado exacta y no pudimos exhumar los cuerpos porque estos cuerpos en las coordenadas que teníamos no se encontraban”.

Voz femenina en off: “Los técnicos encontraron que alguien había excavado antes en el mismo lugar”:

Gustavo Duque: “Llegamos a la conclusión que las capas de tierra estaban alteradas y que muy posiblemente ahí habían estado algunos elementos extraños que no tenían que ver con la tierra...” [Gustavo Duque Coordinador exhumaciones de Antioquia] (llevando sobre su cabeza cachucha del Cuerpo Técnico de Investigaciones, CTI)].

Voz femenina en off: “A quienes buscaban era a una mujer y a un menor de edad secuestrados. Luz Amparo Mejía directora del Movimiento “Madres de la Candelaria” que agrupa a víctimas del conflicto, condenó el hecho [Misteriosa desaparición de restos]”:

Luz Amparo: “Nos pareció un hecho nuevamente de desaparición de nuestros seres queridos y como movimiento fundador si queremos hacer un llamado a que al menos respeten nuestros restos [Luz Amparo Mejía Directora Mov. Madres de la Candelaria]”.

Voz en off femenina: “Los más sorprendidos con el caso fueron los propietarios de la finca que tras la desmovilización de las autodefensas la recuperaron pues estos la habían ocupado ilegalmente (imágenes de una de las paredes de la casa en ladrillo sin pintar, de una huerta y de un cerro verde oscuro al fondo, imágenes de las paredes blancas de la casa con cuadros, de las puertas color naranja y de varios sofás blancos en el corredor) [Misteriosa desaparición de restos]”.

CONCLUSIONES

Presentaremos inicialmente algunas conclusiones sobre la hegemonía en su relación con la comunicación gubernamental y el discurso del presidente Uribe Vélez.

En la indudable eficacia del modelo de hegemonía imperante actualmente en Colombia, y en su capacidad de lograr un consenso activo y pasivo de parte de la población, interactúan un conjunto de factores y de actores colectivos e institucionales.

De un lado, la política de “seguridad democrática” del presidente Álvaro Uribe ha encontrado en la población colombiana un amplio apoyo ciudadano satisfaciendo expectativas fuertes de resolución definitiva del problema de la violencia y de obtención de la paz a través de la derrota militar de la insurgencia armada. Los importantes logros en la contención y en la ofensiva militar contra las FARC (independientemente de si logran efectivamente el triunfo militar sobre el enemigo guerrillero), así como en la seguridad de las principales carreteras del país, han sido percibidos como medidas necesarias para la seguridad de la gente y para la recuperación del monopolio de la fuerza por parte del Estado.

Un segundo factor tiene que ver con el hecho de que el discurso y la comunicación gubernamental de Uribe Vélez tienden a magnificar esos logros a través de una consistente política de propaganda que sobredimensiona los resultados de la “seguridad democrática” produciendo la sensación de que “el país está cada vez mejor”. Estas sensaciones son alimentadas también, consciente o inconscientemente, por las campañas nacionalistas del sector privado que enfatizan la fe en lo positivo del país y en un optimismo de tipo

programático con respecto a Colombia, actitudes que asocian estrechamente a la llegada de Álvaro Uribe Vélez al poder y a su permanencia como presidente.

Un tercer aspecto ligado al anterior se relaciona con la presencia de una agenda gubernamental fuerte y reiterada orientada a negar la existencia en el país de un conflicto armado, el cual se intenta minimizar y reducir discursivamente a una amenaza terrorista. Ese intento de desaparecer retóricamente el conflicto armado se traduce en una visión del país y de la geografía nacional donde el conflicto armado tiende a mostrarse como un fenómeno radicalmente en vías de solución dentro de la lógica de que estaríamos ya dentro de “el fin del fin”²⁵¹. De manera similar a como se le confiere este bajo perfil al conflicto armado con la guerrilla y a su terca presencia en muy diversas lugares de la geografía nacional, la mirada gubernamental insiste en que “el paramilitarismo se acabó” y en la actitud de minimización de la amenaza para la seguridad y la vida de la gente que este fenómeno representa.

De otra parte, la inmensa mayoría de los medios de comunicación carece de una agenda propia o se ha subordinado por afinidad ideológica o por interés económico, a la agenda gubernamental. Hay que subrayar en este sentido una enorme responsabilidad de los dueños y directores de medios por su complicidad con el proyecto ficcionalizante de Uribe Vélez. Frente a la agenda propagandística gubernamental, los medios no aparecen como una instancia confiable capaz de producir una información sobre la realidad nacional con criterios de objetividad, equilibrio e independencia.

²⁵¹ La expresión ha sido acuñada por el Comandante de las Fuerzas Militares, General Freddy Padilla de León, para significar que estaríamos asistiendo a los momentos finales del fenómeno guerrillero, y concretamente, de las FARC, en Colombia.

La estrategia ficcionalizante de la realidad del discurso gubernamental, más la actitud oficialista de los medios, invisibilizan o mantienen en un lugar marginal dentro de la tematización periodística de la realidad y dentro de la agenda de debate público, graves problemas ligados al conflicto armado interno: la existencia de tres millones de desplazados; medio millón de refugiados, la mayoría de ellos viviendo en Ecuador; departamentos del país en guerra cuyos conflictos armados no aparecen deliberadamente en las primera páginas ni en los titulares de los informativos de televisión; 20% del total mundial de minas anti-personas que no son noticia; presencia de grupos armados ligados a un renacer del paramilitarismo que la retórica gubernamental vuelve inexistentes.

La actitud de extrañamiento de amplísimos grupos de la población urbana frente a los conflictos del país, ligada a ciertas actitudes y formas de vida livianas que promueven la indiferencia, el individualismo y la insolidaridad, resultan funcionales para la hegemonía uribista.

Un elemento central en el modelo de homogeneización nacionalista y de unidad monolítica alrededor de la figura de Uribe Vélez tiene que ver con la definición y reiteración por parte del presidente, de las FARC como “el enemigo número uno” de los colombianos. La canalización del miedo y del deseo de millones de colombianos de resolución pronta de la Violencia colombiana, se amalgama con la multiplicación deliberada, desde el discurso del Ejecutivo, de un odio visceral hacia las FARC, y con un tipo de distribución de la culpa de nuestras violencias, parcializado e inequitativo. El secuestro guerrillero, con sus niveles de dramatismo como fenómeno social y con su tratamiento televisivo similarmente dramático, tema priorizado por los medios a la hora de tematizar “las víctimas” (dejando por fuera aquí

también otro tipo de víctimas: las de las masacres paramilitares; las de los “falsos positivos” y las ejecuciones extrajudiciales del Estado; las del desplazamiento armado y el despojo de tierras; las del secuestro paramilitar; las del secuestro de la delincuencia común), proveyó los ingredientes afectivos para alimentar ese odio hacia las FARC.

Desde su discurso público el presidente Uribe realiza una *re-narración* en clave antiterrorista de la historia del último medio siglo en Colombia e intenta imponer una memoria histórica canónica, de tipo conservador, antiliberal (en algunas de sus direcciones) y decididamente anti-izquierdista. Con respecto a esta última orientación, el discurso presidencial alimenta discursivamente estereotipos y tendencias de exclusión de la oposición de izquierda, fuertemente arraigados en la cultura política colombiana. De esa manera bloquea la creación de una cultura política innovadora, colaborativa y dúctil en las ideas y en las alianzas en una América Latina caracterizada hoy por una amplia variedad de movimientos y partidos de izquierda en el poder.

La estigmatización discursiva reiterada, de una serie de actores colectivos que discrepan de sus posiciones, opiniones y políticas, llevada a cabo por el discurso presidencial, tiene efectos *performativos* inconvenientes para el desarrollo de una cultura política pluralista y respetuosa de la diferencia.

La polarización de la opinión y el odio promovidos por el discurso del presidente Uribe, si bien le reporta dividendos políticos y electorales, empobrece sustancialmente el debate público y lo reduce a términos maniqueos o moralistas. Los medios tienen –debido a su precario *control narrativo* sobre los excesos retóricos y las rigideces ideológicas del discurso presidencial- una gran responsabilidad en el éxito del modelo gubernamental de polarización

rentable de la opinión, en la medida en que ellos han permitido el funcionamiento incontrastado del modelo monológico.

Muchas de la voces críticas que hemos incorporado en los análisis desarrollados en esta disertación, provenientes de las páginas de opinión de los periódicos, de las investigaciones de asociaciones o corporaciones, o de los resultados del trabajo de observadores juiciosos y de estudiosos de la realidad nacional, paradójicamente, no logran tener una voz para expresar sus argumentos e interpretaciones desde los medios electrónicos masivos.

Llama en ese sentido la atención la alta figuración que se le concede al asesor presidencial José Obdulio Gaviria en los grandes medios de comunicación, que le han permitido convertirse en una especie de modelo dominante del intelectual palaciego, cuya voz, de manera similar a la del presidente al que sirve fielmente, tampoco se contrasta con otras opiniones y lecturas de la realidad.

En este punto es importante llamar la atención de los medios, de sus editores y directores, sobre las necesidades de colaboración con las universidades y los intelectuales en la cualificación del debate público. No sólo los propios intelectuales con sus dificultades comunicativas y su desconocimiento de ciertas reglas básicas de la escritura periodística, sino también la superficialidad y la falta de apertura de los periodistas y los medios con respecto a las elaboraciones de los intelectuales (la falta de una reportería seria de lo que se hace en las mejores instituciones universitarias y de investigación, por ejemplo), han propiciado la promoción mediática facilona de propagandistas baratos como intelectuales, y que actitudes anti-intelectuales primarias como las del presidente Uribe en su referencia abusiva a un supuesto “bloque intelectual de las FARC”, sucedan impunemente y hagan carrera fácilmente

en una población a la que no se le brindan normalmente desde los grandes medios referentes e imágenes sobre la importancia de la investigación científica y del estudio objetivo de la realidad en las ciencias básicas, las disciplinas sociales y las humanidades.

Presentaremos a continuación algunas conclusiones sobre los noticieros de televisión y la hegemonía.

Una conclusión inicial y obvia es que los noticieros de televisión juegan un papel clave en la producción de la hegemonía. Hay que precisar también que ellos lo hacen, junto a otras instancias claves y centrales como el discurso y la comunicación gubernamental arriba analizados; junto al discurso de opinión de la prensa escrita y de los semanarios de actualidad, clave en la formación del universo de ideas y percepciones de la realidad de los funcionarios y de quienes toman decisiones de política pública; junto a líderes de opinión de organizaciones sociales y comunidades quienes también participan en el tejido de la hegemonía. Pero tenemos claro al mismo tiempo, que en una sociedad donde las grandes mayorías se informan principalmente acerca del acontecer nacional y mundial a través de la televisión, y donde el público lector de prensa es relativamente precario, los informativos de televisión juegan un papel crucial en la provisión de insumos cognitivos e informativos básicos para la producción por parte de los ciudadanos de sus representaciones y percepciones del acontecer local, nacional e internacional.

Aunque desde el punto de vista formal, como también desde el punto de vista de su contenido, el noticiero de televisión se promociona como un discurso objetivo acerca de la realidad noticiosa, lo cierto es que las convenciones narrativas y discursivas del informativo de televisión no son totalmente opuestas a las de la ficción. Anclado preferencialmente a

convenciones narrativas de tipo realista, el noticiero tiene sin embargo amplios márgenes para la representación ficcional de la realidad, la cual construye consciente e inconscientemente.

La ficción como imaginación dramática está muy presente en el noticiero televisivo al servicio de múltiples causas y objetivos, a veces altruistas, a veces mercantiles, de necesidades de control ideológico-político de las audiencias, como también en otras ocasiones a favor de causas sociales o comunitarias relevantes.

El noticiero de televisión no se restringe en cuanto a su construcción genérica, al formato estrictamente noticioso, informativo. Junto a la noticia escueta y medianamente objetiva, aparecen también otros géneros como la crónica, el reportaje, el comentario o el análisis editorial, la entrevista, e incluso la opinión, ya en las reacciones de los entrevistados o en las posturas no sólo de los directores sino también de los presentadores, no siempre circunscritos a la imparcialidad y a la asepsia ideológica y gestual que a menudo se les atribuye, por lo menos a los presentadores, desde cierto deber ser del periodismo informativo de televisión.

El noticiero constituye una representación construida de la realidad noticiosa que en un plano macrosocial expresa negociaciones políticas, sociales y culturales, y a nivel intrainstitucional, negociaciones temáticas y políticas alrededor de qué es noticia dentro de las redacciones de los informativos.

El estudio realizado en los capítulos sobre los noticieros nos muestra en el caso de Noticias Caracol un informativo de televisión con un importante aunque restringido y no siempre consecuente nivel de pluralismo. Si bien el noticiero estudiado se diferencia desde el punto de vista de su orientación político-ideológica, del oficialismo y el gobiernismo de su

principal competencia, el noticiero RCN, caracterizado en líneas muy generales en el primer capítulo de la presente disertación, permitiendo la expresión de ciertas voces opositoras y de una mayor diversidad de posturas políticas y sociales, su pluralismo se realiza dentro de ciertos límites impuestos históricamente por la hegemonía bipartidista en Colombia y dentro de las restricciones de un sistema de medios monopolizado hoy por las élites económicas dominantes. Como lo hemos mostrado en el análisis concreto, ese pluralismo funciona en el marco de unas voces, unas versiones y unas lecturas preferenciales hegemónicas.

En cuanto a la información internacional, Caracol Noticias muestra una pobreza y superficialidad similar a la de la inmensa mayoría de los medios colombianos, encerrados en sus visiones provincianas, con una ausencia inaudita de referentes comparativos para mirarnos como país y como sociedad. Con respecto al contexto político y social contemporáneo en América Latina, donde se desarrollan actualmente muy diferentes experiencias de movimientos y gobiernos de izquierda, los grandes medios colombianos parecen hacerle el juego desde su precaria indagación de esas experiencias, al monólogo antizquierdista localista del primer mandatario. Su carencia de una agenda propia frente a la vida internacional y frente a esta mal conocida América Latina neosocialista, parece ir de la mano recientemente, con su proclividad al patriotismo gubernamental. Esa falta de información y de análisis de los temas, tendencias y espacios internacionales y globales, estimula respuestas reactivas torpes y solidaridades mecánicas de parte de funcionarios y sectores de la opinión pública, frente a demandas procedentes del mundo global que deberían considerarse y procesarse con mayor atención y cuidado.

Al plantear el funcionamiento del informativo aquí analizado desde ciertas lecturas hegemónicas de la realidad nacional, nos interesa no tanto denunciar sino ante todo mostrar el carácter construido del noticiero y las tomas de posición y los puntos de vista que subyacen a la producción de la información en televisión, que en algunas ocasiones poco tienen que ver con el discurso objetivo, argumentado, balanceado y contrastado que en la teoría caracterizaría a los informativos por lo menos en los regímenes democráticos y en sociedades con opiniones públicas consolidadas y exigentes. Al mismo tiempo, tenemos claro que cualquier noticiero en el mundo va a ofrecerle a sus televidentes una determinada lectura preferencial de la realidad, sea el informativo de orientación liberal, el social-demócrata, el conservador, el de izquierda, el anarquista o el radical. Lo grave no es tanto la toma de partido de esos informativos sino la existencia de sistemas televisivos donde la pluralidad política, cultural y participativa de la sociedad no tiene acceso a una expresión televisiva de masas ni es objeto de políticas públicas para promoverla.

Como lo vimos en varios de los relatos noticiosos analizados, el noticiero toma a menudo partido a favor de las posiciones gubernamentales o de ciertas posturas correspondientes con las de los grupos hegemónicos o las de la cultura política tradicionalmente dominante en el país.

Es importante observar en este punto que algunas de las funciones de los medios y algunos de sus procedimientos operantes en la producción de la hegemonía se revelan a través de las insistencias y reiteraciones. Otras funciones se nos revelan sin embargo, a través de las ausencias, los temas silenciados o apenas registrados.

Ante los retos y dilemas de la sociedad colombiana atravesada en los finales del siglo XX y comienzos del XXI por una extraordinariamente compleja conflictividad que no viven en este grado de abigarramiento y simultaneidad de conflictos otras sociedades en América Latina, y ante la realidad de una movilización ciudadana que no se detiene en sus iniciativas y esfuerzos a pesar de la barbarie y la intolerancia que siempre le amenaza, los noticieros de televisión y en particular el aquí estudiado, se ven llamados a asumir ciertas causas como la visibilización del secuestro guerrillero y del descontento popular con respecto a esta práctica, y en ocasiones otras movilizaciones y reivindicaciones. A diferencia del informativo RCN que silencia, estigmatiza o tergiversa los movimientos y las movilizaciones sociales, en este noticiero hay un cierto espacio informativo y una cierta atención noticiosa hacia ellos, desde un nivel de respeto y aceptación de sus funciones sociales. No es el ideal, ni seguramente el que le otorgaría un medio de comunicación comunitario, alternativo o de izquierda, pero existe en Caracol Noticias cierta valoración positiva de los movimientos sociales y de las iniciativas ciudadanas.

Reconociendo esa sensibilidad hacia los movimientos sociales, hay que observar sin embargo, que más allá de las emisiones aquí estudiadas, que debido al hecho noticioso del día se volcaron comprensiblemente de manera total a la tematización del secuestro, Noticias Caracol privilegia en su día a día informativo, el tema del secuestro guerrillero y de los secuestrados por los grupos insurgentes, por encima de los otros abusos de grupos armados ilegales y de sectores oficiales de las Fuerzas Armadas y de Policía, en una cuestionable jerarquización de las víctimas del conflicto colombiano.

Así como en las emisiones analizadas hemos visto un interés sistemático y persistente por los temas del secuestro y su impacto sobre el tejido social y familiar, y así como acerca de

ese tema se impulsan deliberada y permanentemente desde el noticiero y desde el sistema colombiano de medios masivos comerciales, movilizaciones a favor de la liberación de los secuestrados, quisiéramos que alrededor de otros sucesos del día a día informativo, como los hechos y cifras del desplazamiento forzado de más de tres millones de colombianos, las víctimas de los paramilitares y los hechos que muestran su rearme y su continuada presencia ilegal y delictiva en regiones y áreas metropolitanas de nuestras ciudades, o alrededor de los crímenes cometidos por actores institucionales como los desaparecidos por los “falsos positivos” del ejército en el municipio de Soacha, se sugirieran y se estimularan desde los noticieros similares propuestas de reflexión y similares campañas de movilización ciudadana, como las que en este capítulo hemos mostrado y analizado para el caso del secuestro.

Queremos dejar en claro que apreciamos los esfuerzos del noticiero por explorar el tema del secuestro guerrillero y de los rehenes militares y policiales, problemática que hay que decirlo claramente, no afecta solamente a los ricos o a los sectores más pudientes de la sociedad, como algunas personas piensan. Hemos valorado también en nuestro análisis los procesos de creación por los noticieros de solidaridades sociales y ciudadanas con los secuestrados y los rehenes en manos de la insurgencia, así como con sus familiares que deben soportar la ausencia de sus seres queridos. Pero al mismo tiempo pensamos que no es escondiendo informativamente la expansión neoparamilitar como vamos a propiciar que efectivamente funcione el Estado de Derecho en muchas de nuestras regiones y de nuestras periferias metropolitanas. Tampoco es ocultando, minimizando o simplemente registrando sin ningún comentario crítico –como lo hace la gran mayoría de nuestros noticieros- los crímenes y abusos contra los derechos humanos de parte de las Fuerzas Militares, la Policía o los

organismos de inteligencia, como vamos a construir un Estado legítimo y unas fuerzas militares y policiales apreciadas por la población. Los falsos positivos de Soacha constituyen una monstruosidad tan monstruosa como los peores crímenes de las FARC, que por venir de actores institucionales debería provocar una profunda reflexión ciudadana como la estimulada en diciembre pasado –desafortunadamente en círculos ilustrados no muy amplios- por el ex alcalde Antanas Mockus y el ex ministro Rudolph Hommes.²⁵² Los medios electrónicos, como decimos coloquialmente en Colombia, “pasaron de agache” frente a esta monstruosidad.

Unas palabras finales sobre la representación de las FARC en el discurso informativo de televisión. Creo que uno de los retos que no solamente los noticieros de televisión sino también otros formatos televisivos e incluso otros medios masivos distintos de la televisión tendrían que asumir con un sentido mayor de responsabilidad social, es la cuestión de la producción y la difusión masiva de mensajes que inciden en la producción de sentimientos de las audiencias frente al conflicto armado y sus actores. Antes que el énfasis en la exacerbación del odio hacia las FARC, que el discurso gubernamental de Uribe ha multiplicado más allá del odio producido por los propios abusos de esa guerrilla, hay que trabajar desde los medios con hechos, con visiones equilibradas del fenómeno guerrillero y con cuestionamientos argumentados que trasciendan deseos elementales de venganza y animadversiones personales que puedan

²⁵² Estas dos personalidades de la vida colombiana invitaron a sus amigos y conocidos y a miembros de la opinión lectora, a solidarizarse con la causa de los desaparecidos de Soacha y a circular una tarjeta navideña expresando esa solidaridad. Invocando el pensamiento de Hannah Arendt a propósito de “la banalidad del mal” durante el fascismo hitleriano, Hommes escribe un bello y profundo artículo sobre los falsos positivos de Soacha. Ver Rudolph Hommes, “Ciudadanos por la Vida”, *Eltiempo.com*, bajada 20 diciembre 2008, 1:10 P.M.

albergar quienes han sido víctimas de sus acciones extorsivas, terroristas o de secuestro. Menos odio y más cuestionamiento argumentado y razonado debería ser la línea de conducta periodística frente a este asunto.

En la época en que vivimos, sin *dis-culpar* para nada de la parte de responsabilidad que esa guerrilla tiene en el conflicto, hay que auscultar también no solo las de los paramilitares y las de las fuerzas militares y policiales en sus abusos más protuberantes contra los derechos humanos y contra la vida, sino también las responsabilidades de la clase política a nivel nacional y local, las de los dirigentes empresariales, como también las de la iglesia católica en la orientación política y moral de los colombianos, en la corrupción permitida o aupada, en la apropiación patrimonial de lo público, en la desatención de sus obligaciones de política social, de generación de empleo y de protección de los derechos de los colombianos, principalmente del derecho a la vida.

BIBLIOGRAFIA

Libros y artículos:

Acebedo, Juan Carlos. *El apetito de la injuria. Libelo, censura eclesiástica y argumentación en la prensa del Huila (1905-1922)*. Neiva: Editorial Universidad Surcolombiana, 2008

“Al rescate de la red. Señal. 5.000 millones para mantenimiento”. *El Tiempo*, 29 de marzo de 2003, p.2-6

Amante, Adriana y Florencia Garramuño (Selección, traducción y prólogo), *Absurdo Brasil. Polémicas en la cultura brasileña*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2000

Amat, Yamid, “El Ministro de la Protección Social denuncia complot contra Uribe”. *El Tiempo*, 18 mayo 2008, 1-22

Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005

Bajtín, Mijail M., *Problemas de la poética de Dostoievski*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1993

Bedoya Lima, Jineth, *En las trincheras del Plan Patriota*. Bogotá: Intermedio Editores, 2008

Beverley, John, *Subalternidad y representación*. Madrid: Iberoamericana, 2004

Bejarano, Ramiro, “¡Que vivan los estudiantes!”. *El Espectador*, 8 junio 2008, 50-51

Botero, Jorge Enrique, *Simón Trinidad. El hombre de hierro*. Bogotá: Random House Mondadori S.A., 2008

Botero, Libardo, “El sistema “investigativo” de la Fundación Nuevo Arco Iris”, en Gaviria, José Obdulio, Luis Carlos Restrepo y otros, *Parapolítica. Verdades y mentiras*. Bogotá: Planeta, 2008

Buarque de Hollanda, Heloisa, “La participación comprometida en el furor de los años 60”, en Amante, Adriana y Florencia Garramuño (Selección, traducción y prólogo), *Absurdo Brasil. Polémicas en la cultura brasileña*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2000

Camacho Guizado, Álvaro, “Narcotraficar o masacrar”. *El Espectador*, 18 mayo 2008, 58

“Cómo fue el negocio. *Semana* revela los detalles desconocidos de cómo el Grupo Planeta le ganó a Prisa la puja por el control de la Casa Editorial El Tiempo”. *Semana*, 30 julio 2007, 28-31
Contursi, María Eugenia, y Fabiola Ferro, *La narración. Usos y teorías*. Bogotá: Norma, 2000

Corporación Medios para la Paz, *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia*. Bogotá: Medios para la Paz, 2008

D' Artagnan, "La 'Hora Cero' de la TV pública. Desaparición de noticieros: fin del pluralismo informativo. ¡Que se pellizque la Ministra de Comunicaciones!". *El Tiempo*, 19 de marzo de 2003, p.1-19

"Desde hace tres años, Colombia es Pasión". *El Tiempo*, 15 junio 2008, 1-9

Duzán, María Jimena, *Así gobierna Uribe*. Bogotá: Editorial Planeta, 2004

Entrevista a Darío Fernando Patiño "Periodistas ante el espejo". *Semana*, marzo 1- 8 de 2004, 114

Evans, Fred, *A Multi-Voiced Body: A philosophy of Society and Communication in the Age of Diversity*. New York: Columbia University Press, 2008

Fiske, John, *Television Culture*. London-New York: Routledge, 1992

Fiske, John, Tim O' Sullivan y otros, *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1997

Forero, Andrea, "De: Presidencia, para: los periodistas". *El Espectador*, 8 junio 2008, 10-11

Foucault, Michel, *El orden del discurso*. Barcelona: Fábula Tusquets editores, 2002

García, Hugo y Élder Gutiérrez, " 'Con reelección o sin ella, seré candidato'. Entrevista con Rafael Pardo Rueda". *El Espectador*, 1º. junio 2008, 3

Gaviria, José Obdulio, *A Uribe lo que es de Uribe*. Bogotá: Planeta, 2006

Gaviria, José Obdulio, Luis Carlos Restrepo y otros, *Parapolítica. Verdades y mentiras*, Bogotá: Planeta, 2008

Giraldo, Diego León, "Unión noticiosa contra la crisis. TELEPACIFICO/ TRES DE LOS CUATRO NOTICIEROS TRABAJAN EN LLAVE". *El Tiempo*, 25 de abril de 2003, p.2-7

Gómez, Camilo, "FARC, autistas y vendedoras de falsas ilusiones? Entrevista con el Comisionado de Paz Camilo Gómez". *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, domingo 28 de julio 2002, p.3

Gómez, Catalina, "Las contradicciones de Colombia, invitadas de honor en México". *El País (Madrid)*, 24 noviembre 2007, p.44

Gómez, Patricia, Mónica Velásquez y Héctor Fabio Cardona, *La guerra: una amenaza para la prensa*. Bogotá: Corporación Medios para la Paz, 2004

Gramsci, Antonio, *Cultura y literatura*. Selección y prólogo de Jordi Solé-Tura. Madrid: Ediciones Península, 1967

_____. *Cuadernos de la Cárcel*, Tomos 1-6. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. México: Ediciones Era-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1999

Grandin, Greg, *Empire's Workshop. Latin America, the United States, and the Rise of the New Imperialism*. New York: A Metropolitan / Owl Book, 2007

Gutiérrez, Ricardo, "Industria del nacionalismo, en su cuarto de hora". *El Espectador*, 25 mayo 2008, Negocios, 42-43

Herlinghaus, Hermann, *Renarración y descentramiento. Mapas alternativos de la imaginación en America Latina*. Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2004

_____. *Violence without Guilt. Ethical Narratives from the Global South*. Palgrave Macmillan Ltd., 2008

"Imperio Planeta ¿Quién es el nuevo dueño de la Casa Editorial El Tiempo?". *Semana*, 30 julio 2007

Landi, Marcia, "Gramsci, Passive Revolution, and Media". *Boundary 2*, vol. 35, number 3 (fall 2008)

Leal Buitrago, Francisco, "La política de seguridad democrática 2002-2005". *Análisis Político*, no. 57 (mayo-agosto 2006): 3-30

"Ley de Justicia y Paz quedó en entredicho". *El Espectador*, 21 al 27 de mayo 2006, 4ª

Lobatón, Paco (Coordinador), *La televisión en tiempos de guerra. La onda expansiva de los atentados del 11-S*. Barcelona: Gedisa, 2002

López de la Roche, Fabio, *Izquierdas y cultura política. ¿Oposición alternativa?*. Bogotá: CINEP, 1994

_____. *Periodismo y movimientos sociales: entre la estigmatización y el reconocimiento*. Bogotá: Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura IECO Universidad Nacional de Colombia-Politécnico Granacolombiano, 2002

_____. "Aprendizajes y encrucijadas del periodismo. Entre la paz de Pastrana y la seguridad democrática de Uribe". *Palabra Clave* 13, (Diciembre 2005)

_____. "Prólogo" al libro de Juan Carlos Acebedo, *El apetito de la injuria. Libelo, censura eclesiástica y argumentación en la prensa del Huila (1905-1922)*. Neiva: Editorial Universidad Surcolombiana, 2008

López de la Roche, Fabio (investigador principal), Leandro Peñaranda y Nelson Castellanos, *Rutinas profesionales y discursos hegemónicos en la información periodística sobre conflicto armado y proceso de paz con las FARC en Colombia durante 1999*. Informe final de la investigación. Bogotá: Colciencias-IEPRI, 2001

"Los medios al tablero. Qué papel está cumpliendo el periodismo frente a la parapolítica y el gobierno Uribe. Se abre el debate". *Cambio*, No. 778, 29 de mayo a 4 de junio 2008

Martín-Barbero, Jesús y Germán Rey, *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. Barcelona: Gedisa, 1999.

Martínez, Olga Lucía, "A chatear con el Noticiero CM&. INFORMATIVO/ MARÍA CECILIA BOTERO VUELVE AL SET". *El Tiempo*, 28 de enero de 2004, Página de Televisión

Mayorga, David, "El Espectador vuelve a diario. Así lo vio el mundo". *El Espectador*, 18 mayo 2008, 34

Melo, Jorge Orlando, "Algunas consideraciones globales sobre 'modernidad' y 'modernización' en el caso colombiano". *Análisis Político*, 10 (1990)

Monroy, Martha Luz, "Un año de independencia. ENTREVISTA/ 'NOTICIAS UNO' ESTÁ DE ANIVERSARIO". *El Tiempo*, 19 de febrero de 2003

_____. "Canal A, un 'león' que agoniza. CRISIS/ PROGRAMADORAS SIGUEN DEVOLVIENDO ESPACIOS". *El Tiempo*, 26 de marzo de 2003

"Oposición habla de 'fracaso' y uribistas dividieron opiniones". *El Tiempo*, 14 de mayo 2008, 1-6

Orozco Tascón, Cecilia, "'No vamos a descartar ninguna candidatura'. Entrevista al ex-presidente César Gaviria". *El Espectador*, 8 junio 2008, 4

Parra, Nelson, "Centralismo atenta contra alcaldes". *El Tiempo*, 2 junio 2008, p. 1-2

"'Polvareda por réplica de Uribe'. ONG afirman que no hacen eco a actores armados ilegales". *El Tiempo*, 10 de septiembre de 2003, 1-2

"Qué pasará ahora con la verdad, la justicia y la reparación?". *El Tiempo*, 14 mayo 2008, 1-3

Redacción Política, "Al aire, Presidente". *El Espectador*, 1º. Junio 2008, 10

Restrepo, Javier Darío, y Selene Botero, *Periodismo diario en televisión*. Medellín: Editorial El Propio Bolsillo, 1990

Reyes, Yolanda, "¡Quién dijo miedo! Cargado de tigre". *El Tiempo*, 18 mayo 2008, p. 1 - 27

Rincón, Omar, "La *televisación* de la política (Uribe: ¿una producción de la realidad o una historia de ficción?)". *Revista Foro* 45 (septiembre de 2002)

Rivas Enrique, y Herminso Ruiz, "Las ruinas de Santa Fe de Ralito". *El Espectador*, 18 Mayo 2008

Sáenz, Javier, Oscar Saldarriaga y Armando Ospina, *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia 1903-1946*. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia-Editorial Universidad de Antioquia-Ediciones Uniandes-Colciencias, 1997

Samper Pizano, Daniel, "Platón, Montesquieu, Marx, Álvaro Uribe y algunos más". *El Tiempo*, 14 mayo 2008, 1-23

"Se destapó Chávez. El apoyo político del presidente Chávez a las FARC se puede convertir en uno de los problemas más graves para Colombia de las últimas décadas". *Semana*, Edición 1341, Enero 14 a 21 de 2008

Sierra, Álvaro (Editor de páginas editoriales), "Extradición: empieza la saga". *El Tiempo*. Sección "Domingo a Domingo", 18 de mayo 2008, 4-2

_____. "Elementos para el cubrimiento del conflicto y el posconflicto en Colombia. El país del Dr. Jekyll y Mr. Hyde", en Corporación Medios para la Paz, *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia*. Bogotá: Medios para la Paz, 2008

Tuchman, Gaye, *La producción de La noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. México: Gustavo Gili, 1983

"TV Hoy se acaba". *El Tiempo*, jueves 13 de diciembre de 2001, 2-10

"Una salida de tono", Editorial. *El Tiempo*, 10 de septiembre de 2003, 1-14

Uribe Vélez, Álvaro, "'Las razones del presidente para extraditarlos'. Discurso del presidente Uribe Vélez, explicando la extradición de los 14 jefes paramilitares a los Estados Unidos. *El Tiempo*, 14 de mayo 2008, 1-4

Valencia Cossio, Fabio, "Paciencia y fe". *El Espectador*, 31 de diciembre 2000, p.B2

Van Dijk, Teun, *La noticia como discurso*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1996

Vargas, Darío, "De comunicados y comunicaciones". *El Tiempo*, 15 junio 2008, p.5

Vidal, Margarita Vidal, "El otro José Obdulio". *El País* (Cali), 15 de junio 2008

Vladdo, "The Late Show con Vicky Dávila". *Semana*, 16-23 Junio 2008, 114

White, Hyden, *The Content of the Form. Narrative discourse and Historical Representation*. Baltimore and London: The John Hopkins University Press, 1990

_____. *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, FCE, 2005

Documentos electrónicos:

ACIN, "No más terror y codicia: proponemos un camino de los pueblos para un nuevo país", en "Propuesta de la Minga de los Pueblos", en: Humberto Vélez Ramírez, "Los indígenas colombianos: ¿entre latifundistas y terroristas?". *Atisbos Analíticos*, No. 95, Cali, noviembre 2008, p. 15

Caro, Miguel Antonio, "Patria", bajada de <http://crismatt.tripod.com/lecturas/patria.html>

Collazos, Oscar, "Colombia es pasión". *Eltiempo.com*, 1º junio 2006

_____. "Patriotismos", *Eltiempo.com*. 13 de marzo 2008

"Debilidades en procesos contra defensores de Derechos Humanos", Informe especial sobre la investigación de Human Rights First. *Semana.com*, 25 Febrero 2009

"De la parapoltica". Editorial *El Espectador*. *Elespectador.com*, 21 de diciembre de 2008

"De 'Pirry' a Pirry. Carta [a] Pirry del canal RCN: Pirry y la Colombia que no ve o no le dejan ver. Por Pirry/ Miembro del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia/ FARC EP". Tomada de la Agencia Bolivariana de Prensa y reproducida por *Semana.com*, 21 agosto 2008

"Desaparecidos en Bogotá, muertos en combate en Boyacá". *Semana.com*, 16 enero 2009

Duzán, María Jimena , "Hacia la cultura del unanimismo". *Eltiempo.com*, 31 julio 2006

Evans, Michael, "Los 'falsos positivos' son una práctica vieja en el Ejército". *Semana.com*, 7 enero 2009

"¿Final feliz? Uribe obtuvo un gran triunfo, pero los problemas no han desaparecido". *Semana.com*, 8 marzo 2008

Flórez, Rubén Darío, Concentración, propaganda, patriotismo intolerante y ausencia de espacios para la opinión crítica, Comunicación por Internet del lingüista y profesor de la Universidad Nacional de Colombia, analizando la situación comunicativa y mediática contemporánea en Colombia, 11 mayo 2008

Fundación para la Libertad de Prensa, FLIP, Comunicado a propósito de las declaraciones del Presidente Álvaro Uribe del 3 de febrero de 2009 contra los periodistas Jorge Enrique Botero y Hollman Morris, acusándolos de “cómplices del terrorismo”, 4 de febrero de 2009. Recibido por Internet

Gómez, Olga Lucía Gómez, “Las Farc, el ELN, las AUC y más de 23.000 secuestros en 10 años”, 2007, en: www.paislibre.org/index.php?option=com_content&task=view&id=200&Itemid=101

González, Camila, “Gracias Noticias Uno”. *Blog Camila González*, No. 9 de 2008, bajado de *Semana.com* 11 noviembre 2008, 9:30 a.m.

Jaramillo Hoyos, Alejandro, “Ciudadanía con marca registrada”. *Maldejo. Creaciones visuales*, Bogotá, septiembre 2008. Disponible en <http://re-mal-de-ojo.blogspot.com/>

“La conquista de la laicidad”. Editorial *El Espectador*. *Elespectador.com*, 18 julio 2008

“La reparación según los costos”, Editorial *El Espectador*. *El Espectador.com*, 19 noviembre 2008

“La resurrección conservadora. Después de ocho años de cogobierno con Álvaro Uribe, el Partido Conservador se puede convertir en la primera fuerza electoral del país”. *Semana.com*, 14 Febrero 2009

Lara, Patricia, “Virgen de los Remedios, Modera esas llamas!”, *Elespectador.com*. 3 de febrero de 2009

Linares, Juan, “De RCN a embajador”. Blog de Juan Linares. *Semana.com*, 22 septiembre 2008

“Los ateos salen del closet”. *Cambio.com.co*, noviembre 13 de 2008

Montoya Toro, Jorge, “Soneto para un sencillo amor”, en: http://ca.geocities.com/el_rincon_de_nora/Poemas/jorge_montoya_toro_soneto_para_un_sencillo_amor.htm

“Neoparamilitares o bandas de narcos’. Informe especial”. *Semana.com*, 5 septiembre 2008

Paredes, César, “Aprobada la versión uribista del proyecto de ley de víctimas”. *Semana.com*, 12 Noviembre 2008

“Presidente Uribe denunció existencia de 'bloque intelectual de las Farc”. *Eltiempo.com*, domingo 8 febrero 2009

Rangel, Alfredo, “Las sinrazones de Gina”. *Semana.com*, 25 enero 2009

Reyes, Yolanda, “La fábula de Lambicolor”. *Eltiempo.com*, 23 marzo 2008

Rojas Puyo, Alberto, “Que las FARC se liberen del secuestro”, recibido por Internet el 18 de septiembre de 2008.

Samper Pizano, Daniel, “Cianuro, peleas presidenciales y otros venenos”. *Eltiempo.com*, 2 septiembre 2008

_____. Samper Pizano, Daniel, “Crónica de una liberación en peligro”. *Eltiempo.com*, 8 febrero 2009

Sierra, Álvaro, “El impacto de la liberación de Ingrid Betancur”. *Eltiempo.com*, 13 julio 2008.

Tamayo, Camilo, “Comunicación y conflicto armado: El fin no justifica a los medios”. *Cien días vistos por CINEP* 63 (abril 2008)

_____. “Significar para vencer: una mirada a las políticas comunicativas desde el verde olivo”. *Cien días vistos por CINEP* 64 (agosto 2008)

“‘Todopoderoso’. La creciente influencia de Uribe en el Congreso, las Cortes, los medios y la opinión es un enorme desafío para la democracia colombiana”. *Semana.com*, 20 marzo 2008

Uribe Vélez, Álvaro, “Palabras del presidente Uribe al clausurar congreso de servicios públicos domiciliarios”, en http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2007/junio/29/13292007.htm

_____. “Texto completo de la intervención del presidente Uribe al inicio del Consejo Comunal”, *Eltiempo.com*. sábado 6 de diciembre 2008

“Uribe e indígenas no se ponen de acuerdo; estos últimos se movilizarán a Bogotá el 10 de noviembre”, *El Tiempo.com*. 3 noviembre 2008

Vélez, Humberto, “Los indígenas colombianos: ¿entre latifundistas y terroristas?”. *Atisbos Analíticos*, No. 95, Cali, noviembre 2008. Recibido por Internet.

Materiales audiovisuales:

Campo, Oscar, *Noticias de guerra*. Cali, Universidad del Valle, 2002, documental en DVD.

Campos, Yezid, *El Baile Rojo: El exterminio de la U.P.* Documental sobre la Unión Patriótica, 57 min., 2004, DVD.

CNN en Español, Transmisión de CNN en Español, retransmitiendo imágenes del Canal Institucional de la televisión pública colombiana, de la alocución del presidente Álvaro Uribe Vélez, con motivo de la liberación de Clara Rojas y Consuelo González, 10 de enero de 2008 (archivo personal).

“Código Caracol”, en emisión de las 7:00 P.M. de Noticias Caracol, 3 diciembre 2008

Emisión de las 10:00 P.M. Noticias Caracol, 10 de enero 2008

Emisión de las 12:30 de Noticias Caracol, 11 de enero 2008

Emisión de las 7:00 P.M. Noticias Caracol, 11 de enero 2008

Emisión de las 10:00 P.M. Noticias Caracol, 11 de enero 2008

Emisión de las 7:00 P.M. Noticias Caracol, miércoles 6 de agosto de 2008

Emisión de las 12:30 de Noticias Caracol, jueves 23 de octubre de 2008

Emisión de las 7:00 P.M. de Noticias Caracol, 26 de octubre de 2008

Emisión de las 7:00 P.M. de Noticias Caracol, 2 noviembre 2008

Transcripciones y libretas de trabajo de campo del autor frente al televisor:

Transcripciones realizadas por el autor de las emisiones informativas de las 12:30, las 7:00 y las 10:00 P.M. de Noticias Caracol del 11 de enero de 2008

Noticias RCN, Emisión de las 7:00 P.M. 7 mayo 2008. Notas de mi libreta de campo.

Emisión de las 7:00 P.M. Noticias Caracol, 13 mayo 2008. Notas de mi libreta de campo

“Consejo Comunitario” del 26 de mayo de 2007, transmitido por el Canal de Televisión Institucional. Notas de mi libreta de campo.

Programa de opinión *La Noche*, RCN Televisión, 6 junio 2007. Notas de mi libreta de campo.

Emisión de las 7:00 P.M. de Noticias RCN, 29 de junio de 2007. Notas de mi libreta de campo.

Alocución presidencial del 13 de mayo de 2008, para presentarle al país la decisión tomada de extraditar en la madrugada de ese día a los principales jefes paramilitares a los Estados Unidos. Noticias Caracol. Transmisión encadenada con Canal Institucional y canales privados, 12:30 P.M. Apuntes de mi libreta de campo.

Rueda de prensa del Presidente Uribe con los medios nacionales e internacionales a las 11:00 de la noche del día 3 de febrero, luego de su visita al recién liberado ex gobernador del Meta Alan Jara. Noticias Caracol, Notas de mi libreta de campo de la transmisión de Noticias Caracol, 3 febrero 2009

Apuntes personales de la “Mesa Redonda sobre las Ciencias Sociales en Colombia”, realizada en el CINEP el 5 de Julio de 2007, en homenaje a la gestión desarrollada por María Cristina Laverde como directora del Instituto de Estudios Socio-Culturales IESCO y de la revista *Nómadas*, de la Universidad Central, con la participación de Jesús Martín-Barbero, Guillermo Hoyos, Germán Rey, Manuel Roberto, Margarita Garrido, Ingrid Bolívar, William Fernando Torres y Mónica Zuleta.

Conversaciones telefónicas temáticas con expertos:

Conversaciones múltiples con el profesor Nelson Castellanos experto en temas de radio y medios de comunicación, diciembre 10 de 2008, febrero 19 y marzo 16 de 2009

Conversación telefónica con el profesor Jaime Eduardo Jaramillo, experto en temas de sociología de la cultura e intelectuales, noviembre 15 de 2008 y marzo 10 de 2009

Conversación telefónica con el abogado Mario Ernesto García, experto en temas de descentralización, democracia local y participación ciudadana, febrero 10 de 2009.